

## Volumen 21

### Cuadernos de apuntes

	<b>Pág.</b>
Índice	
Cuaderno No. 1	11
Cuaderno No. 2	45
Cuaderno No. 3	103
Cuaderno No. 4	131
Cuaderno No. 5	157
Cuaderno No. 6	173
Cuaderno No. 7	193
Cuaderno No. 8	229
Cuaderno No. 9	249
Cuaderno No. 10	265
Cuaderno No. 11	273
Cuaderno No. 12	277
Cuaderno No. 13	285
Cuaderno No. 14	339
Cuaderno No. 15	349
Cuaderno No. 16	357
Cuaderno No. 17	361
Cuaderno No. 18	373
Cuaderno No. 19	437
Cuaderno No. 20	459
Cuaderno No. 21	465
Cuaderno No. 22	469

# JOSE MARTI

## Obras Completas

21

Cuadernos de apuntes



EDITORIAL DE CIENCIAS SOCIALES, LA HABANA, 1991

Tomado de la segunda edición publicada por la Editorial de Ciencias Sociales, 1975.


Primera reimpresión

© Sobre la presente edición:  
Editorial de Ciencias Sociales, 1992

ISBN 959-06-0028-X  
959-06-0076-X  
959-06-0049-2

Editorial de Ciencias Sociales, calle 14, No. 4104, Playa, Ciudad de La Habana, Cuba

La batalla de las almas.



Series de estudios sobre  
Cuba: La Revolución, como  
elemento en la política  
cubana. -  
Los caracteres (época  
crítica - Compañía personal). -  
Habituación (a lo viejo).  
La raza negra. - Su  
constitución, costumbres y tendencias.  
Moto de honesta actividad  
al bien común, por el bien  
propio.  
Los autonomistas. - Anta  
cedente y peligro del partido  
obscuro sobre el papel  
vicio y arrogancia que  
parecen predominar en él.  
La política nacional.  
Ampliar caminos sin  
carras solitas, con amplios  
espíritus que preparan  
todo, aun para los obli  
cious más extremos.  
Su educación del campo, para  
entender que es el eje del desarrollo. -

VICENTE MESTRE,  
Agent and Commission Merchant,  
122 & 122 FRONT STREET,  
NEW YORK & 112 WALL ST.

FACSIMILE DE UN DIBUJO Y APUNTES DE MARTÍ A QUE SE HACE REFERENCIA  
EN LA PÁG. 282 DE ESTE TOMO

## NOTA PRELIMINAR

*Los Cuadernos de Apuntes que integran este volumen de las Obras Completas de Martí, se componen en su mayor parte de hojas de papel cosidas con hilo, y son sin duda parte de la papelería del Maestro a que se refirió en su carta testamento literario a su discípulo predilecto Gonzalo de Quesada y Aróstegui.*

*Descifrar la letra, casi ininteligible en muchas de las páginas, con apuntes frecuentemente en francés, inglés, italiano, hebreo, latín y griego, ha sido tarea larga y difícil. Al reproducir estos apuntes se ha procurado conseguir la mayor fidelidad posible, pues son un documento muy valioso para conocer la genial e inquieta mente de Martí y su preocupación por la asombrosa variedad de asuntos que fueron objeto de su meditación y estudio, pese a su agitada y breve vida.*

## CUADERNO DE APUNTES'

1

<sup>1</sup> Este cuaderno de apuntes, en cartón verde, lleva en la cubierta la firma *J. Martí*. Mide 26 por 21 centímetros.

En la primera página hay dos dibujos. El primero, en tinta, parece un autorretrato de Martí; el segundo, a lápiz, representa un viejo aldeano con bigote y barba. Por su técnica pudiera ser del pintor mexicano Manuel Ocaranza, que fue novio de Ana, hermana de Martí.

En la misma página están escritas por Martí, a lápiz, las palabras *Carlota Corday*.

Este cuaderno contiene evidentemente notas de Martí, del tiempo en que estudiaba en España durante su primera deportación.

Lo conservaba don Manuel Mercado. El 30 de enero de 1947 fue entregado, por envío de la Embajada de Cuba en México, al Archivo Nacional de Cuba, que lo publicó en 1951 con el título *José Martí, Apuntes inéditos*.

Pereira sabe los amores de Julio con Ana y la desventura de María. Pero ama a María, y no ha querido decirle nada porque no cree que es éste modo de lograr su cariño.—Así, María nada sabe hasta el 2º acto.—

En el 2º acto, Ana y María hablando lo dicen.—Ana lo revela después de contarle sus sensaciones, María se inmuta.—

Ana se va.—

2º I. Pereira solo, una escena. Ya Pereira ha entrado en las prs. escenas.

II. Ha tenido una conferencia en la escena con Dña. L.—en que ésta le pregunta por sus palabras.—

El las explica y calla, porque no quiere revelar a nadie la desgracia de María. Esc. 1ª del 2º acto.

III. Doña L. sola.—Esc. 2ª.—Se duele de estas miserias y de su hija, y ya duda de Julio.—Esc. 2ª

IV. Doña L. y Ana—haciéndole nuevas reflexiones sobre el amor de Julio por las escenas pasadas.—

V. Ana triste empieza a decir sus penas a María.—María se interesa por Ana y le pregunta el nombre de su amante.—María se inmuta.—Nada quiere decir.—Al fin se revive.—María va a un lado.—

VI. A. se va y deja a María, que sabe que viene Julio.—  
Ana se va a buscar una luz.

VII. María sabe que aguarda a Julio.—  
Esc. de Julio y María.

VIII. Esc. final ya bosquejada con todos los personajes.

P.—No es amor sino honor—hablar yo mal de quien ha hablado mal de mi?

El pensamiento obra sin la voluntad de pensar. A veces quiero pensar y no pienso y a veces pienso sin querer, y entonces de las cosas no quedan sino las imágenes.

No amor,—si fuera amor que es pasión, quizás<sup>2</sup>

3

Ni vengo a pedirte honra.<sup>3</sup>

¿Honra a ti que me has quitado la mía? El hombre que se la quita a una mujer pierde, quitándose, la suya.

Ni amor ni honor te pido.—

No amor, porque yo hubiera podido amar a un loco, pero nunca a un infame.

No honor, porque tú no lo tienes para mí.

Pero te pido la tranquilidad de mi casa, la vida de mi padre, que se me muere de vergüenza y de dolor.

Tú publicaste mi debilidad, que es en un hombre villanía todavía mayor que engañar a una mujer, porque así mismo pudieran deshonorar a su madre, y de tus labios pasó a otros y de otros a los labios de mi padre, que de alegres se tornaron pálidos, y aquella frente venerable que vivía de mi amor, tiene ahora arrugas tan hondas que parece que por ellas se le escapa la razón. Tú las has abierto: si antes tú me amaste, por tu amor, por la vida de tu padre, dame la vida del mío.

¡Las campanas! Su fúnebre sonido  
Llega súbitamente hasta mi oído,  
Y si otro henchido de tremendo espanto  
Al fardo de la vida se asiría,  
Yo,—dueño infausto de la vida mía—  
Oigo el convite de la muerte y canto.

Abrumado una vez, como solía  
Cuando de torpe idea enamorado,

A solas con mi infernal amor me embebecía  
Una mañana horrible me moría  
Y fuimos ambos al vecino prado.

Y como el cuerpo del dolor vencido  
Rápido surge de letal desmayo  
Hijo del rayo al fin surgí atrevido  
Y me sentí potente como el rayo,  
Y al águila robé las fuertes alas  
Y al viento su correr, y al sol sus galas,  
Y al esfuerzo afanoso de mi vuelo  
Dejé la tierra y me subí hasta el cielo.

Y al henchir de altura la vista mía  
Augusta voz oí que me decía:  
¿Por qué de tanta brillantez armado  
A mi sencillo trono te presentas?  
Acaso tú, mortal encadenado,  
¿Romper la serie de mis obras cuentas?  
Y atónito la faz volví a mi lado  
Y no vi a mi redor más que una alfombra  
De césped y algún rústico cayado  
Y un álamo robusto a cuya sombra  
A un anciano modesto vi sentado.

Haz un árbol, un mar, un ambiente  
Y luego que hayas hecho  
Tiende a mis plantas la soberbia frente  
Que si fuiste capaz de hacerlo un día  
Antes que tú lo hicieses, yo lo hacía.

Los norteamericanos posponen a la utilidad el sentimiento.—Nosotros posponemos al sentimiento la utilidad.

Y si hay esta diferencia de organización, de vida, de ser, si ellos vendían mientras nosotros llorábamos, si nosotros reemplazamos su cabeza fría y calculadora por nuestra cabeza imaginativa, y su corazón de algodón y de buques por un corazón tan especial, tan sensible, tan nuevo que sólo

<sup>2</sup> A continuación varias palabras ininteligibles.

<sup>3</sup> Está inconcluso el documento.

puede llamarse corazón cubano, ¿cómo queréis que nosotros nos legislemos por las leyes con que ellos se legislan?

Imitemos. ¡No!—Copiemos. ¡No!—Es bueno, nos dicen. Es americano, decimos.—Creemos, porque tenemos necesidad de creer. Nuestra vida no se asemeja a la suya, ni debe en muchos puntos asemejarse. La sensibilidad entre nosotros es muy vehemente. La inteligencia es menos positiva, las costumbres son más puras ¿cómo con leyes iguales vamos a regir dos pueblos diferentes?

Las leyes americanas han dado al Norte alto grado de prosperidad, y lo han elevado también al más alto grado de corrupción. Lo han metalificado para hacerlo próspero. ¡Maldita sea la prosperidad a tanta costa!

Ved los mártires de nuestra revolución.—Decidme si hay entre ellos algún norteamericano.—

Y si el estado general de ilustración en los Estados Unidos os seduce, a pesar de la corrupción, de su metalificación helada, ¿no podremos nosotros aspirar a ilustrar sin corromper?—La realiza...

Yo quiero educar a un pueblo que salve al que va a ahogarse y que no vaya nunca a misa.

En religión, esto es, en la interpretación de Dios, todo sería posible.—Es preciso buscar lo probable.

Hay alma en los animales.

La Tierra no es todo el universo.

Hay otros planetas que no conocemos.

Y no debemos ser tan egoístas que creamos que para redimirnos tan exclusivamente, dejase el Dios en que la Iglesia cree, abandonado lo que indudablemente existe en los otros cuerpos que se agitan en el espacio.

Y luego, ¿qué delito habían cometido los hombres de la Edad Antigua para no ser redimidos? Si Jesús era Dios, ¿por qué ese vacío de unción evangélica desde la creación hasta él? O no era Dios, o Dios es caprichoso.

El Sacerdocio católico es necesariamente inmoral.

La naturaleza ha prescrito una ley, ineludible, como todas las suyas.—La Religión católica impone a sus apóstoles la inobservancia precisa de

esta ley. Si Religión es la manifestación clara de Dios en la tierra, si es Dios que crea y que manda y hombre que adora y que obedece, ¿cómo es natural, cómo es legítima religión que manda al hombre que se rebelo contra el precepto de su Dios?

Más claro:

¿Cómo es natural religión que se rebela contra la naturaleza?

¿Cómo es legítima religión que se alza contra la Ley?

Los pueblos fanáticos son malos.

Todo tiene en la vida su cantor y su poema.—Pero el poema del fanatismo es terrible.—El Circo en Roma, la Saint-Barthèmy en Francia, la Inquisición en España—horrorosos cantos.—Nerón, Catalina de Médicis, Torquemada,—bárbaros cantores.

El alma es la facultad de observar, juzgar y transmitir, en cuanto *piensa*,—recibir impresiones en cuanto *siente*,— y causárselas y causarlas, en cuanto *se mueve*.—Esencia, cadena entre el hombre y Dios, cuyos eslabones son espinosos y van siendo cada vez más cortos.—Larga cadena.—Es lo que falta al hombre para llegar a Dios.—Ancho puente del que, en cada una de nuestras encarnaciones, salvamos un arco más.—Puente obscuro al principio, más claro y más brillante mientras más se acerca al fin.

El hombre camina hacia Dios.—

El es la luz que brilla al fin del puente.

Por eso los hombres buenos sienten placer en serlo, y ansia de ser mejores.

El que no la sienta, dista mucho de anegarse en la completa luz.

No hay Providencia.

La Providencia no es más que el resultado lógico y preciso de nuestras acciones, favorecido o estorbado por las acciones de los demás.

Si aceptáramos la Providencia católica, Dios sería un atareadísimo Tenedor de Libros.

Las grandes desgracias son grandes escuelas.

El dolor es la única escuela que produce hombres.—¡Dichoso aquel que es desgraciado!



Hablar de sí mismo es tarea estúpida y enojosa.

Dios es.

La idea de *sustancia creada* envuelve en sí la idea de *esencia creadora*.

Y *sustancia creada* como somos, nos rige un *algo* que llamamos *conciencia*;—nos dirige otro *algo* que llamamos *razón*, disponemos de otro *algo* que llamamos *voluntad*.—Voluntad, razón, conciencia,—la esencia en tres formas.—

Si nosotros, vida creada, tenemos esto,—Dios, ser creador, vida creadora, lo ha de tener.—Y quien a tantos da, mucho tiene.

Dios es, pues.

Y es la suprema conciencia, la suprema voluntad, y la suprema razón.

Los Sacramentos son simplemente convenciones religiosas, convenciones católicas.

Acato el Matrimonio porque lo comprendo en el *orden natural* como justa ley moral, y en el *orden civil* como precisa institución social.

Respeto la Extrema-unción, porque en la esfera *humana* de la caridad, es la compasión hacia el enfermo, y el respeto a la muerte, que tantas cosas bellas encierra para mí.

Cristiano, pura y simplemente cristiano.—

Observancia rígida de la moral,—mejoramiento mío, ansia por el mejoramiento de todos, vida por el bien, mi sangre por la sangre de los demás;—he aquí la única religión, igual en todos los climas, igual en todas las sociedades, igual e innata en todos los corazones.

Cuando yo era niño, muy niño, la idea *no adquirida* de Dios se unía en mí a la idea *adquirida* de adoración.—Hoy, que se ha obrado en mí, por mí mismo, esta revolución que acato porque es natural, y me regocija porque deslinda y precisa, la idea de Dios ha sobrevivido a mis antiguas ideas,—la idea de adoración ha pasado para no volver jamás.—

¡Venid! ¡venid!—mi sangre bullidora  
Hierve al clamor de gloria y de venganza,  
Y ya escucho una voz en mis oídos  
Que me dice con cántico sublime:  
“Alentad, corazones decididos,

“Que para el pueblo que cautivo gime  
“Brilla siempre la luz de la esperanza!”

Harto tiempo la patria con menguado  
Llanto y gemidos importuna al cielo:—  
¡Desnude al fin la espada vengadora!  
¡Encienda ya la fulminante tea!  
Cuando hay un brazo que al combate guíe  
Es pueblo infame el que cautivo llora.  
¡A luchar! ¡a luchar! ¡que allá en el monte  
El Dios de la esperanza nos sonrío!

¿Qué esperan los valientes y esforzados  
Jóvenes arrojados?  
¿Qué esperan, pues, que al campo no se lanzan  
E indomables guerreros  
Por la patria a morir no se abalanzan?  
¡Corred!, ¡luchad!, ¡venced! y ante las aras  
De la patria oprimida,  
Despedazad el yugo que la infama  
¡O dejad a sus plantas vuestra vida!  
No alcéis para mi patria los palacios  
Un tiempo gala del lujoso asirio:  
Alzad en ella templos a la Gloria,  
Y, si os niega su brazo la Victoria,  
Alcanzaréis la palma del martirio!

En el cielo de América anchuroso,  
Cubre el crespón la estrella de la patria.—  
¿Y habrá quien ya no luche?  
¿Y habrá quien otra voz que la doliente  
Del pueblo esclavo y mancillado escuche?  
¿Y habrá quien torpe sienta  
Saltar su corazón entre cadenas  
Y busque sólo en el mezquino llanto  
Alivio infame a las comunes penas?

¡Despierta, oh pueblo mísero, cobarde!  
¡La frente altiva que en el polvo hundiste  
Lauros arranque a la memoria triste!

¡Para morir luchando nunca es tarde!  
 ¡Morir! ¡La patria gime!  
 ¡Morir! ¡La patria nuestro esfuerzo clama!  
 ¡Si un torrente de llanto nos infama,  
 Una gota de sangre nos redime!

Empuñe el hierro y el acero blanda  
 Quien en menguada ociosidad se enerva;  
 ¡El arma embrace, y muera  
 Con el ánimo enérgica y entera!  
 ¡Morir, morir nos manda  
 En sangre tinta nuestra patria sierva!  
 ¿Por qué tanto temor, cuidado tanto?  
 ¿Es por ventura la enemiga gente,  
 Rayo de Dios que fulminando airado  
 Así nos sume en pavoroso espanto?  
 ¡Al hierro muera y al acero caiga,  
 Y la nueva feliz de su ignominia  
 Rápido el viento con placer nos traiga!

¡Ruja, ruja el cañón, el llano alumbra  
 El fulgor de la espada valerosa  
 Por tanto tiempo tímida e incierta!  
 ¡El fuego de la horrible servidumbre,  
 En nuestra patria extinga, flor hermosa  
 A la esperanza y al amor abierta!

Cadáver ya la patria parecía  
 En cuyos labios cárdenos la muerte  
 Su sed de sangre férvida calmaba,—  
 Sobre el que pavorosa se cernía  
 La noche de la infamia,—y lo envolvía  
 Nube de inmundas aves, que graznaba  
 Con hórrida y frenética alegría.—  
 Y el cadáver soberbio se levanta  
 Y a los ciclópeos golpes de su brazo  
 En tierra el opresor vencido rueda;—  
 Y, la avarienta muerte  
 En vida exuberante se convierte:—

Claro, espléndido día  
 De aquella tenebrosa noche queda:  
 Lauros la frente destrozada adornan  
 De esta tierra de siervos,  
 Y en varones enérgicos se tornan  
 Las fatídicas alas de los cuervos:  
 ¡A luchar! ¡a luchar! luzca el acero  
 E iluminen sus rayos la pelea  
 ¡Y a su fulgor el déspota impotente  
 Vencido incline la manchada frente!  
 ¡De nuestra indignación víctima sea,  
 Y quien osó llamarnos siervos suyos  
 A los nuestros les sirva de presea!—  
 Y cuando el padre Sol sus rayos vibre,  
 Surcando el viento en las rizadas olas  
 ¡Lleve presto a las playas españolas  
 El bravo despertar de Cuba libre!—

---

Col., noviembre, 1868

Cárc., marzo, 1870

Mad., octubre, 1871

---

¡Dolor! ¡dolor! eterna vida mía,  
 Ser de mi ser, sin cuyo aliento muero.

---

Goce en buen hora espíritu mezquino  
 Al son del baile animador, y prenda  
 Su alma en las flores que el flotante lino  
 De mujeres bellísimas engasta:—

Goce en buen hora, y su cerebro encienda  
 En la rojiza lumbre de la incasta  
 Hoguera del deseo:—

Yo,—embriagado en mis penas,—me devoro,  
 Y sus miserias lloro,  
 Y buitres de mí mismo, me levanto,  
 Y me hiero y me curo con mi canto,  
 Buitre a la vez que altivo Prometeo.

---

...se evidencia que la pena de muerte es lo que más temen los criminales.

A. KARR

Sí. La temen cuando la ven de cerca, cuando la prisión sombría y oscura trae a su pensamiento la idea próxima y terrible de la cesación de la vida.

La temen así. La temen después de cometer el crimen—y ¿de qué sirve entonces el temor?—pero sólo piensan en ella antes de cometerlo. Piensan en ella, piensan con terror en ella,—pero la razón más vulgar dice que en el que es capaz de decidirse a matar,—subyuga, apaga la probabilidad de una muerte que se concibe; pero a la que siempre se cree escapar,—la satisfacción de una ambición o una venganza bastante poderosa para llevarlo a aquella acción.

Además, el que mata, mata deliberadamente,—y entonces es criminal, —o mata en momentos de exaltación—y entonces es un desventurado.

Si delibera antes de matar, y, sin embargo, mata,—prueba esto la ineficacia de la pena.

Y si mata en momentos de exaltación,—y se le aplica la ley,—prueba esto su bárbara crueldad.

Y si sólo de estos dos modos se puede matar,—y para castigar el uno es ineficaz,—y castigando el otro es injusta,—¿por qué mata la ley?

Y hay más.

Si el sentimiento pudiera obrar sin que la infamia lo infestara, si el sentimiento rigiese solo, y de templador de leyes, se convirtiese en legislador, el mundo sería feliz:—dejad, pues, que el sentimiento rija una vez al menos, y que la razón pruebe a corregir los crímenes sin atacarlo.—Si no lo habéis dejado nunca solo ¿cómo habéis de saber lo que es?—¿Teméis que sea algo muy malo? ¿Y puede haber algo más malo que nuestras instituciones que desde los primeros años rigen, y nada han conseguido remediar?

Dejadnos probar. ¿No venís probando vosotros vuestra pena, una pena que nadie es ya bastante infame para considerar natural, desde el principio del mundo? ¿Por qué sois tan egoístas cuando vuestro egoísmo es cruel, y tiene manchas de sangre, y no ha hallado aún resultado a vuestra prueba, que aunque se apoyara sobre todas las argucias y todas las conveniencias de la ley, sería siempre repugnante y enemiga natural del sentimiento, que obra en nosotros con más enérgico y más noble imperio

que la razón? Dejadnos, pues, que nosotros probemos nuestras penas que no riñen con el corazón.—Dejadnos 50 años, sólo 50 años,—y veremos.

En nosotros, mezcla de espíritu que anima y cuerpo que obedece, el espíritu hace cometer el delito, el espíritu es el único responsable del delito, el espíritu—obcecado o pervertido.—

¿Por qué, pues, por una culpa del espíritu, castigáis la materia sin conciencia, sin voluntad, sin culpa?

Me diréis que porque el espíritu sabe que se acaba con la materia, y el mundo le da goces, y no quiere acabarse.—Pero si al matar el cuerpo, habéis dejado libre el espíritu inmortal, sin haberlo corregido, sin haberle hecho más que enconarlo y enfurecerlo durante algún tiempo ¿qué consecuencia moral, qué utilidad trae vuestra pena?

Sed lógicos con la naturaleza.

Castigad al espíritu culpable, como nosotros lo castigaríamos, al espíritu en esta encarnación, porque ni nosotros la hicimos, ni ella cometió culpas que nos autorizaran a destruirla. Y no lo castigaríamos con la crueldad—que entonces seríamos iguales a vosotros, sino con el aislamiento de este cuerpo que, teniendo una vez razón al fin, comparáis exactamente a la gangrena,—con el aislamiento, que es el preciso deber de la sociedad sobre el individuo pernicioso, que la obliga a separarlo de la comunión con cuya concurrencia trastorna y hace daño.—Deber y no derecho, porque aunque parezca vulgar este argumento, vulgar y de todos es la idea de Dios y es la más grande de todas las ideas.—La Sociedad no anima cuerpos, no crea cuerpos, no tiene sangre que darles.—¿Cómo, pues, ha de tener derecho para destruir cuerpos que no anima, ni crea?

Y se me escapó un argumento que no quiero desperdiciar.—Podrías decirme que yo confieso que vosotros matáis, porque el espíritu sabe que la muerte de la materia se acaba para los goces del mundo, y no quiere acabarse y perderlos.

Yo tengo dos razones que destruirían este argumento.

Es la una que el espíritu llega a saber completamente esto, a pensar incesantemente en esto, a temer esta privación de goces, cuando su crimen descubierto le hace gemir en una prisión que le muestra la muerte de cerca.—Aquí aparece vuestra doctrina bajo la forma del *saludable temor que el castigo de otros inspira a los que se sintiesen dispuestos a ser criminales.*—

Pero aparece con la falsedad con que aparece siempre.—El criminal teme la muerte; pero sólo produce el efecto que se ansía este temor cuando el crimen está hecho, cuando el temor no es saludable, cuando el temor es ya inútil.—Y ¿de qué sirve entonces?—Y he ahí sin fuerzas vuestro argumento.

Y es la otra razón, que este raciocinio es la *venganza* y no la *justicia*.—Tú has cometido un crimen, tú has privado a algo de la vida;—dice la sociedad al asesino: tú sólo amas tus goces, tú no quieres morir porque los pierdes;—pues yo te privo de ellos porque es lo único que amas.—La vida sin goces te corregiría; pero yo temo que tú goces si no te quito la vida; te la quito, pues, porque no quiero que tengas la menor probabilidad de gozar.—Así, inmoral, ineficaz, injusta, vengativa, es vuestra pena.—Y alegáis para apoyarla su conveniencia social, aunque comprendéis su iniquidad natural. Pero si veis que no corrige, si sentís que es cruel, ¿por qué la sostenéis aún?

¿Creéis que haya algún juez que haya firmado impasible la sentencia de muerte de un hombre? No puede haberlo, porque ese hombre sería un monstruo.—Y si todas las manos tiemblan cuando la autorizan, y todos los corazones se avergüenzan, y todas las naturalezas la rechazan cuando la palpan tan de cerca,—¿tendréis valor para sostener que es buena?—El más convencido de la bondad de la pena de muerte entre vosotros, ¿firmará sin temblar y sin sufrir la sentencia a muerte de otro ser humano?—Dígalo el que tenga ese valor especial que se necesitaría para decirlo.

Indudablemente, la mujer tiene algo más de Dios que nosotros.—Preguntad a una mujer si quiere la pena de muerte, y si alguna os dice que la quiere entonces os diré que es buena.—Aunque ninguna os lo dirá; porque eso no sería mujer, sino engendro de todo lo repugnante y todo lo horrible.

Dice Karr: “El asesino ha matado a un hombre porque llevaba un reloj.”—

Es decir que se puede matar, se puede hacer la acción horrible de matar por una cosa de tan poco valor, tan oscura, tan innoble, tan sencilla como un reloj.

Pero no se puede negar que como matar no es ley de la naturaleza, los primeros asesinatos han de costar violentos esfuerzos al asesino.—De aquí que cuando un hombre llegue a matar a otro por un reloj es porque ese hombre tiene costumbre de matar.—

Y si vuestras leyes dejan bastante tiempo para adquirir tan bárbara costumbre,—si existiendo desde tantos siglos hace, permiten hoy aún que alguien mate por hábito,—¿de qué sirven, una vez más, vuestras leyes?—

Y he aquí una prueba que el azar me proporciona de la inmoralidad del catolicismo.—

Conoceréis algún católico que no defienda la pena de muerte;—pero ¿conoceréis algún defensor de la pena de muerte que no sea católico?

“¿Se imagina V. que si el temor de la pena de muerte ha sido ineficaz, el miedo de una pena menor será más poderoso?”—

Esto dice Karr apoyando la pena capital por el poco temor que inspira la pena de presidio.

Y en el orden de las penas bárbaras, Karr tiene razón.

Verdad es; la pena del presidio es inicua, es inmoral, es degradante.—para la sociedad que la impone como para el miserable que la sufre.—

Verdad es;—y prueba esto enérgicamente mi argumento anterior.—Pena corporal, marca el cuerpo, lo despedaza, lo flagela; sin dar el espectáculo terrible, es más terrible que el espectáculo. La pena de muerte mata una vez.—El presidio mata lentamente, mata todos los días, mata a pedazos.—Castiga durísimamente el cuerpo; pero la constitución robusta resiste al castigo,—cumple su pena, sale de allí.—Ha habido para el criminal rudas penas, penas muy violentas.—Ha durado su martirio años, decenas enteras de años,—su martirio corporal por una culpa del espíritu.—Y tras él, inmediatamente tras él, nuevo crimen lleva de nuevo al presidio al viejo criminal.—No corrige, pues, las culpas espirituales esta inconcebible pena que tritura el cuerpo.—

Pero de que el presidio sea ineficaz, de que el presidio sea una institución que no corrija, una torpe institución, ¿puede deducirse acaso que la pena de muerte sea buena, ni eficaz, ni necesaria?

Dado vuestro orden inicuo de penas, verdad es, vuelvo a decir;—¡es algo ineficaz, aunque precisa, la pena de presidio!

Para vosotros.

No para mí que enemigo de la pena de muerte, ataco como consecuencia lógica la pena de presidio como siempre innecesaria, y siempre inmoral, y siempre inútil.

Y no hago más que ser consecuente.—

Digo yo que es injusta la pena capital, porque sacia en el cuerpo coactado, indeliberante, inculpable, la ira que despierta el crimen del espíritu, impulsador, responsable, lleno de culpa.—

¿Cómo, pues, admitir pena que el mismo absurdo apoya, y que es escuela de crueldad para el guardián, escuela de venganza y de ira sorda para el preso, infecto tonel de las Danaides que recibe el agua impura, y la detiene algún tiempo, y la arroja más impura que antes?—

¿Consiste acaso la ventaja en que el agua impura tarda algún tiempo en salir?—Tarda un año, dos, diez, veinte;—pero cada nuevo año lo carga de nuevas substancias corrompidas;—y ¡ay del agua limpia y clara en que aquella corriente de agua infectada va a mezclarse!—

Impedir la extinción de la pena de muerte, pretender demostrar su bondad, es defenderla.—Y, en verdad, que se necesita cierto valor para arrostrar bajo su nombre;—el mismo que se necesita para oponerse a la abolición de la esclavitud.

Desde que pude sentir, sentí horror a la pena.—Desde que pude juzgar, juzgué su completa inmoralidad.—No me distinguiré jamás en soluciones utilitarias; pero si algo de utilidad he comprendido, ha sido la completa inutilidad de la pena capital.—

Y a mí me parece que si hubiera tenido la desgracia de sentir y pensar de otra manera, no me hubiera atrevido a decirlo jamás.—

Siento por esto angustia cuando alguno lo dice.—Siento por esto pena porque el talento original de Karr se haya convertido en paladín de algo tan sangriento.—

Ilusión será quizás de mi fantasía acalorada; pero me parece que todo lo que aboga por la pena de muerte tiene manchas de sangre.

Ilusión es, dirán riendo los que aboguen;—pero se me antoja ya que no lo es y creo firmemente que es verdad.

Me hace sufrir el *esprit* de Karr,—y siento francamente no tener más que él para arrancar y desmenuzar el suyo.—

Pelletan, predicando el progreso hace muchos progresistas, en el sentido moral de esta palabra.

Si fuera jesuita, hubiera agregado inmensa gente a la Compañía de Jesús.

Veamos con calma, con toda la calma del dolor, estos inconvenientes del talento. Sin ellos, no existiría en todas las cosas la ley de la armonía, el principio inmutable del equilibrio.

J. M.

Novbre. 1871.—

¿Qué importa una honra más, si nos ha dado  
Algunas horas de placer?

Z E N E A

«¿Por qué cantáis a la memoria mía?  
Guardad para el dolor vuestros gemidos,  
Los hijos de la Fe, los nobles vates:—  
¡Guardad de vuestra lira los sonidos  
Para el bélico ardor de los combates!  
No.—No vistáis de lágrimas mi historia.  
Infortunios mayores  
Alcen en vuestro pecho los dolores.  
¿Por qué gemis dolor a mi memoria,  
Si es mi dolor mi suspirada gloria?

«No me cantéis así. Los que en mi muerte  
Sentís el corazón despedazado  
¿Dónde vendréis a dar la despedida?  
¿Sobre qué tumba posaréis los ojos?  
¿Sobre qué losa os postraréis de hinojos  
A llorar los azares de mi vida?  
¡Guardad, guardad el llanto,  
y truéquese en placeres vuestro canto!  
No fue bastante el mundo  
Para guardar consigo eternamente  
Estas nevadas canas de mi frente,  
¡Y este poema del perdón profundo!—  
Secad de vuestras lágrimas la fuente.—  
¡Aquel a quien fue estrecha sepultura  
La extensión limitada de la tierra,  
El infinito espacio, el cielo inmenso  
En su gigante corazón encierra!—

«¡Oh! ¡no lloréis así por mi partida!  
Si clamaba mi sangre la balanza  
De mi patria querida,  
¿Qué queréis que yo hiciera con la vida?

Osado peregrino,  
 Han ahogado en mi sangre mi carrera;  
 Ansiad para vosotros mi destino,  
 Que libre vivo en la infinita esfera,  
 Con mis mismas espinas me coronó,  
 Y al recordar al pueblo que violento  
 Robó el cabello de mi sien al viento  
 Para quemarlo en su terrible trono,—  
 Su desastroso fin claro presiento,  
 Lo miro con dolor,—¡y lo perdono! »

Calló la excelsa voz que así decía,  
 Y a mi alma embelesada  
 En perfume suavísimo envolvía:  
 ¡Pasaron las arrugas de mi frente;  
 Secaron ya sus lágrimas mis ojos!  
 ¡Cantad, cantad, poetas,  
 Con entusiasta son alegre loa  
 Al inmenso Señor de los planetas!—  
 ¡Cantad como yo canto,  
 Y en el ansia inmortal truéquese el llanto!—  
 ¡Vuelvan, vuelvan las flores al desierto—  
 De nuestro corazón! ¡Suene la lira!  
 ¡El noble genio del perdón no ha muerto!  
 ¡El cantor de las lágrimas respira!—

J. MARTÍ

7 Diciembre, 1871  
 Madrid

Sansón de la elocuencia, ha sido esta vez la Dalila de la argumentación.—

Voy a combatir a un cuerpo agonizante. Voy a rezar la oración de las postrimerías por un alma cadáver.

El catolicismo fue una razón social.—Aniquilada aquella sociedad, creada otra sociedad nueva, la razón social ha de ser distinta, el catolicismo ha de morir.—Ha vivido ya demasiado, ha tenido la osadía de vivir más que Matusalén.—Hay, sin embargo, entre ellos alguna diferencia.—Matusalén tenía un alma, un alma que le ha sobrevivido, un alma inmortal.—Y

al catolicismo no le queda siquiera este consuelo.—Duélenos su suerte, que es triste morir sin que el aire murmure alguna vez a los espacios nuestro nombre, sin que una ardiente lágrima de amor abrase con su fuego al mísero gusano que carcome nuestros huesos.

El catolicismo muere, como murió la mitología, como murió el paganismo, como muere lo que un genio humano crea, o halla, y la razón de otro genio destruye, o reemplaza.

Una sola cosa no ha de morir.—El Dios Conciencia, la dualidad sublime del amor y del honor, el pensamiento inspirador de todas las religiones, el germen eterno de todas las creencias, la ley irreformable, la ley fija, siempre soberana de las almas, siempre obedecida con placer, siempre noble, siempre igual;—he aquí la Idea Poderosa y fecunda que no ha de perecer, porque renace idéntica con cada alma que surge a la luz;—he aquí la única cosa verdadera, porque es la única cosa por todos reconocida;—he aquí el eje del mundo moral;—he aquí a nuestro Dios omnipotente y sapientísimo.

El Dios Conciencia, que es el hijo del Dios que creó, que es el único iazo visible unánimemente recibido, unánimemente adorado, que une a la humanidad impulsada con la divinidad impulsadora.—Adorado, y no parezca esto reminiscencia de educación católica.—Este Dios, y el Dios Patria, son en nuestra sociedad y en nuestra vida las únicas cosas adorables.

Discutamos.

Yo no me asusto ante la pólvora de las discusiones. La vida del combate es mi vida.

El catolicismo muere. La razón social de los canosos siglos de la Iglesia deja su puesto a la razón social del siglo de la Libertad y de los Cables. La fe ciega se quema en la hoguera de la razón. El Tenedor de Libros Católico se va, y el Inmenso Causador ocupa entre nosotros su lugar.

#### FRAGMENTO

¡A bailar! ¡a bailar! las turbas gritan,  
 Y ebrias y palpitantes las mujeres  
 En brazos de un galán se precipitan.

¡Oh! ¡qué dulce es vivir entre placeres  
 Vida febril, fascinadora, loca!  
 Verdad que a veces algún alma cae  
 Y al santo hogar inmaculado trae  
 Un miserable corazón de roca,  
 U oscuras manchas de negruzco lodo  
 En el virgíneo manto;—  
 Cuerpos sin alma,—almas sin honra,—todo  
 Es verdad.

—¡Es verdad! ¡Maldito canto!  
 ¡A bailar! ¡a bailar! ¡Ahogue la fiesta  
 Esa terrible voz! ¡Presto las damas!  
 ¡A mí los del placer! Suena la orquesta.  
 —Bailemos, pues.—La fiebre del deseo  
 Mal contenido en el mundano pecho.  
 Desbordada se lanza,  
 Fuera del cuerpo que le viene estrecho  
 En brazos absorbentes de la danza.—  
 ¡Baila, mujer! ¡Un hombre te comprime  
 Con tembloroso abrazo y tu inocencia  
 En vano el fuego de tu ardor reprime!  
 ¡Rojo color enciende tus mejillas!  
 ¡Mustia la flor de tus cabellos cae!  
 ¡Adios! ¡Un paso más...!

¡Ay! las sencillas  
 Vírgenes del hogar ¿no se os alcanza  
 Que así cual se marchitan esas flores,  
 Se marchita la flor de la esperanza  
 Y la más bella flor de los amores?—

Como arrastra terrible al remolino  
 El equilibrio roto de las aguas,  
 Así arrastra al confuso torbellino  
 El vértigo fatal. Queman mi frente  
 Los femeniles brazos que la rozan;—  
 Arde en los ojos luz fosforescente;—  
 Los aéreos vestidos se destrozan

Y dentro este volcán de lava hirviente  
 Todo en aquellos que bailando gozan  
 De su existencia natural se exalta:—  
 ¡Oh! ¡no bailéis así!—Si todo falta  
 A la ley previsora de la vida,—  
 Si el equilibrio natural se rompe,—  
 Si todo en brazos de ese Dios se olvida,—  
 ¿Qué terrible poder os da derecho  
 Para decirnos con razón mentida  
 Que en medio a esa carrera sin medida  
 No se os escapa el corazón del pecho?  
 —¡Es verdad! ¡Es verdad! ¡Maldito canto!  
 ¡A bailar! ¡a bailar! ¡ahogue la fiesta  
 Esa terrible voz! ¡presto las damas!  
 ¡A mí los del placer! ¡Suena la orquesta!

—Bailemos, pues. Suavísima es la danza,  
 Dulce el calor del tembloroso seno  
 Que estrecho contra mí;—flexible ondea  
 El talle de mi dama,  
 Como la fresca y amorosa grama  
 Al fecundante soplo de la brisa;—  
 ¡Bella es la vida en mágico embeleso!—  
 ¡A mí los del placer! ¡Una sonrisa!—  
 ¡A mí las hijas del Amor!—¡un beso!  
 ¡A bailar! ¡a bailar! ¡Ah! Ya no quiero  
 Verte lejos de mí: ¡verte es mi vida!—  
 Deja, mujer, que en tus miradas beba  
 La fiebre del placer;—deja que estreche  
 Este nido de amor que me arrebató;  
 Deja que aspire entre tus labios rojos  
 El almíbar sabroso que me anuncia  
 La languidez divina de tus ojos;  
 Amemos y murámonos... ¿qué es esto  
 con que mis pies tropiezan?

—¿Esto? Nada.

La honra de una mujer que se ha caído  
 Y que anda por aquí pisoteada.

Resonó entonces cerca de mi oído  
 Lúgubre y cavernosa carcajada.  
 —Ya sabes qué es bailar: aquí ¿qué vemos?  
 Y mi demonio y yo nos enlazamos,—  
 Y ellos dijeron otra vez:—¡bailemos!  
 Y yo le dije una vez más:—¡riamos!

J. MARTÍ

Madrid, 1º Enero, 1872

No soy yo declamador frío y sistemático contra el baile.—  
 Yo no ataco al baile que baila, sino al baile que se reúne para bailar.—  
 El baile en el hogar es quizás un recreo lícito.  
 En la reunión,—una costumbre perniciosa.  
 En la sociedad que brilla y se agita—disturbio eterno del alma libre,  
 (y esto suele serlo siempre),—creador de deseos funestos en el alma  
 esclava ya;—hoy que los ruidos de la vida sólo han guardado para las  
 almas santas los placeres de esa dulce esclavitud.—  
 Yo creo que sólo debe haber amor *para* las mujeres.—¿Por qué no  
 creer que *en* las mujeres sólo debe haber amor?—  
 Y el amor no baila.

Mi madre, el débil resplandor te baña  
 De esta mísera luz con que me alumbro.—  
 Y aquí desde mi lecho  
 Te miro, y no me extraña  
 Si tú vives en mí, ¡que venga estrecho  
 A mi gigante corazón mi pecho!

El sueño esquivan ya los ojos míos,  
 porque fueran, si al sueño se cerraran,  
 Ojos sin luz de Dios, ojos impíos.  
 ¡Te miro, oh madre, y en la vida creo!  
 ¿Cómo cerrar al plácido descanso  
 Los agitados ojos, si te veo?

Se me llenan de lágrimas. ¿Es cierto  
 Que vivo aún como los otros viven?

¿Que al placer de la vida no me he muerto?  
 Lloro ¡oh mi santa madre! ¡Yo creía  
 Que por nada en el mundo lloraría!  
 Los goces de la Tierra despreciaba  
 Y lenta, lentamente me moría:—  
 Yo no pensaba en ti—¡yo me olvidaba  
 De que eras sola tú la vida mía!  
 Tú estás aquí. La sombra de tu imagen  
 Cuando reposo baña mi cabeza:—  
 No más—no más tu santo amor ultrajen  
 Pensamientos de bárbara fiera:—  
 Una vida acabó:—¡mi vida empieza!—

La luz alumbraba ahora  
 Tus ojos, y me miras:  
 ¡Cuán dulcemente me hablas! Me parece  
 Que todo ríe plácido a mi lado,—  
 Y es que mi alma, si me miras, crece,  
 ¡Y no hay nada después que me has mirado!

Huya el sueño de mí. ¡Cuán poco extraño  
 Las horas éstas que al descanso robo!—  
 ¡Oh! ¡Si siento la muerte  
 Es porque, muerto ya, no podré verte!—

Ya vienen a través de mi ventana  
 Vislumbres de la luz de la mañana:  
 No trinan como allá los pajarillos,  
 Ni aroman como allá las frescas flores,  
 Ni escucho aquel cantar de los sencillos  
 Cubanos y felices labradores;—  
 Ni hay aquel cielo azul que me enamora,  
 Ni verdor en los árboles, ni brisa,  
 Ni nada del Edén que mi alma llora  
 Y que quiero arrancar de tu sonrisa.—  
 Aquí no hay más que pavoroso duelo  
 En todo aquello que en mi patria ríe,  
 Negruzcas nubes en el pardo cielo—  
 ¡Y en todas partes del eterno hielo,



Sin un rayo de sol con que te envíe  
La expresión inefable de mi anhelo!

Pero no temas, madre,—que no tengo  
En mí esta nieve yo. Si la tuviera,  
Una mirada de tus dulces ojos  
Como un rayo del sol la deshiciera.—  
¿Nieve viviendo tú? Pedirme fuera  
Que en tu amor no creyese ¡oh, madre mía!  
Y si en él no creyera,  
La serie de las vidas viviría,  
Y como alma perdida vagaría,—  
¡Y eterno loco en los espacios fuera!—  
¡Amame! ¡Amame siempre, madre mía!

J. MARTÍ

30 Diciembre, 1871

- L.—Porque mi corazón está vacío  
Con todo ese metal que tú me has dado  
Y que no sé por qué razón es mío  
Cuando tal vez un hombre desgraciado  
Muere, como el de ayer, de hambre y de frío.—  
Del d.—A. 2º
- L.—¿Amor? ¿Es eso amor? Pues dame amores  
Que este agitado corazón ansía  
Algo más que metales y que flores.
- D.—Amor tendrás, y la gentil Lucía  
De besos suaves cubrirá tu frente  
Y jugará con ellos,  
Y adornará inocente  
Con flores de su alma tus cabellos.
- L.—¿No hay nada más allá? ¿Todo se acaba  
En el roce de un beso  
Que con un beso siempre igual se lava?  
A. 3º

Nada ha de ser. Nada está predestinado a ser.  
Todo en el mundo, menos él mismo, es el efecto del azar.

Un detalle en el órgano es a veces una revolución en el sistema  
La vida de un infeliz condenado depende de mi viaje a su Audiencia.  
—Voy al ferrocarril.—Hace un minuto que ha marchado.—El hombre  
muere.

Todos saben el suceso y dicen:

—¡Desventurado!—¡Era su suerte! ¡Había de ser!

No.

Las causas reales destruyen las hipótesis.

La suerte, el destino, el escrito, la desventura, fueron un minuto más  
en el reloj.

Un minuto antes, y el hombre se habría salvado.

Un minuto después, y el hombre murió.

Hubo causas materiales:—horas—ferrocarril: ¿a qué buscar causas  
abstractas?

Hay causas probadas y evidentes: ¿a qué buscar causas impalpables  
e improbables?

Más.

Un niño vive. Es la vida de sus padres—es bello—es decididor—es  
generoso—es noble.

Se asoma en un día frío al balcón y muere de pneumonía.

—¡Tan hermoso!—¡Ya otra vez vio de cerca la muerte!—¡Era su  
destino! ¡Había de ser!

Y ¿por qué había de ser?

Si era bello como un rayo de sol, y bueno como un algo de Dios,  
¿por qué había de morir?

No se hubiera asomado al balcón, y no hubiera muerto.

No hubiera habido frío, y no hubiera muerto.

La razón explica esto—lo comprende—lo palpa—ve—¿por qué no  
creer lo que ve la razón?

Creo en Dios, porque comprendo a Dios.

No creo en la Providencia, porque mi razón no me hace ver sus  
efectos, ni sentir su necesidad.

No afirmaré yo que haya otra cosa:—mis afirmaciones serían abstrac-  
ciones poéticas,—bellas peculiaridades. No tendría razones con que  
afirmar nada.

Niego, sí, que haya esto, por lo mismo que hay razones que apoyan la  
negación, y no hay ninguna que afirme la existencia.

Lo único verdadero es lo que la razón demuestra como tal.—Nada  
hay cierto más que ello.—Lo demás, cuando más, es probable.

No hay fe.—No hay derecho para tener fe.—¿Qué derecho tenemos para creer lo que no se prueba, y hacerlo creer,—creyendo?

Lo racional es siempre efectivo.

Lo efectivo es siempre racional.

Lo efectivo es real.

La razón es, pues, la ley de la realidad.

Lo que podemos hacer o evitar se explica, porque lo evitamos: lo hacemos.

Lo que no podemos evitar ni hacer, no se explica, porque si no, lo evitaríamos o lo haríamos.

No pretendamos, pues, explicar lo inexplicable.—

Remedemos lo irremediable, y, si lo remediamos, ya hemos encontrado la explicación.

---

Tendemos a mejorarnos.

Todo lo que va haciendo nuestra mejora, tiene su razón para mejorar.—Todo está en nuestro dominio.—Todo es consecuencia de nosotros mismos.

Lo que es, tiene razón para ser.

Si la razón es innata en lo que es,—si nace con lo que es, las cosas que no tienen razón,—no son.

Crear para esperar demuestra impotencia en el espíritu.

Esperar para creer demuestra sensatez y verdad.

Lo admitido no es siempre lo cierto.

Admitir lo admitido por el hecho de estarlo es cobardía de ánimo o negación de inteligencia.

Todo lo hacemos:—

Lo hecho es real.

Lo real es racional.

Creamos,—pues.

El efecto es consecuencia de la causa.

La causa es real puesto que produce las cosas reales.

Las cosas reales no pueden ser producidas sino por causa real.

Creamos,—pues.—

Pero nuestra potencia para crear no existe.

No podemos crear, porque no nos lo explicamos:—si nos lo explicáramos, crearíamos.

Pero lo creado, real, es;—el creador, pues, ha de ser y ha de ser real.

Creamos, pues, en esto. Mas creamos en absoluto;—porque la proposición en absoluto es aquí lo único demostrable.

Algo hace lo que existe, pero ¿podemos personificar este algo?—

No ¿cómo probamos nosotros que es persona?

¿Es algo, o es alguien?

Es alguien, es ser inteligente, libre y sensible, puesto que nos dio inteligencia, sensibilidad y voluntad.

Nos hizo, pero ¿por esto ha de ser igual a nosotros?

El mismo derecho tienen las plantas para creer que Dios es un árbol, y los minerales para creer que es un pedazo de piedra.—También los hizo a ellos.

Nos hizo—es verdad. Luego tiene lo que nos dio—es hombre.

Pero lo hizo todo—también es verdad;—luego tiene lo que dio a todo;—tiene más existencia que la humana—más formas—reunión de todas las manifestaciones del ser.

Todo lo hizo; luego, si tiene forma, debemos afirmar que tiene la forma de<sup>4</sup>

---

## FRAGMENTO

Acabo de soñar. Porque es mi empeño  
Imaginar que infamias y miserias  
Fantasmas son de un borrascoso sueño.  
No faltará quien diga y apoyado  
por la recta razón de que me alejo  
Que tengo yo un soñar muy dilatado  
Y a la región de un mundo no probado  
Arrebatado por mi ilusión me dejo.

---

No tengo yo la ley de la medida  
Ni las sendas hollé de la materia  
Ni obedecí la historia empobrecida  
Que hace del mundo miserable feria;  
Pero siento otras leyes y otra vida  
¡Y no es ley de la vida la miseria!

<sup>4</sup> Está inconcluso el documento.

Ni enseñó yo sentencia demostrada,  
 Ni exactas leyes de la ciencia enseñó,  
 Mas huyo horrorizado de la nada  
 Y en la fe de otro ser asegurada  
 Las leyes dejo de este ser, y sueño;  
 Que tengo para mí que así soñando  
 Mientras otros de mí se van riendo,  
 Ellos detrás de mí se van quedando  
 Y yo'la cierta vida voy viviendo.

No se me llame enemigo apasionado de Espronceda.—Enemigo suyo en el campo de la Idea porque niega el bien y el progreso, esas dos afirmaciones de la vida, esas dos razones de la existencia, no lo soy con pasión, porque las pasiones, sólo por serlo, son de suyo violentas, injustas e irracionales.

Y hay más.—Allá en mis mocedades,—que, en vidas prematuras como la mía, mocedades hay de los 11 a 15 años,—era Espronceda el libro que más complacía a mis nacientes exaltaciones de poeta.—No he querido leer un solo juicio de Espronceda.—He oído ensalzarlo con injustas razones, y vituperarlo con vulgares argumentos.—Pero la vida, para mí como para todos, es un provechoso libro abierto. He procurado verme, y entenderme, y saber qué era, por qué era, y para qué era, y en el curso de este mi doloroso estudio, Espronceda ha venido a ser para mí el más fluido de los rimadores, el más digno de ser relegado al olvido entre los poetas españoles.

Nació para mártir, y no fue siquiera hombre.

Nada hay original en Espronceda. Sintió el vacío que en las almas elevadas dejan las cosas de la Tierra, y se inclinó a ser escéptico. Pero —escéptico porque quiso—su escepticismo poco natural, poco espontáneo no cuidó de disimular que vivía de la vida—grandiosa por lo potente y por lo nueva—del inmortal inglés.

Veamos a Adán, la esencia de lo que todos consideran como su mejor creación.—El viejo que misteriosa y fantásticamente recobra el vigor en los afectos y la belleza en las formas de la juventud ¿no es quizás la copia del Fausto sublime de Goethe?

Y esto en cuanto a la creación, que en cuanto a la ejecución ¿quién ha de pretender con justicia la gloria del poema para un montón de escenas sin conexión racional, en que la rima de los versos hace olvidar

a veces la obscenidad de las ideas—montón de escenas en su mayor parte repugnantes, y a las veces indignas de los sentimientos diáfanos y purísimos que suspiran en las almas poéticas?

Compilemos.

Una escena fantástica mediana,—unas octavas sonoras que revelan un espíritu ardiente,—una mujer que asesina en una fétida taberna,—un diálogo amoroso demasiado cargado de imágenes,—la historia de un robo,—la vida de las galeras inmundas de la Cárcel,—la muerte de una de esas tristes mujeres, que comienzan a serlo cuando han cesado de vivir; —he ahí en toda su plenitud “El Diablo Mundo”.

Bellísimos versos,—amargas, y a veces verdaderas, reflexiones,—revelación de un alma poderosa,—todo esto hay, y fuera necia obstinación negarlo;—pero esto, en medio de tabernas, ladrones, asesinos y ramera; —esto, en medio de todo lo más asqueroso y repulsivo que la sociedad actual encierra. Y ¿es esto un poema? Confesemos que si Espronceda quiso escribirlo, no lo comenzó jamás.—O convengamos que dio en la incomprensible manía de poetizar el vicio, el crimen y la infamia.

¿Qué es Adán?—El espíritu de Espronceda que vive en el ansia de un más allá,—el alma que puede presumirse noble y turbulenta, y se desprende de las ligaduras de la vida miserable y ansía la vida espléndida que contempla absorto y palpitante,—esto es Adán, o mejor dicho, esto quizás iba a ser Adán.—Porque al poeta que con toda la libertad de la fantasía crea un tipo, dado le es dotarle de todas aquellas condiciones enérgicas, de toda aquella elevación de instinto, de toda aquella ansiedad de nobleza que cautivan y embelesan el ánimo, y ora lo agitan de indignación, ora lo conmueven de tristeza, ora lo arrebatan de entusiasmo, y siempre lo purifican, y siempre lo hacen hermano cariñoso del poeta.—Pero no hay en Adán más ambición que la ambición del lujo:—no es el alma devorada por la presunción de la cosa divina, y la impaciencia por llegar a ella;—es simplemente la inercia, simpática por la forma de belleza que la rodea, envidiosa del esplendor terreno, de la vida del brillo, de la cosa mundana miserable.—A esto se reduce el Adán que podemos juzgar, el único Adán que podríamos admirar, si mereciese admiración.—Porque aquí no se comprende qué va a haber más después,—no se siente un plan que se va a desarrollar. ¿Por qué, pues, ese loor ciego al amante de Teresa? ¿Por haber vestido con las galas de una imaginación poética un consorcio inmoral? ¿Por divinizar el impuro amor de los sentidos? ¿Por presentar la vida, ajena a toda nobleza, ajena a toda virtud, mezquinamente reducida a las embriagueces del placer? Si vivió

en el cieno, si no fue bastante enérgico para salir de él ¿cómo no había de encenagarse? ¿cómo su espíritu, no nacido para el fango, no había de sacudirse febrilmente para despojarse de su negra vestidura?—Este sacudimiento es su hastío.—El canto a Teresa, los versos a Jarifa,—¿qué son sino el *morituri te salutant* de un gladiador que no tiene el valor necesario para esperar la victoria, y se deja matar sin defenderse?—¿Qué hemos, pues, de admirar en Espronceda?—¿El ánimo cobarde que no supo salir de la miseria, e, impotente para ser su vencedor, fue su poeta?—Admírelo quien pueda.

Y fúndase la admiración de algunos en el grandioso plan que atribuyen a la prosecución de “El Diablo Mundo”.—¿Qué justifica ese apasionamiento por una profundidad desconocida, que no se siente, ni se presume, ni siquiera se entrevé?—Verdad es que pudo hacer un gran poema, que pudo hacer de Adán la historia de esas almas que viven en la noble inconformidad con lo presente, en el afán de desasirse de él, en la ansiedad por escaparse del vaso que las retiene en la esfera de la Tierra:—todo esto pudo hacer, pero nada dice que pretendiera hacerlo, nada apunta este pensamiento gigante e inmortal, nada hace presentir que hubiera de llegar hasta allí.—Admiremos al genio, pero admirémosle por lo que ha hecho, o por aquello que de lo que ha hecho se deduce que pudo hacer.—Generalmente, y apunto esta reflexión aunque pueda tacharse de inoportuna, todos los poetas valen mucho más que sus poesías.—Son almas puras que no encuentran quizás, por un medio material de educación o por una circunstancia favorable, manera de manifestarse en toda su plenitud.

La imaginación fogosa, los generosos instintos, la encantadora rima de Espronceda le hubieran consolidado la inmortalidad del genio si hubiera sido virtuoso.

Espronceda nació a las puertas de la inmortalidad. ¿Por qué se alejó de ella? Los hombres que la Naturaleza favorece especialmente, traen con su nacimiento el deber de corresponder a sus favores. ¿Qué derecho ha tenido Espronceda para ser menos de lo que pudo ser? Los genios se deben a la virtud y al perfeccionamiento de la humanidad.—¿Cómo concederle los honores del genio al que niega la una y se opone a la marcha triunfante de la otra?—

Pudo Espronceda inclinarse a cantar los dolores de la Patria, o las angustias de los esclavos, o las hazañas de los héroes, y hubiera sido notabilísimo poeta épico.—Más.—Su espíritu independiente y vagabundo hubiera hallado nuevas formas y menos forzado movimiento a la epo-

peya.—Pudo extasiarse en las vastísimas esferas del lirismo, y su fantasía que era en realidad más vigorosa de lo que mostró ser, hubiera asegurado a la poesía española la gloriosa posesión de un Víctor Hugo.—Pero hubo de abandonarse a la raquíica vida de los goces, creyó que a la satisfacción de todos ellos debía consagrarse la existencia, tomó por vida la parte gangrenada de la vida, vivió en miseria, y tanto se detuvo en ella que la miseria vivió en él, y debilitó su inteligencia, y marchitó las flores de su espíritu, y fue impotente para dominarla, y la cantó.—Lloremos en buen hora el extravío de tan privilegiado ser;—pero no venga una admiración irracional e injusta a llevar a las almas la gangrena que lo corrompió.—

No. Espronceda no llenó la misión sacrosanta del poeta. La desconoció. La falseó.—La vida honrada, la energía del civismo, la delicadeza de los sentimientos, ese conjunto de grandezas y dulzuras que hacen el alma del poeta, faltan en este hombre que cometió la falta imperdonable de descender de la altura en que nació.—No fue original—no fue virtuoso—si tuvo el presentimiento, no tuvo la fortaleza de la seguridad del más allá—no dejó como huellas de su paso más que cantos a la desesperación y al vacío—¿cómo, pues, fue poeta Espronceda? Ha dado al mundo, sin embargo, una lección severa que ha cambiado por la inmortalidad que despreció. El olvido de las virtudes arranca sus coronas a los genios. No basta nacer:—es preciso hacerse. No basta ser dotado de esa chispa más brillante de la divinidad que se llama talento:—es preciso que el talento fructifique, y esparza sus frutos por el mundo.—En la arena de la vida, luchan encarnizadamente el bien y el mal.—Hay en el hombre cantidad de bien suficiente para vencer. ¡Vergüenza y baldón para el vencido!

J. MARTÍ

31 Marzo, 1872

Ever of thee.—

Ever of thee I'm fondly dreaming,  
They gentle voice my spirit  
Thou art the star that midly beaming  
Shone o'er my pass when all was dark & dread  
Still in my heart thy forms I can cherish  
Every kind thought like a bird flies to thee  
Ha! Never till life and memory perish,

Can I forget how dear thou art to me,  
Moon, moon & night wherever I may be  
Fondly I am dreaming ever of thee?

Oscuras—pesarosos—y sombríos  
Hallas al verlos hoy los ojos míos:  
¡Ay!—cuando se copiaban—presentían  
que alguna vez de verte dejarían.

20 Agosto

El Estado sólo tiene derecho de castigar los delitos de sus súbditos cuando ha colocado a éstos en un estado de educación bastante a conocerlos.

No fue feliz en la vida su espíritu demasiado noble, no pudo comprender la ciencia de admitir y de aceptar.

...de este pensamiento sería la muerte del mayor argumento de la tiranía.—Nunca fue Roma más ilustrada que cuando la mató su vileza.—Nunca estaba Francia más civilizada que cuando entregó cobardemente su libertad.—No se me oculta que va acercándose más a Dios la civilización americana.—Pero yo preveo que morirá sin llegar a él, porque comienza a debilitarse en su principio.—No es Mesalina, como Roma. No es sierva de sus vicios como Francia;—pero tiene algo de romana, y esto la conducirá a morir aun como francesa.

No soy bastante instruido en cada una de las religiones para poder decir con razón que pertenezco a una de ellas.—

Me basta—sí—un absurdo para alejar mi simpatía.—Pero es necesaria en las cosas la carencia total de absurdo para merecer mi convicción.

Hace cuatro años, esto hubiera sido una esperanza para Cuba—quizás su salvación para España.—Hoy, quizás no sea más que el espectáculo.

La filosofía es la ciencia de las causas, de la causalidad.

La lógica es el arte de deducir bien.

La vida es la relación constante de lo material con lo inmaterial.

Los únicos misterios creíbles son los misterios de la causa, cuyos efectos son palpables.

El escorpión es inútil.—No.—El hombre es egoísta.—

No debe decirse la Comuna.

El abogado es necesario.

El alma post-existe. Y si post-existe, y no nacemos iguales, pre-existe, ha pasado por distintas formas.—¿Aquí o allá?—Es inútil preguntarlo, pero ha pasado.

El lenguaje es humano.—El espíritu fuera de la forma del hombre no es humano. El medium no habla por sí. ¿Cómo entonces ha de hablar un lenguaje humano el espíritu que no lo es? ¿Cómo habla siempre el lenguaje del medium?

Dos mediums de idénticas condiciones consultan a un mismo espíritu sobre una misma materia. Y las dos respuestas son diferentes.

Puesto que tenemos la razón, no puede existir nada contrario a ella.—Si ello existiera, no se comprendería la existencia de la razón, no tendría la razón objeto.—Luego, nada existe contra ella. Luego, todo lo que ella destruye no puede apoyarse en verdad.

## **CUADERNO DE APUNTES<sup>5</sup>**

**2**

<sup>5</sup> Este cuaderno de apuntes, en cartón color café, mide 18 por 23 centímetros. Además de las notas de Martí hay pegados recortes de artículos en francés del *Courrier de París*, sobre asuntos científicos, geográficos, y otros, que no guardan relación con los apuntes de Martí.

La falta de numerosas páginas foliadas se hizo constar en el acta levantada en la Embajada de Cuba en México, el 7 de noviembre de 1946.

Este cuaderno, igual que el anterior, parece corresponder también a cuando Martí estudiaba en España durante su primera deportación, y su texto se publicó por primera vez en 1951, en el libro *José Martí, Apuntes inéditos*, del Archivo Nacional de Cuba.

Un argumento contra los materialistas. Y ¿la impresión que nace en nosotros una palabra insultante o dolorosa, que no es materia, y subleva la dignidad y el dolor, que no se encuentran al disecar el cadáver, sin golpe alguno material?

---

Empírico.	Dogmatismo.
Trascendental.	Pirrónico.
Ontológico.	Escolástico.
Contingente.	Ecléctico.

---

FATAL, imprescindiblemente necesario ¿no vendrá de *fatum*?—hecho.

---

--He aquí el principio de contradicción:

*Es imposible que una cosa sea y no sea a un mismo tiempo.*

--He aquí el principio de los Cartesianos:

*Lo que está contenido en la idea clara y distinta de la cosa, se puede afirmar de ella con toda certeza.*

---

Todas las formas materiales, todas las imágenes corpóreas de las grandes ideas, repugnan a un entendimiento enérgico y sano.

---

Me veo libre, inteligente, fuerte, sensible, y como veo que todo tiene una causa, y yo no puedo ser causa de mí mismo, sé yo por mi ser propio que he sido creado por quien tiene la plenitud de la inteligencia y fortaleza y libertad.

Y ha de tener la plenitud, porque yo la concibo, y la adivino, y la amo y la ansío.

---

Lo común es la síntesis de lo vario, y a Lo Uno han de ir las síntesis de todo lo común; todo se simplifica al ascender.

---

Al estudiar la metafísica de N. me he sentido verdaderamente [envuelto] por una atmósfera densísima de discusiones especiosas y racionios alambicados, inútiles y estériles.

### DE SISTEMAS

*Fichte* toma el yo humano por punto de partida de las ciencias.

*Condillac* quiere extraerlo todo de la sensación.

*Hume* negó la existencia de los cuerpos.

*Schelling* reasume la identidad universal.

*Kant* aplica la idea de tiempo a las ideas.

*Escolástico* retórico e ingenioso.

*Aristóteles* todo explicado por la *materia* y la *forma*.

*Pitágoras* todo lo hacía salir de las matemáticas, y confundía lo matemático y lo moral.

*Platón* a la entrada de su escuela: *No entre aquí el que no sepa geometría.*

*Pirrón* era escéptico.

Al alma pertenecen las facultades volitivas, intelectuales y sentimentales. *No sensibles.* La sensibilidad no es facultad del alma: la facultad es el lazo de unión entre el alma y el cuerpo; la manera de relacionarse el alma con el cuerpo; propiedad exclusiva de la materia humana; infinitamente inferior a las nobles propiedades del alma.

Una idea vale poco más o menos lo que la palabra con que se expresa significa. Por eso ciencia, de *Scio*, significa saber:

*Scio*

La metafísica es el conjunto de verdades absolutas que sirven de leyes explicativas y fundamentales a todos los conocimientos humanos.

En el sueño, la memoria obra sin el freno del racionio ni de la voluntad.

*Sentimentalidad*: palabra mía: que en la observación de la naturaleza he creído necesaria y he usado, con esta propia fuerza de invención y sentido propio que su individual inteligencia da—en todas sus operaciones racionales—al individuo.

### DE LA CERTEZA.—BALMES

Los filósofos se agitan constantemente por hallar la base de los conocimientos humanos. La certeza no es ciertamente la base de los conocimientos; pero *para conocer una cosa, es preciso estar cierto de ella.* De aquí la importancia del conocimiento de la certeza: no es causa, pero es accidente principal.

Hay ciencia humana y extrahumana. La humana tiene límites; sabe, y de todo lo que sabe, está cierta. En la extrahumana, nada sabe el hombre, ni de nada está cierto. Hasta aquello de lo que se está cierto, hasta allí llega, la ciencia del hombre. La extrahumana empieza allí.

En esta cuestión hay tres cuestiones:

1.—*Si estamos ciertos de algo:*

2.—*En qué se funda la certeza:*

3.—*Cómo adquirimos la certeza:*

I.—*Existo, y estoy cierto de que existo.* Lo sé, y aunque quisiera no saberlo, lo sabría. Luego, estamos ciertos de algo.

II.—*Esta certeza tiene un fundamento.* Sobre cuál sea, cuestionan los filósofos.

III.—*Adquirimos la certeza de alguna manera.* De aquí un fenómeno interno que a veces no se puede observar.

Sobre el fundamento de la certeza—*Descartes* y *Malebranche* invocan la veracidad de Dios.

*Condillac* y *Locke* sus impotentes sensaciones transformadas.

Y estamos ciertos de las cosas sin saber cómo hemos adquirido la certeza. El hecho es firme: el medio por que llegamos al hecho, es desconocido. Fuerza, pues, misteriosa y sobrehumana mayor y mejor que el hombre.

Se ataca aquí a la Filosofía porque comienza con una afirmación, cuando sólo con demostraciones debe ella siempre obrar. No hay filósofo que no tenga que recurrir en este punto a una afirmación innegable y



axiomática. Todos afirman algo en este punto. Fichte acude a la *lógica general* para explicarse el misterioso desarrollo y aplicación de la facultad de adquirir la certeza. Filósofos especiosos creen que empiezan con la duda; pero al dudar, afirman que dudan, están ciertos de que dudan; porque ellos no serían capaces de decir que creen algo de que no están ciertos. Luego en la misma duda, elemento principal es la afirmación de la certeza.

La certeza, pues, existe. El trabajo de la Filosofía consiste en investigar sus *fundamentos*, y la manera de adquirirla.

Nadie niega la verdad de los actos internos que inexplicablemente se suceden en sí: por esto la certeza es innegable, aun para Berkeley y Hume que negaron la existencia de los cuerpos. En las abstracciones de su razón, dudaba Hume y negaba. En los actos necesarios de la vida, la efectuaba y la creía. Y si su negación era verdad, y si la verdad es la conformidad de la cosa con el concepto de la cosa ¿cómo se explica por verdadera esa ruda diferencia que Hume encontraba entre la certeza de sus actos, y la negación de sus aberraciones?

Hay certeza *primitiva* y *reflexiva*.

La primitiva es directa y espontánea: del yo a la cosa.

La reflexiva es producida por la reflexión, la impresión, el desarrollo de los actos y del concepto de los actos en el yo. Pero en toda certeza, como agente impulsor o reflexionador, siempre el yo. Y aquí comienza a caer la doctrina sensacionalista de Condillac.

La certeza es, pues, cierta, porque inevitablemente, forzosamente, claramente es.

Es puesto que *vemos que es*.

Esto parece dogmático; pero ni Fichte, ni Hume, ni Pirrón, ni Berkeley saben ni pueden escapar tampoco de él.

## DOS CLASES DE CERTEZA

*La del género humano*, instintiva.

*La filosófica*, meditada y madurada.

Balmes cree que la certeza se forma sin actos reflejos. En cosas superficialmente existentes, no concurren, porque la vista o el tacto o nuestra inteligencia nos dan la inmediata seguridad en la verdad de lo que inmediatamente vemos a nuestro lado, y concebimos, y tocamos. Pero

entre dos verdades opuestas, una certeza indudablemente existe; en las cosas que existen, pero que no se manifiestan con bastante claridad, existe la certeza también. Pues a la certeza entre las verdades opuestas, no se llega sin la comparación y reflexión. Y a la certeza sobre el hecho real, pero escondido, no se llega sin una investigación reflexiva.

A veces, pues, la *certeza es directa*, y *reflexiva a veces*.

Balmes afirma también que la reflexión es escasa y a veces nula. No; en todo ser *formemente* (lo contrario de *deformemente*) organizado, la esfera del conocer será mayor o menor, pero en ella reflexiona sobre todo lo encerrado en ella. En unos habrá más reflexión que en otros, según sepa mayor número de cosas, y según el grado de desarrollo inteligente que alcance; pero en todo ser *forme* hay reflexión. El niño no la tiene tan desarrollada como el hombre, porque las facultades se amplían con el mayor y más frecuente número de aplicaciones que se hace de ellas. Y es natural que el hombre haya visto y conocido más objetos y recibido más sensaciones que el niño. Pero la fuerza reflexiva existe con sus períodos de incubación y desarrollo naturales, en la edad infantil como en la edad de los adultos.

La certeza se adquiere por actos directos a veces.

Y a veces, por actos investigadores perfectamente humanos, subjetivos, sobre el objeto o el sujeto tomado como objeto, que en sí envuelven la comparación y reflexión.

Dicen los filósofos que las fuentes de la certeza son:

- 1.—el *sentido íntimo*,
- 2.—los *sentidos exteriores*,
- 3.—el *sentido común*,
- 4.—la *razón*,
- 5.—la *autoridad*.

I.—El sentido íntimo, sí es fuente. Podrá no saber más sino *que ha visto o ha sentido*; pero, aun sin saber más que esto, está cierto de lo que vio y sintió.

II.—El testimonio de los sentidos, no es fuente perfecta. Los sentidos se equivocan o se ilusionan fácilmente.

III.—El sentido común, poderosa fuente de certeza.

IV.—La razón, poderosa pero extraliable fuente.

V.—La autoridad, nueva forma del testimonio de los sentidos, porque aquí creemos por los sentidos ajenos, cuando conformes, idénticos, igual-

mente reflexivos sobre un objeto mismo. Así, la autoridad es buena fuente de certeza.

En el sentido íntimo, no cabe reflexión; pero si hacemos dudar al que cree, y piensa y se asegura y cree, esta certeza directa, primera, se convierte, desde ese instante, en reflexiva. Luego en *la certeza por sentido íntimo* puede haber *acto reflejo*.

En el testimonio de los sentidos, es más *directa*, la manera de adquirir la certeza. Vemos, y creemos. Tocamos, y creemos.

En el sentido común, la certeza es instintiva y directa, pero se confirma con la reflexión.

En la razón, todo es reflexivo.

En la autoridad, de nada hay certeza sino con ayuda de la razón reflexionadora y el sentido común investigador.

Es pues, a veces, la certeza directa, y reflexiva a veces.

---

### ¿EXISTE LA CIENCIA TRASCENDENTAL EN EL ORDEN INTELECTUAL ABSOLUTO?

La ciencia trascendental es la verdad única, generadora y matriz de todo género y toda clase de verdades.

Ella, madre—se abre y se esparce en ciencias múltiples y verdades inferiores y distintas.

Todo va a la unidad, todo a la síntesis, las esencias van a un ser; los existentes a lo existente: un padre es padre de muchos hijos: un tronco es asiento de infinitas ramas: un sol se vierte en innúmeros rayos: de lo uno sale en todo lo múltiple, y lo múltiple se refunde y se simplifica en todo en lo uno.

Así de una verdad nacen las ciencias, y así las ciencias van a una verdad y apenas el espíritu generalizador entra a estudiarlas descubre en ellas principios de una a otra, principios comunes, base común de ciencias diferentes que dice cómo todo va de la ramificación al tronco uno.

La ciencia trascendental existe, pues. El talento más estimado es el sintético. El genio es superior entre los hombres porque abarca más de una mirada. En la tierra misma, mientras más altos son los espíritus,

más sencillas conciben las ideas. Pero no hay en la tierra espíritu tan alto que conciba y en sí encierre y en sí resuma la verdad generadora de verdades. Vemos que se unen, que se forman en grupos, que ascienden en progresión simplificadora; pero en la Tierra la vida más ilustre es absorbida por una sola ciencia.

La ciencia trascendental, existe; pero no existe en el orden intelectual humano.

Si existe, en algún orden indudablemente ha de existir; superior al nuestro, más sintético, más conjuntivo, más armónico. En el orden post-humano e infra-humano; en el orden intelectual universal; que como todos los hijos van a un padre, y todas las ramas a un tronco y todos los rayos a un sol, todas las ciencias van a una ciencia, todas las verdades van a una verdad, todos los mundos van, en el universal sublime armónico sintético conjunto, a Dios.

Luego:

*Si existe la ciencia trascendental en el orden intelectual absoluto.*

---

### NO EXISTE LA CIENCIA TRASCENDENTAL EN EL ORDEN INTELECTUAL HUMANO: NO PUEDE DIMANAR DE LOS SENTIDOS

Los sentidos nos transmiten las sensaciones. Las sensaciones son producidas por los objetos exteriores. ¿Bastarán los objetos exteriores individuales y materiales y aislados para llevarnos a la cognoscencia de una verdad creadora eminentemente subjetiva? No bastarán, aparte de que no hay en los humanos, espíritu capaz, ni vida suficiente para recibir en sí todas las sensaciones recibibles, sin cuya íntima precisa comparación y unión no podría llegarse al conocimiento deductivo de la verdad sensible y generadora.

Las sensaciones son hechos contingentes: de lo variable no puede derivarse lo invariable: de lo contingente no puede nacer lo necesario.

La sensación es lo que va de lo exterior al yo pensante. Y ¿lo que va del yo pensante a lo exterior?

No puede existir, pues, una sensación, ni el conjunto de las sensaciones es suficiente para hallar la verdad fundamental. La ciencia trascendental espontánea y generadora no puede nacer de las sensaciones casuales, involuntarias y generadas.

---

## NO BASTAN LAS VERDADES REALES PARA EXPLICAR LA CIENCIA TRASCENDENTAL

Las verdades reales son los hechos.

Un hecho es una verdad. Un hecho es real. La verdad que consiste en un hecho verdaderamente existente es una verdad real.

Cada hecho es una verdad real.

Cada hecho no puede ser más que una sola verdad real.

Si todas las sensaciones en conjunto, que son la impresión que hacen en nuestro espíritu por medio de los sentidos los hechos externos, no bastan a encaminarnos al conocimiento de la ciencia trascendental, ¿cómo ha de llevarnos hasta ella la verdad real, el hecho, que no es más que el principio de la sensación?

Los hechos por sí solos nada explican, si la inteligencia no los examina y los fecunda.

Toda deducción de los hechos es una verdad ideal.

Las verdades reales son impotentes si no las animan las verdades ideales. El hecho es la verdad real. La verdad ideal es el resultado de la reflexión sobre los hechos. Así, en lo humano, de los hechos se desprenden las verdades; de los hechos semejantes, las verdades comunes; de las verdades comunes, lo común de la verdad. Así, fructificando con la inteligencia la materia, la inteligencia firmemente apoyada en terreno de verdad sólida y firme concibe primero y necesita luego y entiende siempre la necesaria e inevitable verdad fundamental.

---

## ¿PUEDE PRODUCIR LA FILOSOFÍA DEL YO LA CIENCIA TRASCENDENTAL?

Nada absoluto es verdadero. La vida humana es la mutua e indeclinable relación entre lo subjetivo y lo objetivo.

En el hombre hay fuerza pensante, pero esta fuerza no se despierta ni desarrolla sin cosas pensables.

El yo es soberano porque existe el no yo. De la acción del yo sobre el no yo, y de la recíproca inferior pero inevitable y armónica del no yo

sobre el yo, nacen las verdades concretas que llevan al conocimiento de la abstracta y absoluta verdad.

El *ser* se forma de sí y de sus relaciones con los seres.

El *yo* no es más que el ser. Pero yo pregunto a Balmes que niega la potencia del yo para producir la ciencia trascendental: ¿el *yo* es el *ser solo*?

El *yo* es el *ser* puesto en sí mismo, y desde su íntima posición y posesión investigador y pensante y relacionado e influido por lo objetivo del no yo.

El yo es el ser puesto en sí mismo y compuesto en sus relaciones con los demás seres. (Al margen).

El yo existe en el ser, pero no se completa ni es yo perfecto hasta tanto que de su libre posición no examina y se rodea de cuanto lo ha de desarrollar y de ampliar.

Y así sentado, dable es creer, que este yo subjetivo y relacionado tiene en sí y por sí y consigo intuición de verdad y objetividad de sensaciones, conjunto real e ideal que reflexionando sobre lo cierto encaminan al espíritu a la verdad fundamental.

Balmes pregunta: ¿cómo se quiere fundar la ciencia sobre el simple yo subjetivo?

Sobre el simple yo subjetivo, no: sobre el yo en sí y en sus relaciones con los objetos.

El yo no es el origen único de los conocimientos humanos, pero es el punto más alto desde donde se puede conocer. El origen de los conocimientos, la verdad fundamental no existe en el yo, porque no existe en nuestra humana pequeñez; pero en lo que más existe en la Tierra, es en el yo.

---

## PRINCIPIOS MÍOS

Tal como se la busca, no existe en ningún orden intelectual, la ciencia trascendental. Existe distinto género de cosas, y cada una de ellas es una verdad, y cada género hace género distinto de verdades. Hay armonía entre las verdades, porque hay armonía entre las cosas; pero de esta armonía no se puede decir que todas las cosas sean una.

Se confunde aquí lo entendido con lo inteligente. Hay un ser en quien todo reside, y en él se asienta y se resume toda verdad: él es el ser generador de las verdades: no la verdad en él encerrada y creada por él.

Ni existe el principio absoluto de los conocimientos humanos que busca Fichte con tanto afán en su Doctrina de la Ciencia. En cada ser hay un principio de conocimientos; pero no es un conocimiento principio de los demás; es una inteligencia capaz de conocimientos y dispuesta a conocer. Las cosas hacen impresión en ella, y ella conoce las cosas; he aquí como los conocimientos se comienzan y se forman.

El principio de conocimiento de las cosas está en las cosas mismas. Se conocen tantas cosas como cosas hay. Cada cosa es principio de conocimiento de sí. El universo es la reunión de todas las cosas, lo que implica reunión de todos los principios del conocer de las cosas. El universo es el principio de los conocimientos humanos.

El yo no es un principio absoluto de los conocimientos humanos. Es un agente dispuesto a conocer.

---

## IDENTIDAD UNIVERSAL

Buscando la verdad fundamental, algunos la explican por la identidad universal.

Schelling resume el sistema.

Hay un todo de ser que se desenvuelve y se precipita en seres, de los que cada uno es el todo de que nace. De lo uno se deriva lo múltiple, que en cada una de sus manifestaciones representa en sí todo lo uno. El yo es el universo mismo, y el universo mismo no es más que el yo. En lo más pequeño, el todo, y en el todo lo más pequeño. Así el sistema. Relación absoluta entre un ser y otro ser, de tal manera que todos son idénticos y todos hacen la gran identidad.

El trabajo de Dios para los católicos, es el trabajo de la identidad para Schelling.

La acción de conocer es inmanente: sin salir de sí misma entiende.

Y como de la representación nace el conocimiento que para conocer no sale de sí, los que defienden y creen en la identidad universal se apoyan en la representación para probarla.

Y preguntan:

¿Si no son todos los seres idénticos, cómo se identifican sin salir de sí por medio de la representación?

Esta aptitud para la rápida identificación ¿no dice claro que existe en cierto modo el ser conocido en el ser cognoscente, y que sin esta existencia de común identidad, el conocimiento no podría adaptar así lo cognoscible?

La primera pregunta se explica por la armonía universal, que es el conjunto estético de cosas varias; pero no la reunión de cosas unas, idénticas.

La segunda pregunta con nada remotamente se puede explicar. Si esta identidad existiera, el cognoscente sería el mismo conocido, uno y otro formarían la unidad.

Y en toda representación, bien se reflexione sobre cosas externas, bien sobre actos internos propios, existe dualidad inevitable entre el objeto pensado y el sujeto pensante. El sujeto no puede pensar sin que existiese antes la cosa sobre que piensa. La cosa pensada es una y anterior: el pensamiento del sujeto sobre ella es posterior y otra: he aquí la dualidad inevitable que destruye la imposible identidad.

Y aun tomando nuestros propios actos como objeto de nuestro propio yo, si un acto nuestro no existiera ya, no podríamos reflexionar sobre él. Aquí, el yo, en cuanto piensa, sujeto,—es objeto como cosa pensada y en su poderosa facultad se abstrae en su potencia causal para considerar desde ella sus actos o resultados efectivos. Pero ya no es el mismo yo reflexionando absolutamente sobre sí; es el yo abstraído y abstraible reflexionando, como sobre objetos, sobre parte voluntaria y espontáneamente separada del propio yo.

Al pensar en nuestros propios actos, reflexionamos sobre un acto nuestro por otro acto nuestro: he aquí dos actos siempre, he aquí la misma dualidad. Hay un acto mío sobre el cual yo reflexiono: este es el acto reflexionado. Hay otro acto mío que reflexiona sobre éste: este es el acto reflexivo. Uno existe sin otro; son dos actos distintos: la representación no se hace sin los dos.

El yo es el universo. El universo es el yo. He aquí la base de los defensores de la absolutamente hipotética identidad universal.

Descartes y Malebranche crean otra abstracción. Creen que la identificación del sujeto con el objeto se explica por la veracidad de Dios.

Causa demasiado lejana y absoluta e improbable, para que satisfaga en un caso concretísimo a un espíritu ansioso de verdad.

La ciencia trascendental no puede nacer de una verdad real. Buscando este hecho primitivo, se va al panteísmo y divinización del yo.

He aquí el sistema:

La verdad real en que se funda la ciencia trascendental tiene que ser conocida inmediatamente por el espíritu: de la verdad misma al espíritu, porque si existe una idea intermedia conocedora y primeramente conocida, ésta tendría derecho mayor a ser creída como verdad fundamental.

*Absurdo.—Un órgano visto por un sentido cabal, es siempre, y no es siempre más, que un órgano.—Continúan.*

El espíritu no puede conocer inmediatamente a sí mismo más que los hechos de nuestra propia conciencia: nada viene a nosotros sin que un hecho de nuestra conciencia nos lo traiga: el yo conoce por un acto del yo: he aquí que el yo no puede conocer inmediatamente más que a sí mismo: he aquí que la verdad real origen de la verdad fundamental es el propio yo.

Hay un sistema menos soberbio.

Dice:

El yo no es el origen verdadero; pero es el origen científico de todos los conocimientos.

*Lo cual se reduce a decir y significa que el yo individual es el origen de todos los conocimientos individuales. Y no es el origen: es el ser que los recibe y juzga y examina.*

Y sigue diciendo:

Es locura querer que del yo, que es parte, y sujeto, y nacido, nazca la verdad que hace ser y nacer.—Pero es posible que el yo en sí absorba y en sí tenga, en calidad de ser representante, cuanto se conoce y es cognoscible.

Esto es más lógico.

---

### MÓNADAS DE LEIBNITZ

Esta idea de representación en el yo recuerda el sistema de las mónadas.

*El universo desenvuelto en seres indivisibles, de los que cada uno encierra en sí en su grado y completa la representación del universo,—reenvolviéndose en progresión simplificadora ascendente, siempre representante en cada una de sus partes del universo total,—y siempre agrupándose en grupo mayor que va en gradación constante hasta la Mónada infinita, creadora consciente y libre de todos los seres subordinados y agrupados.*

No la Mónada igual en cada una de las Mónadas: la Mónada sobre todas las Mónadas, representada en cada una de ellas en todo menos en su omneidad, superioridad y libertad.

---

### PROBLEMA DE LA REPRESENTACIÓN

La representación no es explicable; pero es cierta. No sé cómo la cosa se representa en mí, pero sé que se representa, y sé que la conozco por la representación que en mí veo de ella.

Por tres maneras puede llegar a representarse en mí:

I.—por *identidad* entre ella y yo

II.—por *causalidad* de mí—causa para con ella—efecto de mí.

III.—por *idealidad*, forma ideal en mí y por mí de cosa que no veo.

Veamos si es de tantas maneras como parece que *puede ser*.

Lo representado está en alguna manera en lo representante: podrá conocerlo por sí mismo lo representante, o por una idea conductora; pero siempre existe relación entre lo uno y lo otro, y la idea conductora es el vínculo de la relación.

En toda percepción hay unión del ser con la cosa percibida.

¿Puede verificarse esta unión por la *identidad*?

Lo que entiende es *inteligente*. Si lo entendido es también *inteligente*, yo me conozco a mí, lo *inteligente puede conocer a lo inteligente*. Como lo real percibible es aquí lo mismo ideal percibiente, lo real puede aquí identificarse y confundirse con lo ideal.

*La identidad puede ser fuente de representación; pero no lo es necesariamente.*

*Puede verificarse la representación sin la identidad.*

---

## INTELIGIBILIDAD INMEDIATA

—Hay lo *representante*—representación activa—  
—y lo *representable*—representación pasiva.

De todos los seres, infinitos, todos los no inteligentes no pueden representarse en sí a las demás cosas y seres. Hay, pues, muchos seres que no son inteligentes.

—Hay más seres, muchos más, que no son *inmediatamente inteligibles*.

Una cosa es *inmediatamente inteligible para mí*, cuando yo la conozco a ella por sí, sin mediación alguna de idea, y como yo conozco a todo lo material por ideas, y de otro modo no lo puedo conocer,—de aquí que nada material es *inmediatamente inteligible*, que *lo inmediatamente inteligible es inmaterial*.

Balmes apoyado en Santo Tomás y en el Cardenal Cayetano, quiere hacer salir de este dogma especioso la divina alteza de Dios. Dice, porque lo quiere decir, que el entendimiento inteligente no es inteligible.

Sí es *inteligible*, porque yo inmediatamente a mí conozco intuitiva y directamente mi propia actividad y ser, si no absoluta, parcialmente, y más partes y mejor conocidas mientras más inteligente soy:—luego, *lo inteligente es inteligible, para sí mismo al menos*.

Balmes y Sto. Tomás y el Cardenal Cayetano sientan que la esfera de lo inteligible inmediatamente está por encima de lo inteligente. ¡Raza humana amante de lo servil!—Yo concibo bien a Dios sin sentir la necesidad de ser su esclavo.

Balmes dice que una cosa será *inmediatamente inteligible* cuando reúna:

I.—*inmaterialidad*

II.—*actividad*

Y para probar que el entendimiento humano no es inteligible para sí mismo por sí mismo dice que el entendimiento no obra sobre sí por propia actividad. Sí obra, que de mí nace, por transformación de mí por mí dentro de mí mismo la voluntad y el acto de entender.

En la pág. 73 sienta sus conclusiones sobre este punto.

## REPRESENTACIÓN DE CAUSALIDAD E IDEALIDAD

*La causalidad es origen de representación.* Un ser puede representarse a sí propio, porque yo me represento en mí a mí.

Luego si un ser puede representarse a sí propio, que es *todo él*, puede representar a lo que en sí contiene, que es *parte de él*.

Balmes se pregunta si a más de la fuerza representativa de nuestras ideas, hay en nosotros sustancias finitas capaces de representar cosas distintas de ellas y no causadas por ellas. Leibnitz lo cree. Yo lo creo: pero esas sustancias que van más allá de lo finito, son en cuanto van en esto más allá, infinitas también.

Balmes en esa persecución de Dios que fatigosamente emprende en todas las ideas, sienta:

I.—Que si un ser representa lo que no es su efecto, esta fuerza representativa le ha sido dada.

II.—Que la comunicación de las inteligencias sólo se explica por la acción de una inteligencia 1ª que les ha dado la acción de influir la una sobre la otra.

Afán inútil. La *comunicación* de las inteligencias se explica por los principios y bases y organización y desarrollo *comunes* que tienen todas ellas.

La causalidad puede ser principio de representación; pero no es razón bastante de ella.

Una causa no será representativa de sus efectos si ella no es inteligible. La materia, pues, no puede representar a sus efectos.

Las causas libres no representan a sus efectos. Dios,—*causa libre*,—no representa todos sus efectos,—*futuros contingentes* de los hombres.— Pueden suceder, pero no es necesario que sucedan.

—Yo no sé a qué conduce explicar como fuente de representación general, una fuente que sólo puede aplicarse a la representación en Dios.

Siguiendo a Balmes, la identidad y la causalidad son fuentes de la representación:

I.—la *identidad*, en cuanto al espíritu que se representa a sí mismo;

II.—la *causalidad*, en cuanto es causa inmediatamente inteligible que representa a sus efectos.

Y dice: la idea no es en sí misma fuerza representativa, no es más que medio, órgano, conducto de representación; luego

III.—la *idealidad* no es fuente de representación, luego,  
 la *identidad* y la *causalidad* son fuentes primitivas de representación. La *idealidad* es derivada de la *causalidad*. Justamente la más poderosa y la más general es la que hace Balmes más débil y mezquina.

---

¿ESTÁ EN EL ORDEN IDEAL EL  
 PRIMER PRINCIPIO?

No puede estar. La vida de lo existente es la armonía. Las ideas se producen del yo espontáneamente en lo absoluto y de las cosas sobre el yo percibidas por la fuerza inteligente del yo en lo relativo al mundo externo. La vida es ideal y real, con realidad en el orden de la idea, y realidad en el orden exterior universal. La idea es parte de parte del ser. Toda idea es una verdad ideal: toda verdad ideal, como compuesta de parte sólo de verdad, no puede dar el principio primero, verdad que en sí tiene el todo de todas las verdades.

La verdad ideal más poderosa es infructífera si no se une a la verdad real que la inspira o sobre la que, una vez pensada, cae. *Es imposible que una cosa sea y no sea a un mismo tiempo*. Este principio famoso, el principio de contradicción, con tanto explicar, ni nada dice sino citándolo a hechos, ni nada más que parte de la verdad puede explicar.

De las ideas, unas son geométricas, otras no geométricas.

Aquellas tratan del espacio.

Estas tratan de todo lo que no es él.

Y la verdad de un orden nada influye en el otro; ni sin la adaptación racional se completarían las verdades principales.

---

CONDICIÓN INDISPENSABLE DE TODO CONOCIMIENTO  
 HUMANO. MEDIOS DE PERCEPCIÓN DE LA VERDAD

En nada hallamos la verdad origen de verdades. Busquemos ahora un punto de apoyo de todos los conocimientos. Si lo hay, y si es uno o son muchos.

El espíritu percibe y siente, y con ello alcanza la verdad.

Hay tres órdenes de medios para percibir la verdad: por esto hay tres clases de verdades percibidas. Percibimos:  
 con la *conciencia*—verdades de sentido íntimo,  
 con la *evidencia*—verdades necesarias,  
 con el *instinto intelectual* (s. c.)—verdades de sentido común.

---

*Conciencia*.—Ciencia de nosotros mismos. Sabemos por conciencia todo aquello que experimentamos. Conocimiento de todo lo que en nosotros pasa. Ella conoce todo lo del individuo—*individual*—todo lo que puede sucederle—*contingente*. (En el margen dice: Individual y contingente)

*Evidencia*.—Conformidad del pensamiento con las cosas necesarias pensadas. Inerrable. Convencimiento absoluto de una verdad que siempre es verdad y que no puede dejar de serlo. La conciencia no sale del yo. La evidencia es la conformidad del yo espontáneo con el ser y seres exteriores, o las propias deducciones del yo. *Universal y necesario*. (En el margen dice: Universal y necesario. Es la conformidad de nuestro concepto de verdad con los hechos exteriores)

*Instinto intelectual*. Sentido común. Lo natural rebelado contra lo imposible. Repugnancia misteriosa natural intuitiva a lo incierto que nos lleva necesariamente a la verdad.

---

Tres principios se disputan primacía como principio fundamental:

I.—*Yo pienso, luego soy*: de Descartes.

II.—*El de contradicción*.

III.—*El de los Cartesianos*.

Los tres principios se ayudan y se completan: pero ninguno es verdaderamente principio fundamental porque ninguno vive sin los otros.

*Yo pienso, luego soy*—dice Descartes.

Y el defensor del de contradicción: pues si no aceptas mi principio de imposibilidad de ser y no ser a un tiempo, yo digo *yo no pienso*; y destruyo tu sistema.

Y dice el Cartesiano: pues sin estar cierto de que siendo, no cabe el no *siendo*, tu no puedes afirmar tu principio de imposibilidad de ser y no ser a un mismo tiempo: luego mi certeza es el principio de todo.

Cada uno, verdad; pero no verdad absoluta; los tres, mayor verdad: entre los tres, imposible comparación ni oposición.

*Yo me siento a mí mismo: luego soy*;—y *sé que soy, porque soy capaz de hallar las diferencias entre el ser y no ser*.

Y *sé que fui, porque hay cosas nuevas que no son nuevas para mí*.

Y sé que seré, porque siento la necesidad de ser más de lo que soy, que no puedo ser aquí.

J. M.

*De Descartes.* Yo pienso, luego soy: he aquí una verdad, porque nada que no sea, puede pensar: ni nada que piense, puede dejar de ser. Sólo que encerrado en el pensamiento como base del ser, confundía el pensamiento, manifestación del espíritu con el espíritu todo.

Es tan verdad pensar como sentir. Yo siento, luego soy. Otra verdad: nada que sienta (con sentimiento—no con sensibilidad,—pobre lenguaje) puede no ser: nada que no sea, puede sentir: pero el sentimiento solo no es el espíritu; porque el espíritu nos da potencia de pensar.

Así pensó, y así dijo que en el pensar comprendía el sentir.

La duda de Descartes no es real: es convencional: se vale de ella para llegar al conocimiento del hecho innegable, pero particular, de conciencia, que dice: *yo pienso*.

Como hecho de conciencia, es innegable y primitivo.

Como principio fundamental, ha debido originarse de otro principio general generador, porque si no, sólo podía afirmar un principio particular, de sí.

Seguimos buscando el punto de apoyo de todo conocimiento.

No está en el principio de Descartes. ¿Estará en el principio de contradicción?

De paso, Balmes refuta la manera con que presenta Kant el principio de contradicción negando la necesidad de la adición *a mi mismo tiempo*, y presentándolo así:

*Un predicado que repugna a una cosa no le conviene.*

Distingue entre el juicio,

*analítico*, el predicado en el sujeto

*sintético*, el predicado extraño a la esencia del sujeto.

Dice que sin este nombre usaron esta misma distinción los escolásticos. A los juicios analíticos: juicios *per se notae*.

Kant dice que la palabra *imposible* nada expresa en el principio de contradicción.

El p. de c. dice: es imposible que una cosa sea y no sea a un mismo tiempo. Y Kant que se debe decir: todo predicado que repugna a la cosa no le *conviene*.

Santo Tomás dice: Una cosa es *imposible*, cuando el predicado no conviene a la cosa.

Luego, en esta parte, Kant ha dejado exacto el principio de contradicción.

Kant quiso variar la fórmula, y sólo copió la fórmula de los cartesianos sobre la certeza.

Kant niega la necesidad de la adición al mismo tiempo.

### EN QUÉ SENTIDO SERÁ EL PRINCIPIO DE CONTRADICCIÓN FUNDAMENTAL

Todo hecho de conciencia es individual y contingente.

El principio de contradicción es fundamental y necesario.

Todas las verdades conocidas por evidencia son necesarias, porque la evidencia es la conformidad de nuestro concepto de verdad invariable con los hechos exteriores.

Entre los principios que se disputan el título de principio fundamental, el de contradicción es el que más parece reunir las tres condiciones para merecerlo exigidas:

I.—no se apoya en ningún otro principio;

II.—cayendo él, toda verdad cae,

III.—pero con él, no es posible convencer a los que nieguen los demás.

Según Balmes el principio de la evidencia, el de los cartesianos, reúne mejor las tres condiciones esenciales; pero no expresa ninguna verdad objetiva.

### DE LA SUBSTANCIA

Según Balmes:

*Substancia* es todo aquello que *sub-stat*, que está debajo, que sobre sí experimenta los accidentes.

*Substancia*, lo invariable.

*Accidente, quo accidit*, lo que acaece, lo variable y posible en la substancia.

*Substancia corpórea*, ser permanente capaz de recibir en sí distintas modificaciones.

En la substancia hay:

idea de ser,

idea de relación del sujeto invariable a las cosas que varían, no dependencia de la substancia a las variaciones.

sujeto de ellas.



El alma es substancia, como sujeto en que se experimentan modificaciones.

Para mí es más, es esencial. es activa, es sujeto que los hace experimentar.

La materia es substancia pasiva. El alma es más que substancia.

En el ser humano, el cuerpo es la substancia.

Dice Balmes: el alma es simple, porque no es un conjunto de substancias, sino una substancia.

Hasta en el lenguaje está la síntesis:

Yo, el ser; es un monosílabo; y la mayor cantidad de ser en la Tierra.

Sí, la afirmación: es un monosílabo; es la mayor cantidad de afirmación en una voz.

Es la esencia. Monosílabo. Es la expresión mayor del germen de las ideas.

Θεωσ, disílabo.—Es la causa mayor.

Y no, la negación mayor: y casi todas las ideas primitivas se expresan por muy cortas o monosilábicas palabras.

J. M.

## LO INFINITO

Existe.

Para concebirlo, hay que formarse dos ideas: la de conjunto de seres y la de negación de límite.

Se concibe el número infinito, pero no un número infinito actual; porque entonces habría que concebir un conjunto de seres determinados por accidentes y condiciones, y lo condicional no puede ser infinito.

La forma pura de la extensión es el espacio.

Debo leer el resumen de Balmes.

Extensión = espacio.

Sucesión = tiempo.

El entendimiento tiene una tendencia a objetivar lo que se entiende y se explica y explica. Con representación sensible se hace más clara la idea.

Así se explican en cierto modo el lenguaje y los signos del número.

J. M.

El tiempo es la sucesión de los instantes en que existen las cosas y se verifican los actos.

J. M.

Balmes dice: El tiempo no tiene existencia propia; porque separado de los seres, muere.

Deducción: El alma en la Tierra no tiene existencia propia, porque separada del cuerpo, parece que muere. Y se sabe que no muere. El tiempo tiene existencia propia.

Las ideas innatas existen en el conocimiento, en el estado de verdades; puestas en relación con el lenguaje, se formulan y son ya perfectas ideas.

Nada no es; todo es.

J. M.

—Pero no encuentra manera de hallar en las capas terrosas ni en la cal de los huesos un resto del pudor de una mujer.

—Pues qué ¿cuándo hollaron los invasores vuestra patria? ¿qué tejido nervioso se sintió en vosotros herido para alzarse contra la bárbara invasión?

(Al margen dice: Materialismo. Teología de la razón.)

—Haceis de los n. (nervios) Dios.

—Señaladme D.

—Legisladme el espíritu.

—La circulación de la sangre es mat. primero, el acto moral luego.

—Pues un Dios alma es más noble y más hermoso que un Dios nervio.

—Niegan un Dios único y hacen un Dios de cada sistema nervioso.

—El tirano me repugna ¿qué es?

—Yo siento un afecto.

—Pues el cerebro se ramifica, ha de haber un cerebro p<sup>a</sup> los cerebros.

—Cerebros de campesino y de niño. El del niño no tiene estrías.

—Cerebro de campesino e ilustrado en la misma edad: los cerebros de la misma edad son iguales; la inteligencia de estos dos aparece distinta; luego no es el cerebro el que hace crecer la inteligencia.

La vida es indudablemente una contradicción. Deseamos lo que no podemos obtener; queremos lo que no tendremos; y no podría existir contradicción si no existieran dos fuerzas distintas y contrarias.

Ni una duda disfrazada de creencia. Ni un instante de transición conmigo mismo. Puesto en mí, entro en mí. Yo quiero saber lo que yo soy.

Dice: "Esta indomable vida de mi espíritu necesitaba para no caer vencida resignación y luz."

Pues, ¿quién impide aquí duda, entre si es *caer vencida* o *vencida resignación*?

El acento en la *i*: *vencida*.

Un hombre no es hombre hasta que en sí no funde a una mujer y de sí sale desarrollado y desenvuelto en hijos.

yo: esto es: Una personalidad briosa e impotente, libérrima y esclava, nobilísima y miserable,—divina y humanísima, delicada y grosera, noche y luz. Esto soy yo. Esto es cada alma. Esto es cada hombre. Entremos en esto.

Para entrar en mí, tengo que entrar por mí mismo. El yo reentra en el yo. Círculo ardiente, círculo rudo que es en sí la imagen de la devorada humanidad. Postrados en él, nuestra conciencia de la libertad pugna por romperlo, nuestros ojos ciegan cansados de mirar en el fondo del vacío: nuestra alma se vuelve a sí, y en ella halla, en ella, inmaterial e incorpórea, la verdad incorpórea e inmaterial que no ha podido hallar en la materia, porque nada puede estar donde no existe. En ella halla la rudeza muerta, el bien relativo, el círculo entreabierto. En el alma humana hay una hoguera cuyas llamaradas llegan hasta Dios.

Θεωσ, causante. En todas partes, en todos los espíritus, en todas las inteligencias, en todo hay Θεωσ.

Para un libro. YO.

Yo tengo algo confusas mis ideas sobre mis propios sentimientos. A veces, me confieso que soy bueno. A veces, me golpeo con ira y me exaspero porque creo que brotan de mí malvados o egoístas pensamientos.

Es preciso que yo, puesto en mí, me vea por mí a mí mismo. Que me analice yo en quien soy: que yo me sepa a mí: que sobre la convicción de la absoluta independencia, con mi voluntad de mi naturaleza valerosa o débil, funde yo mi propio conocimiento, rompa yo toda otra idea de vanidad o de egoísmo.

Yo creo en la divinidad de mi esencia, toco y miro y creo en la miserabilidad de mi existencia.—Y sin embargo a veces, involuntariamente como que transijo con mi miserabilidad. ¿Qué soy yo?

Una absoluta convicción. Lo que yo soy no me lo debo a mí mismo. Yo no nací por mi voluntad. Yo no me di lo que en mí vale. Lo que hay en mí, sólo es mío, en cuanto temporalmente es ello en mí. Soy lo que soy, sin que yo sea responsable de un espíritu que no pudo elegir: sin que yo pueda vanagloriarme de un alma que yo no creé. Ahora escribo...

Noche. En la tierra dormida  
Y en el alma combatida  
Y en el ser, y en el dolor.  
Noche, sombra, y en la frente  
Claridad de lava hirviente  
Que me quema el corazón.

Tierra; tierra en cuanto alcanza  
La mirada que se lanza  
A las entrañas del ser  
Y en el camino si apenas  
Mezcla en sangre de sus venas  
La sangre de una mujer.

No es que sufra: no es que lllore:  
No es que tema: no es que adore  
Es que no sé sufrir ya:  
Y en la paz adormecida  
Arrastrando voy la vida  
Sin sufrir y sin llorar.

Dice Pirrón: Su talento, su espíritu y su alma: Pues qué ¿el talento no es el alma? Esto me revela todo mi sistema. El espíritu es un atributo. El espíritu es la fuerza más mía, más escondida, más noble, es la fuerza generatriz: el ser del ser.

## REDENCIÓN

Mujer, mujer, en vano es que la vida  
Sin ti vertiendo sangre de dolores  
Como una virgen pálida y herida  
La tierra cruce deshojando flores

Mujer, en vano que la vida encienda  
La abrasadora lengua de los sabios  
Sin que este pobre corazón entienda  
El lenguaje de amor vivo en tus labios

Ni ser sin ser, ni noche sin aurora  
Ni joven corazón sin bien amada  
Ni sin ángel el ánimo que llora  
Ni sin amor el alma enamorada

Mujeres son las lágrimas perdidas  
De esas pobres estrellas amorosas  
Que cruzan por el cielo de las vidas  
Augurio y sombra de almas misteriosas

Mujeres son las lágrimas lloradas  
En el mundo de vírgenes creadoras  
Que de su vil creación avergonzadas  
El <sup>6</sup> ablandan de las férreas horas;

Porque el tropel de lágrimas divinas  
Sobre este mundo de las almas muertas  
Levante las dormidas peregrinas  
Al *resurrexit* del dolor despiertas.

En vano, en vano, que la vida loca  
Contemple en sí cadáveres impuros  
Mientras sin voluntad <sup>7</sup>  
El fuego redentor que arde en los puros

<sup>6</sup> Palabra ininteligible.

<sup>7</sup> *Idem.*

Sobre el terrible lecho de la calma  
Mi descarnada mano reunía  
Sin fuerza el brazo, sin amor el alma  
El <sup>8</sup> de la agonía

Y mis enjutos ojos golpeaba  
Y esta infame quietud que el alma obceca  
En vano, en vano: el alma se me ahogaba  
La peña de Moisés estaba seca.

Cuánto fui: cuánto soy: cuánto se encierra  
En esta alma en la tierra encadenada  
Que rota por el peso de la tierra  
Sin vivir ni morir vive enclavada

Cuanto en mis horas de mayor locura  
La locura de un Dios en mí germina  
Triunfe el alma con audaz bravura  
Sin forma vil y mísera y mezquina

Sueños, flores, ardor, infierno, mundo,  
Cuanta joya al afán el devaneo  
Cuánto en la mar de la ansiedad profundo  
Lleva luchando el hombre de lo etéreo

Todo; todo, mi mano descarnada  
Lo deja viva <sup>9</sup>, mi canto  
Por sentir mi mejilla calcinada  
Por una gota mísera de llanto

Una gota no más; gota encendida  
En el volcán de un corazón potente,  
Engendro en el seno de mi vida  
Por un rayo soberbio de mi frente

Y Dios! Y Dios! y en mí se condensaba  
Y en mí lo redimido presentía

<sup>8</sup> Dos palabras ininteligibles.

<sup>9</sup> Palabra ininteligible.

Si en mi rostro la lágrima cruzaba  
Y la lágrima aquella no venía  
Y el alma se me ahogaba  
Y abrasado de llanto me moría.—

Te vi, te amé, te vi sobre la cama  
De <sup>10</sup> tú; y al dulce peso  
De tus amantes sueños de fortuna  
En tus labios la flor se abrió en un beso

Y nívea ya la blonda cabellera  
Te he visto en oropéndola trocada  
Aquella roja flor de primavera  
En tus mejillas albas deshojada

De nuevo alzar el alma valerosa  
Y del materno amor fortalecida  
Brazo a brazo arranca a la rugosa  
Muerte fatal el hijo de tu vida

Y cuando el sol de iluminar cansado  
Su frente oculta en el azul del cielo,—  
La frente vi del hombre fatigado  
Y ocultábase en tí, luz de consuelo—

Y cuando vi que el alma en las mujeres  
Es un germen vivífico de flores  
Ora se abre germinando seres  
Ora se cierra en acallar dolores

Sentí que aquella lágrima esperada  
Que dentro de un ser se estremecía  
Por mi mejilla pálida abrasada  
Como brotar de redención corría.—

---

La Metempsicosis se funda en la semejanza de los seres creados.

---

<sup>10</sup> Palabras ininteligibles.

### PAISES DE EUROPA

- |                          |                           |
|--------------------------|---------------------------|
| 1.—Las Islas Británicas. | 13.—Península Táurica.    |
| 2.—Hispania.             | 14.—Yaziges-Metanastes.   |
| 3.—Gallia.               | 15.—Mæsia.                |
| 4.—Germania.             | 16.—Chersoneso de Tracia. |
| 5.—Rhetia y Vindelicia.  | 17.—Macedonia.            |
| 6.—Nórica.               | } Epiro.<br>Thesalia.     |
| 7.—Pannonia.             |                           |
| 8.—Illiria.              |                           |
| 9.—Dalmatia.             | 18.—Grecia . . .          |
| 10.—Italia.              | } Achaya.<br>Peloponeso.  |
| 11.—Islas Sardinia.      |                           |
| 12.—Sarmatia Europea.    | 19.—Dacia.                |

---

### PAISES DEL ASIA MENOR

- |                            |                   |
|----------------------------|-------------------|
| 1.—El Ponto y la Bithynia. | 5.—La Gallatia.   |
| 2.—El Asia propia.         | 6.—La Paphagonia. |
| 3.—La Phrigia.             | 7.—La Pamphilia.  |
| 4.—La Lycia.               | 8.—La Cappadocia. |

---

### EN ASIA FUERA DEL ASIA MENOR

- |                       |                     |
|-----------------------|---------------------|
| 1.—Armenia.           | 15.—Asiria.         |
| 2.—Cilicia.           | 16.—Susiana.        |
| 3.—Sarmatia Asiática. | 17.—Media.          |
| 4.—Cólchida           | 18.—Persia.         |
| 5.—Iberia.            | 19.—Parthia.        |
| 6.—Albania.           | 20.—Carmania.       |
| 7.—Isla de Chipre.    | 21.—Hircania.       |
| 8.—Siria Cóncava.     | 22.—Margania.       |
| 9.—Phenicia.          | 23.—Bactriana.      |
| 10.—Palestina.        | 24.—Sogdiana.       |
| 11.—Judea.            | 25.—Sacae.          |
| 12.—Arabia.           | 26.—Scitia extra y. |
| 13.—Mesopotamia.      | 27.—Scitia intra y. |
| 14.—Babilonia.        | 28.—Sérica.         |

- 29.—Aria.  
30.—Paroparmiso.  
31.—Drangiana.  
32.—Arachosia.

- 33.—Gedrosia.  
34.—India extra G.  
35.—Sinos.  
36.—Isla Trapobana.

### PAÍSES DE ÁFRICA

- 1.—Mauritania.  
2.—Numidia.  
3.—Africa propia.  
4.—Cyrenaica.  
5.—Marmárica.

- 6.—Libia propia.  
7.—Egipto.  
8.—Libia.  
9.—Etiopía.  
10.—Etiopía interior.

### RÍOS DE ESPAÑA

Betis.  
Anas.  
Tagus.  
Durius.  
Minius.  
Iberus.  
Sacro.  
Tader.

Turia.  
Licoris.  
Bagrada.  
Sato.  
Gállicus.  
Nalus.  
Aragón.  
Rubricatus.

Nocharia.  
Nochariola.  
Litheus.  
Singiles.  
Chalybs.  
Acige.  
Munda.  
Navius.

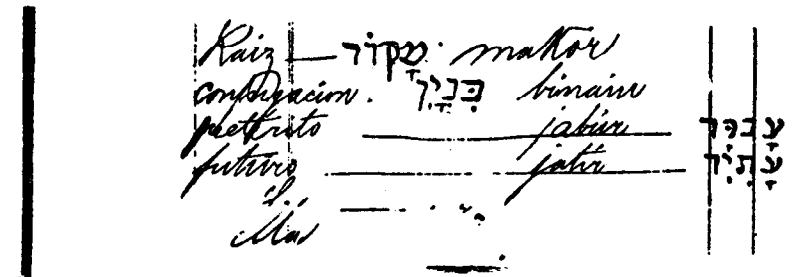
### FILOSOFIA Y LETRAS

- 21.—Metafísica —Punto Zavala y—Hombre. Espíritu y cuerpo.  
Fajarnés. Mis teorías de la división de  
la Filosofía y nac. y div. de  
la ciencia.
- 21.—1er. a griego —Cabañero, Villar y—Verbos contractos en  $\omega$  y  
Bel. en  $\alpha\omega$ .—Verbos.—Hijo Pródigo.
- 24.—Literatura Griega.—Villar, Cabañero y—Genio Griego.—Genio ático  
Bel. y sus conquistas en la edad  
de oro.
- 30.—2do. a Griego —Cabañero, Villar y—Anacreónica.  
Bel.

- 30.—Geog. Histórica —Gil, Puente y Za—Egipto: nómadas.—Viaje de  
bala. Moisés. Satrapías de Ale-  
jandro. División de Grecia.  
División de Judea. Ríos.  
Penínsulas.

Hebreo —Villar, Cabañero y—Análisis y traducción del  
Bel. capº 6º del Génesis.

Hist. de España.—Gil y Zabala. —Comuneros. Cuadro general  
de la Historia. Carácter de  
Juan Segundo. Pérdida de  
Portugal. Teoría del Pro-  
greso. Táctica Militar. Na-  
poleón, Alejandro y Federico  
de Prusia.



Yo tengo la fortaleza de la desventura; pero no tengo el arte de la  
felicidad.

¡Filosofía sin Historia examinadora y concienzuda! ¿Cómo hemos  
de llegar al conocimiento de la humanidad futura y probable sin el  
conocimiento exacto de la humanidad presente y la pasada? Esta es  
una humanidad que se desenvuelve y se concentra en estaciones y en  
fases. Lo que pasa en algo queda. Para estudiar los elementos de la

sociedad de hoy es necesario estudiar en algo los residuos de las sociedades que han vivido. Con sereno juicio, con desconfiado ánimo, con lógica rectitud, con habilidad y comparación y fino escrúpulo. Analícese en la narración el carácter del que la narra, y para hallar la verdad de lo narrado, quítese de ello lo que le pone la naturaleza y punto íntimo de vista especial del narrador. Dos hechos exactamente iguales en sí mismos, en las causas o en los efectos o en uno sólo variado, siendo los mismos, quedan ya totalmente diferentes. Pasión de patria, carácter de individuo, exaltaciones o modos de estilo: quítese todo esto de la historia para que quede, y aún nos quedará algo parecido a la historia creíble y verdadera.

Principios eternos la rigen: la ambición y la soberbia entre los hombres; el espíritu de dominación en los monarcas; el espíritu de independencia en los países: la identidad del Espíritu uno con todos los espíritus hijos vivos y per-se-tenientes en la tierra. Puesto así desde un ánimo recto, quizás vean los ojos claros en tanto tiempo casi perdido que pasó, en tanto tiempo inadivinable y misterioso que queda aún por venir.

En la humanidad, las invasiones de conquista son los puntos determinantes de la historia. La de Moisés en la Palestina, la de Alejandro en Asia, la de Julio César en cuanto imaginó, la de los del Danubio en los de Tiber, la de los sarracenos en Europa, la de Carlo Magno en los tres pueblos, la que los Cruzados contenían, la de los crueles en la América, la del Bonaparte en los... la del Prusiano en el francés. Y dentro de estas grandes invasiones, invasiones pequeñas. Y unificado por un espíritu tiránico el poder de tanto y tanto espíritu, por espíritu humano ambicioso y rebelde, desmémbrase por la rebelión y la ambición de los pequeños lo que la soberbia bárbara e injusta y unificadora del grande conquistó. A lo uno por la tiranía. A lo vario por la ambición. A la libertad por la independencia. A la justicia por el respeto y por la paz. Ya pasamos, quizás, aquellas dos primeras eras de la historia. Desde el 79 ha empezado el mundo a realizar como efectiva la tercera, que en principio y en ansiedad no dejó de entender y sentir nunca. ¡Quién sabe; nadie aún puede saber; cuando la cuarta venturosa época iluminará y revivirá!

---

Vive con un hombre: sólo así sabrás quién es.

---

Muy señor mío:<sup>11</sup>

Perdone V. que haya pensado en molestar, para una egoísta extravagancia mía, la atención de V.

Hace dos meses, se presentó a V. un joven que le pedía trabajo intelectual, de versión, manual, cualquier trabajo que le produjese lo suficiente para el pago de su matrícula en la Facultad de Filosofía y Letras que espontáneamente amaba y que con insaciable aliento de pobre deseaba para sí.

El joven era yo: no tuvo V. trabajo; pero yo uní a mi título de Lic. en Derecho, mi título de Ldo. en Filosofía, en el mes pasado de Septiembre.

Ahora, el día 19 de Octubre salí de Madrid y comenzaré muy pronto, fuera de España, el ejercicio de mi carrera.—Me atrevo a hacer a V. una muy rara proposición.—Para el ejercicio de mi carrera de Derecho necesito, muy esencialmente, un Diccionario de Escriche y un libro de Comentarios de Gutiérrez. Y sobre esto, me alegraría llevar conmigo los dos de Filosofía de Azcárate.

Pero en cambio de estos libros producidos, sólo puedo yo ofrecer los frutos ligeros de una inteligencia incipiente que confía en producirlos un día. Por eso envío a V. esta especie de artículo cuya mayor parte escribí

<sup>11</sup> Este borrador de carta salió publicado en *Crisol*, revista editada por el Bloque de Obreros Intelectuales de México, número de julio de 1931. Aparece intercalada en un artículo de Camilo Carrancá Trujillo, bajo el título "Una carta desconocida de José Martí". Este artículo comienza con los siguientes párrafos:

"Don Alfonso Mercado, con quien me liga una franca amistad que reconoce por origen nuestra común admiración a José Martí, guarda como rico tesoro dos modestas libretas de apuntes que pertenecieron a aquel grande hombre, traídas por él a México en 1875, cuando, después de graduarse de Licenciado en Derecho y Licenciado en Filosofía y Letras, abandonaba Europa para reunirse en nuestro país con sus padres y hermanos.

"En la casa de don Alfonso Mercado, que aún era niño, habitó José Martí de 1875 a 1876; en su casa contrajo matrimonio con la señorita Carmen Zayas Bazán, y en su casa también habitó de retorno a México en 1894, saliendo de ella igualmente para los Estados Unidos a dar los últimos retoques de organización a la campaña revolucionaria en que tan próximamente había de perder la vida.

"Se comprenderá, pues, cómo don Alfonso Mercado ha podido conservar estas dos modestas libretas de Martí, entre los papeles de su padre, el licenciado don Manuel Mercado noble hermano, más que amigo, y confidente del Apóstol.

"Hemos examinado con no disimulada emoción aquellas dos libretas. Contienen muchas notas, apuntes e impresiones que, con la venia del señor Mercado, daremos a conocer próximamente. Sin duda le sirvieron en España, en Madrid y en Zaragoza, durante sus estudios. En ellas aparece el borrador de esta carta, que es hermosa y significativa, porque revela cuánto esfuerzo necesitó Martí para terminar su carrera, 'no para vida suya, que para esto no seguiría más carrera que la de hombre: para sostén y ayuda de su pobre y agobiada casa'."

al volver de ver a V. el día en que me anunció que no tenía trabajo, y que para acompañar a esta carta termino ahora.

Este artículo, otros como él, cuantos V. estime, si en algo son estimables, necesario que yo escriba, daré a V. con gusto si con mi propio trabajo puedo conseguir los libros que me han de ayudar para el desempeño de mi carrera, no para vida mía, que para esto no seguiría yo más carrera que la de hombre: para sostén y ayuda de mi pobre y agobiada casa.

Rara parecerá a V. esta carta.—Artículos de buena voluntad por libros de buena ciencia.—Trabajo ofrecido en cambio de bases de trabajo; no hay en ello, sin embargo, rareza alguna.

Vivo en la calle del Olmo N° 3 principal. Allí espero respuesta de ésta carta y el perdón de mi extraña, y, porque no conozco a V., atrevida proposición.

De nuevo pide a V. disculpas y es de V. a. s. q. b.

J. M.

### TIEMPOS 2os.

Son los *futuros y aoristos* de las 3 voces y perfectos y plusq. sólo de activa que suelen aparecer en forma distinta de la ya conocida.

Para su formación hay que tener en cuenta que el *aoristo 2º* siempre y los demás por punto general, están basados en la raíz o tema primitivo que lleva *vocal cardinal*

(α, ι, υ)

El perfecto y plusq. 2os. de activa resultan de los primeros suprimida la característica temporal correspondiente, (κ, Φ, χ,) advirtiendo que el perfecto suele cambiar.

en oe, el diftongo ei del presente  
 en y, el ai  
 en o, la i

El futuro y *aor.* pasivos resultan 2os. suprimida la Θ inicial de sus características temporales, si bien el *aor.* está basado en la raíz.

El futuro activo y medio, siendo 2º tiene desinencias contractas de presente en *eo*, o lo que es =, característica temporal contraible ε

El *aoristo 2º* activo y medio, en indicativo, es verdadero *imperfecto* y en los modos restantes *presente*.

Con el acento se distinguen a veces. En los demás casos, acudiendo al Diccionario no aparecerá tal radical, siendo *aor.* 2º y como basados sobre la raíz, como el 2º de pasiva, con vocales cardinales (α, ι, υ,) para pasar de ella a la radical, trocaremos la

α, en ε  
 ι, en ε  
 υ, en ε

y si hecha esta conversión, no aparece la radical o será verbo líquido o irregular.

### VERBOS CONTRAÍBLES

Como tienen por última de la radical una vocal alterable (α, ε, υ,) al chocar ésta con las vocales intermedias, lo cual sólo puede suceder en los presentes e imperfectos de las tres voces, se motiva contracción, y se efectúa s/ las reglas de la Gram. Y desde el futuro en adelante, en que no hay contracción, se trueca la característica verbal que es breve, en larga

*α, λ - en φ*  
*ο - en φ,*

cambio que hay que tener en cuenta para saber buscar la radical. También hay que saber que unos cuantos puros delante de las desinencias del perfecto y plusq. medio pasivos y futuro y *aoristo* de pasiva llevan una *σ*, vestigio de que han sido dentales.

### VERBOS MUDOS

Como su característica verbal es una muda, al chocar con otra consonante, que será o la característica temporal, o la inicial de las afijas pronominales cuando no haya vocal intermedia ni característica temporal, a veces se motivan cambios eufónicos, s/. las reglas gramaticales, que todas pueden condensarse en el precepto capital de la igualdad de esfuerzo en la pronunciación de dos consonantes unidas, es decir, que si son de la misma naturaleza, sean del mismo grado *δ.f.* o *asp.* ambas—y si de naturaleza distinta, lo más afines posible, por exigirlo la estructura del aparato vocal.

R. euf. de las labiales.

Labial delante de *σ* no seguida de *θ*, se combinan con ella en la doble *ψ*.

Delante de *κ* se pierde ésta y la labial se aspira.

Delante de *θ* se hace aspirada como ésta.

Delante de *μ* en *μ*

Delante de *τ* en fuerte como ésta.

Delante de *σ* seguida de *θ* de las afijas *σθε*, *σθσ*, *ε*, se suprime la *σ* inicial y al chocar con la *θ* la labial se aspira.

Y las terceras personas de plural del perf. y plusq. p. medios se hacen por circunloquio con el part. de pret. de dicha voz y el auxiliar en 3ª de plural del presente *πα*. el perfecto, y de imperfecto para el plusq.

### GUTURALES

Delante de *σ* no seguida de *θ*, la gutural se combina con ella en la doble *ξ*

Delante de *κ* se suprime ésta, y la gutural se aspira.

Delante de *θ* aspirada como ésta.

Delante de *μ* en *χ*

Delante de *τ*, en fuerte.

Delante de *σ* seguida de *θ* (*σθε*, *ε* se pierde la *σ* inicial, y la gutural se aspira.

Y las 3as, de plural del perfecto y plusq. medios se hacen por circunloquio como los labiales.

### DENTALES

*Delante de J, y X, se pierde  
 Delante de otra dental (θ, δ, γ, φ, etc.)  
 conviene en S.  
 y las 3as de plural de perfecto  
 y plusq. medio por circunloquio  
 como en los anteriores.*

### LÍQUIDOS

Su particularidad es que no tienen más tiempos basados en la radical del Diccionario que el presente e imperfecto, pues los tiempos restantes ofrecen las particularidades siguientes:

El futuro activo y medio toma *ε* por característica temporal en vez de *σ*, y por tanto desinencias contractas de presente en *εω*, pero con la penúltima sílaba breve, por lo que si en el presente era larga por ir seguida de dos consonantes, se pierde la segunda de éstas, y si por ser dos diptongos *αι* o *ει* la pospositiva *ι*.



El aoristo activo y medio carece de la  $\sigma$  temporal, está basado en la radical del futuro; pero con la penúltima larga, para lo que la  $\alpha$  penúltima del futuro se hace  $\eta$ ,—la  $\epsilon$ ,  $\iota$ —y si es otra vocal toma acento circunflejo.

El perfecto y plusq. de las 3 voces y futuro y aoristo de pasiva se forman sobre la radical del futuro cambiando los disílabos la penúltima de este  $\epsilon$  en  $\alpha$  perdiendo los en  $\iota\nu\alpha$  y  $\nu\nu\omega$  la  $\nu$  quedando como puros;—los en  $\epsilon\nu\omega$  haciendo dichos tiempos como si fueran en  $\alpha\omega$ ,—cambios bastante bruscos y que hay que tener muy en cuenta para pasar de la radical de todos estos tiempos a la del Diccionario.

Para otros pormenores ver las notas de la Gr.

### VERBOS EN $\mu$

Teoría—G.—

La clave más segura para no confundir tiempos de esta conjugación con sus parecidos en la en  $\omega$ , hay que tener presente que carecen en la 1ª de vocal intermedia y característica temporal, a excepción del subjuntivo que lleva las intermedias  $\omega$  y  $\eta$  y del optativo que lleva  $\iota\eta$  en activa y  $\iota$  simplemente en la media.

+  $\mu\alpha\delta\epsilon\iota$   $\mu\omega$  - participios aoristo 3ª act. pas.  
 \* (habiendo sentido) de  $\mu\epsilon\delta\epsilon\iota$   $\mu\omega$   
 +  $\mu\epsilon\delta\epsilon\iota$  por  $\zeta\alpha\epsilon\iota$ , 3ª pers. Sing. pres. de  $\zeta\alpha\epsilon\iota$ .  
 +  $\mu\epsilon\delta\epsilon\iota$  por  $\epsilon\tau\epsilon\delta\epsilon\iota$  - ac. contracto pl. / verb.  
 7ª -  $\alpha\mu\omega$  -

— I —

Un necio habiendo sabido que el cuervo vive sobre los doscientos años, habiendo comprado cuervo alimentaba a experiencia.

— II —

Un necio queriendo haber de pasar río, entró sobre caballo a la barca, y un quídam habiendo preguntado la causa, dijo: acelerar.

— III —

Un necio habiendo encontrado a necio dijo: supe que habías muerto, y aquel dijo: sin embargo, ves a mi todavía viviente y el otro necio (repuso) pues ciertamente el diciente es, más ligo de crédito, para mí con mucho que tú.

— 4 —

Un necio queriendo haber de enseñar al caballo de él a no comer mucho, no echaba pienso a él, y habiéndose muerto el caballo por el hambre, decía; fui perdido en grande, pues cuando aprendió a no comer, entonces murió.

— 5 —

Un necio careciendo de lo más preciso vendía los libros de él, y escribiendo al padre decía ¡Oh padre alegrémonos, pues los libros alimentan ya a nosotros!

— 6 —

Un amigo escribió a necio, residente en Grecia, haber de comprar libros para él, y éste habiéndose olvidado, como después de tiempo, fue encontrado, por el amigo, dijo: no recibí la carta que enviaste a mí sobre los libros.

— 7 —

Un necio queriendo nadar, por poco fue ahogado. Juró, pues, no haber de tocar agua sino aprendía antes a nadar.

— 8 —

Un necio naufragando en el invierno y agarrándose cada uno de los conavegantes a los objetos para el haber de ser salvados, él se agarró a una de las áncoras.

δεικνεν, aor. v. de διερω  
 εως ουκ εστιν, aor. i. de ειναι.  
 εταραχυσαντασ, de εταραχισα  
 ερχεσθω, de αρχω  
 ελθων, partic. 2.º de aor. ελθω  
 ερχομαι  
 υμαστρον, aor. v. 1.ª persona  
 αειπαρτασ, de αειπαρτασ  
 ελθων, de ερχω

- I.—Cierta hombre tenía 2 hijos.
- II.—Y el más nuevo de ellos dijo al Padre: Padre, da a mí la parte de la herencia correspondiente a mí, y dividió la hacienda a ellos.
- III.—Y después de no muchos días, el hijo más nuevo habiendo reunido todo, marchó a región distante, y allí disipó la herencia de él viviendo disipadamente.
- IV.—Y él habiendo gastado todo, hambre grande fue en aquella región, y él empezó a tener necesidad.
- V.—Y habiendo marchado se incorporó a uno de los ciudadanos de aquella región y envió a él al campo suyo a guardar puercos.
- VI.—Y deseaba haber de llenar el vientre de él con los desperdicios que comían los puercos y nadie daba a él.
- 7.—Y habiendo ido hacia sí mismo, dijo: cuantos criados o sirvientes del padre de mí desperdician los panes y yo ahora perezco por hambre.
- 8.—Habiéndome levantado, marcharé hacia el padre de mí y diré a él: Padre, pequé contra el cielo y delante de ti.
- 9.—No ya soy digno de ser llamado hijo de ti. Haz a mí como a uno de los sirvientes de ti.
- 10.—Y habiéndose levantado marchó hacia el padre de él, y él distante todavía mucho, el padre de él le vio, y se enterneció, y habiendo corrido se arrojó sobre el cuello de él y besó a él.
- 11.—Y el hijo dijo a él (8 y 9)
- 12.—Y el padre dijo a los sirvientes de él: inmediatamente traed ropa la primera y vestid a él, y dad anillo a la mano de él, y calzado a los pies de él.
- 13.—Y traed el ternero el cebado y sacrificad a él, y habiendo comido, regocijémonos.
- 14.—Porque este hijo mío era muerto y resucitó, era perdido y fue encontrado, y empezaron a regocijarse.
- 15.—Y el hijo más viejo de él estaba en el campo, y como llegando se acercó a la casa oyó música y coros.
- 16.—Y habiendo llamado a uno de los criados, preguntaba qué sería aquello.
- 17.—Y este dijo a él que el hermano de ti, llega y el padre de ti mató el ternero cebado porque recobró a él con salud.
- 18.—Fue irritado y no quería haber de entrar. El padre, pues, habiendo salido llamaba a él.



$\alpha\psi\chi$  2.<sup>a</sup> p. sup. de av. 2.<sup>o</sup>  
 de  $\alpha\psi\chi\mu\epsilon$ ,  $\mu\epsilon\psi\chi$ ,  $\mu\epsilon\psi\chi$ ,  $\mu\epsilon\psi\chi$   
 $\mu\epsilon\psi\chi$ ,  $\mu\epsilon\psi\chi$ ,  $\mu\epsilon\psi\chi$ ,  $\mu\epsilon\psi\chi$   
 $\mu\epsilon\psi\chi$ ,  $\mu\epsilon\psi\chi$ ,  $\mu\epsilon\psi\chi$ ,  $\mu\epsilon\psi\chi$   
 $\mu\epsilon\psi\chi$ ,  $\mu\epsilon\psi\chi$ ,  $\mu\epsilon\psi\chi$ ,  $\mu\epsilon\psi\chi$

5a

$\epsilon\psi\chi\mu$  - av. 2.<sup>o</sup> de  $\epsilon\psi\chi\mu$ ,  $\epsilon\psi\chi\mu$   
 $\epsilon\psi\chi\mu$  -

$\epsilon\psi\chi\mu$ , av. 2.<sup>o</sup> de  $\epsilon\psi\chi\mu$   
 $\epsilon\psi\chi\mu$  -

114.100

$\mu\epsilon\psi\chi$ ,  $\mu\epsilon\psi\chi$ ,  $\mu\epsilon\psi\chi$ ,  $\mu\epsilon\psi\chi$

1<sup>o</sup>

## A SU LIRA

Quiero cantar a los Atridas y quiero cantar a Cadmo, y la lira resuena sólo amor en las cuerdas.

Cambié poco ha las cuerdas, y la lira toda, y yo ciertamente cantaba los combates de Hércules, y la lira contracantaba amores.

Héroca, pasarlo bien en lo sucesivo de nuestra parte; pues la lira canta sólo amores.

2<sup>o</sup>

## A LAS MUJERES

La naturaleza dio cuernos a los toros, cascos a los caballos, ligereza de pies a las liebres, carrera de dientes a los leones, la natación a los peces, el volar a las aves, el pensamiento a los hombres.

Para las mujeres no tenía ya. ¿Qué les da pues? La hermosura contra todos los escudos, contra todas las lanzas.

Pues cualquiera siendo hermosa, vence al hierro y al fuego.

3<sup>o</sup>

## AL AMOR

En cierta ocasión a horas de la media noche cuando la Osa vuelve ya a la mano de Bootes, y las tribus todas de los mortales yacen, habiendo sido domadas por el cansancio, entonces, el amor habiéndose presentado, golpeaba los pasadores de las puertas de mí.

—¿Quién, dije yo, rompe las puertas? Romperás sueños de mí, y el amor dijo: abre, soy niño; no temas: me mojo, y ando vagando en esta noche sin luna.

Habiendo oído esto, yo me compadecí, y habiendo encendido luz en seguida, abrí—y veo a un niño llevando arco, alas y aljaba.

Habiéndole sentado junto al hogar, calentaba yo manos de él con palmetas, y exprimía agua húmeda de su cabellera; pero él cuando hubo despachado el frío:

Ea—dijo, probaremos este arco, por si la cuerda habiendo sido mojada, está dañada ahora en algo para mí.

Y extiende, y me hiere en medio del corazón como saeta.

Y riendo, salta y me dice: ¡Oh huésped! Alégrate, pues el arco está sin daño y tú padecerás en el corazón.

4ª

### A LA PALOMA

Querida paloma,

¿de dónde, de dónde vuelas?

¿de dónde, corriendo sobre el aire, derramas y destilas tantos perfumes?

¿Quién eres? ¿Qué te da cuidado?

Anacreonte me envió a un niño, a Batilo—al que manda siempre en todos, y al tirano.

Citerea me vendió habiendo tomado un pequeño himno, y yo sirvo en todo esto a Anacreonte, y ahora ya ves que llevo sus cartas, y dice haber de hacer a mí muy pronto libre, y yo en verdad, aunque me dé suelta, permaneceré esclava junto a él, pues ¿qué importa a mí volar por montes y campos y posarme en los árboles habiendo comido algo salvaje?

Entre tanto ahora, en verdad, como, habiendo arrebatado el pan de las manos del mismo Anacreonte, y da a beber a mí el vino que bebe antes. Habiendo bebido, bailaré, y ocultaré a mi señor con mis alas. Habíendome posado sobre la misma lira dormiré.

Ahí lo tienes todo, hombre: acércate: me has hecho más habladora que una corneja.

5ª

### A SÍ MISMO

Las mujeres dicen: Oh Anacreonte eres viejo. Habiendo tomado espejo, mira los cabellos ciertamente no ya existentes, y la frente de ti suave.

Mas yo en verdad no sé, en cuanto a los cabellos, si están o si marcharon. Sólo sé esto: que el jugar suavemente conviene al anciano tanto más cuanto más cerca están las rosas de la muerte.

6ª

### AL VIVIR SIN ENVIDIA

No las cosas de Gijes, el rey de los Sardios, importa a mí

ni el oro me arrastra,

ni envidio los tiranos.

El remojar la barba con perfumes importa a mí.

El rodear la cabellera de rosas importa a mí. El hoy me importa. ¿Quién supo, pues, el mañana?

Así, pues, mientras hay tranquilidad, bebe y juega, y haz libaciones a Luco, no sea que la enfermedad si alguna llega, diga: no conviene que tú bebas.

7ª

### A UNA MUCHACHA

La hija de Tántalo cierta ocasión quedó trocada piedra en las riberas de los frigios, y en otra ocasión la hija de Pandión voló pájaro golondrina.

Sería yo espejo para que siempre me mirases.

Sería hecho túnica para que siempre me llevases.

Quiero ser convertido en agua, para que frotase a tí las carnes.

Oh, mujer, sería unguento para que frotase a ti.



*En Hesíodo hay vigor, hay robustez, hay lozanía; pero no hay aquella gran poesía de la naturaleza primitiva, la p. de Homero perdida ya para nuestra raza, decaída y degenerada y dividida y concreta.*

En Hesíodo hay vigor, hay robustez, hay lozanía; pero no hay aquella gran poesía de la naturaleza primitiva, la p. de Homero perdida ya para nuestra raza, decaída y degenerada y dividida y concreta.

### EDAD DE ORO

Los inmortales que habitan los palacios olímpicos, hicieron en primer lugar el linaje áureo de hombres dotados de voz, los que ciertamente estaban sobre Saturno cuando éste reinaba en el cielo, y vivían como dioses teniendo un ánimo descuidado separadamente sin trabajos ni miserias, y ni alguna vejez terrible existía, y semejantes constantemente en pies y manos, se deleitaban en los banquetes fuera de todos los males, y morían como domados por sueño. Tenían todos los bienes y la tierra fértil espontánea producía fruto mucho y sin envidia, y ellos gustosos y tranquilos se distribuían los cargos con muchos bienes ricos de frutos, amigos de los dioses felices.

Mas luego que la tierra hizo desaparecer este linaje, estos ciertamente son genios por la voluntad del Gran Júpiter, buenos supraterrestres, guardadores de los hombres mortales, los que ciertamente guardan las justicias y trabajos miserables envueltos en aire, vagando por todas partes sobre la tierra, dadores de riquezas, y tenían este premio real.

### EDAD DE PLATA

Los que h.l.p. del O.<sup>12</sup> a su vez hicieron después el 2º linaje argentino, mucho peor que el de oro, y no semejante en naturaleza ni en pensamiento; pero ciertamente el niño jugando en su casa, gran inocente, era alimentado cien años junto a su tierna madre. Pero cuando empezaba a ser púbero y llegaba a la medida de la pubertad, vivían sobre poco tiempo, teniendo cuidados por sus necesidades, pues no podían abstenerse del insulto insensato, ni querían servir a los inmortales, ni sacrificar sobre los sagrados altares de los felices, lo cual era justicia para los hombres por costumbre.

<sup>12</sup> Los que habitan los palacios del Olimpo.

Ciertamente S. (Saturno) irritado hizo desaparecer después a éstos, porque no daban honras a los dioses bienaventurados, los que habitan el Ol. (Olimpo).

Mas luego que la Tierra hizo desaparecer también este linaje, los de esta 2ª edad ciertamente sub-terrestre, son llamados mortales felices; sin embargo, la honra acompaña también a éstos.

### EDAD DE COBRE

El P. Jup. hizo otro 3er. linaje de hombres dotados de palabra, de cobre, no en nada semejante al de plata; de las ninfas, terrible y fuerte. A los cuales los trabajos gemebundos de Marte y las injurias imputaba, ni comían pan alguno; pero tenían ánimo varonil de acero, y gran fuerza y manos invictas nacían de los hombros sobre miembros fuertes. Tenían ciertamente armas de cobre y casas de cobre eran construidas con cobre y el negro hierro no existía.

Pero estos, ciertamente, habiendo sido domados por sus propias manos, marcharon a la anchurosa morada del frígido Plutón, sin nombre, y la muerte cogió a éstos, aun siendo terribles, y abandonaron la resplandeciente luz del sol.

### EDAD DE LOS HÉROES

Mas luego que la T. h. d. (la Tierra hizo desaparecer) también este l. (linaje) a su vez J. (Júpiter) hizo todavía otro 4º l. sobre la T. (Tierra) que alimenta potros, más justo y mejor, l. (linaje) divino de los hombres héroes, los que son llamados semidioses en esta 1ª generación sobre la T. (Tierra) inmensa.

Y a éstos ciertamente la guerra funesta y el combate terrible mató a los unos peleando en Tebas la de 7 puertas en tierra de Cadmo por causa de los vástagos de Edipo, y a los otros en las naves sobre un gran abismo del mar, marchando a Troya, por causa de Elena la de hermosos cabellos.

Allí, pues, ciertamente el fin de la muerte, ocultó a éstos, a los cuales Júpiter habiendo dado doblemente vida y costumbre de hombres, como padre les mandó habitar en los confines de la Tierra lejos de los inmortales entre los que gobierna Saturno. Y éstos ciertamente habitan teniendo ánimo tranquilo en las islas de los felices, junto al Océano de profunda corriente, héroes felices para los cuales la tierra fértil produce el fruto sabroso que florece 3 veces al año.

## EDAD DE HIERRO

No ya después debía yo estar entre los hombres quintos, sino que o debía haber muerto antes, o haber sido engendrado después, pues ahora existe la de hierro, y degenerados (los de esta edad) jamás cesarán del trabajo y la miseria ni de día ni de noche, y los dioses darán cuidados terribles, sin embargo, aun los bienes habrán de ser mezclados con los males, y Júpiter hará desaparecer también este linaje de hombres de palabra, allá cuando hechos calvos cumplan su misión, ni el padre será semejante a los hijos, ni éstos en algo, ni el huésped al hospitalario, ni el comp. al comp., ni el hermano será querido como antes.

Después no honrarán a los ascendientes que envejecen, y en verdad irritarán a ellos, pronunciando palabras duras, miserables, y no conocedores de la veneración de los dioses, y tal vez éstos no devolverán los alimentos a los ascendientes que envejecen; injustos, el uno destruirá la ciudad del otro, ni habrá recompensa alguna del buen juramento, ni de lo justo, ni de lo bueno, y honrarán mejor al hombre hacedor de males y al insulto. La justicia estará en las manos; el pudor no existirá, y el malo herirá al mejor mortal diciendo palabras torcidas y añadirá el juramento; la envidia vanidosa, funesta, y que se goza del mal, acompañará a todos estos hombres miserables.

26

Y Príamo saltó de los caballos a tierra, y dejó allí Αιδαν, y éste permanecía guardando los caballos y mulos, y el anciano marchó derecho a la casa en que Aquiles amado de Júpiter habitaba, y allí encontró a él mismo, y los compañeros estaban sentados separadamente, y dos solos el héroe Automeδonte y Alchino, vástagos de Marte, servían estando junto a él, y acababa recientemente de la comida, comiendo y bebiendo, y la mesa estaba todavía puesta.

Y el grande Príamo habiendo entrado, se ocultó a ellos, y permaneciendo cerca tomó las rodillas de Aquiles y besó las manos terribles homicidas, las cuales le habían matado muchos hijos, y así como cuando una gran falta coge a un hombre que habiendo matado a un mortal en su patria, llega al pueblo de otros, de la casa de un hombre rico, y la admiración se apodera de los que miran, así Aquiles viendo a Príamo semejantes a los dioses, se admiró y los demás se admiraron también y

Αιδαν, β.β. de Αλλομεδον, ελτα  
 ευρε, αν 2.º de ευρισχων  
 χαθραχτο, εταθειν τω, χαθραμε  
 ελαθε, αν 2.º de εανθα νου  
 εχιχτο, αν 2.º de ιυνεομαδι  
 Μνησδι, αν 2.º inf. m. ερρα  
 οφσεσθει, ε οραω, η αν  
 μοδοντα, πατη ε αν 2.º εεμολισχω  
 τειχον, αν 2.º de τιχτων  
 ελεσων  
 ετηγν, αν 2.º de τηγνι, ετρενον



se miraban unos a otros y Príamo suplicante dijo este discurso:—Aquiles semejante a los dioses, acuérdate de tu padre, de tanta edad como yo, sobre el triste umbral de la vejez, y ciertamente quizás los vecinos rodeándole le asedian y no hay quién para haber de desviar la guerra y la desdicha y oyendo de ti viviente, se alegra y, además espera todos los días ver al hijo querido volviendo de Troya, mas yo soy completamente desgraciado, pues engendré ilustres hijos en la ancha Troya, de los cuales digo que ninguno me ha quedado.

50 tenía cuando llegaron los hijos de los Aqueos (9 tenía de un solo vientre, y las concubinas me parieron los otros en los palacios).

Y ciertamente el impetuoso Marte desató las rodillas de los más, y el que era sólo para mí, y defendía a la ciudad y ciudadanos, tú lo mataste poco ha, peleando por la patria.

Vengo ahora por él a las naves de los Aqueos para haber de ser rescatado de ti, y traigo rescates innumerables.

Pero, Aquiles, respeta a los dioses, acordándote de tu padre, compadécete de mí, yo más digno de compasión aún.

Y yo me atreví a cosas como ningún otro mortal sobre la tierra, el haber extendido las manos a la boca del asesino de mi hijo.

### LENGUAJE KRAUSISTA

—Krause no es todo verdad. Este es simplemente lenguaje simplificador, divisor, castellano del que me valgo y uso porque me parece más adecuado para realizar en la expresión exterior (expresar) mis ideas.

—¡Sus ideas!

—Ideas mías. La independencia racional, sólo de la verdad natural incambiable y de la deducción lógica exacta,—dependiente, es muy noble y esencial condición del alto espíritu humano.

—¿Y te ama?

Me ama; y apenas  
Su nombre o su voz escucho  
Comprendo que lo amo mucho  
Y cada vez que en mis venas  
Mi sangre de amor palpita  
Va pronunciando su nombre.  
—Es hombre al fin;

Pero es hombre  
En que el mismo Dios se agita  
Dios es bondad, tú lo sabes  
Y él es tan noble y tan bueno  
Que no hay sin él día sereno,  
Ni con él hay penas graves.

Ve lágrimas: las enjuga  
Por amor la confianza ama  
Y así el afecto cautiva  
Y los ánimos subyuga.  
—Bendita el ansia que ciega  
—Bendito el amor que cree  
Y de una mirada lee  
El corazón a que llega  
¿Te acuerdas? También un día  
Soñaste de ansia cegando,  
Y aquel hombre te iba amando  
Y tu viviendo, María.

Después, las flores se secan  
El rocío se evapora,  
Al cielo la tierra llora,  
Las pobres mujeres pecan.

Los dos de amores pecamos,  
Y en brazos de amor caímos,  
Y el golpe aquel que nos dimos  
Eternamente lloramos

Después, ya no hay sol que venza  
Lo cierto es que se ensancha,  
Y luce el sol, y esta mancha  
Siempre es mancha de vergüenza

Pero cuando este dolor  
Más quedamente florece  
El espíritu amanece  
Con la aurora del amor.

Y cuando todo en la muerta  
 Memoria va despertando  
 Es que el recuerdo está amando  
 Y todo al amor despierta!

—¡Oh! ¡tú lo amas!

—No hay nobleza  
 Que él no tenga: no hay locura  
 Que él no sueñe: no hay ternura  
 A que él no preste belleza  
 —En verdad que es como pocos  
 Tu loco amado,

—María  
 La tierra es mentira fría  
 La verdad está en los locos

Marqués

—¡Oh Lola! Oh señora  
 Bien hice yo esta mañana  
 En levantarme a la aurora  
 Allí vi campos de grana;  
 Aquí jardín de Ylna  
 —Galante viene el Marqués  
 —Contrasta la galanura  
 Tiene como ves, y quien es  
 Que cuando os ve no murmura  
 De asombro, si la hermosura  
 Gime esclava a vuestros pies.

Lola, de ver fatiga  
 Este vivir en la muerte,  
 Esto que nada mitiga!  
 El peso de vida fuerte  
 Sin mano ni ayuda amiga.

En vano miro en salones  
 La vida apagada y necia  
 Soledad de corazones  
 Negros, negros nubarrones  
 En mí la tormenta arrecia.

El alma me siento henchida  
 De fuego, Lola, y deliro.  
 Y quiero encender mi vida  
 Y a mí solo alma dormida  
 Matándola tú respiro.

Y hay unos ojos que pueden  
 Encender el mismo hielo;  
 Ojos que a la luz exceden,  
 Ojos que saben, si ceden,  
 Trocar la vida en un cielo.

*CUADERNO DE APUNTES<sup>18</sup>*

3

<sup>18</sup> Este cuaderno, escrito de puño y letra de Martí, está compuesto por hojas cosidas de 21.5 x 30.5 centímetros.

Bakounine, el revolucionario ruso.

Discípulo de Panlof, introductor en Rusia de la filosofía de Schelling.

Stanekevith, el joven elocuente, llevó a Hegel.

Bielinski, el acerado crítico, fue el Voltaire ruso.

Conspira:—vilipendiaba—escupía: compuso.

Colectivismo de Bakounine: comunismo.

Ayuntamiento comunista, en lo político sometido a un gobernante irresponsable,—en lo administrativo a un oficinero regular, implacable e impasible.—Bakounine habló en Berna: en Basilea, amplió su sistema.

Liquidación Social

Propiedad colectiva del suelo

Propiedad en común de todos los instrumentos de trabajo

Sustitución de todo Estado político por asociaciones de trabajadores.

Restaurar el eslavismo: ¿es ésta privativamente toda la idea rusa?

Extender la dominación de los eslavos: ¿darán lugar a esto las descomposiciones internas del imperio? Otro es el <sup>14</sup> justo: el carácter de la democracia vengadora que avanza en la sombra. Lo que Bakounine llevó a los soñadores occidentales,—¿no lo llevaría la forma colérica de la naciente libertad rusa a los mal contentos trabajadores de Occidente? Mas ¿no será consuelo a esto, real consuelo, pensar que en tanto que la potente aristocracia rusa gasta todas sus armas en el pecho heroico de los nihilistas,—la libertad, con el ejemplo francés y su majestuoso desarrollo en la paz ilustrada, habrá afirmado ya irrevocablemente y sólidamente sus conquistas, contagiando de asombro y de esperanza a los atentos pueblos limítrofes?

No han descansado los eslavófilos. ¡Cuánto dinero dieron a Taz! 1840. Tuvo gran enemigo en Tchadayef, el enérgico y sombrío oficial de húsares a quien el czar declaró loco.

Dividieronse los eslavófilos: en autoritarios ortodoxos y republicanos socialistas.

<sup>14</sup> Palabra que parece decir *temor*.

Aquellos tuvieron en Kornekoff, su constructor racional. Impotente para regir a los hombres la voluntad humana, sométanse todos los hombres a la Iglesia griega, urna de la divina voluntad.—En Kireyefski tuvieron un místico, arrodillado en tierra, con los brazos abiertos ante el altar, como esperando, al modo de los brahmanes, la hora de la eterna mezcla, del hundimiento eterno del hombre macerado en su Hacedor: ¡Aham Brahma! Aksakof era el hombre del sable y de la lanza.—

Velocípedos:—bicyclos. Fábrica de ellos hay ya en el Japón.

Pangonsta,—eminente abogado griego. Ha abogado por los franceses indigentes de Grecia en París.—<sup>15</sup>

Et l'empereur Guillaume, n'aime-t-il pas passionnément les bluettes?

Castelar reúne así a las figuras capitales de la idea regeneradora rusa:—Bielinski era la filosofía, Granouski la historia, Ougaref el apostolado, Herzen la fantasía, Bakounine la acción.—

Pouchkine ¿romántico al modo occidental?—No, ni innovador siquiera. Porque fue más que esto, fue creador.—Cantó las amarguras del esclavo espíritu, más alto mientras más opreso, con el doble encanto, con el triple encanto del verdadero dolor, sobrio:—de la fantasía oriental, mágica:—de la brumosa o esbozada forma, única posible en Rusia.—Una reticencia, ¿no es a veces elocuentísimo discurso?

Su creación: Oneguín—alma que late en un cuerpo que no puede revelar el alma. Personificación de Rusia.

Sobre el descubrimiento de Chacmool:—versión del descubridor.

En Ezpita, al E. de Yucatán, hallaron al viejo Chab-lé, de 150 años cuyo menor hijo tiene 90. Chab-lé dijo a Le Plongeon que un amigo suyo, Alayon, barbero en Valladolid, muerto hacía 40 años, tenía un libro en el cual sólo él podía leer, y que en este libro se decía que en un edificio de Chitchén-Itzá había un escrito en el que se anunciaba que llegaría un día en que por medio de un cordel la gente de Valladolid y Mérida se comunicarían, y que este cordel se estrecharía por gente que no era del país. Efectivamente encontraron el *Alcabsib*, escritura

<sup>15</sup> A continuación hay unos apuntes de Martí sobre los dos retratos que Goya hizo de la duquesa de Alba. Véase el tomo 15, pág. 131, de estas *Obras Completas*

corriendo, escritura violenta (traducción de la Sra.) o *Acabsib*,—versión de Le Plongeon.—

En la esquina derecha hay zigzags, y de ahí sale una línea blanca que atravesando otros jeroglíficos corre declinando hasta la oreja de una cara grotesca. Valladolid está más alto que Mérida.

“La libertad civil y el Gobierno propio”—por Lieber,—traducido al español por Florencio González.—París.—Bosa y Bouret—72.—

Excusas,—enseñanzas de las Partidas.

—Pero no podemos ser abogados, si se enseña el Derecho en las escuelas. (Un magistrado guatemalteco, al promulgarse el Código Civil, y querer yo que, reducido a compendio brevísimo, se enseñase en los institutos)

Yo—Pues, amigo, seamos otra cosa. El principio económico debe estarse al provecho de los más.

...de Bolívar, del inquieto alférez cuya mirada de águila espantó al virrey de México. Y con razón, porque fulguraba en ella, rebelde y amenazadora, la libertad de todo un continente.

Encuétrase en la música respuesta a todos nuestros deliquios, expansión para todos n/. encogimientos.

Sobre los hombres envidiados.—Cuando mueren, como las palmadas que da la Inmortalidad, no suenan.—nadie les disputa ya su gloria.—

Esta no es la revolución de la cólera. Es la revolución de la reflexión.—Es la única forma, es la única vía por que podemos llegar tan pronto como nuestras necesidades imperiosas quieren, a la realización de nuestros brillantes y enérgicos destinos.—Que, en esto de lo porvenir, la meditación severa y el frío juicio desvanecen los fantasmas que forjan o el interés tímido, o la ignorancia pretenciosa, o el tembloroso miedo.—

Debe hacerse en cada momento lo que en cada momento es necesario. No debe perderse el tiempo en intentar lo que hay fundamentos sobrados para creer que no ha de lograrse. Aplazar no es nunca decidir. Los pueblos no saben vivir en esa acomodaticia incertidumbre de los que, al amparo de las ventajas que la prudencia proporciona, no sienten en el

caliente y abrigado hogar las tempestades de los campos,—ni en el adormecido corazón el real clamor de un pueblo fusteadado y engañado.— Ignoran los déspotas que el pueblo, la masa sufridora, es el verdadero jefe de las revoluciones. Y acarician hipócritamente a aquella brillante masa que, por parecerle inteligente, parece la influyente y directora. Y dirigen en verdad, con dirección necesaria y provechosa, en tanto que obedecen.—En tanto que obedecen a las inspiraciones y encomiendas de su pueblo. Pero en cuanto, por propia debilidad, asustados de su obra, la detienen, allí donde la labor fácil termina, y el peligro real comienza:— cuando aquellos a quienes aceptó y tuvo por buenos, con su pequeñez lo empequeñecen, y con su vacilación lo arrastran, sacúdense el país altivo al peso de los hombres, y continúa impaciente su camino, dejando atrás a los que no tuvieron bastante valor para seguir con él.—

La política oportunista, como ahora se llama, pretendiendo erigir en especial escuela lo que no es más que el predominio del buen sentido en la gestión de los negocios públicos,—la política oportunista que no consiste en esperar, ciegamente y a pesar de todo, sino en no impacientarse cuando hay derecho a tener esperanzas,—no puede ser el loco empeño de fingir esperanzas allí donde no hay razón alguna que las alimente o autorice. La libertad cuesta muy cara, y es necesario o resignarse a vivir sin ella, o decidirse a comprarla por su precio.

—porque yo no quiero ver nunca, por lo que a mí atañe—celebradas en mí más condiciones que la incorruptible dignidad e indomable energía que importa al provecho de la patria.

Lucidos, lucidos al uso:—*petits-mâtres* de la Fronda, trasplantados al Mentidero—petimetres.—

Con trenzas del cabello de sus dueñas, hacíanse toquillas para el fieltro los galanes del tiempo de Felipe IV, que no está mal retratado en este romancillo de Angel Chaves.—

...Unos instantes más tarde.  
En una lujosa estancia  
De amplios tapices flamencos  
Profusamente adornada  
Mudo, inmóvil y sombrío

Como una marmórea estatua  
Enfrente a la Calderona  
Un hombre de pie se halla,  
De rizo negro vestido,  
Sólo su pecho engalana  
Del áureo vellón la enseña  
De negro cordón colgado.  
Alta y estrecha es su frente,  
Larga y saliente su barba,  
Su nariz es aguileña  
E insegura la mirada.  
Alzado lleva el bigote  
Y en la prolongada cara  
A que de pesado marco  
Sirven las guedejas lacias  
Que con sus castañas ondas  
Hasta su gorguera bajan,  
La palidez enfermiza  
Tan sólo se ve animada  
Por dos círculos rosados  
Que sus pómulos esmaltan.  
¿Quién al mirar de aquel hombre  
La paz marchita y cansada  
Del rey don Felipe cuarto  
La majestad sospechara?

Era un zapatero, Nicolás Sánchez, el que, y no por pocos años del siglo XVII, acuadilló a los mosqueteros, y dispuso con ellos del éxito de las comedias que salían a luz en los alborotados corrales.

No dirían cosa buena los manuscritos y proceso referentes a la prisión y muerte de D. Carlos, cuando, según privadamente se cree, estos papeles figuraban entre los que, por comisión de Felipe 2, quemó su consejero Diego de Chaves.

*Noguerado*: anticuado, de color de nogal.

*Rizo*: terciopelo no cortado en el telar, y un tanto áspero al tacto.

*Baldeo*: bayosa:—nombres de la espada en lengua de germanía.

Gerónimo Carranza y Luis Pacheco de Narváez, grandes maestros de esgrima en tiempos de Quevedo, que no decía bien por cierto del Pacheco.

*Juan Raná*, aquel discretísimo gracioso Cosme Pérez: tpos. de Fpe. 4º.

Gracioso fue también aquel Fco. Rupert, aquel Francho, que por haberse venido sin chorizos al entremés, y burlarse del caso en las tablas con donaire, dio para spre. el nombre de compañía de los Chorizos a su gente:—Como del alborotador P. Polaco vino la de Polacos a la pandilla antagonista.—Estos en la Cruz, y aquéllos en el Príncipe. Y los de Caños de Peral, Panduros.—

El P. Marco Ocaña, y el herrero Zisa,—capitanes fueron de aquellos apandillados y no de menos fama que otros.

La naturaleza y la verdad hacen al actor,—dice Romea.

Sólo va al alma lo que nace del alma:—dije yo una vez, sobre oradores, en un discurso.—Y ahora me hallo con que Horacio dijo, sobre poetas esto, que con razón eleva Romea a regla del actor:—“Si vis me flere dolendum est primum ipsi tibi”.—

Y a punto viene también lo de la Biblia:—“De la abundancia del corazón habla la lengua”.

La tragedia se habla.—Talma

Dugazon dijo: “Mi compañero Larive, muerto el gran Lekain, *representa* a Montaigne en el teatro Francés.”—Hablaban de Romeo y Julieta.

—Lo conveniente sería *hacerse*.—

—¡Bravo, jeune homme!—dijo, tendiéndole la mano,—Mlle. Dumesnil.

La Dumesnil tenía sobre esto una hermosa frase:—No se debe representar: se debe *ser*.—

Armas y armaduras—Asselinan. París—1840.

Trajes, armas, muebles, arquitectura, coronas, cetros &.—Hervé—París—1837.

Saboyana—basquiña abierta por delante.

¿O estamos ya en los tpos. en que en fuerza de rizar los cuellos, y aderezarlos con goma, y añil, y con aquellos moldes *abridores*, e inventar guarniciones, y ora cortar, ora <sup>1</sup> las 2 puntas, se hizo necesaria la pragmática (de Felipe IV—11 Fbro. 1623) en que mandaba usar valonas llanas?—

He oído tocar la guitarra, hasta el punto de hacer, en el instrumento de las rondeñas y la jácara, la “Marcha fúnebre” de Thalberg.—La oí a Tárrega. Pasea con tal delicadeza sus manos sobre el delgado puente, por entre las cuerdas, suaves a su pasmoso tacto,—que más que de hombre parecen manos de hada que en el misterio del crepúsculo van tejiendo por sobre las cuerdas invisible hilo de oro.—

Tárrega estaba en camino de vencer al brillante Arcas, como Arcas venció a su maestro Fuentes.—Mas no por las fogosas composiciones de Arcas, en *la* y *re*, sobre el puente y sobre agudísimos, se olvidan en *sol* y *la* menor,—más en analogía tal vez con esa música blanda y plañidera de la cuerda herida,—del afamado Cano.—

Aquel buen Diaz Quintero guitarreaba gallardamente. Compuso unas melodiosas y muy celebradas “Armonías”.—

Cítase a Huertas,—como osado virtuoso,—que llega en la inspiración allí donde el arte no lo alcanza. Menos profesor, es más *florista*:—la frase es de un rondeño. Pues ¿no hay en italiano, y es felicísima palabra—*fioriture*?—

No desechan los aficionados a Ruvira ni a Sol.—Mas.—(menos artista)

Ya se murió mi querido.—

Ya se murió mi consuelo;—

Ya no tengo quien me diga

Ojitos de terciopelo.—

Además de la “Biblioteca Internacional Científica”,—que como ninguna otra colección señala el carácter audaz y reflexivo y las conquistas pasmosas de estos tiempos, sobre todos los de la humanidad brillantes y útiles;—existe la<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Palabra ininteligible.

“Bibliothèque Universelle et Revue Suisse.”

Se publica en Lausanne.

En lo de Cervantes—¿no llega el curioso empeño, sobre hacerlo médico higienista, con no otras menos difíciles artes—hasta hacerlo, con grandes muestras de asombro, *perito en Geografía*?—De Fermín Caballero (libro de 1840) es el pecado.—Todo por cosas tan serias como saber que en verano llueve a menudo, que por tal costa anda tal cabo, que la noche entra oscura, y se oscurece más luego,—que el día nace por Oriente, y que el sol calienta más al mediodía.

Lancha fue un impresor, y añaden que librero, que vivió a fines del siglo 18.—De su casa es la mejor edición, la más completa, que se conoce de las obras de Quevedo. 11 tomos en 8º mayor prolongado.

Oí esta vez la Africana a la Rettzké, Lasalle y Gayarre.—

Maravillosa, maravillosa música la del 4º acto.—No es bien estimada porque no puede ser fácilmente interpretada.—

Gran alma se ha menester para entender aquella inmensa alma. Luego de estudiar y comparar, tengo a Meyerbeer por Miguel Angel y Shakespeare en la música. Genio de la fuerza—en la riña, en el odio—en la ternura. A una nube preñada de rayos voló el final del 3º acto, aquel incendio y ataque del buque. ¿No es tal vez el 4º acto de La Africana el trozo más imponente y perfecto de música que se conoce?—Cómo brotan en aquella menuda, plácida, trémula, suave orquestación de la romanza: *Mi batte il cor,—¡O spettasol dimi!*—del tenor, los deliquios celestes, los latidos precipitados, las sonrisas no llegadas a los labios, los solemnes sobrehumanos goces vencedor y satisfecho, de aquel que palpa y ve lo que soñó;—Vasco de Gama en tierras de Selika!

Los tremendos rencores de Nelusko, y el respeto y espanto que inspiran, como soplo de tempestad por entre las olas, corren por entre las cuerdas, y estallan rugidores en bronce.—Aria de Nelusko, coreada.—

Ni cabe mayor severa elevación que la de la bendición del Sacerdote al matrimonio de Selika y Vasco.

De Nelusko,—en la tormenta:

“Adamastor re dell’acque profonde”

De Selika,—en el calabozo:—

“Figlio del Sol, mio dolce amor”—

Lasalle canta lealmente—sin florear la partitura. Voz llena, igual, serena y alta. Voluminosa, bien educada, bien timbrada, y elevable sin esfuerzo. Actor notable.—

Gayarre, en fuerza de su purísimo canto, espiritual canto, llega a perder los contornos de su humana forma.—¿Qué frasear, y qué atacar notas agudas, en el —O nuovo mondo, tu mi appartien!—

La Rettzké lleva a su canto, con cada personaje, el espíritu del personaje.—Y el pensamiento íntegro del compositor. Pierde un aplauso por no aumentar ni rebuscar un efecto. Estudia en la música,—no las notas,—forma,—sino el carácter, la pasión, el tipo—germen.—Selika, en verdad, no debe cantar como Valentina. De aquélla, desamada, brucas sacudidas, hondos lamentos, súbitos arranques. De ésta, amada, ni esclava, ni de tierra ardorosa, natural desenvolvimiento; dentro de una pasión diaria humana.

Faccio—Director de Orquesta.—

Los Medinaceli viven hoy en el palacio que mandó construir Lerma, en su tipo, uno de los más famosos de Madrid.

Sobre mal gusto.—Pues ¿no dijo Lope a una María que con Jesús casaba—

Cerrad al mundo los ojos,  
María, pues ya sois vos  
Niña en los ojos de Dios  
Para dar al mundo enojos?

## SCHOPENHAUER

“Que el dolor es perenne”—Schopenhauer.

Lo que es perenne es la causa del dolor. El dolor es el resultado de la inconformidad de la naturaleza sentidora—alma—con la existencia real.—O la inconformidad del deseo con el logro. Aquél es el dolor de los pensadores y poetas,—ultrahombres. Este es el dolor de los hombres. Aquél es el dolor filosófico. Sobre aquél debe recaer exclusivamente mi examen. La inconformidad es constante; pero no incesante. El conocimiento de sí mismo no puede llegar hasta desposeernos del conocimiento de los demás.

Si sufrimos por la falta de analogía entre el mundo adivinado posterior, y el mundo actual sufrido ¿hemos de ser acaso los únicos que



suframos de esta manera? La relación entre los mismos afligidos disminuye la aflicción. La soledad nos abruma, y cuando hallamos un hermano de la pena ya no estamos solos. Cesa el dolor, porque cesa instantáneamente uno de sus motivos: Se encuentra algo de lo que se busca,—y como el ser humano, volente, sentidor y queredor, tiende siempre a concentrar, cree hallado todo en la porción que ha hallado. *Por ficción y exaltación, el dolor cesa,—y ése es el placer.*

Son orígenes tan puros de placer las dos formas de esta relación consoladora: la amistad y el amor.—

El amor es la adhesión ardorosa e incondicional que un individuo de un sexo siente respecto a un individuo del otro.—La diferencia de sexos es, no sólo su cualidad, sino su esencia característica. No es una amistad acrecida por las seducciones sexuales,—que no es lo mismo que sensuales,—y que puede tener una acepción honesta. El amor tiene una naturaleza propia semejante en algunos puntos a la de la amistad, pero en otros propia y exclusiva, y grandemente superior a ella. La amistad no excluye nunca la libertad del criterio. El amor llega a arrebatarlo,—por lo menos llega a conmovirlo. Es la devoción de todas las facultades a un solo objeto de un sexo distinto.—

En Erlau volcó su coche, y se rompió el brazo derecho. En vano pretendió devolverle su agilidad Jorge Stahly, el mejor médico de Hungría. Dio la dirección a su mejor discípulo, Sarkoczy.—Al fin, vino a mendigo. Remediada su pobreza por unos jóvenes ricos que le reconocieron por sus esfuerzos de tocar ante ellos algo de lo que le habían oído en otro tiempo, murió al fin en Pesth, en 1827.—¡Brillante Behary!<sup>17</sup>

Al subir a mi casa vi a un niño que me recordó el mío. Lo acaricié, me incliné a besarlo. El niño sonreía, y la madre me dijo brutalmente: —Vaya, vaya señuritu! Está bunitu, eh? Está bunitu? Ea! Pus vaya para arriba!

Y yo, en tanto, tenía llenos de ardentísimas lágrimas los ojos y de suave perfume el corazón.—

¿Por qué predominará Hamlet en la obra de Shakespeare. ¿Porque es la más real o la más personal de sus obras?—Pero ¿qué distinción es

<sup>17</sup> A continuación apuntes de Martí sobre Lules Lefebvre. Véase tomo 15 págs. 294-296, de estas *Obras Completas*.

ésta? ¿Lo personal no es real?—¿Sólo lo que pasa fuera es cierto, y no lo es lo que pasa dentro? ¿Mas, aceptando la irracional distinción o es Hamlet frío espejo de razonadas impresiones,—o desbordado torrente de sentimientos borrascosos, señalantes e íntimos?—

Si lo personal no es real, a los ojos de los que no tienen este superior privilegio de una alta personalidad, lo extremadamente bello,—y entre esto lo heroico,—no sería nunca cierto, ni bello,—por cuanto todo es en toda su intensidad sentido, y en toda su verdad entendido por escaso número de hombres.—Así—esa doctrina del ser real—mata los héroes.—

Penitenciaría.—En la cárcel que en Madrid se construye se ha realizado una innovación. En las de otros países, las celdas construidas en cada departamento frente a frente, a los dos lados de un estrecho corredor, forman dos perfectas paralelas ———.—Y en la cárcel de Madrid, con mayor costo, porque en vez de correr el arco de la bóveda, igual de un cabo al otro, hay que rectificar el arco sustentador a la construcción de cada uno de los de la bóveda, se ha elegido una construcción distinta.—Y es ésta. <>

Tiene esta innovación una explicación, y es la que la determinó. Teniendo en cuenta la extensión y dirección de los rayos visuales en las celdas paralelas—un vigilante colocado en un extremo, dada la considerable longitud del corredor, no alcanzaría a ver más que una parte y no la mayor de las celdas sometidas a su vigilancia. Abriéndose el ángulo, irían a perderse los extremos de sus lados, no en el extremo del corredor, sino en las paredes paralelas, dejando sin vigilancia el resto de las celdas.—Con la nueva disposición, desaparece este inconveniente. El vigilante alcanza sin esfuerzo desde un extremo al otro extremo.—

Tiene en cambio la reforma un serio inconveniente.—Por el corredor de paredes paralelas, la comida, subida por un ascensor, rodada por sobre raíles construidos sobre el barandaje, y colocado un empleado en cada banda, de un tiempo y con gran rapidez, se sirve a los presos de las dos.—Con el corredor reformado, habrá de repartir la comida de modo distinto.—Un carrillo rodante sobre cada balcón.—

Don Carlos.—Señor, os llamo, no a que me perdonéis, sino a perdonaros, ¡Perdóneos Dios como yo!—

“Ya es hora”—dijo, y lloró, y murió.—

Ruy Gómez, a Felipe 2º.—Señor, el príncipe ha muerto.

Felipe 2º.—Dios me lo dio, Dios me le quita: cúmplase su voluntad.  
Y dice un poeta—

Y con siniestro talante,  
Firme paso y voz severa,  
Salió sin que contrajera  
Un músculo su semblante.—

Frases del tpo. de Felipe IV.—  
...*guantes de ámbar o atezados.*

Su atavío lo componen  
Guardainfante y saboyana,  
En que él contrae y oscurece  
Al *chamelote* de aguas.  
Costosas piedras de luces  
A sus colonias se enlazan,  
Que las hebras de su pelo  
Cual oro de ley engastan.  
En rizada lechuguilla  
Lleva presa la garganta,  
Por lo azul y por las puntas  
Quebradora de pragmáticas.  
Dejando mirar el rostro  
Va el manto de humo a la cara,  
Que para mostrar las cosas  
No hay mejor sino velarlas.  
Y por si al encender un pecho  
Fuera poco gala tanta  
Por bajo del guardainfante,  
Preso en virillas de plata  
Asoma su aguda punta  
El breve chapín que calza.

Galán de noble talante  
Va siguiendo sus pisadas  
Dejando ver en los ojos  
Chispas de fuego del alma.  
Su levantado bigote

De sus ojos amenaza,—  
Revela que en bigoterías  
Durmió la noche pasada.  
El jubón ajironado  
Que su airoso cuerpo entalla,  
Por obra del mismo Burges  
Lo da su hechura bizarra.  
Gregüescos de rizos viste,  
Calzas de pelo de Italia  
Y del recogido fieltro  
Con que la jaulilla tapa,  
Mal sujeta en las prisiones  
De mi trencellín de esmeraldas,  
Juguete del vago viento  
Se mece una pluma blanca  
Que de besar trata en vano  
Su valona cariñana  
De crugientes gorgoranes  
Con guarniciones labradas,  
Un airoso ferreruelo  
Le va azotando la espalda.  
Rico cabestrillo de oro  
Su altivo pecho engalana  
Y por mostrar la impaciencia  
Que tiene el dueño en sacarla  
Lleva presa en tiros cortos  
Y en vaina abierta la espada.—

(De Chaves: El balcón de)<sup>18</sup>

Zabaleta, extremado, pintor de costumbres del Siglo de oro.—  
Para ser un gran paisajista es necesario ser un gran poeta—porque  
no se debe ser poeta, sino cuando se puede serlo grande.  
No era sólo la hija del Regente, alegre abadesa. Por España, como  
por Francia,—regocijábanse las monjas.—  
En las Trinitarias Descalzas de San F. de Torno, hacíanse loas. Y  
en una de ellas, vistió de hombre, como escolar que fingía ser, la que

<sup>18</sup> Varias palabras ininteligibles.

en el siglo se llamó Marcela del Carpio, la hija natural y misteriosa, mas no negada, de Lope,—y luego tomó en el convento, y en la Literatura con sus versos, el nombre celebrado: Sor Marcela de San Félix.

Aunque no fuera más que por recordar aquel encantador Hortensio, de quien tanto bien decía Cicerón,—no huelga saber que, si bien en mucho más estrecho campo, vivió y brilló como Predicador cristiano, en comedias del Teatro antiguo celebrado, un inspirado predicador, a quien Lope, describiendo la profesión de su hija, llama Tulio, Crisóstomo segundo, Crisólogo español; era el tal el P. Hortensio de Paravicino.— Parece que fue hombre de levantado estro e inspiradísima palabra;—según unos,—aunque al decir que volvió al púlpito, después de cierto escándalo en que fue herido del cómico Villegas su hermano José Antonio Calderón,— dice el Marqués de Molins:—volvió a predicar, y no por cierto mejor ni más claro. Ello, teología había de ser, que pone grillos.— *Sermón de Berbería* llegó a llamar Calderón a uno de Hortensio en “El Príncipe cantante.”—

Dice de Cervantes el marqués de Molins:

“El sábado 23 de abril del siguiente año 1616 se abrían las puertas de aquella pobre iglesia, es decir, *del lugar más decente y acomodado de la casa*, para que pasara un féretro, que traían en hombros cuatro hermanos de la Orden Tercera. El cuerpo que en él venía estaba amortajado con el mismo sayal, llevaba descubierto el rostro, y no tenía cruzadas las manos sobre el pecho, como era uso: sólo con la diestra empuñaba una cruz a guisa de espada.”

“Apenas los hermanos Terceros pusieron el ataúd en el suelo, se agolparon las religiosas a la celosía de un cuarto inmediato, que servía de coro; pero la capucha de San Francisco cubría la *frente lisa y desembarazada*; estaban cerrados los *alegres ojos*, y las *barbas de plata*, crecidas durante la larga enfermedad, y la hinchazón de la hidropesía,—desfiguraban *el rostro aguileño*.”—

Lo de *Selvajes* de las Academias a que asistía Cervantes, viene—¿quién lo diría?—de que las tenía en su casa D. Francisco de Silva.

Alonso Riquelme.  
La compañía de Manuel Vallejo  
Pedro Villegas.

Autores del tpo. de Lope

Sainetes,—de Luis Quiñones de Benavente

Matrimonio del Rey.—Viejas carrozas:—palafrenos viejos. Nada ha dado a esta fiesta el arte moderno. Parecía, más que regia fiesta, en verdad fastuosa,—mascarada. Nada dice a esta época, eso—que no fue el espíritu—sino la vestidura de otra época. Parecía que en las carrozas iban seres de este mundo que se asomaban por las ventanas de otro.— Cadáveres galvanizados. Gusanos vivos de un cuerpo muerto.

El sistema celular absoluto, sin permitir que el preso se comunicara con nadie, nació y murió pronto, en la penitenciaría de Filadelfia.— Actualmente, se aísla al preso de sus compañeros, pero se le permite ver a su familia, habla con sus guardianes, está en contacto con gentes que no han de corromperlo más, (caso de que no fuere su prisión injusta y estuviere corrompido).

Assamblée Nationale.—Enquête parlementaire sur le régime des établissements penitentiaires.—1873 y 1874.

Mr. Carpenter.—“Crofton System”.—  
Van der Brughen.—“Etudes sur le système penitentiaire irlandais.”

Crofton somete al penado al régimen de la celda por un tiempo que nunca pasa de un año: al principio, el reo está absolutamente incomunicado.—*Solitary confinement*: al cabo de algunos días le visita el capellán y el director del establecimiento, y luego que se le ve inclinado a la reforma, cediendo a sus reiteradas súplicas, le permiten que trabaje en algo mecánico y poco distraído, como tejer esparto, hacer cuerdas, o cosa semejante, ocupación que aun siendo monótona, le parece muy aceptable al que ha experimentado los horrores de la soledad, de la ociosidad en el aislamiento. Después de algunos meses de este trabajo le permiten, como premio a sus buenos propósitos, que se ocupe en otro oficio más agradable; enseñan a leer y escribir al que lo ignora; a quien sabe leer, le dan libros religiosos primero, amenos luego; le autorizan a escribir a

su familia; y, cumplido el tiempo de celda, pasa el penado al 2º período, o prisión en común, dividida en cuatro grados.—

Sobre la Historia del Movimiento Republicano.—

Cap. 1º—El continente de la República.—Falta a este capítulo la admirable grandeza que los varios y extraordinarios caracteres de América debieron imprimirle. El problema ha sido pensado, y no sentido. Fácil tal vez, pero no entusiasta, corrió sobre el papel la pluma. Siéntese en él calor de estufa.

Debilita la expresión el diluimiento de las ideas capitales.

Nótase en las metáforas visible forzamiento, y deliberado propósito. Hay algo de elocuencia escenográfica. El afán de oponer y contrastar, roba a las veces a las ideas contrapuestas exactitud u oportunidad. La historia no es cera que se amolda a nuestras manos caprichosas. Ni cabe, en obra severa, fantasear sobre motivo histórico.—

En este capítulo hace falta poda.—Concretar, para vigorizar. Sentir más, para brillar mejor.—Deslúcense hermosos párrafos, verdaderamente hermosos, con la trabajada amplificación de ideas comunes. No fue esta vez tan delicado el tejido que no se viese la mano del tejedor metaforista. Es justo, sin atreverse a serlo completamente. Admira, con entusiasmo que impone la doctrina. Reconoce verdades honrosas, sin apuntar los obstáculos graves que, con haber sido vencidos, hacen mayor la honra. ¡Cuánto ha quedado por decir, siquiera fuese somerísimamente de aquellos turbios orígenes, arrebatado empuje, labor de limpia, y gestación dolorosa de nuestra América latina!—¡Cuánto sobre sus errores necesarios, sobre sus guerras fatales, sobre la heredada cizaña, sobre el majestuoso porvenir!—¡Qué callar a Bolívar, como si no cupiera en Castelar, para el hombre más grande de la raza latina en estos tiempos, aquella hermosa frase de Quintana!—

No alcanzó, en suma, este capítulo la altura del objeto.—Capítulo anémico.

En la expresión ampuloso y bizantino. En el propósito justo y loable.— En las ideas que lo realizan, incompleto y tibio.—

A ideas nuevas, sociedades nuevas.—

América es el continente de la República.—

Afirmación curiosa: Nuestra América ha ganado la República sin esfuerzos y sin sacrificios.—

Cap. 2º—La educación republicana en Europa.—

La educación en Europa es ya republicana.—

Llama a Franklin—¿por qué?—la electricidad revolucionaria. ¿Por lo del pararrayos? ¿Fue esa acaso la obra de Franklin en Europa?

Que el absolutismo mata.—Elocuente juicio,—y más que juicio, exhibición de Francia bajo Luis xv,—y de España bajo sus reyes.

Que Feijoo no es Voltaire. Ciertamente no.—

Que en la soledad lo que desaparece, no reaparece.—Y cita a Darwin, or. of Sp. cap. x:—“Las especies extintas no reaparecen.”—Continuando el mismo proceso racional,—no.—En otro proceso, aunque iniciado luego de terminado aquel en que vinieron y murieron, sí.—¿No he visto en el Museo del Havre los cuchillos de sílex que ha poco usaban indígenas de la América del Norte? Helos aquí, en pleno siglo fúlgido viviendo a la par en la época de piedra.—Que el espíritu humano se desenvuelve, y adelanta sobre todo, más que en la averiguación de la inescrutable causa, en los conocimientos de acomodación,—es de absoluta certidumbre.—Que en todas partes, y paralelamente se desarrolle el espíritu humano por progresivas épocas, que como zonas morales ciñen con igual presión a todo el universo sentido—es afirmación osada y antihistórica.— Donde nazca un nuevo grupo de hombres, autóctono y aislado, nace hoy con todas aquellas feroces luchas, desnudo cuerpo, primitivo culto, de las agrupaciones originarias ya perdidas en su propio desarrollo.

Y clama el libro: “¿Qué restauración ha sido idéntica a la obra que ha creído renovar?”—He aquí una deducción absolutamente exacta,—uno de los grandes principios que entrarían a formar la ciencia histórica. Dicho se ha ya, en enérgica síntesis: “Es hermoso que las reacciones respeten siempre la mayor parte de la obra de las Revoluciones.”—

En resumen histórico retrospectivo, un tanto caprichoso, por cuanto entre los fundadores del arte nuevo olvida a Miguel Angel,—hace a Roma, tras Alarico individualista,—y de la caída de Constantinopla deriva los orígenes del Renacimiento,—termina este cap. 2º, afirmando con buen acuerdo, limpio estilo y estro levantado el advenimiento de las repúblicas democráticas, que vendrían tras las monarquías constitucionales, como éstas vinieron tras las monarquías absolutas.

Mas ¿por qué comparar la absorción del feudalismo por los reyes,— a la descomposición de la teocracia por los cismas?. Pues dividir ¿es lo mismo que agrupar? ¿Fortalecer, es lo mismo que debilitar?

Suma del capítulo.

Yo seré como aquel pobre *Babueca*—de que habla Hartzenbusch— “ansi dicho con farta razón, caseyendo, hame doto más que otro ningún.

non salió en cuasi toda su vida, lengua como de suegra o simple, de sayo pardo, de gruesa filaza, casa de alquiler y potaje de almortas".—No me peta lo de docto, ni me petaría alongar mi vida, ni soy como el Babiéca, timoroso de Dios ni de los condes, por cuanto a Dios no se ha de temer sino de penetrar para igualarlo, pero soy el mismísimo Babiéca, en cuanto al sayo pardo, la casa prestada y el potaje.—¡Oh—luz,—que matas a tus hijos!—

—“¡Y decía que me amaba!”—4º acto de “Los amantes de Teruel”.— Como en “La Ifigenia”.—

2º En el sistema de Crofton, en el 2º período, los presos trabajan en comunidad, pero clasificados no por delitos, sino por su marcha dentro del establecimiento. Los del 1er. grado usan el uniforme sin distintivo;— ganando cierto número de marcas pasan al 2º grado, y se les conoce porque llevan una placa, tienen más libertad de acción, y ganan mayor jornal.—

Después de obtenido otro número de marcas, pasan al 3er. grado, en el que disfrutan de grandes distinciones para prepararlos al goce de la libertad intermedia, advirtiendo que el paso de una a otra categoría no obedece a tiempo fijo, sino que depende de las marcas que gane el penado con su trabajo, de modo que éste sabe que teniendo un número dado, sin que nadie pueda estorbarlo mejora de posición, pues, como dice Crofton, el preso tiene su suerte en su mano, y así se estimula a los hombres al trabajo sin violencia de ningún género, ni castigos degradantes. Cuando los penados llegan al período de la prisión intermedia—*intermediate prisons*— se les permite que trabajen como jornaleros, visten el traje que cada uno acostumbró a llevar antes de su arresto;—comen y trabajan en comunidad, hablan con la franqueza con que podrían haberlo obreros libres, y aun cuando están vigilados por los inspectores, se les trata con muchas consideraciones, y por ningún concepto se les humilla; se les permite salir solos por la ciudad, y a veces les entregan cantidades para pagar cuentas del establecimiento.—Todas sus conversaciones y sus actos son escrupulosamente vigilados, sin que ellos lo conozcan, y cuando en algunos se descubren malos deseos, se da parte al Jefe, retrocede de grado, y puede volver hasta la celda, según la magnitud de la falta cometida. Concluido el tiempo de prisión intermedia, recibe el penado su licencia (*ticket of leave*) y entra a disfrutar de la libertad condicional durante la cual aún sigue vigilado por las

autoridades, y recibe los auxilios de las sociedades protectoras de cumplidos que se encargan de proporcionarle trabajo para evitar la reincidencia.—Si durante este período, la conducta del preso no es buena del todo, se le recoge la licencia y retrocede todos los grados;— pero si perservera en seguir por el buen camino se le otorga su licencia absoluta o definitiva,—nadie sabe que es un cumplido de presidio y aquel hombre que con un mal régimen se hubiera perdido totalmente, vuelve a la sociedad regenerado, y dispuesto a ser útil a sí mismo y a sus semejantes”.

De “La Cárcel de Madrid” de F. Lastres.

El sistema de Auburn, de New York, mezcla la celda y el taller.— Celda de noche y taller de día, en silencio:—imposible, aun en la penitenciaría de N. Y., donde priva el sistema.

La comisión de Versalles (73 a 75) aceptó la celda constante para los detenidos. Mas no pa. los condenados a más de un año de prisión, a menos que no lo soliciten, reduciéndose entonces a una cuarta parte la duración de la pena, porque es que gana en calidad más de lo que pierde en cantidad.—

Wynes, notable penitenciarista americano, Pte. del Congreso de Stockolmo.

Antes de Bentham y Howard, parece que Bernardino de Sandoval, con su

“Tratado del cuidado que se debe tener de los presos pobres.” Toledo, 1554.

y el Doctor Cerdan de Tallada, en su “Visita de la cárcel y de los presos”.—Valencia 1574, habían abogado con tanto brío, como hoy Röder en Alemania; y Concepción Arenal en España, por la necesidad de la reforma penal.

Por entonces, era el oficio de Alcaide propiedad de quien lo remataba y ejercía.—

Cristóbal de Chaves clamó también contra las cárceles españolas, “más terribles—decía—que los baños de Argel” en su “Relación de la Cárcel de Sevilla”.

Hubo en Madrid cuando la inmundicia de Corte, un calabozo, donde, por abandono de los empleados, murió de hambre un preso.—Y se llamó el calabozo, el del *olvido*.

En aquella Corte era donde, para minorar la fetidez, cuando los magistrados hacían la visita, iban por delante de ellos dependientes quemando incienso o plantas aromáticas.

Röder.—“Necesaria reforma del sistema penal.”

Lasky.—“Estudios penitenciarios.”

Demetz et Blouet.—“Rapports sur les penitenciers des E. Unis.”—

Choppin.—“Statistique des prisons et établissements penitentiaires.”

Las cárceles deben ser radiales.—<sup>10</sup>

Fausto.—La Nilsson.

Cuando se es presa de un gran dolor, se recuerdan luego mal las impresiones que se recibieron ajenas a él. Cien puñales clavados en mi pecho no me causarían el dolor que esta primera carta me ha causado. ¡Ciega,—ciega para mí!—He ido esta noche a Fausto.

Música del sujeto,—no como la de Meyerbeer arrancada a la naturaleza externa, con la que como que compenetra y ajusta la emoción interior,—sino como otra alguna música, casi exclusivamente originada en las armonías del alma amante.—Exceptúase raro número.—Bella es la romanza, esta vez ternísimamente cantada por Gayarre:

Salve, dimora casta é pura.—

Gayarre abusa del falsete, pero aun éste es correcto y limpio.—Canta melodiosamente sin el canto italiano.

La novedad era la Nilsson.—

Con estos ojos que me han comido las lágrimas que no lloro, no la pude ver bien.—La oí con recogimiento. En algunos instantes, si por mala ventura ya no en todas se entiende porque a las veces se llama templo al arte.—¡Qué cadencia, y qué modo de terminar la pura nota baja en una lágrima!—Sus sollozos desgarran el pecho. Cuando vacila, solloza ahogadamente, y se echa sobre su hermano muerto clamando: ¡Ah, mio fratello!,—se busca uno en el pecho la herida que aquel gemido causa.—

No ha de tener rival la Nilsson en los recitados. No ha de tenerla tampoco en la manera de decir su frase de salida. Luego de oírla, repítese el sentimiento convencido: hay otro mundo después de éste. Se será perfecto, allá donde se oigan perpetuamente esas sublimes voces.

¿Pero, los órganos vocales no se revelan ya a la completa realización de esa gran concepción artística? ¿Las notas agudas son tan bien timbra-

das como las graves y las medias,—tan ricas—tan estremecedoras—tan sonoras? Esa nota que vacila al ascender, que tiembla al terminar, y que termina pronto, ¿es la voz juvenil, potente y fresca, extraordinario complemento de aquel registro grave inimitable? He aquí cómo los esfuerzos, y los años de labor continua, sin robar nada de su purísimo timbre a aquella voz meliflua, comienzan a arrebatarle la potencia para atacar esas notas agudas, afiladas y altas, que así como van a herir directamente el espíritu absorto que las recoge, suelen volverse traidoramente contra el pecho valeroso que las emite.

Ni es tampoco su método de canto,—y esto, si no a los oídos meridionales, a los amantes del puro arte place,—ese canto que pudiera llamarse de notas redondas, que a manera de sarta de perlas apretadamente engastadas en eje invisible, caen las unas sobre las otras, aumentando con el brillo y sonido de cada una el sonido y brillo de las anteriores. Ni es tampoco ese canto, como el cromo a la pintura, y el dorado al oro, imita ese método melódico y lleno, que solloza y gime, más que canta. No desdeña el trino, y dicen que en otras óperas lo usa. Pero no abusa de él, y en lo común, su canto, por su soberana expresión artística realzado, sigue de cerca y cerradamente la partitura del creador.—No acude a falsos recursos. Sabe admirar y por eso sabe respetar.—Mas, a menudo corta la frase,—porque no siempre los traidores alientos llegan donde alcanza la brava voluntad. No engarza las notas altas, tal vez porque las emite con visible esfuerzo, y se siente ya pobre de ellas.—Pero en las bajas—parece aquella garganta un nido de caricias y sollozos.—En el aria de las joyas, si bien no pudo atacar con franqueza la aguda nota final—causó justo asombro por la corrección y flexibilidad del recitado.—En el dúo—en el alma se quedan, como dormidos tórtolos, aquellos pases delicadísimos.

En cuanto a rostro y cuerpo—¿qué ojos habían de quedarme para mirarla,—si estos que tengo me son escasos para mirar a estas criaturas que llevo en el corazón?—

Oí a un buen barítono, concienzudo cantante, de voz segura, tierna y llena.

Y a un buen bajo, correcto y severo. Aquél es Kaussman. Este, español: Vidal.

Aquel público, el de las altas localidades, que en otros teatros ocupa las bajas—como que sufre un yugo, gusta de imponerlo. Cree mal quien cree que cobra por unos dineros el derecho de ser descortés.—

<sup>10</sup> A continuación hay dos pequeños dibujos de Martí, referentes al asunto.

La Brichental aplaudían con amor. Merécelo, a lo que dicen, esta señora, ya entrada en años, por su discreción, conocimientos y talento especial de dueña de casa. Hace salón.—

Las *ilustraciones del talento*, como se dice hoy en lengua bárbara, visitan su elegante casa. La tertulia comienza cuando el teatro acaba. No se declararán las hostilidades en aquel estimable hogar los combatientes políticos. Está excluido de aquella esgrima este puñal. Parece que el arma ahí es la bella lengua, y el blanco: artes, las grandes madres, y las grandes<sup>20</sup>

Y oí contar la vida de Gayarre, a un primo de un amigo suyo. Mas esta historia concuerda con la que de público corre. Este dulcísimo tenor, que en las tablas parece—como a veces la Nilsson—anunciar una vida futura,—y por la calle con hongo, calzones de paño oscuro y capa, es un buen hombre pequeño, sincero, brusco y rechondo,—era—no ha muchos años, herrero. Hasta los 10 ó 12 años guardó ganado. Luego machacó el hermoso metal: de él debían ser las pulseras y los anillos.— Aficionado al canto, como trabajaba cerca de Pamplona, tomaba parte en las fiestas de una sociedad coral que había en la capital navarra. Allí le oyó el viejo maestro, D. Hilarión Eslava.

—Y tú ¿qué haces?—díjole maravillado de su voz.—

—Machaco hierro.—

—Debías irte a Madrid.—

Pocos meses después vino a Madrid Gayarre, y entró de corista en la Zarzuela, que por cierto pone en escena ahora una muy desmayada de Emilio Alvarez, el ajustador de Calderón al *teatro* moderno, con mejor fortuna que en “El Capitán de las Animas”.—

Pero Gayarre amaba su bigote.—

Y como se preparase una representación en que el coro debía salir desbigotado, con mengua de Carlos el Calvo y de Víctor Manuel,—díjole el Director.

—Despediré a V. si no se quita para esta noche el bigote.—

—Por despèdido, díjole el navarro.—

Y se fue a contar su desdicha a D. Bonifacio Eslava, que le dio 2,000 reales, pa. q. con ellos fuese a Italia.

Y fue:—y ese es el *tenore divino* a quien pagan todos los veranos, en Londres, en la temporada *de oro*, 2,500 lbs. esterlinas:—y a quien la Nilsson, en pública carta, acaba de llamar el primer tenor de Europa.— 5 Dbre. 79.

Concepción Arenal.—<sup>21</sup>

Tarea del 7.—

“La guerra agresiva no depone las armas hasta después de haber alcanzado satisfacción completa. Para conseguir estos fines, *se puede llegar hasta la destrucción misma del enemigo*; pero este caso extremo no debe considerarse como el objeto directo de la fuerza legítima. *Debe, al mismo tiempo, apoyarse en causas legítimas*, y no puede ir más allá de su objeto; *salvo en caso de necesidad*.”

Los medios previos deben ser: 1.º Negociaciones diplomáticas.—2.º Llamamiento a la opinión. 3.º Mediación internacional como la que en el Tratado de París (1856) propone el art. 8.—Oficiosa, o formal.—”

“La intervención de una potencia mediadora suspende de derecho las hostilidades hasta que sus funciones terminan.—

“La intervención oficiosa no tiene más importancia que la moral”.—

Hefter.—

Tiene el Hefter de bueno que, reflejando su libro, más que las opiniones de los tratadistas occidentales, las de sus propias tierras, nos instruye indirectamente de éstas, por ser las fuentes en que por naturaleza él ha bebido,—y nos demuestra además como la razón humana, girando con sus alas a los cuatro vientos, por encima de las cabezas de los hombres, inspira en lo presente a los hombres de buena voluntad que con el roce crecen, comunes generosos pensamientos,—y para lo porvenir, que con la unión de los buenos se aseguran iguales esperanzas.—

Represalia—de *reprende*. En anglo-sajón *withernam*.

Cierto que Hefter, en sus “Actos de violencia y represalia”, cuenta entre éstos:

“La detención y secuestro de los súbditos y de los héroes del enemigo”,—en tercer lugar, y como recurso último.

Pero es cierto también que añade que esta secuestración, como simple medida de precaución, no tiene más objeto que facilitar una prenda, y

<sup>21</sup> A continuación están: “Notas sin orden, tomadas sobre la rodilla, al pie de los cuadros. Rapidísima visita al Salón de ‘autores contemporáneos’. Museo de Madrid.” Véase el tomo 15 de estas *Obras Completas*, páginas 136-144.

<sup>20</sup> Palabra ininteligible.

no derecho sobre la vida de las personas, ni sobre los bienes secuestrados. Y añade: "la parte ofendida puede retener los súbditos enemigos como rehenes".—Ya está desechada la vieja teoría, que permitía atentar a su vida, aunque los teorizantes cuenten con Grotius y Cocceji.

Y dice H:—Una potencia neutral no puede favorecer a otra en sus actos de represalia. Pero puede tomar parte en las represalias de otra con objeto de poner fin a las violaciones de Derecho Internacional, o a procedimientos contrarios a la humanidad y la justicia. En este caso, los Estados cumplen un deber común trazado por la Naturaleza. Como órganos supremos y múltiples de la humanidad les compete hacer respetar sus leyes donde quiera que fuesen violadas.

Una narración que no es para pérdida. En el Louvre me la hizo, y en Fornos me la acaba de repetir Pepe de Armas.—Esta es,—ahorrándome los comentarios del narrador.

Pacto entre reformistas y revolucionarios.—Compromisos de aquéllos al pasar por N. York, pa. Madrid.—Ratificación del compromiso y del pacto al volver de Madrid por N. York.—Oferta de 600,000\$ pa. negociar un empréstito de 12 millones.—Llegada a la Habana, y envío de cartas desentendiéndose del envío, y de la revolución.—Creación del Occidente.—Fusión en La Opinión.—Actitud del Conde.—Con los revolucionarios.—Bayamo, y Chicho Valdés, Bembeta y la juventud brillante de Po. Príncipe.—

En N. York.—Quesada y Macías.—Dispuestos V.—Mack.—

Misión a España.—"Vine muy solicitado."—"Tenía, por amigo mutuo, la seguridad de que la Agencia Gral. suscribiría todo lo que yo pactase, sobre la base de Independencia."—"Ayala me ofreció el grado de Brigadier, (si yo servía) en el Ejército español, y me propuso que escribiera un manifiesto."—"Pasado mañana tengo otra conferencia con Ayala."—"Traje poderes verbales, todos los que podía traer en aquella época."—"Estas frases textuales, me ha dicho, sobre su viaje a Madrid en 1874, P. de Armas.—¿Un emisario sobre Independ. a qn. se le ofrece el grado de Brigadier? ¿Un emisario a quien busca el enemigo pa. que le proponga lo que es materia de la guerra? ¿Venir a proponerle independencia a López de Ayala? ¿Buscado, *muy buscado*, y que Ayala quiso luego quitarle los salvoconductos que le envió, y fusilarlo, y regalarle luego un cuadro de Fortuny? Por un lado, emisario apoderado con poderes verbales: por otro, salvoconductos que se envían... ¡Tiniebla!—

No a hacer ridícula gala de devaneos oratorios, que no han de ser los males desgarradores de la patria pedestal pa. pueriles vanidades &.—

*Chiarir*, dicen los italianos.—Pues cuerdo anduve cuando escribí claror, en castellano.—

—¡Qué *ajenado* está ese señor! dijo una catalana viéndome escribir.— De ahí, afanado.—

De los diputados ¡Qué vergonzoso e inútil espectáculo!<sup>22</sup>

El viejo vestido de mujer<sup>23</sup>

Gustavo Varona—

Box 4049

El hombre, hasta que tiene 25 años, es un caballo de raza:—después, es una acémila.

J. Mendive—274 E.—25 St.—

Un pueblo—¡pesa mucho!—

Todos hemos tenido deseos de saber lo que hay debajo de esta cáscara de huesos.—

Sucede casi siempre que las relaciones que el amor comenzó,—concluyen por no tener más lazo de unión que el del deber.—¿Es que la satisfacción del amor mata el amor?—¡No! Es que el amor es avaricioso, insaciable, activo: es que no se contenta con los sacrificios hechos sino con los sacrificios que se hacen—es que es una gran fuerza inquieta, que requiere grandes alimentos diarios, es que es el único apetito que no se sacia nunca. No es que anhele cuerpo que lo sacie: es que sólo la solicitud incesante, tierna; visible y sensible, lo alimenta.—Crean las mujeres con error, y creen los hombres, que una vez dada la gran prenda, la prenda del cuerpo; el beso sacudidor—todo está dado, y todo conseguido. ¡Oh!

<sup>22</sup> Siguen varias palabras ininteligibles.

<sup>23</sup> A continuación las notas de Martí sobre los cuadros de Goya. Véase el tomo 15 de estas *Obras Completas*, páginas 131-136.



¡no! El alma es espíritu, y se escapa de las redes de carne:—es necesario conquistarla con espíritu.—Un beso presente desarruga una frente que no basta a desarrugar el calor entibiado de muy amantes besos anteriores.—Ni amante ni amada han de dejar que la falta de frecuencia de mutuas sollicitudes, reveladoras de constantes pensamientos—haga sentir la necesidad al alma siempre ardiente del alimento de que vive, y la empujan a buscarlo, o la proponen para aceptarlo, si los azares de la vida se la ofrecen.—Las atenciones amorosas que se dan son un cuerpo de resistencia que se hace en el alma del ser amado contra la invasión del amor ajeno.—Compensación inteligente,—premio sabroso—¡dulcísimo trabajo! dando a otro ventura, fabricamos la nuestra.—Siendo tiernos, elaboramos la ternura que hemos de gozar nosotros.—Y sin pan se vive:—sin amor—¡no!—No ha de desperdiciarse ocasión alguna de consolar toda tristeza, de acariciar la frente mustia, de encender la mirada lánguida, de estrechar una mano caliente de amor.—Perpetua obra, obra de todo instante es la ternura.— Si no, ¡el amor no satisfecho busca empleo!— Hay una palabra que da idea de toda la táctica de amor: rocío-goteo.—Que haya siempre una perla en la hoja verde:—Una palabra en el oído, una mirada meciente en nuestros ojos;—en nuestra frente, un beso húmedo.— El que así no ame, no será jamás amado. Caerá y volverá a caer, y clamará desesperado, y se perderá en abismos negros, y morirá solo.—

---

El amor es una fiera, que necesita cada día alimento nuevo.

---

La vida es una prueba: ¡la muerte es un derecho!

---

La vida no puede ser una burla sangrienta,—donde los más grandes dolores nos atenacen y nos muerdan al capricho del azar.—Y así parece. Pero parece también que quien nos ha dado razón para entender lo irracional, no había de hacer esa obra irracional.—Sin esa existencia real,—que como eje invisible atraviesa toda nuestra existencia aparente, errabunda, elemental, pueril, inexplicable—no habría figurillas de cera más despreciables ni más deleznable que los hombres.—¡Cuánto dolor con tan mezquino empleo! ¡Tanta iniluminable ceguedad,— acarreadora luego de tan bárbaros dolores!—

## CUADERNO DE APUNTES<sup>24</sup>

4

<sup>24</sup> Este cuaderno, con tapas de cartón rojo jaspeado, es de 17 x 20.5 centímetros. [1878-1880].

32 West—15th. St.—Viniegra.

---

Aquella frente, debajo de la cual parece que cabe el mundo que libertó.

---

Y le veo escalando los escombros de San Jacinto, como si pa. que tan alta criatura fuese dada a luz, hubiese sido necesario que la tierra toda supiese tan extraordinario alumbramiento:—que el dolor del alumbramiento es en razón del vigor y crecimiento de la criatura.

---

A este pueblo que como mártires en el Calvario de la libertad, cayó 2 veces.—

---

Embellece lo difícil—compendia lo fácil: repueblan de carne el hecho, el hueso desnudo, roído por la<sup>25</sup>

---

1880

Affreuse condition de l'homme!— Il n'y a pas un de ses bonheurs qui ne viennent d'une ignorance quelconque!—Balzac—“Eugenie Grandet”.—

---

Hay muchos a quienes lo grande parece ridículo. No saben lo grande. Ven lo que son capaces de ver: ni lo que la cosa es capaz de dejar ver.—

---

De una lámina de Prometeo dijo Ernesto: Papá: Una gallina está mordiendo a un hombre. Cosa igual, iluminando espíritus distintos—da cosas distintas. Conciencia hecha y conciencia sin hacer.—Conocimientos adquiridos. Le pareció gallina el buitro. No sabía.

---

<sup>25</sup> Dos palabras ininteligibles.

¡Hijo!—¡Como las hojas de los árboles  
Al sol que nace con amor se vuelven,—  
Las fuerzas todas de mi vida piden  
Amparo a ti!

Los dolores—como ángeles benévolos—descorren los velos de mi vida.

En N. Y.—No entienden la belleza.—Entre ricas cortinas blancas—había un bronce, un magnífico caballo—y al cuello—¡una cinta de seda azul!—

En otra ventana, una soberbia ánfora, de color de obsidiana, descansaba sobre una mesilla forrada de claro rojo, claveteada con tachuelas doradas. No dan atmósfera a los objetos bellos: los apagan entre otros objetos.—

Y juegan con el alma herida y pálida como mi hijo, puro y rosado, juega con las primeras hojas amarillas del otoño.—La eterna serie y mezcla—vida y muerte.—

—¿Por qué—me dijo Todboys—no podemos hacer aquí una cosa como ésta?—y me enseñaba una caricatura de Meissonier, a tres colores, publicada por el “Vanity Fair”.—

—Porque el arte, le dije, no es un producto aislado de una mente activa; sino el resultado de la común aptitud artística en constante ejercicio. No es una manifestación exclusiva; sino una condición esencial. Ha de estar en todo, para que esté en algo. Por la vista van las impresiones artísticas a la mente, que guía luego la mano: ésta devuelve lo que a ella envían.—Las manos producen en analogía con lo que los ojos miran.—Un pueblo de pintores será siempre un pueblo de mujeres elegantes, de edificios bellos, de libros bien impresos, de casas bien adornadas.—

—Pero estos industriales que no trabajan son los mismos que trabajan en otras partes.—

—Algunos de ellos, sí:—no todos, sino en parte escasisima. Si lo fueran, les dañaría siempre esa influencia esclavizadora que el gusto del que consume ejerce sobre las facultades del elaborador.—Las industrias son las mismas: los industriales, no.—Los medios,—no los agentes. La belleza es algo más íntimo y elevado que el mero trabajo de las manos.—Sólo de su cultivo nace la manera mejor de cultivarlo.—Ese es el lado

enfermo de este gran pueblo hemipléjico;—cándido y elemental en un sentido,—consumado y penetrante en otro,—gigantesco y pueril,—astuto y simple. No tiene facultades de creación.

Henry James,—Jr.—“Confidence”.—“A bundle of letters”.—Escribe en Londres el inglés castizo.—Satiriza, con estilo limado y trabajado, los hábitos y preocupaciones de provincia de los Americanos. De H. J. Washington Square.

Stoddard.—Un buen poeta. “Songs of Summer.”

Bayard Taylor, el elegante crítico, el atildado hablista.—Parece una especie de Macaulay.

Las frases de Dana, tienen algo de choque de aceros. Se ven bajo los artículos, dos espadas que vibran y relampaguean.—

Bjoernstjerne Bjoernson, el famoso poeta noruego, amigo un tiempo del Rey Oscar—es el editor del periódico radical “Verdens Gang”.

El Parlamento noruego se llama *Storting*.

Sus movimientos a objetos spre. iguales.—En tierras distintas las estaciones varían—u objetos que varían—de los que nacen ideas varias:—De aquí lo pintoresco.

Mme. Mackay y Mme. Leonides Blanc tienen en Francia los mejores zafiros.

Mme. Thiers—perlas.

La duquesa de Mouchy—esmeraldas.

La condesa de París—rubí.

—“Le pouvoir donne de l'élégance”—Thiers

—A quien es elegante.

El alma, como un ave, bate el ala:—  
Preso en el cuerpo, se revuelve, azota,  
Revuelve; clava, hiriente grito exhala  
Y en la cárcel carnal su fuerza emboña.

La cárcel, a los golpes, bambolea—  
 La carne, lastimada, se estremece—  
 Y el cuerpo, como un ebrio, titubea,  
 Y volar, y se abrir, y olear parece.

El humo blanco, lechoso, espeso, lleno de savia—de las hojas.—  
 Llamadas de otoño. Muchachos y hojas secas.—

“When I was yet a child—no childish play  
 To me was pleasing; all my mind was set  
 Serious to learn and know, and thence to do,  
 What might be public good; myself I thought  
 Born to that end born to promote all truth,  
 All righteous things”.—

El S. Juan Bta. de Milton.—

Righteous things.

Old-timers.—Theatre-goers.—Office-seekers.  
 —Time-honored.—Office-seekers.—Soulful.—

Cobarde como un leño, en el camino  
 Sin compasión y sin amor echado,  
 Lloro, roto el bordón del peregrino,  
 Sobre la espalda el manto ensangrentado.

¡Cobarde! Como fuentes, sus dos ojos  
 Llanto a raudales sin descanso brotan;—  
 Y los vientos burlones, los despojos  
 Del hombre imbécil sin piedad azotan.

¡Cobarde! Y los menguados que en su pura  
 Alma bebieron el licor perdido—  
 Porque hay vivos que son la sepultura  
 De un corazón exánime y podrido;—

Los que en el curso de la vida, echaron  
 Río arriba—amor, virtud, pureza,—  
 Y, muertos ya, para vivir buscaron  
 Fuerza nueva en un alma generosa,

Reirán, máscaras bellas: con el jugo  
 Del hombre nuevo, llenarán sus venas—  
 . . . . .  
 . . . . .  
 Oh, fiera elegantísima!

Todos me lo dicen—pero yo lo quiero saber de Vd.: ¿hay ahí un poeta? No es un trozo cuidado: es el último trozo. Refleja un estado de mi alma, una pena real, sin lo cual sería yo no poeta, sino vulgar falsificador de la poesía,—no artista pintor, sino artesano en cromos.—Tiempo es ya de que acabe esa poesía convencional,—pasta de gentes fútiles, mano osada que ciega, so pretexto de halagar los oídos, toda fuente verdadera de poesía.—Esta admirable condición tienen los versos del americano venerable que comparte con el anciano de la gran frente redonda la jefatura de la poesía de nro. siglo.—

## OBRA Y AMOR

La obra—delante, y el amor—adentro:—  
 Y el amor, remolino avaricioso,  
 El alma entera arrastra al hondo centro;  
 La obra perece—y el amor celoso,  
 Luego que por su culpa el hombre yerra,  
 Con culpa y sin vigor lo deja en tierra.—<sup>26</sup>

In vino veritas.—

De Offenbach place este rasgo: no gustaba de falsificaciones en las decoraciones y aderezo del teatro: quería que todo accesorio, cascos, vestidos, armas, fuesen reales.—“La Haine”.—“Jeanne d’Arc.”—

La vida humana es una ciencia, a cuyo conocimiento exacto no se llegará jamás. Nadie confesará jamás completamente sus desfallecimientos y miserias, los móviles ocultos de sus actos, la parte que en sus obras ejercen los sentidos, su encorvamiento bajo la pasión dominadora,—sus

<sup>26</sup> Reproducido en el tomo 16, pág. 303 de las *Obras Completas*.

horas de tigre, de zorra y de cerdo.—Y como cada hombre es un dato esencial para esta ciencia—el hombre mismo estorbará perpetuamente que sea conocido el hombre. Y, sin embargo, aunque nada es en apariencia más descompuesto—nada es en realidad más metódico y regular, más predecible y fatal, más incontrastable y normal que nuestra vida.—

En esta tierra, no hay más que una salvación:—el sacrificio.—No hay más que un bien seguro, que viene de sacrificarse:—la paz del alma.—Todas las desventuras comienzan en el instante en que,—disfrazado de razón humana,—el deseo obliga al hombre a separarse,—siquiera sea la desviación imperceptible,—del cumplimiento heroico del deber.—El martirio: he aquí la calma.

Pues a vivir venimos—y es la ofrenda  
Esta existencia que los hombres hacen  
A su final pureza—aunque el veneno  
De un cruel amor la ardiente sangre encienda  
—Aunque a indómita bestia arnés echemos  
De ricas piedras persas recamado,—  
—Aunque de daga aguda el pecho sea  
Con herida perenne traspasado—  
Vengan daga, y corcel, y amor que mate:—  
¡Eso es al fin vivir!—

El bardo, como un pájaro, recoge  
Pajas para su nido—de las voces  
Que pueblan el silencio, de la triste  
Vida común, en que las almas luchan  
Como animadas perlas en los senos  
Enclavadas de un monte lucharían.

La madre está sentada  
Junto a la cuna:—  
Por la ventana gótica calada  
Entran risueños quiebros de luna.

La madre está espantada,  
La cuna junto,  
Más blanca que la sábana calada  
Brilla a la luna su hijo difunto.

¿Sombra... por qué te llevas  
Mi Serafín?  
—Yo necesito de flores nuevas  
En mi jardín.

Allí murió la madre, arrodillada  
Junto a la cuna:  
Por la ventana gótica calada  
Entraba quieta la mañsa luna:—

¡Loco el que al cielo o a los astros fía  
Su pena o su alegría!—  
Se es en la vida—leño abandonado,  
¡Al capricho del mar alborotado!—  
¡Y flor, húmeda o seca, que los vientos  
Arrebatan violentos!—  
O respetan y halagan caprichosos;—  
¡Juguetes, ¡ay! de locos poderosos!—  
Corderos ¡ay! nacidos  
A manchar su vellón, ¡y a andar perdidos!—  
Sin más mentor, desde la blanda cuna  
¡Que la razón vendada, y la fortuna!—<sup>27</sup>

—Aseado como un *brahma-tehary*—uno de aquellos discípulos de teología que aspiraban a los puestos de los brahmanes primitivos.—

—“La historia de la filosofía de la India es el compendio de la Historia Filosófica de la Humanidad”.—Cousin.

Música? Si es un hurto: Si la muerte  
A esa edad infantil no tiene derecho;—  
Si el pesar no se ahorra,  
Si la sentencia es fiera,  
Si volverá aunque corra,  
Si volverá a vivir, ¡aunque se muera!—

<sup>27</sup> Reproducido en el tomo 16 págs. 304-306 de estas *Obras Completas*.

Verdad que no es perdido  
 El tiempo ya vivido—  
 Y como de la tierra lo arrebató  
 La muerte en su sencilla edad de plata:  
 Cuando torne ese espíritu en forma nueva,  
 ¡Volverá con la edad q. ahora se lleva!—<sup>28</sup>

¡Qué periódicos,—tantas veces, y tan justamente, castigados con multas y prisiones!—*Le Boudoir*;—*Lé Boccace*; *le Pirron*; *la Privoiserie Parisienne*;—Emile Blain, autor de una novela publicada en el *Petit Republicain*, fue multado en 500 fs., y condenado a un año de prisión.—

Juan Católicos, historiador armenio.

No se conocen los orígenes del arte armenio. Se cree que se inspiró en el bizantino: luego fue modificado por la influencia árabe.—La proximidad de Bizancio, y la semejanza de las construcciones, y especialmente de sus cúpulas justifican la creencia de que el arte bizantino inspiró realmente al arte armenio.—Anamás, gran pintor de Armenia, servía a Abgar, rey de Edesa, en el tiempo de Jesús, el *Christwa* de la leyenda india.

Heva—“lo que completa la vida”  
 Adhima—Adán, *hombre*—en Sánscrito.—  
 Adamus—*tierra* en hebreo.—Y Adam, hijo de la tierra, el *Ier. hombre*.

El precepto *haz a los demás &*, tenido por católico—es de Pulastya, uno de los 7 Richis.—Otro de los Richis, los sabios inspiradores y protectores, Angyras—ha sido, en semejantes condiciones filosóficas, reproducido por Bentham en Inglaterra.

El Ramayana ¿no inspiró la Iliada?

*Artax-hombres*, hombres montañosos, hombres anunciadores:— (de *Artax-chatrya*, gran rey indio).

La filosofía de la India, y su historia, no sólo fueron al Egipto, conquistado por Manú, que es el rey Manes, no sólo fueron a la Grecia, e inspiraron a sus cantores y a sus filósofos;—también fueron al Norte

<sup>28</sup> Reproducido en el tomo 16 pág. 306 de estas *Obras Completas*.

de Europa, y de los Vedas se hicieron los Eddas, libros sagrados de Escandinavia,—y Escandinavia se llama así de Scandah, hermano de Iodah, y jefe de los inmigrantes indios que huyeron de los vencedores de Asgartha y poblaron la India; Iodah, en suma, es el mismo Odin, u Odino, tenido por los norteños como principio de todo valor, y germen de toda existencia y sabiduría.

Al volver los bárbaros sobre Roma, creían que iban a caer sobre la ciudad de mármol y oro. Y así cantaban: “Vamos a destruir a Asgar, la ciudad del Sol.”—

No hay muerto, por bien muerto  
 Que en las entrañas de la tierra yazga,  
 Que en otra forma, o en su forma misma,  
 Más vivo luego y más audaz no salga.<sup>29</sup>

—Mi tojosa adormecida,  
 Delicada perla enferma,  
 ¿Qué padece mi tojosa?  
 ¿Quién me oscurece mi perla?  
 —Cada vez que en mis mejillas  
 La color partida veas,  
 Es que a teñir ha venido—  
 Acá en mi seno a otra perla.  
 Cada vez que tú tojosa  
 Las dormidas alas cierras,  
 Es que a un niño, acá en mi seno,  
 Estás cubriendo con ellas.<sup>30</sup>

On a droit à ce qui est beau.

On n'est qu'un grand enfant.

“Il n'avait pas encore fait ses dents de sagesse.”—

<sup>29</sup> Reproducida en el tomo 16 pág. 306 de estas *Obras Completas*.

<sup>30</sup> Véase el tomo 17 pág. 143 de estas *Obras Completas*.

“Les deux tiers de l'existence humaine se consomment à hésiter, et le dernier tiers à s'en repentir”—Emilie Souvestre.—“Un philosophe sous les toits.”—

Y a ofrecer a los hombres mis servicios, triste y dignamente.—

C'est à ce joly mois de may—que toute chose renouvelle. Et que je vous présentais, belle,—entièrement le coeur de moy.

Como fiera enjaulada  
Mi asiento dejo—empujo la entornada  
Puerta, vuelvo a mi libro,  
Los anchos ojos en sus letras clavo,  
Como cuerdas heridas, tiemblo y vibro,—  
Como haz de heridas cuando sacudidas vibro,  
Y ruge, y muerde el alma atormentada,  
Como en cuerpo de mármol encerrada.—<sup>31</sup>

Hay un sistema de educación que consiste en convertir a los hombres en mulos, en ovejas,—en deshombrosarlos, en vez de ahombrosarlos más. Una buena educación, ni en corceles siquiera, en cebras ha de convertirlos. Vale más un rebelde que un manso. Un río vale más que un lago muerto.

Experimentos de Durham Hammond demuestran que el cerebro es anémico en el sueño: esto se prueba indirectamente por la mayor cantidad de sangre que circula en la piel y extremidades en el sueño por la mayor radiación.

*Carmosine*:—“¡Que vous me charmez de parler ainsi!”  
*La Reine*:—“C'est que je dis ce que je pense!”

De *Carmosine*—A. Musset.

Mientras el hombre dure, la representación de la personalidad humana será lo que más le conmueva e interese.

<sup>31</sup> Reproducido en el tomo 16 pág. 307 de estas *Obras Completas*. Le sigue la poesía “Dormida”. Véase pág. 311 del mismo tomo.

## MONTE ABAJO

Allá va, las entrañas encendidas,  
La mole gemidora,  
Y esclava colosal, por hierros duros  
Por selvas y por cráteres se lanza,  
Mas si torpe o rebelde el hierro olvida—  
Y de los rieles fuera altiva avanza,  
Monte abajo deshecha se abalanza.—  
Del vapor del espíritu movida  
Va así, por entre hierros, nuestra vida:  
Si el camino vulgar audaz desdeña  
Monte abajo quebrada se despeña.—<sup>32</sup>

No hay más que un medio de vivir después de muerto: haber sido un hombre de todos los tiempos—o un hombre de su tiempo.

—“¿Pourquoi la fumée de cette pipe va-t-elle à droite plutôt qu'à gauche? Voilà la raison de tout!”—

Octave, dans “Les Caprices de Marianne.”

Musset.

¿A qué grandes ocasiones dedicarse? ¿Dónde inspirarlas? ¿A quién sino a sí, volver los ojos? ¿Dónde la lucha grandiosa, no envilecida o ridiculizada por el interés? ¿Dónde el espectáculo maravilloso? ¿Ni cómo, como en obra de fragua, doblar el libro de leyes, o el de cuentas, para abrir, a modo de autómeta, el libro de la naturaleza? Preferible es no ser,—a no ser sincero.—

¡Pesa—como un amor muerto!

Así pasa la dicha por la vida:  
Como un copo de nieve  
Que al llegar a la tierra se deshace.

<sup>32</sup> Reproducido en el tomo 16 pág. 308, de estas *Obras Completas*.

Un pajarito negro se posa sobre el tejado blanco.—  
Mariposas negras,—mariposas rojas,—mariposas blancas.

“Obrar bien es lo que importa”.—Calderón.

“Haz lo que debas: suceda lo que quiera”—divisa de la casa de  
Borgoña.

Tu proverai sí come sa di sale  
lo pane altrui, e come é duro calle  
lo scendere e'l salir per l'altrui scale.

“Paradiso”—canto 17.

Mi corazón no tiene fuerza más que para la virtud.

Por el pino escueto, ha rodado la nieve, sin fijarse en él; pero se ha  
fijado en el pino nuevo, y lo ha cubierto, así como el dolor a las almas  
jóvenes y fuertes, para saciarse en ellas.<sup>33</sup>

Summerland Sketches—or—Rambles in the backwoods of México and  
Central America.—Félix L. Oswald.—Philadelphia—Lippincott & Co.—  
1880.

Mas piensa, público noble,  
Que cuando a sobra de fuego  
Quemada el alma, el sosiego  
Pierde en su destierro doble:—<sup>34</sup>

Blanche d'Antigny—el modelo de Nana.—Buen folletín de Mardoche  
en L.I.B.—a propósito de la *Nana* (teatro) de Busnach.—“Un Rubens”—  
como decía de B.I.A.—Ch. D. Iriarte, hoy historiador de Venecia y  
Florencia.

Henry Mürger, al morir:—Réponds-lui que j'ai lu Voltaire.—

Léonce Petit—le spirituel dessinateur des villageois—des enfants qui  
vont prendre les belles paires de Mr. Normandin—des garçons qui attendent

<sup>33</sup> A continuación “Orilla de palmeras...”. Véase el tomo 17 págs. 282-285 de estas *Obras Completas*.

<sup>34</sup> Véase “Amor con amor se paga”, en el tomo 18 de estas *Obras Completas*.

le Dimanche son tour chez le barbier, qui débite au maire ses opinions  
administratives—le pauvre gardeur des oies les paysans qui vont voir les  
outils du peintre.

Brandon—le peintre des militaires. Au “Journal Amusant.”—<sup>35</sup>

¡No debe el brazo  
Que lanza no empuñó, mover la pluma!

De cuerpo—corpear.

—Siento un verdadero pesar en verme obligado a contener lo que,  
tan naturalmente como la esencia de los nardos, para V. se me sale  
del alma.—

Y ¿por qué contenerlo?

—La amistad es casi imposible entre una mujer que siente con  
tanta delicadeza y un hombre que ama con tanta pasión.

—Y ¿quién impide a V. que me ame apasionadamente?

—¡Nadie! Nadie me lo impide. Pero ¿sufriría V. una pasión ilegítima?

—¡Mendoza!

—Véalo V. Desde este momento, yo no puedo ya ser su amigo. En  
vano querría yo ahora recoger mis palabras; en vano intentaría V.  
hablarme, y yo oírla, sin recordarlas.—Adiós, pues:—¡un largo y último  
adiós!—Nuestra conversación ha sido un rayo de luz para mi alma.  
Brilla, caliénta, pero no vuela: ¡este rayo de luz no volará! El placer  
es una golondrina—y las golondrinas ¡no hacen verano!—vienen ¡oh  
qué gozo! Todo es claro en el cielo, puro en el corazón, vigoroso en la  
mente. Se van las golondrinas; ¡oh, qué invierno! Sin la luz del estío,  
la mente está fría;—sin el nido, vacía la ventana; ¡las golondrinas se  
han llevado, sobre sus alas pardas, los colores brillantes del verano!—

(Las golondrinas.)

El amor: renueva. Yo siento, amando, el generoso olvido, la fortale-  
cedora esperanza. Una mujer me dijo: “Esta es mi segunda juventud.”—

<sup>35</sup> A continuación los versos “Tiene el alma del poeta” y “Es verdad”. Véanse el tomo 17 pág. 238, para el primero, y el tomo 16 págs. 315-316 de estas *Obras Completas*, para el segundo.



Otra me dijo: "Estas son para mí unas nuevas bodas."—¡Pobre rejuvenecedor, que dando vida, envejece!—¡Venturosos, si lo son los viles—egoístas!

Entregados al trabajo, no hay manera de que la pena nos venza. El trabajo, y el bienestar espiritual que produce, son la más dulce venganza de los que nos hacen sufrir. Pero hay veces en que el sufrimiento es tan acerbo que quita toda capacidad para el trabajo: "¡cette afreuse maladie d'amour!"—dijo Musset.—¡Espantosa enfermedad!—

No soy—¡libreme Dios de serlo!—un revolucionario empedernido. No ligo mi vida a los tumultos. Pero no me importa que sea impopular el cumplimiento de un deber: lo cumplo, aunque sea impopular.

La más difícil tarea, y la más inútil, es apasionar a una mujer vulgar. Se gastan en la empresa fuerzas que no han de ser remuneradas. La superioridad, lejos de ser un arma favorable, se vuelve en contra de quien la posee y la emplea.—

De Zola:—un detallista, no un abarcador.<sup>86</sup>

Sobre Zola, a propósito de V. Hugo.—Y bien,—a pesar de sus últimas pequeneces de concepción del conjunto, compensadas de sobra por la concepción grandiosa de detalles que se revela en su expresión maravillosa—de él, como de todos los poetas—una frase sola encierra el resumen o la previsión de cuanto encierran libros enteros de ciencia de análisis.—

Joven—espera a tus treinta años<sup>87</sup>

"Vedere Napoli e poi morire!"—

Stabat Mater dolorosa  
Juxta crucem lacrimosa  
Dum pendebat Filius.—  
Quis est homo, qui non fleret,  
Matrem Christi si videret  
In tanto supplicio?—

<sup>86</sup> Tachado por Martí.

<sup>87</sup> Siguen apuntes de Martí sobre "El gran trabajo para escribir este libro (El concepto de la vida)". Véase el tomo 18 pág. 290 de estas *Obras Completas*.

De Bryant. "Thanatopsis."

Fitzedward Hall ha señalado, con áspero lenguaje, grandes faltas de prosa en el culto Bryant,—tenido por purista, si no por el más purista de los prosadores americanos.—

Symmington ha escrito (Harpper's) una biografía un tanto ultra-entusiasta, de Bryant.—Y otras de Moore y Samuel Lover.—

"Herr Omnes"—el Caballero Todos,—de Lutero.—

"Ultima Thule"—la última obra de Longfellow.—

"Iron Gate"—la última obra de Holmes.—

Bryant, en un artículo del *Sun*, era juzgado como un artista del pensamiento, no como un poeta.

Y como desde la tribuna' vi un extraño que sufría con el éxito de mis palabras,—me afligí de manera, y me conturbó su pena de tal modo, que estuve a punto de acabar balbuceando mi discurso. Ya—interrumpido por esta nota discordante, y para mi alma muy hiriente, el concierto de amor que necesito—sentí que mis palabras no corrían con su habitual facilidad,—ni mis ideas, apenas por aquella pesadumbre, podían volar a sus mansiones altas.

Noche solitaria—¡aciaga!—¡De cuán distinta manera, cuando—acostada en el mismo lecho, le hablé del libro comenzado, de unión de pueblos, de ideas no entendidas, de mi dolor por la miseria ajena;—de cómo aumenta el bienestar, de cómo el bienestar pelagra, bien seguro. De que a riquezas y a pobreza ríe!

Y abrazándose a mí, me ciñe y me ama.  
Y así, dormidos en la negra tierra  
¡irá la Aurora a sorprenderme al cielo!—

Y luego ¡qué dolor! A la semilla—  
A la mordida, al odio, al vil trabajo  
De apretar las soberbias en la frente,—  
Y, ocultando el dolor, ¡besar el yugo!—  
Mas, en las pardas horas, acabada  
La fúnebre labor, sus blancos brazos  
Premio serán a la feroz faena.—  
Los hombres se devoran: no se admiran

Sino cuando se temen; nunca ensalzan  
 Sino a los muertos—¡porque ya no estorban!—  
 ¿A qué tigres ni bosques? La soberbia,  
 La envidia y la ambición, vierten más sangre  
 Que el ágil bengalés, nómada fiero.—  
 Pero en la tierra hay cielo: el q. en la frente  
 Con hierro criminal la vida abrasa—  
 O es ciego, o es cobarde:—¡la conciencia  
 Del recto bien obrar basta a la vida!—  
 Punzan aquí, lastiman, vilipendian  
 La más noble intención, y macerado  
 El espíritu posa sus fatigas  
 En su lecho de amor: allí la esposa  
 La ardiente sien con besos blandos calma  
 Y el frescor de la vida al alma vuelve:  
 Así—de diaria cuna renacido—  
 Fuerte siempre se torna a la pelea.—

¿Qué quieres tú, mi esposa? ¿Que haga la obra que ha de serme  
 aplaudida en la tierra—o que yo viva, mordido de rencores, sin ruido  
 de aplausos, sin las granjerías del que se pliega,—haciendo sereno la  
 obra cuyo aplauso ya no oiremos?

En tu cielo ¡oh mi América! presagio  
 De los cielos del alma—va sencilla  
 Clara Luna del Sol enamorada:  
 Así en mi vida del honor prendada  
 La suave luz de la conciencia brilla:  
 Imagen del vivir—la clara luna:  
 Sin alcanzarlo, sigue el bien que quiere,  
 Y al alcanzar el bien—lo alcanza y muere.  
 —En la blanca almohada,  
 De mano de su madre aderezada,  
 Entre el rubio cabello  
 Que con mis besos y sus cintas ata—  
 ¡Con más besos que cinta!—el rostro bello  
 De mis miradas, trémula, recata:—  
 Con mujer, con honor, bendita sea

La vida que en mi desdichada sien rebosa  
 Y en mis móviles labios centellea.  
 Oh—dulce amor de esposa,  
 Puerta nueva a la vida.—  
 Cuna donde reposa,  
 Sobre marchitas flores adormida  
 La niña bulliciosa  
 ¡Que a más vivir con su cañdor convida!—  
 Cuando en su cerco duro el alma estalla,  
 Y, ansiosa ya de que su cárcel mude,  
 De pie sobre las hidras, se sacude  
 El polvo y el horror de la batalla,—  
 Y, cóndor bravo, la mansión del trueno  
 Y el dominio del Sol eruzza sereno,  
 Y en fuga de los hombres  
 Va a los mundos sin formas y sin nombres.  
 Cuando el timón, cansado  
 De inútil vida, a la merced del viento  
 Deja el bravo doncel abandonado—  
 Y al aire el cuello, a Dios el pensamiento,  
 Hundirse mira el alma entre las brumas  
 Y la quilla dorada en las espumas,—  
 Una dulce sonrisa  
 Hincha la vela de la vida: brisa  
 Halagüeña la sien pálida oreá,—  
 Y el eterno león sobre los mares,  
 La melena colgada de azahares  
 La frágil tabla triunfador pasea;—  
 Y el heroico doncel, de nuevo fuerte,  
 Adereza el timón, rumbo a la muerte.—

Reyes los hombres son—y su reinado  
 Este hondísimo abismo complicado;—  
 Este mundo de enérgicas pasiones  
 Desatados leones,—  
 Estos ríos de lágrimas calientes  
 En q. estallan las ánimas dolientes.—  
 Esta águila altanera  
 Que rumbo al cielo tiende el ala fiera;

Este árbol combatido  
 Por los pies a la negra tierra atado,  
 Por las nubes del cielo coronado,  
 Por los vientos del mundo sacudido.—  
 Alma reina—alma diosa—alma Señora,  
 Astro preso que dentro el cuerpo vaga,  
 ¡Valor que sufre, compasión que llora!—  
 Espíritu inmortal, dominio extenso  
 A la pureza sólo penetrable,  
 Inmensidad de amor para el inmenso,  
 Para el mezquino, polvo deleznable:—  
 Espíritu que vibra  
 En la nudosa fibra  
 De la caliente vid;—en las azules  
 Espirales del haschisch,—en la rica  
 Espuma del cafeto,—que salpica  
 De mariposas de oro la bullente  
 Sangre del hombre;—universal corriente  
 Que las formas del ser inmenso inflamas  
 Y enrojeces o calmas la frente;  
 Y el fuerte corazón ciñes de llamas;  
 Vencedor de Noé—dulce delicia  
 Que a los moros dormidos acaricia,  
 Vid, café, misterioso jugo humano,  
 Padre de la pasión;  
 Que el necio teme, que al rebelde espanta,  
 Misteriosa semilla,  
 De la sangre, del genio, y de la planta—  
 De mí te acuerdas; de la cárcel mía  
 Los recios nervios compasiva afloja;—  
 A ella—¡sin ella el Sol no lo sería!—  
 Conmigo al mundo en que no hay cuerpo arroja;  
 Rumbo al cielo boguemos,  
 Y en el mar de las almas saludemos  
 ¡La eternidad que en nube se levanta  
 De los versos, del hombre, de la planta!

“La velada de las armas” llamaban los antiguos caballeros al religioso y digno recogimiento en que se abstraían los días anteriores al del

combate.—Y en verdad, que la muerte es seria y debe ser tratada seriamente.—Es un crimen no oponer a la muerte todos los obstáculos posibles.

Las primeras batallas, perdidas por Francia, en la guerra franco-prusiana,—fueron las de Wysemburgo, Froschwiller y Forbach.

Gravísimo error fue el de marchar sobre los Ardenas, en vez de presentar batalla a los Príncipes reales de Sajonia y Prusia, en Chalons, defendiendo así el paso del Marne.

Al presuntuoso Olivier y al altivo Grammont sucedieron el apóstata Duvernois, el inquieto David, el implacable Grandperret, el autoritario Palikao—incendiador del palacio de estío de Pekín.—Y Froehn, el observador ingenioso y el censor satírico de los males del ejército francés,—en cuya proclama I<sup>a</sup>, al pueblo de París como su gobernador,—si bien se estudia, prescindiendo como prescinde en pleno Imperio de toda alusión al Emperador, y empleando un lenguaje eminentemente civil,—puede verse una declaración simulada, pero grave y briosa, de guerra a Napoleón.—

A la batalla de Rézonville, o de Mans-La Tour, tan bravamente ganada por los franceses, sucedió aquella desastrosísima de Gravelotte, presenciada por el viejo rey Guillermo, que sentado en una tabla colocada sobre dos barriles, bebía a intervalos de un vaso de vino, y veía caer los más gallardos soldados de su batallón querido, el batallón de la Reina de Prusia.—En tanto que Bazaine, el jefe del Ejército en aquella batalla que duró 9 horas,—estaba a muchos kilómetros de aquella batalla entre los bosques,—aislado entre las lejanas fortalezas de San Quintín y Plappeville.

Y hubo un Mr. Podevin—prefecto del Meurthe, que en un cartel fijado en las paredes, ¡rogaba a los habitantes de Nancy que recibieran bien al enemigo!

¡Y el prefecto de Mezières quiso destituir a un corregidor, porque organizaba a los vecinos de su municipio para la defensa contra Prusia!

¡Y el prefecto de Chalons rogaba a los habitantes de la ciudad que dejaran pasar a los enemigos sin provocar actos hostiles, para preservar así— cuando se perdían la independencia y la honra de la patria—los monumentos de la ciudad!

Luego de la inactividad culpable de Bazaine después de la victoria de Rézonville, y de que él se excusa, con la necesidad de remitir los

heridos a Metz, de proveerse de agua escasa en aquellos lugares y la necesidad de proveerse de víveres y municiones; vino la sangrienta batalla de Gravelotte,—tras de la cual viéronse claramente los planes de alemanes y franceses.

El día 11 de Dbre. de 1620, 102 emigrantes desembarcaron en la costa de Cape Cod Bay.—

Un año después, en carta de Edward Winslow, de Plymouth,—se cuenta con ese candoroso y homérico estilo de los pueblos nuevos, el alborozo con que celebraron los peregrinos aquel hermoso año de dolores y cosechas, tras del cual contaban con 7 grandes casas de vivienda y 4 para usos del trabajo, con otras más en preparación, y se consolaban del gran número de colonos muertos con la abundante colecta de maíz indio, no tan perezoso en crecer como la cebada y los guisantes, a pesar de que para lograr una y otros bien, los puritanos habían abonado el campo con gran suma de sábalos y arenques.

Recogidas las cosechas, diputó el Gobernador 4 hombres, que fueron de caza de aves,—los que mataron tantas aves en un día que con ellas pudo regocijarse la comunidad una semana.—En ejercicios de armas pasaron los recién llegados esos días;—y en cumplimiento con el gran jefe indio—Massasoit, a quien por tres días entretuvieron y festejaron, en pago de lo cual el rey indio hizo que sus hombres, que llegaban a 90, mataran cinco venados, que comió en paz y gozo con sus felices vecinos.—Y de aquellos pavos que aquel día comieron, viene, sin duda, el tradicional uso del pavo en todas las comidas de hogar del Día de gracias.—

Ya en 1645, el Día de gracias era cosa solemne, y fiesta religiosa, mandada observar por el Gobernador de la Colonia.—William Kieff regía entonces la New Netherland, y ordenó que en todas las iglesias holandesas e inglesas se dieran solemnes gracias, en una proclama que así reza:

“Por cuanto ha placido a Dios Todopoderoso, en su clemencia y merced ilimitada, sobre otros muchos anteriores beneficios, permitirnos alcanzar la paz por tanto tiempo deseada con los indios.—

“Por tanto, se estima necesario proclamar el hecho a todos los Netherland, con el fin de que en todos los lugares de la dicha comarca, donde haya iglesias holandesas e inglesas establecidas, sea Dios Todopoderoso especialmente bendecido, orado y agradecido el próximo miércoles antes de las 12 día 6 de Stebre., debiendo ser el texto y el sermón aplicables al objeto.”—

En 1657, otro Gobernador señalaba el 7 de marzo para dar gracias al “all-good and merciful God.”—

En 1675, los ingleses, poseedores ya de Netherland, daban gracias a Dios.

En el otoño de 1777, el Gral. Burgoyne se rindió al general Gates en Saratoga. Esto indujo a los miembros del Congreso Continental a recomendar a los Estados que señalasen un día para dar gracias a Dios por las recientes victorias obtenidas sobre los enemigos.

El 17 de diciembre fue este día.

Otro día de gracias famoso fue el 7 de mayo de 1778, y en él se celebró el tratado de amistad firmado en febrero del mismo año entre Francia y los E.U.—Dicen que fue un día de extraordinario y sincero regocijo. Washington comió en público, rodeado de sus oficiales. Al salir del campo de los festejos, fue calurosísimamente aplaudido. Había andado ya un cuarto de milla, y lo aplaudían todavía,—y mil sombreros danzaban en el aire. Los vítores a él se mezclaban a los que en su orden del día del 6 había establecido q. se diesen “por la larga vida del rey de Francia”—“y a la larga vida de todos los poderes europeos amigos”.—

El 26 de noviembre de 1789, fue el día señalado por Washington en su primera proclama sobre observancia de un día de gracias generales.

En otra proclama suya, en 1795, señaló el mismo día.—

Y aquellos señalamientos de día, cuando hechos por el gobernador Jay, de N. York, fueron acusados agriamente de oler a monarquía.

De entonces acá un día de noviembre o de diciembre es el señalado por el Gobierno para estas públicas gracias. Generalmente, es el día 26 o un día cercano, anterior o posterior,—los almacenes se cierran.—Las aves desplumadas cuelgan en las cocinas. Los carros de ferrocarril, cargados de gente, vuelven a la mesa paterna a los emigrados del viejo hogar. La Iglesia ha hecho del día de gracias una de sus fiestas.—Los niños pasean las calles en grupos bulliciosos, enmascarados, trompeteando.—Los mercados rebosan gente. Regimientos, colegios, todo género de asociaciones celebran con banquetes y paradas.

*Stella*, era Estella Anna Lewis, gran amiga de Edgar A. Poe, quien decía de ella que mujer alguna había tenido su genio desde Safo. Un libro de sonetos a Poe, defendiéndolo de sus detractores, es una de las últimas obras de Stella. Lamartine la llamó Petrarca femenina.—Su obra más celebrada, que na alcanzado 7ma. edición, representada con éxito en Atenas,—es “Safo”.—Antes había escrito “Hellemar”. Los críticos com-

paran el género de Safo al "Yon" de Talfour.—Tradujo la Eneida. Tiene una bella balada: "The Forsaken". Y un libro que alcanzó gran boga: "Records of the Heart."

Fidarsi é bene, ma non fidarsi é meglio.

Dentro del pecho tenía  
Una espléndida vivienda:  
Cuantos a mí se asomaban,  
Decían: ¡vivienda espléndida!—  
Poblábame mi palacio  
Fe en mujer: sentí con ella,  
Como si en la espalda floja  
Fuertes alas me nacieran.  
—Me desperté esta mañana,  
Vi las dos alas por tierra—  
Me palpé dentro del pecho  
Las ruinas de mi vivienda.—  
—Desde entonces pasar miro  
Pueblos y hombres en la tierra,  
Como estatua que sonríe  
Con sus dos labios de piedra.<sup>38</sup>

Leandro, es el hombre. Y Hero, la dormida—  
La dicha—al otro lado de la vida!

¡Bien vengas, mar! de pie sobre la roca  
Te espero altivo: si mi barca toca  
Tu ola voraz, ni tiemblo ni me aflijo  
Alas tengo, y huiré: ¡las de mi hijo!

Mi nave—¡pobre nave!  
Pusiste al cielo el rumbo, ¡oh error grave!  
Y andando por mar seco—  
Con estrépito horrendo diste en hueco—  
Castiga así la tierra a quien la olvida:  
A quien la vida burla, hunde en la vida.

Bien solitario estoy, y bien desnudo:  
Pero en tu pecho, ¡oh niño! está mi escudo.

Va siendo la virtud entre la gente  
A la moderna usanza, gran delito:  
¡Salud a la gallarda delincuente!  
¡Del muerto en nombre, gracias da el proscrito!

El pecho lleno de lágrimas:  
Los flacos brazos sin brío:  
¿A quién volveré los ojos?  
—A mi hijo!—

Si vienen dos brazos mórbidos  
A enlazar mi cuello frío:  
Los haré atrás: sólo quiero  
Los de mi hijo!  
¡Sombras que pueblan los Andes  
Americanos!—vencidos  
De cuyo espíritu férvido  
¡Me siento hijo!

Si para luchar de nuevo  
Contra el hipántropo altivo,  
Flechas nuevas necesita  
Vuestro hijo,—  
No al curare venenoso  
Pediré matador filtro:  
Hincaré su brazo: El tósigo  
¡De ella es hijo!<sup>39</sup>

Comme Gélasimus, dans le *Stichus* de Planté, il eut pu dire: Ibo intro ad libros, et discam de dictis melioribus.—

Il arrive d'ordinaire que la plus profonde tristesse, si l'on trouve des larmes et des paroles, se transforme en une douce mélancolie. Hoffmann. Maître Martin.

<sup>38</sup> A continuación "Sueño despierto" y "Mi caballero" del *Ismaelillo*; y también "Una virgen espléndida". Véanse las págs. 22, 25 y 317 del tomo 16 de estas *Obras Completas*.

<sup>38</sup> A continuación "Tamanaco". Véase el tomo 17, pág. 237 de estas *Obras Completas*.

Libros por comprar.  
 French men of letters.—M. Mauris.—  
 Selected poems of Mathew Arnold.—Harper.—  
 Poems of Wordsworth.  
 The A. B. C. of Finance.—S. Newcomb.—  
 Tales From Euripides.—  
 Le Vieux-Neuf—d'Edouard Fournier.—  
 L'Esprit dans l'Histoire—de E. Fournier.—  
 Lamb's Tragedies from Shakspr.—Harper.  
 McCarthy's "A History of our own Times."—  
 "Portraits parisiens".—par le *Marquis de Villemer*.—(Ch. Irgarte).  
 "La Comédie de Notre Temps".—Bertals.—Editeur-Plon.—  
 Victor Hugo. Raconté par un témoin de sa vie.—  
 Ste.-Beuve et ses inconnues.—A. J. Pons.  
 Récreations scientifiques. G. Tissaudier.—  
 Les Mystères de la Main.—Desbarolles.  
 Hommes et Dieux.—Paul de St. Victor.  
 La maison d'un artiste.—Edmond Goncourt.  
 Les Deux Masques.—Paul de St. Victor.

---

Me veía ya preguntando, subiendo de noche por la bordada cima del Calvario, buscando entre las grietas las huellas de Terapaima,—y viendo cruzar por sobre las aguas de su río, a aquel hercúleo y bravo Macarao

---

Paramaconi.—Terepaima.—Conocoima.—Bravos.

---

Ama a la Naturaleza. Ama a los indios.—Huellas, nada.

---

Porque para venir a ver a quien tanto ha hecho, parecería natural desear antes algo, que aunque no fuera más que prenda de buena voluntad, demostrara derecho de hacer esta visita.—

---

9 c 5 p 2 m I c I o I c.

## CUADERNO DE APUNTES<sup>40</sup>

5

<sup>40</sup> Este cuaderno de hojas amarillas de 13 x 21.5 centímetros, cosidas con hilo, está escrito en tinta violeta [1881].

El movimiento es contagioso.

---

Las sensaciones obran sobre la memoria: sensaciones semejantes a las que hechos pasados nos hic. exper.—Despiertan el recuerdo de los hechos.

---

Antes que hacer colección de mis versos me gustaría hacer colección de mis acciones.

---

Toda semilla que se echa en el alma florece y fructifica.—

---

Toda mi vida ha sido una hora de ansia.

---

Traducir lo de Darwin sobre Buenos Aires.

---

Octubre. El viento orea.—El aire es puro, y hay en todo la diáfana limpieza del alma q. no ha amado. (En verso, aquella tormenta; de cdo. niño).

---

Goethe hizo tal vez todo lo que había que hacer en la poesía moderna.

---

La acción de la morfina.

¿Qué adormece?

¿En qué consiste?

¿Deducir qué sea *el alma*, por esa vía?

---

Los sonidos rizados de la marimba.

---

*Laboreo de palabras—cuidadores de huesos—cultivadores del lenguaje.*

---

Se alimentaba de grandes pensamientos.

---

Las almas humanas son como las flores; se abren, y perfuman todo en torno suyo; al más ligero soplo de la dicha.

---

Una gran confederación de los pueblos de la América Latina—no en Cuba—en Colombia—(por evitar así el peligro de anexión forzosa de la Isla).

Tribunal de todos para las querellas de cada uno.—  
Socorro de dinero a los Estados en guerra con nación extranjera.

Libertad plena de cada una de las Repúblicas de unirse a cada pueblo en contienda.

Visita previa a los E. de S. A.

---

De sus rizos temblando en su cabeza:  
¡Así tiembla la luz de las estrellas!  
Corderillos desnudos.

---

El trabajo me engolosina.

---

El trabajo me pone alas.  
A otros embriaga el vino; a mí el exceso de trabajo.—  
Del vino—espuma, del exceso de trabajo, poesías.—

---

¡Y tantas cosas nobles como pudieran hacerse en la vida! Pero tenemos estómago. Y ese otro estómago que cuelga y que suele tener hambres terribles.—

---

Las Vestales encienden el fuego sagrado. ¿Dónde estáis, Vestales ocultas, que encendéis el fuego sagrado del amor para conservar la vida?

---

¿Quién hizo el Código de Napoleón? ¿A quién cabe en (verdad) justicia honor tan grande? Si a Napoleón, por él será absuelto. Solo él podría absolverlo.

---

El pensamiento de un acto produce en los músculos el mismo estremecimiento que el acto mismo.

---

¡Tanto esfuerzo—para dejar a lo sumo, como memoria de nuestra vida, una frase confusa, o un juicio erróneo, o pa. q. los q. fueron montes de dolor parezcan granillos de arena, en los libros de un historiador!

---

Yo quiero, Andrés, que hablemos  
Sobre la vida. Siéntate, y reposa.  
Y dime, amigo cuerdo, si deseas  
Vivir, y qué es vivir, y si merece  
Este altar nuestra ofrenda.—  
—¿Pues no miras  
El Universo hermoso? Dobla, dobla,  
La cabeza blasfema; ruin ofrenda  
En tan hermoso altar a Dios tan alto.

---

Pálido, puro, virginal, ansioso.

Va Herakles por el cielo. Envuelto en llamas que le sirven de alas, en su camino al reposo, como los dolores a los hombres, en el camino a la muerte.

Pisa nubes negras.

Sonríe tristemente, como quien acaba de perder gran suma de sangre.

---

Carta a mi amigo empeñado en ser miembro de la Academia Española.

---

¡Cómo persigue la imagen poética! ¡Cómo acaricia el oído! ¡Cómo solicita que se le dé forma! ¡Con qué generosa inquietud le brinda a que se la aproveche, aunque sabe que tomar forma humana es quedar muerta, por lo ruin de la lengua de los hombres para expresar estas cosas supremas!...

---

Siempre que me siento a escribir, la Fortuna celosa me pone una copa de hiel al lado. Mi obra es trocarla en mieles.—Jamás he entrado en una gran labor sin que alguna profunda pena haya venido a perturbarme en el comienzo.—Y he hecho mi jornada bravamente, con un muerto a la espalda.

---

Por símbolos, a la Mitología: por aspiraciones, a la Religión.

---



Del hombre: *Herakles*, Dios del Sol. Su carrera es oscurecida, y a menudo estorbada, por las nubes.

Era un hombre (de espíritu tan sereno) que hacía pensar en la luz de las estrellas.

¡Qué bienestar tan suave, el que me queda después de un trabajo mental excesivo!

¡Ea, piadosos, que colgáis piernas, brazos y orejas a los santos: hacéis lo que los paganos!

El egoísmo era la nota de los tiempos antiguos. El humanitarismo (el altruismo, la abnegación, el sacrificio de sí por el bien de otros, el olvido de sí) es la nota de los tiempos modernos. No hablo de la gente común: ésta en todas partes, es una trailla de bestezuelas; el estómago del Universo; hablo de los espíritus superiores que ensalzan y representan estos tiempos.

Y luego, en la noche solitaria, saldrá de la tierra silenciosa, ¡un ave blanca!

Vapor embriagador—vapor que aviva y nubla los sentidos—emerge (de la lectura) de la vida romana.

Me siento como una angustia en la médula.

Nació en sí mismo.

Hijo de sí mismo.

Otros nacen.

¡Ea! ¿a dónde me llevas?—A tus parques

No quiero ir... Todo es cárcel

En esta tierra. El jaco encarcelado

Entre las barras va. Mira el Auriga

Su pescante cual cárcel. Y yo miro

Cárcel también en esta suntuosa

Carroza que nos lleva.—

Allí todo está preso. El árbol en sus cercados, el ciervo en su parquecillo, el pájaro en su jaula, el león—cdo. encerrado—vive como cerdo.—

¡Yo quiero romper las jaulas a todas las aves;—que la naturaleza siga su curso majestuoso, el cual el hombre, en vez de mejorar, interrumpe;—que el ave vuele libre en su árbol;—y el ciervo salte libre en su bosque:—y el hombre ande libre en la humanidad!

Ni vale que Horacio diga que el uso es la única regla del lenguaje;—que de los grandes ha de imitarse lo bueno y no lo malo; y Horacio también echó en tierra su escudo en el combate y huyó presto, lo cual no ha de imitarse ciertamente, aunque lo haya hecho Horacio. Lo que es razón para que tampoco se le imite en lo otro.

En el matrimonio, en cuanto empieza a faltar la identidad, ya no cabe felicidad. Nada menos que la identidad es necesaria.

De los árboles nacen gusanos verdes.

En premio del pequeño bien que le hice, el esclavo engrillado me trajo un pájaro preso—al que mató mi hijo. ¿Luego, el hombre tiene la capacidad de hacer el mal instintivamente, y sin conocimiento de que lo hace y sin culpa? ¿O ha de pagar la culpa del mal que involuntariamente hace?

Ni será escritor inmortal en América, y como el Dante, el Lutero, el Shakespeare o el Cervantes de los Americanos, sino aquel que refleje en sí las condiciones múltiples y confusas de esta época, condensadas, despropiadas, ameduladas, informadas por sumo genio artístico. Lenguaje que del propio materno reciba el molde, y de las lenguas que hoy influyen en la América soporte el necesario influjo, con antejuzicio suficiente para grabar lo que ha de quedar fijo de esta época de génesis, y desdeñar lo que en ella se anda usando lo que no tiene condiciones de fijeza, ni se acomoda a la indole esencial de nuestra lengua madre, harto bella y por tanto poderosa, sobre serlo por su sólida estructura, para ejercer a la postre, luego del acrisolamiento, dominio sumo—tal ha de ser el lenguaje que nuestro Dante hable.

Y en él,—asunto continental, que sea fuente histórica, y monumento visible a distancia—con lo que por espíritu, y por forma, quedará su obra como representación doble de la patria cuya literatura entra a fundar. Porque tenemos alardes y vagidos de Literatura propia, y materia prima

de ella, y notas sueltas vibrantes y poderosísimas—mas no Literatura propia. No hay letras, que son expresión, hasta que no hay esencia que expresar en ellas. Ni habrá literatura hispanoamericana, hasta que no haya—Hispanoamérica. Estamos en tiempos de ebullición, no de condensación; de mezcla de elementos, no de obra enérgica de elementos unidos. Están luchando las especies por el dominio en la unidad del género.—El apego hidalgo a lo pasado cierra el paso al anhelo apostólico de lo porvenir. Los patricios, y los neopatricios se oponen a que gocen de su derecho de unidad los libertos y los plebeyos. Temen que les arrebaten su preponderancia natural, o no les reconozcan en el Gbno. su parte legítima—se apegan los indios con exceso y ardor a su Gbno. La práctica sesuda se impone a la teoría ligera. Las instituciones que nacen de los propios elementos del país, únicas durables, van asentándose, trabajosa pero seguramente, sobre las instituciones importadas, caíbles al menor soplo del viento. Siglos tarda en crearse lo que ha de durar siglos. Las obras magnas de las letras han sido siempre expresión de épocas magnas. Al pueblo indeterminado, ¡literatura indeterminada! Mas apenas se acercan los elementos del pueblo a la unión, acercánse y condénsanse en una gran obra profética los elementos de su Literatura. Lamentémonos ahora, de que la gran obra nos falte, no porque nos falte ella, si no porque esa es señal de que nos falta aún el pueblo magno de que ha de ser reflejo,—que ha de reflejar—(de que ha de ser reflejo) ¿Se unirán, en consorcio urgente, esencial y bendito, los pueblos conexas y antiguos de América? ¿Se dividirán, por ambiciones de vientre y celos de villorrio, en nacioncillas desmeduladas, extraviadas, laterales, dialécticas...?

En las palabras, hay una capa que las envuelve, que es el uso: es necesario ir hasta el cuerpo de ellas. Se siente en este examen que algo se quiebra, y se ve lo hondo. Han de usarse las palabras como se ven en lo hondo, en su significación real, etimológica y primitiva, que es la única robusta, que asegura duración a la idea expresada en ella.—Las palabras han de ser brillantes como el oro, ligeras como el ala, sólidas como el mármol.—

...¡Pues no vive próspera ni largamente pueblo alguno que tuerce su vía de aquello que le marcan sus orígenes, y se consagra a otro fin que aquel fatal que presentaban los elementos de que consta! ¡Pues en igual continente, de iguales padres, y tras iguales dolores, y con iguales problemas,—se ha de ir a iguales fines! ¡Acelera su fin particular el pueblo

que se niega a obrar de concierto con los pueblos que le son afines en el logro del fin general!—Y mientras mayores sean las posibilidades de disociaciones menos serán las de una literatura común, enérgica y grandiosa, que recibe vida de las naciones, y se les da luego. Las obras literarias son como los hijos: rehacen a sus padres.—

Caro sintió esto: mas le faltó el gusto artístico. Tuvo el poder, la sinceridad, el atrevimiento: mas le faltó el crisol que funde.—Fue como buscador de una sustancia que muere cuando ya comienza a hervir en la redoma la sustancia ansiada.

“Siguiendo las pisadas del sistema ortográfico de Fr. L. de L. Miguel A. Caro a coronar la frente del Nuevo Mundo”—Tejera.

¡Un sistema ortográfico que pisa!

¡Un Nuevo Mundo con frente!

¿Puede dar a Cuba el partido liberal lo que le ha ofrecido?—No.

Los pueblos, una vez lanzados, no se detienen. El fuego, una vez encendido, arde. Por eso no ha de emprenderse una contienda política sin tener condición dispuesta a todas sus direcciones posibles. No ha de encenderse fuego que no pueda apagarse. Lo demás es imprevisión culpable.

Se tiene que comprar en su precio todo beneficio.

Ningún gran beneficio se adquiere sin gran costo. Es ley económica, aplicable a la vida de los pueblos, porción de la vida universal, donde todas las leyes están íntimamente trabadas, y donde todo es análogo.

A los que, a la par que se oponen a la Revolución, admiran este pueblo—¿cómo pudo ser este pueblo lo que es sino por la Revolución? si quieren imitarlo en su prosperidad, el modo cuerdo es imitarlo en los medios por los cuales ha venido a ser próspero.—

Y ¿qué dice la carta de la Revolución?

Y a los que quieren entrar en lo ya conseguido, se les dice que es ley en política, o vida de la Nación, como en la vida personal, que nadie goce de un beneficio cuyo precio no ha pagado.

Sólo la maldad, o la incapacidad por la falta de posesión propia de estas virtudes,—de concebir cosas nobles— podrán adscribir a estas reso-

luciones el deseo de serse con ellos gratos a la fama, y de saciar un deseo pueril y enfermizo de renombre. No hay vida más amarga, tornadiza, y escasa en resultados, que la vida pública. Para quien conoce los oscuros talleres en que suele elaborarse la fama, y sabe que los vicios ambiciosos pueden en ella más que las virtudes modestas que, satisfechas de ser puras, no cuidan de parecerlo;—para quien sabe que los pueblos, hoy aún grandemente ignorantes, si regidos alguna vez por razón, se rigen más por sus pasiones,—por lo que dominan mejor en ellos quienes se las halagan;—para aquellos hombres honrados que no saben sacrificar una convicción al placer de parecer bien al pueblo apasionado—no pueden ser esos ciertamente motivos tentadores. No hay dolor como el de salir de su escondido y pacífico retiro. Pero no hay maldad, ni responsabilidad, como las de sentirse capaz de hacer, con daño propio, bien ajeno, y —por gozar de paz egoísta, dejar de hacer el bien ajeno.

En Cuba la idea de anexión,—que nació para acelerar el goce de la libertad, ha mudado intento y motivo, y no es hoy más que (nada ahora de) el deseo de evitar la Revolución. ¿Por qué quieren anexarse? Por lo grande de esta tierra. Y ¿por qué es esta tierra grande, sino por la Revolución? Pero en los días que corren, y en las relaciones de ambas partes, nosotros podremos gozar de los beneficios de la Revolución sin exponernos a sus peligros.— Pero eso no es racional: se posee lo que se compra. Nadie compra para beneficio de otro. Si lo dan, será porque les viene beneficio.

¡Voz anticuada! Pues Monlau mismo, con ser académico, no halló que de las 9702 voces q. el D. de la A. da por caídas en desuso, cuatro mil, por lo menos, han caído en él injustamente.

P. L. Courier restauró en gótico el Dafnis y Cloe, de Amyot; y comenzó tarea igual con Herodoto.

Litré tradujo a Homero y a Dante al francés del Siglo XIII.

Duffield ha traducido a Cervantes en el inglés de Ben Johnson.

Arcaísmos.—Dans ce riche amas de débris il n'est pas interdit de choisir quelques épaves qui peuvent être remises dans la circulation, parce que les termes ainsi destitués ne choquent ni l'oreille ni l'analogie et qu'ils se comprennent d'eux mêmes."

Ni de esos versos meramente sonoros (bailantes, danzarines).

Y él amaba su lengua, que no hay como esto de saber de donde viene cada palabra que se usa, y qué lleva en sí, y a cuánto alcanza;—ni hay nada mejor para agrandar y robustecer la mente que el uso esmerado y oportuno del lenguaje. Siente uno, luego de escribir, orgullo de creador (de escultor y de pintor).

Cercenar elegancias.

¡Qué originales somos! ¡El aparador. El juego de pelota!

Renan:—Limpidez griega.

Ya me veo jugando contigo. Y para hacerte aprender con gozo, ya te hago un bonetillo de maestro, y te monto espejuelos en tu risueña nariz. y te siento en altísima silla, porque te acostumbres a ser en todo alto.

Ea, ¡a escribir! Pero si alguna vez has de mover la pluma en defensa de alguna injusticia, o en servicio de tu ambición, o de algún malvado—séquese ahora mismo tu manecita blanca, y quédese tu pluma sobre el papel como convertida en piedra, ¡y vuele de tus labios, como una mariposa avergonzada, la palabra de vida!—

La vela, toda blanca <sup>41</sup> en aquel mar—todo negro,

Flores negras y rojas.

Vivir en el destierro—tallar en nubes.

Yo nací de mí mismo, y de mí mismo brotó a mis ojos, que lo calentaban como soles, el árbol del mundo.—Ahora, cuando los hombres nacen, están en pie junto a su cama, con grandes y fuertes vendas preparadas en las manos, todas las filosofías, las religiones, los sistemas políticos. Y lo atan, y lo enfajan—y el hombre es ya, por toda su vida en la tierra, un caballo embridado. Yo soy caballo sin silla. De nadie recibo ley, ni a nadie intento imponerla. Me salvo de los hombres, y

<sup>41</sup> Hay un pequeño dibujo de un barco de vela.

los salvo a ellos de mí.—Vengo a la preocupación, que viene de afuera, y a la ambición, que viene de adentro. Yo soy, pues, un hombre valeroso.

Pero sufro. No se vive más que en la comunidad.—&—

No se deben citar hechos aislados—contentamiento fácil de una erudición ligera e infructífera: sino hechos seriales, de conjunto sólido, ligados y macizos.

¿Que qué angustia—qué inquietud, qué imposibilidad de estar sentado?—Es la visita de lo desconocido!

El poeta es ahora subjetivo porque no puede ser lírico ni épico. Nadie tiene hoy su fe segura. Los que lo creen, se engañan. Y a sus solas, dudan. Un inmenso hombre pálido, de rostro enjuto, ojos tristes y boca seca, vestido de negro, anda con pasos graves, sin reposar ni dormir, por toda la Tierra. Y se ha sentado en todos los hogares. Y ha puesto su mano trémula en todas las cabeceras.

¡Qué vacío en el cerebro, qué demandar lo que no viene, qué no saber lo que se desea, qué sentir a la par embriaguez y náuseas en el espíritu!—La mente, contagiada del hábito común de jermiar, dice:—“¡Lo que no está en la tierra!”—El juicio sólido, dice: “Inaplicación de fuerza rebotante:—inactividad de mente activa. ¡Hormiga que lleva en el vientre huevos de águila!”

Imágenes geniales, espontáneas y grandes, no vienen del laboreo penoso de la mente, sino de su propia voluntad e instinto. La poesía no ha de perseguirse. Ella ha de perseguir al poeta. No es dama de alquiler, quien se enseña, como a interés que vuelve en gracias el afán con que se la corteja y la suma con que se la paga. Es señora soberana, que ordena erguida. Cuando duerme, duerme. Ella es q. despierta el alma. Ninguna voz humana la disturba. Así las mujeres bellas con los solicitadores importunos.

El artículo de Brunetière s/ Renan y Cherbuliez:—*¿Et ces tentatives enfin pour trouver quelque part un 4<sup>e</sup> anneau où suspendre la chaîne des devoirs?*

—¡En la satisfacción que se siente de haberlos cumplido!—Esa es la base eterna de la moral humana. No necesita de otra. No perece, porque

4<sup>e</sup> Hay una palabra ininteligible.

cta. con el hombre. Ni ningún dogma mental, impuesto por la educación a la mente, obra con tanta eficacia y certidumbre como éste que viene al hombre de sí mismo. La moral no perece, porque cada hombre que nace, la refecunda. Nace con cada hombre. (Es ley natural). Es elemento natural. (Es fuerza natural).

El hombre oye mejor las voces más cercanas: la que le viene de sí que las de afuera.

—Et il nous apparaît chaque jour plus évident que tous ces vieux mots de justice, d'obligation, de devoir, si nous avons pour eux quelque respect encore, cependant ils se vident lentement mais sûrement de ce qu'ils contenaient dans d'autres temps, et n'ont la plénitude entière de leur sens que dans un passé dont chaque jour nous éloigne davantage.

—No muestra eso la historia de los tiempos, ni la de los poetas, si es de manifestación, y de expresión, por los cuales los tiempos se expresan.—Ninguna época ha tenido más apóstoles, ni más hombres sinceramente animados del espíritu de redención, que ésta.—Muchas épocas han sido más corrompidas que esta nuestra.—Corneille—Lope—Horacio.—¿Dónde estos hombres hijos de sí mismos, estos monarcas del trabajo, arrogantes y poderosos como reyes? ¿esas frutas de oro, ornamentos a veces de patíbulos, desde donde brillan como soles?

*Ce que les préjugés sociaux, dont il n'est peut être pas un qui n'ait eu sa raison suffisante, ce que les traditions héréditaires, capitalisées en quelque sorte pendant des siècles dans les mêmes familles, ce que "l'étroitesse d'esprit", puisque Mr. Renan a prononcé le mot, et ce que j'aimerais mieux appeler, si je n'avais peur du barbarisme, l'intransigeance du devoir, peuvent produire, et de quel secours ils peuvent être à l'humanité, nous les avons, et, à vrai dire, nous abritons encore dans l'édifice social qu'ils nous ont élevé.*

Familias. Interés. Diezmos. Los hombres lo poetizan todo. Lo razonan todo.—Queda siempre en forma de interés lo que al principio sólo tuvo forma de idea. Las ideas humanas, que empiezan en el apóstol, rematan en el mercader:—y en su aplicación, en su forma activa. Del que fue grupo de redentores queda luego un grupo de privilegiados. El logrero está junto al evangelista:—como junto a la flor que anuncia el fruto, nace del árbol el gusano que ha de roerlo.—Hobbes.—Napoleón.—En el No. de la R. de D. M. no hay lo de Mme. Bovary.—El descendiente del Duque de Alba q. fue un mastín feroz, es un noblezuelo pálido,

gangoso y cochero.—Nacen a un tiempo en todo ser los elementos de la vida y los de la muerte. Lo he oído, o yo lo digo: *La vida es la antesala de la muerte.*

---

Poblando los cielos de gigantes.

---

Los *novelli temerarii*—Papas.

---

¿Qué es esto, que me penetra, y como bálsamo suave, dulcemente en mí se esparce? ¿Gozo de la tierra—o proximidad de la Muerte?

---

¿Qué es lo que hace al niño destruir cuanto cae en su mano? ¿La potencia de examinar o la de destruir? ¿Por qué revela, y ejercita, el hombre antes, la facultad de destruir que la de crear?

---

La forma bella es tan necesaria al pensamiento bueno—como el ir vestido lo es al hombre virtuoso.

---

La niña llama *ma*—al pan— y en todas las lenguas conocidas—*ma* a la madre.—La idea de madre y la de sostén de su vida son una idea, con una expresión—en ella *ma* es madre y pan. Madre es pan.

---

Sobre el *se*:—combien de friches qu'on ne reverra plus! Aquí no cabe el uno, ni el *somos* porque la idea no puede referirse en modo alguno por ser de *otros ya pasados*, a *uno*, en lo cual podemos entrar nosotros mismos, o a *nosotros*.—Se impone el *se*.—Impersonal.—“Persona—cuyo número, sexo y condición se desconoce.”

---

*Nodier*.—S'il est vrai de dire que Nodier fut un romantique bien longtemps avant le romantisme,—il faut bien vite ajouter qu'il n'a atteint son plein développement que par le romantisme et sans sa bandière.—

Jean Sbogar est l'histoire d'un bandit illyrien, en révolte contre la conquête française et dont Nodier pendant son séjour en Illyrie avait suivi de près les exploits et le procès.—N. aimait passionément les conspirateurs.

*Thérèse Aubert*.—Une histoire d'exilés.—“Cest perils, ces angoisses, ces fièvres d'inquietude, ces voluptés funébres (—excelente frase—) ces bonnes fortunes assassinnées de mort, Nodier les rassembla tout et en

présentant le dramatique tableau dans Th. Aub: dont le second titre pourrait être: “Aimer dans la mort”.

—Nulle génération n'a de raison de subir un pacte social qu'elle n'a pas conclu, et toute révolte contre cette tyrannie est légitime.”—Idée répétée por N. dans vingt endroits.

—Le sentiment spiritualiste de l'union des âmes par l'amour est très particulier à Nodier.—On le rencontre partout chez lui.

—Il avait sur les songes une opinion très personnelle, qu'il a exposée dans *Le Pays des Rêves*.—Selon lui, les rêves étaient autant plus fréquents et puissants que l'homme était plus dominé par l'imagination, plus voisin de l'état primitif.—Le songe passant ainsi du sommeil dans la veille, se réalisait dans la vie, et cette réalité née du rêve reagissait à son tour sur le sommeil.

—Merimée dit de *Imarra*, où N. tache de décrire la vie pendant le sommeil, que “ça ressemblait un rêve d'un Scythe raconté par un poète de la Grèce”.—“Il choisit une forme classique qui lui permit de combiner dans un même dormeur les terreurs sanglantes d'un soldat de Thrace et les visions voluptueuses d'un lettré d'Athènes.

Apulie fut l'objet de sa plus grande admiration.

—S. Beuve dit de N.—: un des Ariostes de la phrase.

G. à Mer:—Vos personnages n'ont pas de muscles.

—M. à Gaut:—Les vôtres n'ont que de costumes.

---

El Marqués—311 Broadway 2.

---

Pues hay frase más común que *se dice*. *Se* vale por sujeto de número y sexo indeterminados;—sujeto de algo sin que se sepa quién es ni cuántos son.

**CUADERNO DE APUNTES<sup>43</sup>**

**6**

<sup>43</sup> Este cuaderno de apuntes se compone de hojas de 14.5 x 19 centímetros, cosidas con hilo [1881].

Castelar no es una personalidad, sino una facultad. Donoso Cortés fue una personalidad.

---

Ese artículo está aquí muy *pechado*—(Caracas).

---

De los que se asombran de las cosas grandes, y las niegan porque no las entienden:

Acontece a los que montan en asno que cuando vean un corcel, piafante y reluciente, con casco fino, y silla alígera, y paramentos de oro,—se espantan de esta recia cabalgadura, y como zorra que no alcanzase las uvas, niegan que aquel sea caballo, y montan muy alegres en su asnillo.—

Y así sucede en Francia y en España, que los que fuman habitualmente aquellos tabacuelos de esparto y paja seca que ellos llaman tagarninas, ni el perfume ni el gusto pueden resistir, después, del veguero de Río Hondo.

O como en Francia, que hechos a tomar café con hierbas, muy aderezados de chicorias,—rechazan con gesto de desagrado, y hacen mohino de náusea, cuando se les da a beber, en taza de coquillo negro tachonada de plata, el oliente Colima.

---

Y no era que el caballo no sabía andar, sino que el andaluz le tenía miedo.—

---

Hay que vindicar: poesía es esencia. La forma le añade, mas no podría constituirla:—como añade apariencia agradable a un hombre limpio de alma, andar limpio de cuerpo.<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> A continuación están las composiciones “Amor errante”, “Oh nave”, “A bordo”, “Bien vengas...”, y “Baile agitado” de Martí. Véase el tomo 16, págs. 39, 261, 262, 263 y 326 respectivamente, de estas *Obras Completas*.

Pasa en poesía como en pintura: se debe copiar del natural, y no hacer las figuras de memoria.—

De Kuyter, disfrazado de monje, tomó el castillo de Lowestein: lo atacaron, entraron al castillo, se defendió cuerpo a cuerpo, mató a muchos, fingió huir, hasta llevar a los asaltantes a una mina, la incendió—y voló con ellos.—

“Out of nought”—de la nada.

“We read that King Saul, when he would liberate the men of Jabez from the hands of Nahad, the Amusnite, hewed a yoke of oxen in pieces, and sent them as tokens over all Israel, saying: “Ye who will not follow Saul and Samuel, with them shall be dealt even as with those oxen. And the fear of the Lord came upon the people, they came forth, and the men of Jabez were delivered.”—

¡Oh! ¡qué lección! Los neerlandeses, que habían resistido todas las crueldades de Alba y de la Inquisición, no resistieron el aumento de sus impuestos.—¡Con los impuestos, todos se sentían heridos! Con la Inq. quedaba a cada uno la esperanza de que el verdugo no llamaría a su puerta, sino a la del vecino.—

“Incensed at such conduct”—irritado con aquella conducta.

“In pregnancy”.—En preñez.

El espíritu de Pizarro es el espíritu español. Leo en Motley:

“Known to be affluent, he was tortured by exposing the soles of his feet to a fire until they were almost consumed. On promise that his life should be spared, he then agreed to pay a heavy ransom: but hardly had he furnished the stipulated sum when, by express order of Don Frederic (el hijo de Alba) himself,—he was hanged in his own doorway; and his dis severed limbs afterwards nailed to the gates of the city.”—

¡Qué epitafio, ni quien pudiera merecerlo!—“Nadie le excedió en nada.”

¿Y aquí (en Esp.) se ha peleado por una forma de gobierno, y no podemos nosotros pelear allí por ella?—Pues la conquista, que es allí v/dro., originario, ¿es más respetable que la monarquía, que viene de Dios, y que habéis echado aquí por tierra?

A quien me diga que a ello se oponen las glorias españolas—¡la verdadera gloria está en dejar de ser cruel, y en reparar el daño, y en adquirir, a trueque de un pedazo de tierra turbulento, el honor de ser libertadores de hombres! ¡Hacer agradecidos cuánto mejor que hacer desesperados!

Y ¿qué bienes os vienen de conservar aquel terruño a nosotros tan caro, para vosotros tan perjudicial y canceroso? ¿Cuándo esperaréis redimirnos del ansia de empleos, de lujo immoderado, del hábito de vivir s/ el Estado, del exceso de militares soberbios, a quienes nada basta, luego de haber poseído aquello? Pues de nada de eso os redimiréis mientras tengáis aquella tierra anhelada de donde os viene tanto mal hábito administrativo, tanto mal social, tanto estorbo político.

—(de) lo cual recuerdan con horror:

—“From which recoil with horror.”

¿Qué argumentos tenéis en contra? Que los asturianos no venderán sus harinas. Pero de esto os viene beneficio, porque si pueden venderlas, las venderán, y si no pueden venderlas, no deben venderlas. Si ése no es un ramo verdadero de riquezas, no ficticiamente sostenido por un sistema absurdo, transitorio y tiránico, que ha de prescribir, sino por la abundancia y las facilidades de la naturaleza y del comercio—no debéis empeñaros en que perdure. Eso es dar muerte, y no conservar la vida, a las provincias.—Eso es echarse en los brazos del enemigo, que es la Misericordia. ¿Por qué mantenéis a los asturianos convencidos de que pueden vendernos sus harinas? De esto viven, y en esto comercian, sólo esto hacen, en esto sólo quedan sus esperanzas, su porvenir, sus cálculos:—pues ¿qué hará esa provincia infortunada, cuando, como ha de acontecer, porque todo lo que es natural acontece, no pueda ya vendernos sus harinas? Nada sabrá hacer cuando no pueda hacer esto: sus lugares, empobrecidos, tardarán mucho en abrirse nuevas vías; sus mercaderes, aturdidos, no podrán salvarse de la general ruina: y les sorprenderá la carencia de su fuente de riqueza, antes de haberse abierto otra para sustituirla: lo que acontece spre. q. se adscribe la fortuna de un país a una sola clase de productos: y le sorprenderá el invierno pero con las



bodegas sin vino y las despensas vacías; y los habréis engañado, enloquecido, vendido, arruinado: he ahí el porvenir de las provincias con la protección que afectáis darles, o que de buena fe creéis darles.

Oh ¡qué cosa tan fiera y tan hermosa: la defensa de Harlem!

¡A qué miserias, y casualidades no obedece la fama! ¿Quién ha hecho más que John Haring, y quién conoce a John Haring? Cuando los soldados de Orange, mandados por Sonoy, atacaron el Diemerdyk, pa. privar a Amsterdam de recursos, y obligar a Alba a levantar el sitio de Harlem,—ya al perderse la batalla, J. H. de Horn, se colocó, enteramente solo, sobre el dique, en un lugar tan estrecho entre la I de un lado y el Diemer Lake de otro, que dos hombres, pecho a pecho, apenas hubieran podido estar allí de pie.—Allí, armado con espada y escudo, hizo frente y mantuvo a distancia a mil de sus enemigos, durante un período bastante largo para que sus camaradas, a haber querido, se reuniesen y repeliesen el ataque. Mas allí se estuvo hasta que sus derrotados compañeros habían huido; y entonces, sin herida de acero ni de bala, se echó al mar, y realizó su fuga.

El guanajo es el burro de los pavos.—Y el pavo real el más necio, inútil y amado.

En América, la revolución está en su período de iniciación.—Hay que cumplirlo. Se ha hecho la revolución intelectual de la clase alta: helo aquí todo. Y de esto han venido más males que bienes.

Y pasa allí como con el vino que se mezcla con vinagre,—que todo se vuelve vinagre.

—Ev... no es nada el que no es el primero.—

—El primero será siempre el que más desdeñe serlo.—

Nacidos en una época turbulenta, arrastrados al abrir los ojos a la luz por ideas ya hechas y por corrientes ya creadas, obedeciendo a instintos y a impulsos, más que a juicios y determinaciones, los hombres de la generación actual vivimos en un desconocimiento lastimoso y casi total del problema que nos toca resolver.—A estudiarlo, establecerlo y dilucidarlo, viene este periódico. A ponernos en posesión de nosotros

mismos.—Al hacernos dueños de nosotros, y prepararnos de manera que no sirvamos ciegamente a sombrías intenciones o a vergonzantes intereses. A sacar a la luz lo que está en la sombra, y a luchar a la luz.—

Establecer el problema es necesario, con sus datos, procesos y conclusiones.—Así, sinceramente y tenazmente, se llega al bienestar: no de otro modo.—

Y se adquieren tamaños de hombres libres.—

Un drama: “El Tirano”. Abstracto, anda en la selva. Todo le ataca, en mil formas dramáticas.—Analizar el fondo tiránico de la naturaleza humana. Tiranía en todas sus formas.—“¡Yo no he matado a uno! Vil ¡nos corrompiste! nos mataste el alma.” Muere de hambre por miedo: va a coger una fruta y teme que esté envenenada y ve en el árbol un hombre: ¡Ah tú eres aquél! ¡No! ¡No! yo sé quien eres: eres aquel otro.—

Y va a caer, acosado como lobo en una choza, donde pa. refrescar sus labios bebe la leche del pecho de una mujer que se la ofrece.—Y muere creyendo ver en ella una de sus víctimas.

Cuando cualquier accidente inesperado, dé nuevo curso a la corriente nacional, no será entonces ¡ay! aquella pacífica corriente que no tenía tantos agravios de muerte, y violencias de hogar, y compulsiones al indecoro que vengar como ésta de ahora. A los rencores que produjeron la guerra anterior, se unirán los que la guerra ha producido, y a todo esto, el deseo de los cubanos sometidos, y en estos años humillados, por sostener hacienda y familia, de vengar su afrenta y su sumisión en los que a ella los obligaron.—Cada cual querrá entonces hacer olvidar su incomprensible reconciliación.

Una sombra nos envuelve, y es necesario desasirnos de ella, y vernos. faz y faz, y como somos, con n/miserias, grandezas y esperanzas.

“Soon to succeed”—próximo a suceder.

Con jugo de zanahorias, entre otras cosas, coloran la mantequilla. Si puesta al fuego, da espuma o materia sólida. eso no es mantequilla.—Con achiote.—

“El ocio es la almohada del diablo.”—De un elector alemán.

“Upon parole”—he leído en Motley.

Y es lo que debe quedar de todas las ligas amorosas que no pueden ser llevadas a buen puerto: un beso en la mano.

De una carta a Heberto Rodríguez.

—“De no poder decir en ellas cuanto quiero, viene mi costumbre de no escribir cartas. Escribir, es clavar águilas. ¡Es tan hermoso engendrarlas, y verlas volar! ¡Lo mejor que escribe un poeta, es aquello que no escribe!—

—“Es el combate de la frente limpia contra las manos que la manchan. Ellas, a oscurecémelas, yo, a quebrarlas.”—

—“Y mi misma situación de emigrado: que pueden llegar a ser tenidos como menguados modos de medro las más grandes virtudes.”—

—“Vea V. que de alguno han de recibir fuerzas los hombres que vierten todas las suyas en beneficio de los otros.”—

A Carmen:

Nada por mi placer—todo por mi deber: todo lo que mi deber permita, en beneficio de los míos.

Dirección de H. Rodríguez—Mex. Legation—1418 K Street. Wash.—D. C.—

De S. Camacho—225 W.—48th. St.

De A. Zéndegui.—63 W—37th. St.

De Eva Adan.—247 W—25 St.

De Mrs. Ribas.—112 W—42 St.

De M. Fernández.—P. O. B. 4353.

De Pérez Bonalde.—152 E— 48 St.

La sangre de la oveja: (Un caso de alma).

D. de Toledo.—113 E—18 St.—(4 A.)

De Bolet.—126, Third Place.—B.

Dicen que Nubia es tierra de leones:

No puede ser:—

La tierra de leones es un alma

Sin amor de mujer.

La ciudad es grande, cierto,

Y rica, y brillante, y bella,—

Y yo soy un hombre muerto,

Y mi sarcófago es ella.

¡Oh! díles que callen;

díles que no rían;

que no gocen díles;

que está lejos de mí la amada mía! <sup>45</sup>

Anoche me abrí el pecho

Para verte mejor, esposa mía:—

Y una paloma allí, como en su lecho,

En el seno de un águila dormía.

¿Qué este canto mío

Es canto alemán?

Pues dime: aquellos besos q. me diste

¿También allá se dan?

Quema el sol; muere el césped; arde el llanto,

Reluce el mar: ¡Dios mío!

¿Cómo en mitad del férvido verano

Siento yo tanto frío?

<sup>45</sup> A continuación la composición “Mi dispensero” del *Ismaelillo* de Martí. Véase el tomo 16 pág. 52 de estas *Obras Completas*.

Yo sé como cae un fardo  
 En tierra; yo lo he aprendido—  
 Viendo como mi espíritu gallardo—  
 En mitad de un seno ¡ay! ha caído.

Garza, la de blanca pluma,  
 Ave, la de rojos pies.  
 Así es la vida—la corona espuma  
 la baña sangre: ¡así es!

Causa pasmo a la gente  
 Mi breve estrofa  
 ¡No vi jamás en larga línea recta<sup>46</sup>  
 Volar las mariposas!

Los celos despiertan sierpes;  
 Los amores mariposas;  
 Y los deseos cerdos;—y la patria  
 Aguilas poderosas.—  
 Patria ¡yo no te canto!—  
 Luego es cantar; hoy, enjugar tu llanto!

28 de Septiembre.

*So far*—Hasta entonces.  
*Those not having*—aquellos que no tengan.

La vida tiene sus bestias y sus fieras.—Y sus gusanos.

El canto es luego: hoy es el tono llanto.<sup>47</sup>

México Company Limited.—  
 78 No. 30 Broadway—N. York.

Ofrecer a un periódico americano un estudio cada tres meses s/ el  
 estado de la literatura en los países americanos.—

—Aquel que sabe soportar mejor los grandes males es el más digno  
 de mandar a los otros.—

—La razón es pa. los sabios, y la ley es pa. los q. carecen de  
 sabiduría.—Prov. chinos.

Lo de los pájaros de colores, de Eloy Escobar—Fulton Street.—

Yo moriré sin dolor: será un rompimiento interior, una caída suave,  
 y una sonrisa.

Y te apoyas en mi hombro, y me preguntas:  
 ¿Estás triste? ¿qué tienes?  
 Si no me has dado un beso todavía,  
 ¿Cómo he de estar alegre?

Y hubo un ruido:—volaron ruiseñores  
 Y en el seco floral nacieron flores.—

A un discutidor.—Yo no discuto jamás. Creo lo que creo firme-  
 mente, porque he meditado mucho antes de creerlo. Oigo, y si tienen  
 razón, cambio. Pero no tengo soberbia bastante para creer que puedo  
 convencer a los demás, ni humildad bastante para creer que puedan  
 convencerme a mí.—

Una mosca exaspera a un grande hombre.—

Y ¡qué extraño poder hay en toda naturaleza humana para elevarse,  
 como sin esfuerzo, y a la mirada natural, a la más grande altura!—

¡Qué avaricia de saber!—

¿A qué forzar la trabajada pluma  
 A echar en molde flojo lo q. pienso?  
 ¿Sabe al romperse en el peñal la espuma  
 qué hay en el fondo del Océano inmenso?

<sup>46</sup> Tachado y sustituido por palabras ininteligibles.

<sup>47</sup> A continuación se encuentra la dedicatoria del *Ismaelillo* a su hijo.

¡Oh! ¡quién puede ya sembrar con justicia en los corazones aquella rosa blanca que el hijo piadoso de Uhland sembró en el corazón de su madre!

---

Azuce el viento *divino*,  
 En la llama aposentado,  
 La lumbre—y rompa el quebrado  
 Pálido vaso mezquino.  
 Tal como el humo oloroso  
 De una llama de hojas secas.

---

Del estilo de Garfield.—Era su inglés como el griego de Xenofonte y de Tucídides: amplio, elegante, arrogante, límpido (lozano).

---

Veo que el trabajo es fuente de toda alegría, y todo pobre de ánimo es un verdadero desertor. En esta batalla de la vida hay que morir sonriendo.

---

Yo hallaré manera de poner alas de rosa a mi mejor pensamiento, y enviárselo, por sobre esos anchos mares.—

---

Desvelar, descubrir—tal es el ansia del ser humano: huronear, la osada mano febril, escrutadora mano, hundir, como hasta el pomo la espada antigua del mundo, hasta el hombro el brazo investigador, espada nueva del mundo nuevo.—

---

“Recuerdos históricos”, por Manuel A. López.—Bogotá.

---

De Guerra Junqueiro: se ha acercado a los abismos de la vida, se han cantado algunas historias espantosas, de esas q. parecen increíbles, y son inciertas; y recluso espantado. De aquí, de este honrado asombro, de esta poderosa rebelión de un alma clara contra el oculto crimen, de esta impresión inolvidable del mundo infame en el puro espíritu; de este choque de un alma juvenil, sincera, tierna, blanca, con ese fétido aire de pantano que exhalan los espíritus corrompidos,—nació el libro.—Es la lucha de un ángel contra los demonios de alas negras, ojos hambrientos, manos garrudas, y ojos hambrientos que lo persiguen. Al llegar al descanso, al quitarse las ropas del combate, escribió el libro. Es el reflejo del infierno en unos ojos puros.—Es el cuento de un espantoso viaje.—

Un verdadero viaje a través de los barrios de la vida.—Así está el libro <sup>48</sup> impregnado de los hedores de la horrible noche,—y si de aquí se le oprime surge el camino nefando, y allá se le estrecha, surgen las fetideces y reactivos que envenenan la sangre de los seres corrompidos, y son como la sangre de esos viles rostros. Es un libro ingenuo.—No es la obra malsana.—Clamor de honrado espanto: no trozo de arte.—

---

Y hace del defecto de algunos el defecto de todos:—con lo que a los no defectuosos, parece falso el libro.—Ha de pensarse spre. en que no se nos ha de leer con la exaltación con que escribimos.

---

Mas esa que fue en el primer momento la inspiración sana del corazón, vino a ser luego la inspiración fatigada de la imaginación. De la trascendental e influyente inspiración involuntaria vino a la floja y fría inspiración voluntaria. Cada pensamiento trae su molde: mas, así como piedra de litógrafo se gasta cuando imprimen en ella muy numerosos ejemplares, y pierde vigor de línea y tinta la figura impresa, así pierde fuerza de influir y color con que brillar el pensamiento que cae sobre otros pensamientos en un molde usado. Y lo que comenzó como rugido de león, acaba a poco como ladrido de can.

---

La luz de la luna, vaga, vasta, misteriosa, ilimitada, le seduce.—  
 Abismos de luz tibia y mar propio de espíritus ve en ella.—

---

He leído en un periódico de B. Aires—Empresa de *Salvataje!*

Representar un *rol*.—B. A.

*Indignidad* por indignación.—B. A.

*Intimidar* por intimar.—Perú.

Distribuir los *roles*.—B. A.

La *Natalidad* ha excedido a la *Mortalidad*.—México.

---

Yo soy como aquellos llanos de Siberia, que dan fruto abundante en medio del frío.—Del dolor, flores.

---

Modo de escribir:

Primero, tiendo los rieles, y luego—echo a andar la máquina.—

---

<sup>48</sup> Palabra ininteligible.

Necesito ver antes lo que he de escribir.—

Me creo, estudio, reconstruyo en mí los colores y el aspecto de lo que tengo que pintar.

Si he de envolver el sombrero de paja y las pequeñas botas que usó hace un año mi hijo, miro si el papel periódico en que los envuelvo está escrito por las pasiones de los hombres, o si defiende cosas de justicia, y los envuelvo en él porque defiende cosas de justicia.—Creo en esos contagios.

Porque amo a mi deber, más que a mi hijo.—

Tú debes gozar de toda la libertad que quepa dentro de mi decoro.

De las instituciones humanas, que hallo hechas y entre las cuales vivo—yo no conozco, ni recuerdo, ni exijo, más deberes que los míos.—No cuento como existentes los deberes de los demás para conmigo.—

El hombre tiene antes la fuerza de deshacer que la de hacer.—

¿Qué me importa saber lo que el hombre hizo en este determinado momento de su vida, en esta o aquella época concreta, accidental y transitoria?—Su esencia permanente es lo que quiero investigar, no efectos que pasan, sino la causa que las produce busco. No me importan las estaciones del camino humano, que se levantan y destruyen en arreglo a las conveniencias de los vivientes, sino el vapor—acomodable, pero libre, que echa a andar el tren por ellas.

El hierro, amigo mío,  
Se funde así:—y el bondadoso herrero  
Me iba a decir, junto a su yunque erguido,  
Cómo se funde el hierro.  
Y yo, que lloré tanto  
Ayer, posé en el yunque  
Mi mano ya insegura, y dije al hombre:  
¡Yo sé cómo se funde!—

30 de Octubre.—

Esa rosa que me das  
De tu rosal es la flor,  
Y estos versos que yo exhalo  
Son la flor de mi dolor.—

Hay en estos versos, quiebros desusados y asonantes raros.—Son voluntarios. En el sentir que añaden a la expresión, y en el anhelo de ser fiel a la verdad, han sido escritos.—Es la literatura *caliente*.

Me han dicho, buen Florencio,—  
que deseas—  
Ver un grano de trigo,  
Luego que sobre él cruza y recruza  
La rueda corpulenta del molino:

Pues, ¡ven! ábreme el pecho:  
Que traigo en él un grano bien deshecho.

Bueno es sufrir: cuando en el lado izquierdo  
Del seno roto arder se siente un cáncer,  
Sobre la llaga ardiente, un perfumado  
Lirio blanco y azul sus hojas (alas) abre.

Y se pinta en el rostro  
Un suave orgullo,—¡y un divino gozo!

Certaines gens distinguent trop bien les arbres pour apercevoir la forêt.—(Prov. alemán).

“A l'aide des renseignements sur des affaires locales qu'il a decouvert dans dixsept paquets des Archives, M. Taine prétend refaire une Histoire de la Révolution où l'on voit defiler des centaines et des milliers de tout petits évènements tragiques et odieux, comiques et burlesques, mais d'où la Revolution est complètement absente avec ses grandes Assemblées, et ses immenses mouvements populaires, et sa foi ardente en une revolution sociale, parce que rien de tout cela ne se lit dans les 17 paquets, et M.

Taine ne lit que les 17 paquets." T. Colani, sur Zola: "Les Rougon Macquart" dans La Nouvelle Revue.—

Zola:—Alberto Durero: figuras precisas y netas, rudas, pero imborrables. Maneras en literatura, como en pintura.

Que el "Assommoir" de Zola debe mucho a "Le Sublime" de Denis Poulot,—y a las "Scènes" de Henry Mornier.

¡Poetas mujeres! La tristeza debe ser viril.

Car, a présent que j'ai vécu  
Desabusé, meurtri, vaincu,  
Mais rendu sage,  
Je renonce a un rêve incertain  
Que fait la jeunesse à un matin  
De son voyage.

J'avais eu le tort d'oublier  
Que chaque homme est un ouvrier  
Qui, sans relâche,  
Poursuit, courbé sur le sillon,  
Entre le joug et l'aiguillon,  
Sa lourde tâche.

Or le joug, c'est la pauvreté,  
L'aiguillon, cette activité  
Sans poésie,  
Non plus celle qui seulement  
Aime a suivre nonchalamment  
Sa fantaisie;

Mais ce constant et rude effort  
Qui doit durer jusqu'à la mort  
Entrecommence  
Demain, encore, et puis toujours,  
L'un après l'autre usant les jours  
De l'existence.

Felices estrofas de Henri *Chatavoine*, pálidos y artificiales los nueve últimos versos.—

Pocas lágrimas derrama  
Por conyugales traiciones  
Mujer que de veras ama,  
Si sabe seguir de dama  
Después de las bendiciones.—

Hartzenbusch en "La Redoma encantada".

"De tous les sentiments que font battre le coeur de l'homme, l'amitié est le moins fragile et le moins douloureux."—

"The steed that carried General Sheridan to Winchester has been immortalized in poetry and painting."

"Virginia's Black Horse Cavalry will live forever in our history."—

Que así como esas hojas en el techo,  
Refléjense al morir nuestras figuras  
Agrandadas en el cielo.

Yo ando con un león dentro del pecho que me arrebatara la pluma de la mano.

Y harto cara me cuesta esta libertad en que te dejo—porque si me tocara hoy morir—de lo que, bien por calores de la fantasía, bien por las flaquezas reales del cuerpo, no me siento lejos, moriría atormentado. Y no con aquella calma con que, apenas tenga a mi lado a mi mujer y a mi hijo, tendré el derecho de morir. No moriría hoy tranquilo.

Es preciso dejar reposar las impresiones. En silencio, hacen su obra y camino. De este reposo viene el juicio sólido, pleno, seguro. El juicio que sigue inmediatamente a la impresión es incompleto.

La mala voluntad es un áspid inmenso de mil colas.—Idea el mal y decide clavar el aguijón—en un lugar de la tierra—y el golpe de su aguja es sentido allá lejos, muy lejos tras montes y mares, y <sup>40</sup> y su perfume se evapora.

<sup>40</sup> Hay varias palabras ininteligibles.

Salida de correos—4 de Julio.—Correo para Barquisimeto, Tocuayo y Yaracuy.

Curiosas mujeres: reciben en silencio, y como si no las conociesen ni en nada las tuviesen, ni hiciesen cuenta de ellas, las mayores muestras de ansia y ternura del alma amante,—y cuando, fatigado al fin de hervir al aire, y de tanta ternura sin respuesta, y expresión sin paga. cánsase el alma al cabo, y cesa; la mujer entonces, como si viviera de lo que ya no tiene, se irrita porque no se le paga aquel tributo a que parecía ella indiferente—y suele ser tarde.

De mi cuaderno al golpe  
Ruedan las copas.  
Así rodarán, de mi pena al choque,  
De mí arrancadas, mis humanas ropas.

Corazón, hoy me han dicho  
Que en esta pena anhelas hallar miel.  
Corazón: ¡está quedo!  
Hijos me dió tu amor: morir no puedo.

Pues bien—la tierra es eso:  
Soporta el hombre el peso de la vida,  
Y del hombre el corcel soporta el peso.  
...El sueño los reúne.

Morir no es descanso. No hay descanso hasta que toda la tarea no esté cumplida, y el mundo puro hallado,—¡y el lienzo en su marco!— No quiero descansar: porque hay goce en sufrir bien; y lo que es, debe ser.

Pues ¡así pasa la vida! Cogiendo, como la niña, átomos impalpables en el rayo de Sol.—

En el Congreso.—“No he venido aquí a intimidar, ni a ser intimidado.”

Poesía: “*Los soldados nuevos.*” Niños que vuelven de la escuela, con la bolsa al costado, con la banda de cuero por banda, el sábado:—En la cabeza, el gorro atlético.

Mi letra es hoy muy clara. Escribo hoy bien,—¡demasiado bien!  
Calma, es muerte.

¡Tengo miedo de morir antes de haber sufrido bastante!

*CUADERNO DE APUNTES*<sup>50</sup>

7

<sup>50</sup> Este cuaderno de apuntes está compuesto de hojas de 15 x 23 centímetros, cosidas con hilo [1881].



Para mi estudio sobre:

*Los Milagros en América.*

---

Los bultos que contenían la rica efigie de la Soledad que posee San Francisco, aparecen en 1651—en las costas de Naiguatá, donde residía el Señor del Corro, pa, qn. venía la efigie, muchos días antes que el buque conductor.—

Y fue q. habdo. salido la embarcación del pto. de Vigo, la azotó el mal tpo., y pa. salvarse, arrojó al agua gran parte del cargamento.— Algunos de los efectos llevados entonces por la corriente y los vientos, llegaron primero a las costas venezolanas, como nuncios de un suceso cuyos pormenores se conocieron más tarde.—

A. Rojas.—

---

¿Qué fuerzas han impulsado esas embarcaciones—continúa Aristides— desde los mares de España hta. las Antillas y costas de Venezuela?—La corriente equinoccial que sigue su curso de Este a Oeste en todo el Océano, en dirección contraria al movimiento de la tierra, y los vientos alisios que siguiendo el mismo rumbo favorecen la comunicación entre Europa y América.—Por ese camino—añade a poco—pasaron las generaciones de los tpos. primitivos de América.

---

Oigo en todas partes sollozos—porque cstay lleno de ellos.—

---

*Unción*, de *unto*. Uso constante.—Con unciones.—

---

Depuis 15 ans, en Angleterre, les statistiques ont prouvé, que la race de chiens la plus sujette a l'hydrophobie est celle, si favorisée des gens hemans et des chasseurs, des "retrievers", à robe noire et frisée.—

---

En Abril de 1881,—

Gve. Fouqué escribía la crítica de la *Rep. Franc.*:—

Victorin Joncières, de la Liberté;

Leon Kerst, de Le Voltaire,

H. de Lapommeraye, de la France,

George de Fourcy, del París Journal;

Paul Ferrier, de Le Gaulois;—

Adrian Laroque, de Le Petit Journal.

M. Savigny, de L' Illustration.

G. Maillard, de Le Pays.

O. Comettant de Le Siècle.

Opisicionista inútil:—"emigrée à l'interieur"—St. Genest.

Buscar cantos llaneros.—

Sobre todo el de la lucha en décimas de negro y blanco, defendiendo cada uno su color.—

Cuando Cristo vino al mundo  
Vino en un caballo ruano;  
Era rucio, marmoleño,  
Oscuro, pavón, castaño.

Yo me fui pa. los llanos  
A aprender a ginetear:  
Montéme en un burro muerto,  
Y no me pudo tumbar.

Juan Bta. Alfonso—caraqueño.

Me han dicho que en un pueblo no sabían si del Guárico o Apure, adonde fue, por no haber cura, un sacerdote con encomienda de administrar los sacramentos, sorprendió a éste una imagen del Crucificado. Encargó a los frailes del pueblo que lo vistieran con lo mejor que tuviesen. Al día sgte. estaba Jesús vestido con una cotoña de llanero, una camisa muy rizada, unos lujosos garracías, o uñas de pavo, con sus flecos de estambre de colores, terminados en motas;—cubierta la cabeza

de pañuelo y sombrero, y adornado el cinto con una espada de <sup>51</sup> de plata; espada de cazoleta, que aún usan los llaneros en viaje.

Las alas tienen punta,—y cuando las tiendo, y rechazadas, vuelven a mí, en mí se clavan.—

El 13 de Sbre. de 1830 murió Bolívar en Santa Marta.

He visto la *Gaceta de Venezuela* en que se da cuenta de ese hecho. Se me han venido las lágrimas a los ojos, y se me ha hinchado el corazón de ellas, al leer la proclama que Bolívar, seguro de su muerte, dirigió a los colombianos el día 10 de diciembre.

¡Oh! qué grande infortunio—y ¡cómo la ambición o el rencor, convierten a los hombres en infectas peñas!—;No se postraron ante aquella muerte, a llorar de hinojos su imprevisión y su vergüenza,—a redimirse de su ingratitud, por un dolor!—¡Oh! ¡qué grande y cuán pequeños, hombres!—

"El bienhechor del mundo" escribe de él a pocos días F. de Fco. Martín, prefecto del Magdalena;— y "el genio del mal", lo llama un menguado fanático, gobernador de Maracaibo, Juan Anto. Gómez.

"La guerra de conquista y la guerra de independecia."

Compacana—Gage—Alcarado—Alabuerque y Huáscar.—

Atajar el concepto.

<sup>52</sup>

La muerte de Sabin.

La vida norteamericana, por sus periódicos—Athletic Club.

Extraños nexos y simpatías misteriosas entre los hombres que aman ardientemente iguales altas cosas—y misteriosas repulsiones entre los que van por distintos rumbos en la vía—Lincoln.—Llanto con la proclama de Bolívar.

Hor. Martínez.—327 East 15th.—N. Y.

<sup>51</sup> Palabra ininteligible.

<sup>52</sup> Varias frases ininteligibles.

Artes de América.

---

En Bogotá, arte olvidado desde los tiempos de Vázquez Ceballos, (egregio, dice Vergara).

---

Para mi estudio de *Los Milagros de América*.

---

Grandísima luz arrojan sobre los milagros modernos, y sobre la identidad del espíritu humano, y cómo en distintos pueblos obra igualmente en semejantes estados,—y cómo fue spre. la grey sacerdotal. Estos párrafos de la Historia de Zamora:

“Los templos o santuarios más celebrados de toda la nación de los Moscas, eran el de Sogamoso, el de Bogotá y Chía, el de la laguna de Túquerres, y la laguna de Guatavita, que dista dos leguas de este pueblo, entre unos cerros muy levantados: con tal hermosa y nivelada disposición la formó la Naturaleza, que está el agua como en una taza que tendrá más de una legua de circuito: es muy profunda, tan cristalina y limpia, que una paja que le cae la despide luego a las orillas.

“Referían entre las fábulas los indios que habiendo sorprendido el Guatavita a su mujer más principal en adulterio, mandó que en su presencia y de los principales de su Estado usaran de ella algunos indios de los más ruines, que había en la ciudad. Ella sintió tanto esta afrenta pública, que con una hija que tenía se arrojó a la laguna. Desesperación en que después de haberla perdonado el Cazique (piedad en que son muy liberales los indios,) la sintió tanto que iba a las orillas, y aumentándola con sus lágrimas, en que por dar gusto a su señor echaban algunas sus vasallos: y todas las llamaban con voces de sentimiento. El demonio, que brinda con lo que apetece la inclinación de cada uno, dispuso que los Xaques, o sacerdotes que cuidaban de este santuario, fingieran que estaba viva la Cazica en un hermoso palacio que había dentro de aquellas aguas. Para engañarlos más, se aparecía en la forma y traje de la Cazica, con su hija entre los brazos. Con estas apariciones empezaron a crecer los sacrificios, y pareciéndole al Guatavita y a sus vasallos que estando viva, cumplían con su amor y remediaban sus necesidades, le hacían ofrecimiento de lo más rico que tenían.

“Divulgóse esta fábula por toda la nación de los Moscas, y también por los extranjeros, que admirados del prodigio, venían a ofrecer sus dones por calles diferentes de que hasta hoy permanecen las señales. Entraban en unas balsas de juncos, y en medio de la Laguna arrojaban

sus ofrendas con ridículas y vanas supersticiones. La gente ordinaria llegaba a las orillas, y vueltas las espaldas, hacían su ofrecimiento, porque tenían por desacato el que mirara aquellas aguas persona que no fuese principal y calificada.”

También es tradición muy antigua, que arrojaron en ella todo el oro y esmeraldas, luego que tuvieron noticia de que no buscaban otra cosa los españoles. De esta laguna salió aquella fama del Dorado, que a tantos ha destruido, por decir que el Cazique Guatavita se bañaba de trementina, y sobre ella de grande cantidad de oro en polvo, librea con que entraba dorado y resplandeciente al sacrificio.”

Una vez sacaron de la laguna oro muy fino, por 3,000 pesos: otra vez una esmeralda de muchísimo valor; y otras veces, otros pequeños.

---

Más aficionado a las letras, ocupado en su cultivo, se ofrece Alvarez de Velasco, natural de Santa Fe. Sus obras se imprimieron en Madrid (1703).—

Era dado al donaire, y en algún punto, por lucir de desembarazado, rayaba en chabacano. Pero imaginaba con facilidad y atrevimiento, y escribía sin temor y con abundancia. No dejaba de ser leído, y de gustar que se le conociese; mas de sus lecturas parecía guardar impresiones y nombre, que no frutos. Ardiente en el sentir; galante en el expresar; soñador de aventuras, y mal avenido a que las gravedades del oficio,—que fue hta. Capn. Gral. de las provincias de Nieva y la Plata,—pusiesen trabas al deseo.—De ingenioso, rebelde a reglas, y sentidor y hablador libre, da prendas en sus versos a Sor Juana, q. él llama: “Endechas endecasílabas.”—Ya salta por aquellas vallas de sobriedad y sencillez de sus mayores, y dice una idea en varias formas, y revuelve y apura una imagen, y cuida más de decir lo que siente, que de pararse en lo que dirán los demás de lo que él dice.

“A un caballero peruano” va dirigida la respuesta de Sor Juana.—

---

“Historia de Caracas”, en 2 tomos imp. y uno manuscrito llama Vergara a la obra de Oviedo de Baños. (D. José).

---

No faltaron elevación ni fantasía al animoso Juan Bautista de Toro, eclesiástico bogotano, que en *El Secular Religioso*, impreso en Madrid en 1722, y en 1778, pintó bravamente y sin embozo los desmanes increíbles de los Corregidores de Indios, y defendió a los “tristes indios”, y afirmó

que de aquéllos—“por inhumanos, pocos se salvan en la eternidad”.—Muy popular fue su libro. Su modo de decir es seguro, y a veces flagelante; preciso, altivo y dogmático.

De los Jesuitas fue la 1ª imprenta en Nueva Granada, y consta que ya la había en 1740.

La Madre Castillo, que sobre leer comedias, y la Biblia, y Santa Teresa, no leyó más, es tenida por los neogranadinos como la Teresa de ellos.—Sufrió mucho de cuerpo, y de una noble alma, que no le entendían. Dos obras suyas hay: la una se imprimió en Filadelfia, 1817: “Vida de la Venerable Madre Fca. Josefa de la Concepción, escrita por ella”—la otra, en Bogotá, 1843: “Sentimientos Espirituales de la Venerable M. Fca. Josefa &.”—

“La sencillez de alguna de sus cartas recuerda otras de Isabel la Católica.”—

No se cuidaba de decir, sino que ponía en el papel las cosas con la pasión ingenua y lenguaje doméstico con que se le venía del corazón ardiente a los labios.—De súbito, sin dejar esta sencillez en la manera de decir, su lenguaje se encumbra y oscurece, como todo lo que asciende de la pequeña tierra, aletea en los espacios, y mora en las alturas, allá se recoge, como paloma herida por los hombres. Tienen sus palabras algo de premioso, violento y asustado, como si hallase a los que le han hecho mal, y de quienes teme.

Filósofa sin miedo, y con fortuna, y precisión naturalista, y lengua adecuada a ella, sobre los apetitos, móviles ruines, y alicientes secretos de los hombres. Junta sin desconcertarse ni esconderse, las imágenes de lo real que ve en torno suyo, con aquellos hervores amorosos, en que vivía como presa y encendida: “ella, (la soberbia) es el verdugo que continuamente da garrote a sus corazones, mientras viven”.—Es fogosa y abundante: y apaga los fuegos allá donde naturalmente se le extinguen. No recalienta la inspiración: no bate las cenizas para hacer surgir chispas ya pálidas. “La soberbia es aquella locura que esparce al aire, y echa al mar los tesoros verdaderos, y siempre se arde con furor, por coger basura y estiércol; y anda siempre, fundando casas y torres sobre el viento.”—

“O vileza del corazón humano, que trabajará día y noche, sudará y reventará por una vana alabanza que el aire se lleva.”

“Cómo pues, alma mía, no te humillas, y te mete en el centro de la tierra y de la nada está *ciega locura*, este mal de los males, a que estás sujeta, y de que tantas veces te dejaste llevar?”—

“¡Maldita soberbia, que toda la hermosura del alma la deslustra, y vuelve fealdad! ¡o que la derribas de la alteza pa. que fue criada y la echas al profundo del abismo!”—

Y así van creciendo y agitándose, y fulminando, y luciendo y serpeando, como llamas, y humillándose como hormiguilla, y levantándose y aleando como águila, las imágenes ardientes de La Monja.—

Y dicen en otra parte, hablando de cuando le llegue la hora final divina:

“A donde crecían las ortigas y las zarzas, nacerá el cálamo y la juncia, y darán su olor el lirio y azucena. Aquella sentina de malos olores, será un jardín ameno, donde sople el céfiro suave del Espíritu Santo, y den su olor y fragancia las eras de las flores.”—“Aquella tu triste oscuridad, en que vestías tus paredes de luto, como viuda, se volverá en luz, tan graciosa como los adornos de una bella desposada.”—

¡Qué preguntar a Dios cuándo se la lleva! ¡cuándo la *sacará* de sí! cuándo atará tan del todo sus pies con sus grillos y cadenas que no pueda moverse, sino donde el Señor quisiera; ¡cuándo *secará* en su corazón la vena, fuente o cieno del propio querer, que es odio de sí misma!—cuándo se leerá en todas las puertas y ventanas de la casa de su alma aquel letrero de sus armas reales, que diga “siempre sólo Jesús, único amor, sólo amor!”—y luego acaba, como rompiendo en lágrimas: “¡Oh, años de mi vida, dignos de ser llorados!”—

Parece ala que vuela, beso que sube, fuego que humea.

¡Qué fuerza!—Pues ¿qué quieres hacer? ¿Querrás, loca insensata, mudar de señor y dueño? ¡Oh triste, si tal hicieras, y tomaras las llaves de tu propia voluntad! vinieran los asirios y caldeos, como águilas, leones y caballos veloces, y te pisaran, hollaran y destruyeran los vicios veloces, llevándote cautiva, desolando tus muros, derribando tu templo, robando tus riquezas; y fueras hecha cueva de ladrones, vil y abominable!”—

Ciertamente, que este lenguaje se acerca a lo divino.—¡Qué despego de lo humano! ¡Qué santa rebeldía, qué casto espanto, qué enérgica repulsión de cuanto nubla y traba el alma! ¡Qué defensa del celeste retiro, como quién defiende su propia fortaleza! ¡Y qué suspiros por la casa del Señor, como quien, preso en ribera ajena, se duele, con las manos extendidas y cubierto de lágrimas, y postrado de rodillas, de la ausencia de la suya!—

Y qué miedo de sus pasiones; ¡qué batallar con ellas como con tigres! ¡qué sentirse mal segura en la victoria! ¡qué brillantéz y fuego en el combate!—¡que devaneo de amores, sin puerto ni reposo! ¡cómo está ya, aderezada con todos sus arreos, para entrarse por la morada del Señor! Desembarazo, abundancia, fervor y fuego y fuerza de este género son los de Teresa de Jesús: mas, así como sucede que un espíritu inferior que se paga de las obras de otro superior, copia a éste desmayadamente en lo visible, sin acertar con la causa interna de la lengua maravillosa que su amor o dolor hablan,—así acontece que cuando se ponen en contacto dos espíritus de semejante naturaleza y poderío, se aumentan con unirse y se sienten fuertes sintiéndose entendidos, y se avigora con esta pura amistad de la inteligencia y con este coloquio con el ser idéntico, las fuerzas que, por miedo de parecer mal o de andar solas, no se hubieran atrevido tal vez sin aquel estímulo a sacarse a luz con todo su lucimiento y lozanía.—Y esto pasó a la madre con Tercsa.—Que en cuanto a imitación o traducción no hay obra de ellas que valga a no tener el traductor o imitador fuerzas del mismo género y alcance que el que creó lo que él imita.—

Del Padre Juan Rivero, jesuita toledano, queda la *Historia de las Misiones de los llanos de Casanare y los ríos Orinoco y Meta*, manuscrita, en un solo ejemplar, en la biblioteca de Bogotá.—La escribió en 1728.

El Padre José Cassaní, italiano, publicó en 1741 la *Historia de las Misiones de los Jesuitas en el Nuevo Reino*. Era dado a ciencias, y en ellas, pa. su época, profundo. Y dado a lo real, y no muy pagado de milagros. Su estilo es macizo, vigoroso y claro y de ningún modo desdñable. La nota saliente en él es su tendencia a lo físico.—“Yo quiero pensar—dice,— de aquel ruido de 1687, que fue tenido a milagro y aviso de Dios pa. juntar a sus fieles, y darles idea de la necesidad de la virtud por la proximidad de la muerte, haciendo con el espanto lo que con el amor no podía hacer, y que era celebrado luego en iglesias y conventos como sagrado día, día que ha dado lugar a aquel reparo bogotano: *eso es del tiempo del ruido*, que no fue otro que el terremoto de Lima en aquel año. Yo quiero pensar que como el terremoto es aire oprimido en la tierra, que busca puerta o boca para salir a su esfera” (estupenda imaginación, que trueca a la tierra en poco menos que en estómago de hombre) “y como la opresión del aire se hace por su rarefacción, y la rarefacción se causa con el calor que produce el fuego

subterráneo, encendido algún material de azufre en el seno de la tierra; o en la misma ciudad de Sta. Fe, o allí cerca, empezó a rarefacerse el aire, y rarefactó a moverse, y en este movimiento, se causó y de él se originó aquel ruido en los meatos o concavidades de la tierra” (grósero y poderoso artificio, que lleva al padre a construir, como las entrañas del ciclo, las entrañas de la tierra a su semejanza); “pues no encontrando las venas por donde avenarse, hacía esfuerzo para buscarlas y hallar su salida: y como empezó aquí así la rarefacción, como el movimiento no tuvo bastante fuerza pa. romper, ni aun pa. mover la tierra en Santa Fe, y engruesado ya, y rarefactó mucho más aire en Lima, Callao, y otros circunvecinos lugares, allí reventó el estrago, que se concibió en las entrañas de la tierra de Santa Fe: y pa. esta concepción fue necesario el fuego, que siendo con casualidad, moría de azufre encendida, exhaló por los poros, y se dio a percibir por los sentidos.”—Esto es discurrendo filosóficamente, y en lo natural.

En 1741, Gumilla (José) jesuita español, q. como Cassaní, explotó mucho los trabajos del Padre Rivero, publicó en Madrid:

“El Orinoco ilustrado, historia natural, civil y geográfica de este gran río y de sus caudalosas vertientes: gobierno, usos y costumbres de los indios sus habitantes, con nuevas y útiles noticias de Animales, Frutos, Aceites, Resinas, Yerbas y Raíces medicinales.”—En 1795, se hizo otra edición.

En 1767, en la noche de San Ignacio, fueron expulsados los jesuitas, que labraban 63 grandes predios, y explotaban la mina de diamantes de Tena, que quedó cegada, y sólo en plata labrada dejaron \$90.000, “avaluada la onza española a peso”.—“Hincaos y besad la cédula”, dijo el Virrey Messía de la Cerda, conde de la Vega de Armijo, al superior:—“¡Sólo a Dios!” dijo éste.—

D. Antonio Julián, jesuita expulso, airado contra las falsas especies que corrían a propósito de América en las obras de Chinsole, la Martinière, Coleti é Gazzestiere Americano,—escribió una *Hista. Geografía del Magdalena*. q. no se conoce, e imprimió “La Perla de América, provincia de Santa Marta, reconocida, observada y expuesta en discursos históricos por el sacerdote D. Antonio Julián”. Vivía prendado de la lengua guajira que estimaba como la más sonora, clara, breve y tersa de las que había oído en América. Se pronuncia naturalmente;—“no

exige inflexiones raras de labios, y aberturas, ni contracciones de nariz:” abunda en vocales: sus palabras son de pocas sílabas.

Bella fue, como obra de imprenta, la “Hista. del Cristo Paciente” trad. del lat. al cast. por el Dr. D. José Luis de Aznola y Lozano, e impreso en la Impta. Real de D. Anto. Espinosa de los Monteros.—Y dice Vergara q. a los jesuitas, a Espinosa, a D. Manuel del Socorro Rodríguez y a D. Anto. Nariño se deben los adelantos de la imprenta bogotana.

El Virrey Ezpeleta estableció escuelas populares en los barrios de Bogotá.

Mucho disputaron los frailes dominicos con Mutis, “sobre si el Sol andaba o no”.—

Ecléctico y desembarazado, y no apegado a escuelas, sino temeroso de las trabas que ellas ponen, y dejan disputas que de ellas nacen, aparece en sus obras numerosas y sobre todo en su famoso Plan de Estudios. D. Fco. Anto. Moreno, abogado y teólogo: “Bien conocida es ya la inutilidad de las cuestiones interminables y reflejas que con el nombre de teología se han enseñado en las escuelas.”—“Por <sup>53</sup>, dice Vergara, aunque alaba mucho aquellos tpos. el estudio del Dro. Canónico, pero un estudio desordenado, absorbía todo el tpo., que se destinaba pa. la jurisprudencia, y el Dro. Civil era admirado como cosa accesoria.” Reforma cto. puede este Moreno. En otra parte dice: “manteniendo la filosofía de los siglos anteriores, se imposibilita a los jóvenes pa. cultivar su entendimiento”.—“Debe el maestro proceder por preceptos claros y metódicos, absteniéndose del mal método introducido en n/ escuelas, en q. se acostumbra disputar sobre todas las materias con cavilaciones y sofisterías inútiles.”—“Que los curas aprendían agricultura y minería.”—“Nada tiene de Física lo q. hasta aquí se ha enseñado en las escuelas con ese nombre. Sin tratar de los fenómenos naturales, único objeto de esta ciencia, se han ventilado cuestiones abstractas.”—Y se nombró, en mérito de esto, Director Real de Estudios a Moreno; “pero las mejoras introducidas por el autor del Plan no hallaron apoyo en la Corte, y la juventud no pudo aprovecharse sino por muy poco tpo. de las ventajas que ellas le prometían. Las cosas

volvieron en breve a quedar como se estaban”.—Parece haber en Moreno, ya en 1760, un pujante y desembarazado enciclopedista. Fue como un Varela.—

“Son propensos a la herejía”—dice de los colonos el Arzobispo Compañón, aunque inteligentes y dados al estudio.—Es decir ¡almas libres! ¡instinto fiero!—¡propio genio! ¡tierra propia!

Pero Moreno abrió brecha. En 1791, Pedro Plata, con alabanza del periódico oficial, que era el de Rodríguez, y el cual sostenía y protegía el Virrey Ezpeleta, sostuvo unas conclusiones en castellano: y Rodz. dijo: “Tuvimos el gusto de ver un certamen literario digno de la Filosofía, porque en él triunfó la razón de las pesadas cadenas del peripato. Lució la sabiduría en su verdadero aspecto, porque faltaron las vanas sutilezas de la Metafísica, esos juegos del entendimiento que han condenado a cárcel perpetua la verdad.” Papel periódico, No. 32.—¿Estudiaron los latinos en griego? decía Rodz.—pues ¿por qué han de estudiar los castellanos en latín?—Hubo grandes conversiones de ergotistas en neofilósofos, como el Sr. Joaquín Camacho, de claro talento y fe vehemente.<sup>54</sup>

En 1792, 15 de Eno., por cédula, Carlos v fundó un *Colegio de Nobles Americanos* en la ciudad de Granada “bajo la inmediata inspección de Su Majestad”:—no se llevó a efecto.

De los dominicos, y del ergo con ellos, fue el dominio de la educación en N. Granada.

Ezpeleta <sup>55</sup> a teatros, a escuelas, a libraciones; Compañón protestaba airado y restringía.—

Hay una reseña histórica del Teatro de Bogotá, escrita por Juan Fco. Ortiz.—

Dábanse al principio comedias, como en la entrada del Virrey Amar, de Guillén de Castro, o de Lope, Calderón y Comella, y una que otra loa, como el *canto del Fucha* del Dr. García Tejada.

Nariño, que tenía en su casa muchos libros prohibidos del Siglo 18, reunía gran número de gentes.

<sup>54</sup> Hay una frase ininteligible.

<sup>55</sup> Palabra ininteligible.

<sup>53</sup> Palabras ininteligibles.

Dor. José Caro, habanero, residente en París, trató allá con Nariño sobre independencia de la N. Granada.

Mi barquisimetano tiene el labio inferior como el indio botocudo.<sup>56</sup>

Aucell, en catalán—pájaro.

Angel, en italiano—pájaro.

Las voluptuosas esfinges del Serapeum.—Recuerdo a Chacmool:—es el paso de la escultura de la esfinge, a la sentada, a la en pie.—Posición que recuerda el origen. Tono general, que da aun en el contorno del hombre, el esfígeo contorno.

Libro riquísimo en datos nuevos: “El Egipto en imagen y en palabra”, por Jorge Ebers.—

El Serapeum, templo magnífico del Dios Serapis, en Alejandría.

El Egipto pueblo agricultor, que vive de la labor del agua y de los bueyes, hace Dios al Nilo y al toro (apis) Hapí-Osiris Apis *Osar-Hapí*.—De allá vienen en *Serapis* y los *serapeum* griegos.— Eso es lo verdadero:—“¡transubstanciación de las almas hasta su completa unión con el espíritu del mundo!”—“La presidía, entre los egipcios, el dios Sakari.

Como junto al templo soberbio de Apis, arrimábanse—lunares de belleza—las míseras celdas de fango del Nilo y adobe en que vivieron los—(no primeros monjes, como Ebers afirma—¿ y los de India?)—monjes egipcios.—

Como los brahmanes en las selvas,—luchaban los servidores de Osiris por la íntima purificación al servicio de Serapis.—¡Esa lucha no es meritoria!—Se ha de vencer a la vida—¡viviendo!—

Las Danaides se hallan en aquellas gemelas Thanos y Tans, que desde el Nilo llevaban en cántaros horadados el agua necesaria a las 360 libaciones que se hacían delante del altar de Serapis diariamente.—Así

<sup>56</sup> A continuación hay varias frases escritas a lápiz, completamente borrosas e ininteligibles. Le siguen luego, en letra muy clara, las dos composiciones del poeta italiano Carducci, tituladas *Odi Barbare* y *Su l'Adda*.—

en la vida, se aprovecha menos agua de la que se pierde.—Así en la vida—no se recibe en pago de la durísima tarea más que tres panes al día.—Y, como merced de difícil logro, un poco de trigo y aceite de Kiki cada año.—

*Castrum doloris*—(el campo de la pena) célebre paisaje de Joussin. Sobre la tumba objeto del dolor de la zagala, léese: *Yo también fui a Arcadia*.

Ohnberger, pintor suizo, discípulo de Cornelius, de Roma. Algo de la pintura de Lebrun: columnillas, lagos regios, complicados accidentes, numerosos paisajes.—Ha hecho *Leda*, que está en Rusia, y *Lecho de Muerte*, soberana fantasía, salvo recargo de accidentes, en que un cadáver a la orilla de espléndida laguna, en noche augusta, coronado de rosas sobre su ataúd expuesto al aire, y rodeado de gentes, se exhibe ante dos templos: el de la Naturaleza y el de Cristo, cuyo altar majestuoso, de colosales proporciones, sirve como de destechado trono a la muerta. Y allá, sobre un pilar de la baranda no interrumpida—cortando el lago, álzase una lámpara, cuyo humo y luz se elevan sobre los montes y sombras del paisaje.—

En la ciudad de los muertos de Memphis había s/ Estrabon, un templo de Serapis.—Hoy se ha hallado.

El bravo *Phalarismus* del asendereado Ulrico de Hutten (1500) contra Ulrico de Wurtemberg, que mató a su primo Juan de Hutten.—El *Phalarismus* (plática de tiranos) fue coronado por Maximiliano. Y entonces, laureado, lo agasajó su familia, que lo había desdeñado antes del lauro.—Elocuente, batallador, culto, escribiendo a la par sus versos bravos con la punta de la pluma y la punta de la espada—su personalidad conspicua recuerda la de Salvatore Rosa.—

En las arquivoltas de puertas y ventanas góticas, la hoja de col rizada, berza, cardo espinoso.—

De las 2 flores de lis ¿cuál es la más bella en copia—la natural<sup>57</sup> o la decorativa, idealizada por el hombre?

Gabriel Max—que lo pinta todo: *Luz*—*El último adiós* de la joven cristiana—como si hubiera vivido, en circos y cuevas, por los años

<sup>57</sup> Hay un pequeño dibujo de una flor de lis.

primeros,—los 5 siglos puros—del cristianismo—ha hecho de una poesía de Chamisso, muy conocida en Alemania, un cuadro de igual mérito y tono a los demás suyos.—El león ha matado a la joven de quien vivía como novio, antes que cedérsela al hombre destinado a ser su esposo.—

Ricaurte—Decio Mus—Curcio—Arnaldo de Winkelried—Zi'zir, que por una brecha alzó una escala, y llegó oculto, a su remate con la espada escondida, y solo—gritó sobre el muro a los suyos: ¡Alá Akbar!—Huyeron los sitiados, que se creyeron asaltados por muchos hombres. Babilonia fue de los árabes.—

¡Las palomas guardarán la casa! Como aquel Amir árabe, que, luego de vencer, no quiso, al abandonar su campamento, echar abajo su tienda, su *fostad*, porque en su cima habían anidado dos palomas.—Y al volver, halló intacta la tienda—y fundó, sobre el viejo Cairo, a *Fostad* fastuosísima:—Año 638, El Misr o Masr de los Egipcios,—también *Kahira*, *Cairo*: hoy arrabal del Cairo nuevo.

Tu amor refresca mi alma como aquella fuente de agua dulce que corre al pie del sicomoro viejo, sucesor de aquel que vino abajo en 1636, y a cuya sombra es fama que, ya cerca de lo que hoy es Cairo, descansaron María y los suyos en su fuga a Egipto.

¡Qué tradición tan bella aquella que supone que lavando María los pañales del niño en la fuente, de una gota de agua que cayó al suelo, nació la que allí se vio—mata de bálsamo. Madrigal religioso.

Eres para mí como esas aguas de cuya salud se nutre el bálsamo —(que hacen crecer el bálsamo)—tradición del Jordán:—botánica semítica.

¡Qué hueca explicación por comparación de los milagros cristianos,—por los milagros de América—y de aquella mitología por ésta!—

En el sicomoro de Matarpe, es fama que en un hueco se escondió con Jesús la Virgen perseguida; y que una araña los cubrió con su tela.

*Ayer, hoy y mañana*, libro curioso de antaño. Flores. Estudio de cosas y trajes y tipos de majos.

Me hablaba Eloy Escobar de Sotillo, aquel valiente coronel de la Independencia y luego infatigable e invencible monaguero,—y me decía de él que era “negro como el humo de la pelea y bárbaro como un toro cerril”.—Y me lo pintaba, como aire de huracán en hora de reposo, bordeando, con paso grave y con mirada igual a la del toro móvil y pujante, dispuesto siempre a la pelea,—las calles anchas y las vías amenas de Caracas, rodeado de sus *garrasies*—llaneros a caballo, pintorescos,—y del pueblo curioso, ávido de oír su palabra ruda. Mas si no llevaba lanza, la pedía—porque él no sabía decir palabra,—sino con la lanza apoyada en la cuja, y movida por su fuerte mano en torno al pecho recio.<sup>58</sup>

“Carducci é un pagano legítimo comme il Goethe.”

Carlo di Thaler  
“Die Gegenwart”.—Berlín

La estatua de Ramsés, echada en un pantano, en medio de un bosque de palmeras, al lado de la cual pasan indiferentes los hombres de hoy, ignorantes de lo que fue Memphis.

S. Agustín no podía leer sin llorar el libro 4.º de la Eneida.

Estudios próximos.—

La Humboltiana.

Guimaraes.

Carducci.

—La casa de Calcaño.—

Grandes memoristas:

Magliabecchi—bibliotecario de Cosme III.

Avicena.—

Cineas, embajador de Pirro.

*Anacaodina*: atribúyese la virtud de restituir la memoria.

Al pie de la estatua de Camoens, en su plaza, en Lisboa, véanse rodeando el pedestal a aquellos gloriosos poetas y prosistas muertos:

<sup>58</sup> A continuación está la composición *Rime Nuove*, de Carducci: unos versos de Theo. Gautier; y unos comentarios, en italiano, de Alberto Mario, sobre la composición *Odi Barbare*, de Carducci.



Fernando López, Pedro Nunes, Azurara, Barros, Castanheda, Monsinho de Quevedo, Corte Real y Sa. de Meneses.

En Lisboa, el cementerio principal es llamado *Placeres*.

Para la comedia nacional, úsase en Lisboa el teatro de Sta María; para el drama, el del Príncipe Real.

Todos los hombres tienen el deber que los antiguos magos se habían impuesto, y que los libros de alta magia representan con la letra hebrea *resch*:—Domar el amor y el odio.

Y apenas hay una imagen más completa de las capacidades del hombre que aquella que de sí propios hacían los magos en un manuscrito hebreo del Siglo 16:—"Reina con todo el cielo y se hace servir por todo el infierno".—Doma el amor terrible,—el odio doma. ¡Doma el amor y el odio torvo doma!

Federico Müller observa que no hay entre los objetos de América y de Asia aquella identidad, o semejanza al menos, que en las industrias usuales, y adaptación a la vida de plantas materiales y animales—hubiera existido a haber la relación íntima supuesta.

Lenormant y otros asiriólogos, la tradición hebraica del diluvio es anterior lo menos 12 siglos a la redacción del Génesis.

Los escandinavos usaban en tiempos antiguos barcos de cuero.

He aquí que antes de conocer la teoría de Agassiz, yo pensaba, como él piensa, que las razas americanas son autóctonas.—Pues la tierra—en condiciones geológicas iguales—si pudo producir en unos lugares el hombre—¿por qué no pudo producirlo en otros?—Que los pueblos americanos presenten afinidades con los pueblos de Occidente—no quiere decir que de allá vengan.—Que se acerquen los vasos de la cerámica de México a los etruscos, y se halle sobre una inscripción maya una cabeza de elefante—prueba, a lo sumo, comercio entre las dos tierras, sin que sea menester acudir a directa filiación entre las razas de un continente y las de otro para explicarlo. Pues ¿no afirma Le Plongeon, que ha visto en las murallas de Uxmal negros tripulando barcos?—Y ¿no tengo yo la copia de un busto, relieve en piedra, de guerrero barbudo?

Tienen razón esos cánticos, esos actos extraordinarios:—esa palabra de veneración al gran hombre enclavado. A lava, dique. Frente al eterno vicio, la virtud debe levantar, para no ser arrebatada en la corriente, monumentos eternos.

La prosa tiene alas de hierro, y tarda en venir. La poesía tiene alas de mariposa, y viene pronto.—

—Por eso parece, porque se quema a toda luz.—

—No—porque, mariposa eterna, va en busca de la luz eterna, ¡no ha llegado todavía!

¡Y la poesía valerosa avanza, arrastrando, arrastrando sus alas!

¿Por qué en vez de diluir las ideas en largos artículos, no han de sintetizarse, a modo de odas, en prosa, cuando son ideas madres—en párrafos cortos, sólidos y brillantes?

La prosa que llega más aprisa, es la prosa poética.—Se lee de los prosistas, no lo propio, para expresar lo cual la belleza de la prosa es escasa e impotente,—sino aquello en que reflejan los grandes trances de la historia de los hombres o de la naturaleza. A Plinio, a Cicerón, a Suetonio, a Marcial, a Juvenal, a Persio.—¿Qué de las pesquisiones históricas, qué de los paseos retóricos,—qué de las lides del atrio y del foro?—Los versos de Horacio.

*Discurso*,—en sentido de discurrir, no de hablar.—

Sobre la religión.—

Sobre el dolor.—

Sobre la poesía en nuestro tiempo.

De su cabello, atado en simple ruedo sobre la nuca: una flor negra.—

"Fearless virtue bringeth boundless gain."—

"De tous ces baladins qui dansent sur la phrase."

Bailier.—

*Bolívar* venía triunfante, y dijo que él era la *oliva* de la paz.—Para serlo—se le dijo con tanto ingenio como injusticia,—os falta el principio y el fin.—

Epóptico.—

Primeros gramáticos hebreos, desluciendo el hebreo por el estudio del Talmud, la lengua de los hebreos luego de vueltos del destierro, fueron Saadia y Juda-Ching. Luego: Kimchi y Abulwalid.—En Alemania, 1506—Reuchlin.—Luego con Schuetens, la escuela holandesa.

El *Mago del Norte*, el famoso y sombrío hebraísta Hammann, que, luego de su tormentosa juventud, escribió en aquella lengua incomprendible pa. su época, porque tenía la troncal sencillez de la lengua hebrea. Y en esta lengua se echó a buscar la unidad absoluta, y el punto donde se reúnen la materia y el espíritu. Voló altísimamente, y quedó solo.—El maestro de Herder, Richter en su *Estética*, dijo de él: “El gran H. es un cielo profundo, poblado de estrellas brillantes”.

Klopstock canta en la *Mesiada* la emancipación de la especie humana, y la de Alemania en su tragedia *Herrman*. En los Bardites, el antiguo valor germano.

“Baronne A. de Carlowitz.”

Richter comparó a Herder a un istmo florido entre la Grecia y el Oriente. Con Klopstock—Gleim, 2º— y Herder, 3º.—Escuela romántica.

—Obras de Herder:

Traité sur Ossian.

Chants des anciens peuples.

Forêts critiques.

Fragments sur la nouvelle littérature allemande.—

Sur l'art en Allemagne.

Idees sur la philosophie de l'histoire de l'humanité.—1784.

La mariposa azul es la vestal del aire.—(A. Rojas).—Busca las flores azules.—

El *papilio saphyro*—la bellísima mariposa de la tierra colombiana.

Y como el mirlo azul a la llama que le finge el Sol, el alma se despierta y se entrega entera, a todo afecto que le parece ser aquel extraordinario amor que ansía.

La *cianosis*, la lucha última de la sangre por la vida, la precursora de la muerte, la coloración azul.—

De la guerra de los covenantarios—cisma religioso entre Escocia y Carlos 1º—nace el partido whig, con bandera azul.—De aquí el color azul de la cubierta de La Revista de Edimburgo—1802.

Proyectad en el gabinete del físico el espectro solar: multitud de rayas negras limitan las líneas coloridas. Proyectad los espectros del hierro, del sodio, del calcio, de otras sustancias, y veréis que en aquellas aparecen rayas coloridas que corresponden a las rayas negras del espectro solar.

Esto quiere decir que en la atmósfera del Sol se queman hierro, sodio, calcio y otras sustancias.

Ver la carta que Aurrecochea escribió a su padre desde la capilla.

“Allez au Louvre; peignez pendant un an des figures de Paul Veronése, la seconde année peignez *l'Antiopé* du Corrège; la troisième année, peignez sous l'inspiration de L. de Vinci. Après quoi vous serez un peintre”.—

Esto hace decir A. Houss a Delacroix en Mlle. de Beaupréau.

“Il n'était pas assez physionomiste pour voir le pied d'une femme sans le regarder.”

No sabía yo que Mozart hubiese estado enamorado de Sofía Arnould.

Decía Bernabé Díaz que él no había <sup>59</sup> para hablar sobre todo,—de leer más libros que aquellos que sabía de memoria.—

Dicc. de Filosofía de Voltaire,

El Instructor;

La Colmena.

Hista. de la Revn. Francesa por Thiers.—

Sucedió a poco que afligido mi espíritu por dolores más graves que los que corrientemente lo aquejan,—y como extinguida temporalmente aquella luz de esperanza a la que yo había escrito los primeros versos, las ideas sobre mi hijo salían de mis labios en versos graves, de otro

<sup>59</sup> Palabras ininteligibles.

género distinto, acordes a la situación de mi espíritu, más no en acuerdo con la necesidad artística que, por haber tomado diversas ideas semejante forma, pensé dar a la obrilla.—Si la luz de esperanza no se hubiera de reencender, quedaría así la obra, sin que yo la desfigurase ni falsificase, terminando con<sup>60</sup> entretenimiento del cerebro lo que habían sido purísimas expansiones de mi amor.—Porque a esto tengo jurado guerra a muerte: a la poesía cerebral.

Pues mi pensamiento (de codos en la almohađa) es mejor que éste, de Góngora, en una de sus más celebradas canciones:

Dormid, que el dios alado  
De vuestras almas dueño  
Con el dedo en la boca guarda el sueño.

No quiero, para la poesía, la lengua débil de Séneca,—ni aquélla floja, sobrada, vacilante, copiosa, exuberante:—de Lucano.—Pláceme, como en Sondraka, la abundancia legítima:—y, de no haberla, por las condiciones ásperas de la naturaleza en que se cría, pláceme la rugosa y troncal lengua del Génesis.—

“Murieron de ello muchos”.—Il en moururent plusieurs.—Il en mourut plusieurs.

“Jamais surintendant ne trouva des cruelles.”—

Boileau

“Por fortuna—los árboles tienen el corazón en el tronco.”—

Eloy Escobar.<sup>61</sup>

Decía Fernando V. de Nápoles, el hijo de Francisco 1º el padre de Francisco 2º

“El mundo se rige por tres F: festa, farina, forca.—

Pan y toros.

Panem et circenses.

*Mohanes* de los Indios Paeces.—

*Brahmanes* indios.

Vivían los indios Paeces—según el jesuita Manuel Rodríguez, autor de *El Marañón o Amazonas*—Madrid—1684,—y general de los jesuitas de España y América—en la Cordillera de los Guanacas,—sierra fría, que llaman el Páramo de las Papas, desde el pueblo de la Cruz a Timaná.

“Tienen algunos hechiceros que llaman *Mohanes*, que son ordinariamente algunos muy ancianos, que hacen vida extraordinariamente retirada y en parte escondida, donde gustan de ser consultados, y los tienen por adivinos y por personas que pueden dañar con hierbas o con su indignación a los que les provocaren a ella, con lo que son respetados y consultados de los otros.”

Ver “Los Paeces”, estudio de Carlos Cuervo y Márquez en su “Prehistoria y Viajes”.

Pues los invitados de Nana, y los alegres de hoy, y un *souper chez les filles*, ¿qué es más que aquellas juntas de los indios Paeces que “acababan de ordinario con riñas el regocijo de sus bebidas, siguiéndose de ellas otros pecados”?—¿Qué más da que hagan fondo al repugnante lienzo las paredes de Hefter, o la ranchería, oliente a chicha, y llena de sus tinajas de las márgenes del Páez?

Como en ciertos lugares de México—las indias de Páez se echaban después del parto, ella y sus hijos, en el río.—

Al decir de una escritora española, los hombres de letras que más brillan en Portugal son los siguientes:

“Tomás Ribeiro, Bulhão Pato y Guerra Junqueiro—príncipe de la poesía lírica; Cordeyro, dulce y sentimental como Lamartine; Latino Coelho, comparado a Chateaubriand por la elegancia y pureza del estilo; Castelo Branco, notable novelista y crítico; Pinheiro Chazas, rui señor del Parnaso; César Machado, elegante pintor de costumbres, el Fernan Caballero, portugués; Rebelo Da Silva, apellido Herculano II; Antonio Da Costa, Teófilo Braga, Vizconde de Benalcanfor, Eduardo Vidal, Juan de Dios, Juan de Lemos, Fonseca Benavides, Villena, Barbosa, Pereira de Cunha, Palmeirim, Alberto Pimentel, Magalhães Lima, Cândido de Figueredo, y el Vizconde del Castillo, heredero del plectro de su padre,

<sup>60</sup> Palabra ininteligible.

<sup>61</sup> A continuación Martí transcribe la larga y famosa composición latina sobre cuáles deben ser las características físicas de una mujer hermosa.

hombre inmortal, maestro de la poesía y del idioma, enciclopedista, jefe. con Almeida Garrett, de la escuela romántica,—gigante sabio ciego.”—

Pintor contemporáneo portugués: Miguel Angel Lupi, dibujante excelente, pintor de historia y de paisaje.

Guionar Torrezao, castiza escritora, benévolo espíritu, notable dama portuguesa.

El rey de Portugal es traductor de Shakespeare. Instrumentos árabes.—<sup>62</sup>

Berta Sieck, autora de un bello cuadro en que Julia Capuleto espera a Romeo, caídas las ropas flotantes de los hermosos hombros,—probándose como maquinalmente una sortija que saca de la caja de joyas entreabierta que brilla en la mesa, al lado de un jarrón de flores *jabiertas!*—y una viola, lánguidamente sentada ella, junto al balcón ancho.—

Berta Sieck estudió en Munich con Max Adamo y Liezen Mayer.

Moyse, lorenés, pintor de los hebreos. Lo estiman los artistas. Ha pintado *Circuncisión, Asamblea de rabinos, Lectura en la Sinagoga.*

Ut pictura poesis.—Hor.—

“Porque es necesario que ese hijo mío, sobre todas las cosas de la tierra, y a par de las del cielo, y ¡sobre las del cielo!, amado;—ese hijo mío a quien no hemos de llamar José sino Ismael—no sufra lo que yo he sufrido.”—(Pa. *Ismaelillo*).

—¡Qué me ha costado en este mes larguísimo domar mis impacencias!—¡Pero no cuelga la naranja de oro de la rama verde—sin que antes haya estado un buen espacio la semilla escondida debajo de la tierra!—

—Por sobre el cielo.

“El deísmo puro, que tiene la moral por revelación y el honor por culto.”—El creacionismo:—frase aquella de la baronesa de Carlowitz en su estudio sobre Herder.

<sup>62</sup> En el cuaderno, muy bien dibujados por Martí, hay dos instrumentos musicales árabes.

De Goethe: “Poesía y realidad, o Episodios de mi vida”.—

¿Cómo no han de ser Müller y Heine amigos de Herder?—E imprimieron sus obras.

¡Oh! si sobre la tumba de todos los hombres pudieran grabarse aquellas palabras que el duque de Weimar hizo grabar sobre la tumba de Herder: *Luz, Amor, Verdad.*

Esa *calme plat* que un alemán decía que rodeaba spre. al ecuador vivificante.

¡Qué modo tan conmovedor y tan sincero,—centelleante como luz de estrella,—el de Jean Paul Richter!—

“In magnis voluisse sat est.”—(?)

“Dans les cas où je ne pouvais être de leur avis, *j'ai été du mien*”—Herder, Prólogo a su Hista. de la poesía hebrea.

Dialoguistas: Platón.  
Shaftesbury  
Diderot.  
Lessing.

Para mí, “Capítulo de Historia”—magnò éxito concederá a éstos la fortuna: más alteza, más amor a la tierra, más puro celo por su bien—no.—Bien sé que los que trabajan para el porvenir son siempre, sin variación y excepción alguna, censurados, perseguidos y acusados de visionarios en el presente.—

Gérôme dibuja con un alambre. Lo imitó Vereschagin.

Aquella noble mezcla de acción conmovedora y fuerza cómica de los *Captur*, de Plauto.—

De las letras y el hogar caballero.—

Que engaña una mujer: ¡ya se sabía  
 Que esa fiera elegante engañaría!  
 Pues si amor virgen miel al hombre ofrece  
 ¿En gustarla febril no se embellece?  
 La flor libada desdeñosa deja,  
 Y vuela a nueva flor, cambiante abeja.

¡No! Se oye entonces. Y sacudiendo un muerto  
 Su mármol de caléndulas cubierto,  
 Mostró su corazón ensangrentado  
 De un solo golpe de puñal cruzado.

¡Nunca coqueteas, como los que se entretienen en limar versos:—tú mismo, Carducci, coqueteas en *Congedo*; esto no está bien en ti, cantor de Addua!

Y suelo, en noche oscura,  
 Dejando la callada  
 Alcoba, irme con ánimo insegura  
 A sentar a la margen reposada  
 De la mansa cañada.—

Las hojas desmayadas,  
 Laxas a tierra tórnanse, cual suele  
 ¡Oh! <sup>63</sup> desatadas

Tus trenzas, por mis manos, las ajadas  
 Carnes tender entre mis brazos fieles.—

Hijo mío, cuando leas esos libros, hinchados, como miembro enfermo, de plañidos;—ten lástima a sus autores; pero desdénalos. De eunucos, no de hombres, son esos libros.—La vida tiene sus eunucos.

¡Eunucos, Boabdilejos!—  
 La vida tiene eunucos:  
 Los tiene el plectro.

<sup>63</sup> Palabras ininteligibles.

¿Que nos hemos redimido? Henos en clase, como en los tiempos viejos: y *brahmanes*, y *chatrias*, y *suras*.—Casta—de abogados; casta de sacerdotes; casta de trabajadores.—Y sobre el mal de las castas, nuestra confusión viene de manera que no puede cada una de ellas llegar, como llegaría, a su progreso relativo.

A *Am*:—surge potentísima: toda se abre: ¡qué concierto! ¡qué fragor! ¡qué hervor!—¡qué seno de alba! ¡qué júbilo! ¡Gran canto brillante a la Naturaleza!—A quien espera: al trabajo:—su esposo.—Pintar el consorcio. Luego abiertos los ojos: ¿qué niño?—La *Am*. de hoy.—Fin del disc.

Canto al mediodía: quietud abrasante.—Las hojas desmayadas al beso del Sol.—

Para la poesía:  
 Armonía—no artificio.

“Una imaginación viva y un corazón sensible prometen una vida borrascosa a quienes están dotados de semejantes prendas”—*Carlota Corday*, en su carta a *Barbaroux*.

Sus risas suenan dentro de mi pecho y acarician mi corazón—serpean por él—dejando tras de sí licores suaves.—Quedo dulcemente conmovido después de haberla oído reír.

¡Oh! el dolor—cómo demacra.

“La vertu de Rosine” y “Le Repenti de Marion” me han reconciliado con *Arsène Houssaye*.—Y aquellos elegantes sonetos del artista. Y sobre todo, “Le 41 fauteuil”.

Studium cum divite vena.

Fuge—Latet anguis sut herba.

“On reconte une foule d’individus qui s’acharnent à ajouter un *mais* correctif aux éloges que leur impose la reputation d’un homme heureuse-

ment doué, et ceux-là trouvent toujours moyen de découvrir ce mais quelque part, quand même il n'existerait que dans leur propre imagination."

Hoffman—"Bonheur Au Jeu".

En cuanto a antigüedades.

Hay cosas curiosas—¡cuántas veces se toma una metáfora de poeta en su sentido estricto, por un ser vivo!—Por ejemplo—juizado luego—mi *Rey Amarillo*.—Entonces dirían los anticuarios: "Adoraban los hombres en aquel tiempo a un rey amarillo".—

Aquella Bastilla, coronada de nubes negras, besada por aguas turbias, cercada de murallas roídas, hecha como para encarcelar—más que el cuerpo de los hombres—el espíritu humano:—¡Sombría y maravillosa construcción!—Nunca hubo analogía mayor entre el edificio y su destino.

Unos, quieren a las letras como a sus esposas; otros, como a sus queridas;—otros, como a hijas. Es el amor menos brillante, pero el más útil y puro.

Aquel Méry—tan abundante en frases felices. Llama a la Luna—astro estúpido.—Mofándose de las Comisiones de las Academias, dice: "Le Secrétaire seul se rassemblait tous les Jedis."—"Ruiner sa ruine":—gastar aún después de no tener nada.

"Le Théâtre de Salon"—15 comedias de Mérey—entre ellas "L coquette" y "Après deux ans".—

Aquel modo de hacer versos realmente poéticos, con la llaneza, y construcción directa de la prosa:—no atormentando la frase por asemejarla a la latina.—ni <sup>64</sup> como órgano enfermo.—Así Méry.

¿Mi objeto?—no se me calumnie, diciendo que quiero imitar nada ajeno; mi objeto es desembarazar del lenguaje inútil la poesía: hacerla duradera, haciéndola sincera, haciéndola vigorosa, haciéndola sobria; no dejando más hojas que las necesarias para hacer brillar la flor. No emplear palabra en los versos que no tenga en sí propia real e inexcusable importancia.—Denunciar el vulgar culto a la rima, y hacer a ésta esclava

del pensamiento, vía suya, órgano suyo, traje suyo. Mas no es eso lo que ha venido la rima siendo hasta ahora, ahogada túnica de Nesso.—<sup>65</sup> del pensamiento desvestido).

Al calor de mi amor ¡qué variedad de formas toma este hijo mío! A su belleza natural ¡cuánto no añade la enamorada fantasía!—Ni una sola de las imágenes de este pequeño libro ha dejado de ser vista por mis ojos, con sus formas, proporciones y esto antes de venir en forma de versos a los labios.—Y cuando la imagen se ha desvanecido, allí he escrito el último verso donde se desvanecía, extinguido el fuego, la impresión.—Deslealtad de poeta, villanía de padre hubiera sido lo contrario.—Por eso amo este libro: porque ese pequeñuelo suelto entre sus páginas, ora triste, ora risueño, ora travieso, esa sencilla criatura, a quien yo hago, con la potencia de mi amor, rey mío, mago mío, caballero mío,—ha pasado realmente ante mis ojos, alado, relampagueante, bullicioso, como yo lo pinto.—Si he visto a un niño bello, cubierto apenas por ligerísima camisa, sentado en alto poyo, batiendo al aire sus dos pies rosados—me he dicho: así, como ese niño a los que de abajo le ven, se asoma él a mi alma—y he escrito "Mago".—Si lo imaginaba rey en un trono, húmedo y fluido como un trono q. reluciere para Galatea, y a su presencia, como homenaje a mi monarca y dueño le llevaba, a modo de cazador su jauría, mis pasiones embriadas—esta idea de reyecía, aleteando sobre mi alma enamorada,—hacía nacer esa sencillez que acaba gravemente, porque así van gravedad y sencillez aparejadas en mi alma.—Rey amarillo.

Cada hombre, si mira atentamente, construye el mundo. Se explica los mitos eternos. Los produce él mismo, en igual o semejante forma.

"Recreaciones físicas"—libro instructivo y recreativo de G. Tissaudier.

Yo rezo siempre la oración del árabe: Señor, hazme ir por el camino recto.—

"The General has learned the Beecher trick. When a man puts out his hand he grasps it before the man has a chance to squeeze.—This saves him many a pain, and makes the man happy besides."—

¡Qué arrogante obra puede hacerse, echando a andar juntos por la vida a tres seres que sobre ella piensen distintamente,—el uno, dado como

<sup>64</sup> Palabra ininteligible.

<sup>65</sup> Palabra ininteligible.

el brahman y el *marabout*—al culto imposible de la verdad absoluta.— el otro, al del interés exuberante; y el tercero, encerrando un espíritu de brahman en las cárceles de la razón prudente.—y yendo por la vida, como yo voy, triste y seguro de la no recompensa, ¡sacando día a día de una roca siempre perezosa el agua fresca!—<sup>66</sup>

Méry habla de Mr. Thompson, abogado del desinterés, que llegó a ser Ministro de Comercio, y que en las *meetings* respondía, como es uso ahora en los Estados Unidos, a las preguntas de los oradores.

Le “Ruba-iyat” d’Omar Khaiyam del Indostán.—¡Oh, erudición de 2ª mano!—*De Persia*.—

Fauche—traductor de Valnuk.

—*Ollantai*—drama en versos quechuás del tiempo de los Incas.—Por G. Zegarra.—Paris, 1878.

La poesía es la lengua de lo subjetivo permanente.—Dolor o amor consignado en prosa—vuela!—En verso sincero y sobrio,—queda!—

Les fleurs sont des fleurs, l’une après l’autre écloses  
Dans l’éternel hymen de la nuit et du jour,  
Il faut donc les cueillir, comme on cueille des roses,  
Et ne les donner qu’à l’amour.

Aimez, buvez, le reste est plein de choses vaines;  
Le vin, ce sang nouveau, sur la levre versé,  
Rajeunit l’autre sang qui vieillit dans les veines  
Et donne l’oubli du passé.

Que l’heure de l’amour d’une autre soit suivie  
Savourez le regard qui vient de la beauté:  
Etre seul—c’est la mort! Etre deux, c’est la vie!  
L’amour, c’est l’immortalité.—

<sup>66</sup> A continuación hay una página con notas de Martí acerca de las distintas interpretaciones quirománticas sobre los dedos y “montes” de la mano. En la página siguiente hay un dibujo, de su mano, y de las líneas de ella, hecho por él mismo. Véase el libro “Facetas de Martí”, por Gonzalo de Quesada y Miranda, La Habana, 1939, págs. 83-94.

De “L’Imagier de Harlem”—par Méry y Nerval.—Juntos también hicieron la traducción del “Chariot d’enfants” drama de Sondraka, historia de la cortesana enamorada, ¡la bella Vazantazena!

Pequeñuelo ¡vamos!—Toma esta y aquella parte de tu vestido: ríe, <sup>67</sup>, huye, escóndete, abandónate: ciñete tus rizos, el terciopelo azul, el encaje.—Vamos a vaciar, con luz de tarde, nuestra alma en la de la Naturaleza.

The paramount power.

Thoreau, “el trascendentalista, el místico, el filósofo natural” de Massachussets.

Dalton, el reanimador de la teoría altruista—1802. Dumas en pro—Berzeling y Berthelot, en pro.

“Todo debe ser común entre los amigos.”—Eurípides.—

Nocte, die, tutum carpe, viator, iter.—

Atr. A. Virgilio.

Ovidio—Arte de amar.

Manico—Epigramas.

Anacreonte—Odas.

Suetonio—Vidas de los Césares.

Sint Moecennates, non deerunt, Flacre, Marones.

Virgiliumque tibi vel tua dura dabunt.

Marcial.—

Los Códices virgilianos más antiguos son:  
El Augusteo—260 versos de las Geórgicas—trib., al Siglo 2º—Un retazo en la bib. Vaticana.—Otro en la de Berlín.

El Mediceo. Siglo IV.—Bib. Palatina—Cap. de Mer.

El Vaticano—o Antiquisem Virgiliano codicis fragmenta et picturae.—Bib. Vaticana.—

<sup>67</sup> Palabra ininteligible.

Heine, publicador de Virgilio, 41 edición revisada por Wagner.—

Enrique de Villena y Juan de Mena, más que tradujeron, parafrasearon a Virgilio.—

Traductores.

Aníbal Caro—muy célebre.—

Alfieri—de la Eneida.

Arici—Eglogas y Geórgicas.—

Leonel da Costa. Eglogas y Geórgicas—verso suelto—Portugal.—

Manl. Odorico Mendes.—“Virgilio Brazileiro”.—

Warton }  
Dryden } Inglaterra.

Voss—Alemania.

Delille—La Eneida en verso.

Barthelemy y Méry—después de lo de Caro.

*Asperrima*,—como dice Virgilio—bravísima.—

Truth for authority—not authority for truth.—

Lucretia Mott.

Libro por comprar:—

“Modern Thinkers”—by Van Buren Denslow—Ll. D.—Sketches of eminent philosophers.

No recibas dones—porque un don ciega los ojos del sabio—y pervierte las palabras del recto—Moisés.

Combate el mal como combatirías una enfermedad de tu cuerpo.—De los chinos.—

Los romanos, al entrar con César en Roma:

Urbani, servate uxores, coechum calvum adducimus.

*Basiorum*, de Juan Segundo, holandés, 1511.—

Tal vez conoció Bello la *Oda a la Vegetación* de Reinoso: Este heredero de Rioja, que con Lista, volvió a la excelstitud de antaño la decaída escuela sevillana.

La Academia.

De 8 a 10—dos clases cada noche.

Los Clásicos.—

Literatura universal.

Conversaciones americanas—(todo lo que tienda a nuestro desenvolvimiento)

Conversaciones europeas.—

Hay una clase de poesía que sale, como un río de sangre, del alma atormentada, y rompe por entre peñascos en su espantada fuga, y no abre sus ondas sino para dejar paso a clamores, y flamea al sol, que la acaricia imperturbable, con viva llama roja, y se mueve lentamente—como un agonizante.—Y hay otra que parece lira blanda, de cuerdas sonantísimas,—en cuyos flexibles alambres hallan acordes fuertes todos los vientos—los nivosos, como los alisios,—de la vida. ¡Vaso de perfume;—no, para abrasante agua, cauce de piedras!—

Párrafo memorable y aplicable, éste del discurso de Fermín de la Puente a Apezechea, sobre poetas andaluces, en su recepción en la Academia:—

“¿Qué ha de hacer—decía al hablar de Lucano,—y de su afán de ser original, y de la falta de tipo en la Farsalia,—qué ha de hacer la Literatura sin la religión que la inspira, sin la humanidad que se refleje en sus obras, y las juzgue y las sancione? Describir-lo único que ve, lo único que le queda, el mundo material. De aquí es que en esta época de decadencia, que por dichas causas es superior a todas, como que no la han traído los hombres, sino que la ha dispuesto la Providencia; no habrá otra poesía que la descriptiva, puesto que las demás no pueden existir.”



Y un poco antes había dicho,—aludiendo a la época de la unidad del Imperio romano, en que el ardiente Lucano y el descreído Séneca vivían,—esto, que pudiera decirse hoy, con aplicación a nuestro tiempo:—

“Pero si tan sabia transformación se verifica en estos momentos en las entrañas de la sociedad, todavía no está definitivamente asentada, ni menos sus legítimas consecuencias. Hase dormido lo antiguo, pero no se ha sustituido lo moderno. En tal situación ¿a quién ha de hablar la Literatura? ¿A la humanidad que ya no es lo que antes fuera—(ni sabe cómo es, hubiera yo añadido); o al individuo, que todavía ni ha deslindado con claridad sus derechos, ni sabe cómo, ni ante quién ha de vindicarlos?”

Muy buena frase esta de Apeacchea, al hablar de Persio, imitador oscuro del ya no claro y por abundante flojo, Lucano:—“una inteligencia pobre, *estrajada en agraz*”.—

Pues bien, en nuestra poesía, no teniendo aún alcance determinado el pensamiento religioso, ni el político, y entorpecido y azorado el pensamiento moral;—no pudiendo sacrificar en altares conocidos;—sacrifiquemos en uno, que jamás parece, porque lo vamos haciendo nosotros mismos, con nuestros cuerpos y con nuestros dolores,—el de la historia. Salvemos nuestro tiempo; grabémosle; cantémosle; heroico, miserable, glorioso, rafagoso, confundido. Hagamos la historia de nosotros mismos, mirándonos en el alma; y la de los demás, viendo en sus hechos. Siempre quedará, sobre todo trastorno, la musa subjetiva, como es ahora de uso decir, y es propio,—y la histórica.—¡Venturosos los pueblos que, como éste, tienen aún, sobre sus variados dolores personales, hazañas que cantar!—

*Gaya Scienza*:—lemosín—lengua de Mosen Jordi y Ausias March.—

Es un madrigal digno de Gutierre de Cetina.—

Bueno es tener cerca de la mano, y a menudo ante los ojos, la epístola de D. Hurtado de Mendoza a Boscán, sobre las ventajas de la medianía:—“en esta medianeza comedia”—

¡Oh! ¡qué bochornosa esclavitud! ¡qué voluntario y estéril servimiento!—En metros, a que va, si no la idea entera, buena parte de ella, la parte de idea que va siempre en la forma aparejada;—en asuntos, en

corte, en modo de pensar, repetimos, sin dar paso al propio ingenio, los tipos antiguos,—o a lo sumo, los modernos que más señaladamente talan por entre ellos, y los imitan. Como que tomamos sobre alas ajenas la medida de nuestras alas. Los tiempos por venir, no verán, pues, los nuestros, puesto que se ajuntan mansamente a aquellos a que nos amoldamos.—Pues ¿por qué se es grande en poesía, si no por traer a ella contingente nuevo, y abrir vía nueva, y hallar lengua más alta, más tierna, más terrible que las otras lenguas? No se es visto a distancia, desde lejos, sino a condición de ser montaña.

Para vestirme ricamente un día  
(Menos de seda ilustre que de engaños)  
A tu vida desnudas muchos años.

Quevedo.

Mucho debió leer Bello,—mucho, antes de escribir su *Zona Tórrida*, la Egloga de Pedro Soto de Rojas,—*Marcelo y Fenixardo*.—Sobre todo, en la descripción de las frutas que ofrece a Fenisa.—*Cendra y Almendra*.—*Troj*.—*Pámpano*.—*panales*.—*Racimos: opimos*.—*Bermeja*. Parnaso Español. Tomo iv.—Pág. 296.

Acercarse a la vida—he aquí el objeto de la Literatura:—ya para inspirarse en ella;—ya para reformarla conociéndola.—Los románticos aman los contrastes, cómico y trágico; mezcla: como en la existencia.

El romanticismo fue el lucero del naturalismo, y una especie de realidad imaginaria.

Toda tensión prolongada es falsa. Nada falso es duradero ni útil.—Hacer amar lo falso es estancar, u obligar a volver atrás la humanidad.—

¡Amor! ¡Oh; sí, tú eres!—  
Tú quien de noche

Cuando duermo me prestas  
Alas veloces,  
Y haces danzar a mis cansados ojos.

¡Amor! No hay compañero  
Más lisonjero:

¡Amor! Si me parece que lo veo,  
 Cuando a dormir se acuesta la cansada  
 Bestia,—reír con aire de recreo,  
 Suelta la cabellera áurea, rizada  
 Del aire melancólico al deseo,  
 Y mi sueño vela, la espalda alada  
 De luz azul brillante al centelleo,  
 Y de codos, ¡oh niño! en la almohada <sup>68</sup>

Y ríe y empuja.—  
 Pero a este amor traicionero  
 Lo he despedido,  
 Lo he visto a la luz clara  
 Y le he <sup>69</sup>

Y en sus inquietos ojos  
 A veces miro—  
 Negros, negros relámpagos,  
 Rayos rojizos;—  
 Yo tengo ahora  
 Otro niño, niño:—

*CUADERNO DE APUNTES* <sup>70</sup>

8

<sup>68</sup> Esta estrofa está tachada, siguiéndole otra ininteligible.

<sup>69</sup> Lo que sigue es ininteligible.

<sup>70</sup> Este cuaderno está compuesto por hojas de 17 x 30.5 centímetros. [1880-1882]

Academy—Athenaeum.—Saturday Review—excelentes periódicos de Londres.—

---

“The Hegelian philosophy has won to its service many of the clearest minds and most profound minds among our living philosophers, and a thoughtful observer of our periodical literature may trace the influence of that school in the treatment of questions of history, science, art and theology, which at first seem far removed from the metaphysics of Hegel.”—“The Spectator”—London—1880.—

---

The <sup>71</sup>. Hamilton Aidé—a minor Trollope:—and Trollope “The chief latter day example of the Goethe method.”

---

“Le livre”—bello periódico francés.—  
Le Boudoir.  
L’Art de la Mode.—

---

Taxation of luxuries; free trade in necessaries.—

---

Mark Twain—humorista americano, descriptor del Oeste.—Autor del *Mighty Dollar* (teatro).— *Tramp through Europe*.—Col. Dick and Col. Jack.—

---

“Les Armes de la femme”—où tout est dit, par Ernest d’Hervilly, —une fois rédacteur du *Nain Jaune*.—Encargado a Paris, por Brentano —25 de Julio.—Libro vulgar.

---

“Contes pour les grandes personnes” de E. d’Hervilly.  
Jules Claretie a publié, prefacé et noté les “Oeuvres choisies de C. Desmoulins.”—

<sup>71</sup> Palabra ininteligible.

Amedée Roux.—Histoire de la Litterature contemporaine en Italie.—Charpentier et C.

Il y a de Th. Gautier—le Théo de Flaubert, une “Histoire du Romantisme”.

El sabia, como Pico de la Mirandola—de omni re scibili et quibusdam aliis.

On a publié à Paris un journal *Le Boudoir* destiné à décrire amoureusement la chambre à coucher des actrices à la mode.

—¿Litterature de *chourinage*?

Jules Claretie qui a fait aussi—je crois—un drame sur *Camille Desmoulins*;—a déroulé, d'ailleurs tristes, les journées fameuses de la Revolution dans ces autres drames:

Raymond Lindey.

Le beau Solignac

Les Muscadins—(Siglo 18)

—Cruel! Et tu disais que tu m'aimais? De “L'Iphigénie en Tauride”  
—de Gluck et Pacini.—

Vino Mariani—hecho de coca, la planta confortante del Perú.

—Des *sommités*.—

Los misterios de Oberammergau duran de 8 a.m. a 7 p.m. Desde la entrada de Jesús a Jerusalén hasta su apoteosis.

Hay naturalezas ferozmente dotadas. Los efectos tranquilos no les bastan. La guerra es su elemento. Son mares hirvientes. Parecen hechos de lava y de aire de tormenta. Enamorados de la calma, no pueden vivir en ella. Inmensamente activos, necesitan una pasión que los devore. Buenos—yerran; puros—pecan; nobles—cometen villanías:— es exceso de ardor: es accidente. La forma de pasión y su objeto impórtan poco:— la pasión les es precisa.

Aquí no se conoce esa juventud febril y melancólica de nuestras tierras latinas,—esos poetas pálidos—esas desesperaciones prematuras.— Ni Shelley, ni Leopardi hubieran sido americanos. Longfellow, que es americano, es verdaderamente grande, porque siendo un sentidor extremo,

y un reformador osado,—por más que en los pueblos nuevos todo puede osarse con menos riesgo y mayores probabilidades de fortuna que en los viejos,—conserva, sin embargo, el espíritu de su pueblo. El no ha hecho sus versos corriendo a través de los bosques, subiendo a una buhardilla miserable, calentándose a la luz de libros viejos. Sus versos son tranquilos, blandos, perfumados, como escritos en elegante cenador, o rico gabinete:—algo de Tennyson. Hay en ellos *comfort* y riqueza. Es la literatura de un pueblo próspero. Este pueblo no vive de pasiones interiores—sino del choque y progreso de los elementos externos. Anda, crece, ríe, engorda, ruge, humea! Este pueblo es un magnífico paisaje—en mediodía.

“Haz lo que debas—suceda lo que quiera”.—Casa de Borgoña.

Hay una Vida de Abraham Lincoln, publicada en 1866—Appleton—por D. F. Sarmiento. Hay en el estilo una mezcla singular de sobriedad clásica, de corrección castiza, y de impureza galicana.—Se ve el hombre hecho a grandes lecturas, y capaz de honrados pensamientos.

—Tiene V. el orgullo de la modestia.

—Es mejor que tener la modestia del orgullo.—

Se da por base el amor un elemento que en el matrimonio no es capaz de sostenerlo: la simpatía física. La rápida impresión externa preside, casi exclusivamente, a las vehementes expresiones y graves promesas que se han hecho condiciones indispensables del amor.—Y ¡hay tanta diferencia de gustarse a amarse! Debe hacerse—salvo malicia— lo que hacen ciertos indios del Estado de Veracruz—tomarse a prueba. Vivir bajo el mismo techo. Ir juntos al arroyo: Cargar juntos la leña. Oírse y conocerse.—Y si la simpatía definitiva de las almas no sanciona la atracción pasajera de los cuerpos—separarse. El equilibrio entre las condiciones de los cónyuges, y su mutuo conocimiento, son en el matrimonio las únicas condiciones de ventura.—Lo demás es jugar la vida a cara o cruz.

¿Por qué ha de hacerse—con gran riesgo de la ventura de la vida— punto de honor que los que han sido novios sean cónyuges?—El honor mismo exige que no nos pongamos en condiciones de faltar a él.—¿Sobre la mera simpatía,—esa mera mariposa—ha de construirse cosa tan maciza como un hogar?

¿Y si la mariposa bate las alas?—¿Y si vuela—¡caprichoncillo insecto!—hacia otro sol más vivo que el que primero lo sedujo? ¿No pueden hombre y mujer equivocarse? ¿Ha de pagarse con el malestar de toda la vida la vanidad de no querer confesar un error?—Vale más desgarrarse un poco el alma, cuando se está aún en época de cura, que arrastrar dentro del pecho sus jirones rotos, cuando no se está ya en época de curarse.—Ni cabe aducir excesos de imaginación,—que la razón queda siempre libre, aun en medio de esas mágicas nubes azules y rosadas.—No ha de fundarse con la imaginación lo que ha de resistir luego los embates de la razón. La razón es una piqueta: la imaginación—otra mariposa?—

“Il me semble que sur mes vêtements luxueux ruissellent des larmes.”—Wanda—dans “Les Vierges Russes.”

Cuando se ha encontrado una frase enérgica—no debe disolverse en frases menos enérgicas que ella.

Dana, como Flaubert, no usa al hablar ni al escribir, palabra que no tenga en sí, sentido propio. Lenguaje así hecho, penetra y convence. La sobriedad es la nobleza de la inteligencia. Lo cual no excluye la abundancia, dentro de la cual se puede ser sobrio:—pero ¡es tan difícil que todos los frutos de un árbol estén a un tiempo lozanos y maduros! Ese es el genio: lo trascendental en lo opulento.

Para pensar altamente, me hace falta sufrir. Primero, caigo, tambaleando y muriendo. Y me levanto—con el cerebro en hervor, y el alma ágil. Brotan mis pensamientos como chispas. Parece como que el puñal que me entra en el cerebro, echa hacia adelante las ideas. Suben en alto, como espumas rotas, al chocar de la ola con la roca—como mina volada de diamantes, llameando al Sol.

“El país de donde no se vuelve”—es—la muerte, pa. Shakespeare:—La Siberia, pa. los Rusos.

L'oeil à la fois, noir et gris, perçant et voilé, les cheveux crépus—du tzigane.—

## RUSIA

“No saben los nihilistas—movidos hoy a una por un objeto común—si—luego que se decidiera en su favor la gran catástrofe que esperan—se constituiría la Rusia conforme al colectivismo anárquico de Bakounime, a la asociación integral de Fourier, al patriarcado tutelar de Comte, al comunismo de Marx, o al Banco de cambio de Prudhon.”—M. L. Gagueur.

Artel.—Sociedad industrial cooperativa.

Mir—Municipio ruso, cuyos habitantes poseen la tierra en común y pagan solidariamente el impuesto.—

“Vivir en libre gracia”—llaman las gentes del pueblo en Rusia a la unión libre—una de las formas de su matrimonio. El otro, el ortodoxo.

Archimandritas—superiores de ciertos conventos, cuyos servicios—los notariales pa. matrimonios—entre otros—se pagan muy caros.—El novio rico hace un donativo al monasterio, y otro a la iglesia parroquial. La novia viste de metales y piedras preciosas a una Virgen.

—Isba—choza rusa.

El blanco hatas, adornado de flores, de la Ucrania.—(Isba).

Cantos—Lituania.

Knout.—El instrumento de suplicio ruso. Una especie de hoz de látigos con púas.

Democracia Rusa.—1ª Tentativa. Los decembristas de 1825. Terrible represión de Nicolás.—A Siberia, al castillo de Petropavlovsk.

Alejandro 2do.—Emancipación de siervos, sin compensación económica, con imprudente agravación de tributos.—Tentativas débiles y promesas liberales.—

Hertzen llama “pirámide del mal” a las iniquidades rusas: y dice que en Rusia impera “Su Majestad el Abuso”.—

Zembla y volia!—Tierra y libertad.—

“Le mir—la commune Russe—est une sorte de société cooperative agricole. Les terres sont possédées en commun et divisées par parts égales entre tous les membres du mir. Le nombre des membres augmentant ou diminuant, on procède à une nouvelle repartition. Tous sont solidaires pour le paiement des impôts, l'achat des machines, les frais d'administration. Le mir est geré par un maire *startchina*,—et des adjudants—*starotsas*,—nommés à l'élection.—Les propriétaires sont hostiles à cette institution,

mais le paysan russe tient à son *mir*, qui remonte à la plus haute antiquité.—Invadées par les Mogols, les republiques autonomes établirent, dans les steppes de la Sibérie, des colonies libres. Le peuple s'est toujours acharné dans la défense de sa *solidarité*; l'essence du *mir*, comme l'Etat s'acharne à la combattre."—Gagueur.

"Artel"—Association temporaire, des groupes de travailleurs nomades, agricoles et industriels, por l'exploitation d'une culture, d'une industrie. L'exploitation terminée, les produits sont repartis si équitablement entre les coopérateurs,—que jamais aucun tribunal n'a retenti de leurs différends."—Gagueur.

*Mujick*—el campesino ruso.—

*Isba*—cabaña rusa.

Espléndida Sala St. Georges—en el palacio de invierno.

*Boyardo*—el rico señor ruso.

—ovitch—Don;—ovma=Doña.

*Dvornik*.—portero que vela fuera de las casas

Prensa "subterránea":—prensa clandestina.

*Vodka*—bebida popular rusa. Aguardiente de granos.

*Samovar*:—bouilloires a thé. Beben el té en vasos.

Hertzen dice que el rasgo distintivo del movimiento ruso es "—una emancipación trágica de la conciencia—una negación implacable".—

"Cero blanco"—el secular: "Negro"—el regular.

*Statelstiwo*—Exelencia:—Vtro. brillo.

*Galoubchik!*—paloma!—

Un *kopeck*—cuatro céntimos. 100 k.—1 rublo.

*Isvostchik*—cochero de carruajes de alquiler.

Les paysans russes dorment en hiver sur une plateforme qui se trouve au desus du préle.

Barine, a:—Amo.

*Knout*:—une longue lamière recuite dans une espèce d'essence, fortement enduite de limaille métallique, et se terminant par un petit crochet de fer. Les bords repliés forment une rainure.

En Rusia—un millón de nobles: 650,000 hereditarios—350,000 que no lo son.

*Vozok*—berlina de viaje.

## VENEZUELA

*Guachapita*, en Caracas:—casa de juego. Se entiende a todo lo que indica desorden y abandono.

"Vamos a pegarnos un palo"—vamos a tomar una copa. Para eludir las leyes que impiden el uso del licor, los ebrios incorregibles llevan el aguardiente en un bastón hueco. Entran en los zaguanes de las casas, —y ahí beben.—

Aurecochea—un joven venezolano—gusta de beber. Iban él y un su amigo por un largo camino del Oriente, teatro un tiempo de la larga y sangrienta guerra federal.

—"No beberemos, dijo Aurecochea, sino donde haya una cruz." El sabía que allí, donde tantos murieron, a cada paso se alza a lo largo del camino una cruz piadosa.

En tanto que andaban por monte, las cruces, y las libaciones abundaban.—Pero al llegar al pueblo,—como los crímenes y las emboscadas que producen muertes, huyen los poblados—las cruces escaseaban,—Aurecochea se desesperaba,—le consumía la insana sed del ebrio,—la cruz anhelada no venía;—y tirándose sin más aviso ni ceremonias del caballo, se paró a una de las orillas de la senda, abrió los brazos, y gritó a su amigo:

—Cruz!

---

Domingo Hernández—violinista pobre—delicado poeta lírico.

Bermúdez Avila.

E. Scánlan.—Como poeta novel de nuestra raza, empequeñece sus reales dolores expresándolos con el lenguaje hiperbólico, convencional y prestado de la escuela romántica.—Pero en el álbum de Perfecta Monagas de B. Peraza—a propósito de ligeros cromos,—luce una fantasía lozana, un ingenio chispeante, una amargura tierna y verdadera, y un juicio probado y ahondador.—Y—también como en todos,—correcciones exquisitas del lenguaje andan en mezcla con descuidos de rima y construcción inconcebibles.

---

Tiene uno que sacar de sí todas las fuerzas para la vida de sí propio.— ¡Qué dulce es recibirlas de otro—aunque para pagárselas, tengamos que emplear fuerzas mayores!—

---

Las fuerzas tiernas entran por mucho en la suerte de los pueblos. Los que se aman entre sí, se buscan y se vengán.—Los débiles tienen una gran fuerza: la compasión que inspiran.

A veces, se creería que el Creador de los hombres es una criatura vanidosa:—¡tantos obstáculos amontona al paso de los que intentan acercarse de un solo vuelo a él!—

Generalmente, un hombre hecho se casa con una mujer por hacer: de aquí los tormentos.—

Entregados al trabajo, no hay manera de que la pena nos venza. El trabajo, y la tranquilidad espiritual que produce, son la más dulce venganza de los que nos hacen sufrir.

Le serieux, qui jaillit de la réalité.—

Cecilio Acosta es eminentemente personal. El autor gana con esto; pero las ideas corren peligro de empequeñecerse. No todas nuestras penas y placeres, ni nuestras opiniones interesan. Bueno es sacar de sí, como de la fuente más pura, y la más cercana, experiencia,—las ideas;—pero no hacer de éstas meros puntales y señaladores de nuestra personalidad. Se tiene más interés en ver al que se oculta, que al que a todo paso, nos sale a los ojos.—En lo oscuro, revuelto, profundo, genuino, intrépido y generoso—se asemeja a Carlile.—

## RUSIA

*Karaoulway*.—Serenó en el campo.

*Loutchine*.—Des torches faites avec des branches de sapin enduites de résine.—

*Petropavlovsk*.—En el calabozo No. 8, Netchaief—cuya cadena está remachada a la muralla—se volvió loco.—En el No. 11, el decembrista Batenka sufrió 23 años de tormentos, antes que denunciar a su bienhechor Speransky. Cuando salió, ni podía hablar, ni soportar la luz.—En el No. 12—la princesa Tarakanoff, que hacía sombra a Catalina 1<sup>a</sup>, fue ahogada por la irrupción del Neva.—Idas las aguas, vióse su esqueleto, roído por ratas.—Allí—se cuenta— están esos terribles calabozos, de forma de huevo, donde ni de pie, ni sentado, ni acostado, puede estar el

preso.—Y esos otros, lúgubres y húmedos, donde el preso, a caballo sobre un potro, ve constantemente correr bajo sus ojos extraviados las aguas del río Neva.

Rociado con sorbos de té—un trozo de pan negro, y coles agrias con aceite de cañamón, son la comida común del pueblo ruso.

*Ryleiff a Nicholas*:—“Señor yo sabía que esta empresa me perdería, pero la semilla que hemos sembrado germinará, y más tarde dará frutos.”—A Nicolás, que aún podía perdonarlo.—

*Bestuchef*:—“No me arrepiento de nada! Muero satisfecho, y seguro de ser vengado.”—

Los tártaros hacen buenos criados.—

*Cach*.—Olla de avena.

*Chtschi*.—Sopa de coles.

*Kvass*—bebida fermentada, muy común.

*C. Douchinka!*—petite aimée!

*Troika*—coche de camino, pa. 3 caballos.—

*Kniaz*—príncipe, Señor.

*Farantass*—carro rústico, muy simple.

—las tierras negras ásperas, donde los árboles, no con el calor de la tierra, sino con el de las manos de los labradores—crecen; negras como la sombra de la noche—allá por donde tienden a reunirse el Dnieper, el Don y el Volga,—donde ningún bosque interrumpe la extensa perspectiva; donde en 30.000.000 hectáreas no prende por sí misma una raíz.

El *zaparoga* indómito—valeroso cosaco de la Ucrania!—

“Los siervos emancipados, han constituido, *mirs*. El señor ha debido abandonar a cada paisano 3 hect. cultivables; el paisano le debe en cambio pagar un tributo anual relacionado al producto.—Casarse, disponer de sí, y librarse del látigo—han sido las ventajas de la emancipación.—Mas por la contribución quedan sujetos al Gobierno—y por el tributo al señor.”—Gagueur.—

*Asiata!*—bárbaro!

*Kazatehock*—Muchacho vestido a la cosaca, que está a la puerta pa. recibir comisiones y transmitir órdenes a los criados.

*Kibitkka*—coche cubierto, de camino.

*Djaguennott*—blasfemia rusa.

*Laptis*—calzado popular, tejido con corteza de árbol.

*Zuakharka*—hechicera, que va siempre en las bandas de los gitanos.

*Balalaika*—la guitarra gitana.

“Mon père est un corbeau, et ma mère este une pie”:—respuesta de los vagos rusos a la justicia.

*Fivo! Fivo!*—Aprisa! Aprisa!

*Lavra*—monasterio.

*Qinjal*—puñal.

*Pouchkine*—añadido a mi artículo—pa. el *Sun*:—

“Sa vie fut comme la course d’un cheval de race. Il eut les épanchements et les maladies des êtres nerveux. Il était extrême, comme tous les gènies: extrême au courage, extrême à la faiblesse. Sa raison se laissait guider par ses impressions. Les poètes sont comme l’Océan: ils se gonflent: ils se vident. Pouchkine, très jeune encore, regnait dans les salons: il était entouré des femmes, honoré et craint des hommes. De son imagination, il parfumait les palais. De sa verve vibrante et copieuse, chauffait les âmes.”

Sobre sus sátiras manuscritas, y su éxito: “C’était déjà le bruit du nuage qui enfante la tempête.—”

les Dieux libertins.—

Oniéguine, incapable pour faire le bien, haïssant, mais côtoyant, le mal.

Prof. Eugène Subit.—

M. F. Paillard & Co.—

680 B’Way.

Félix Soubllette, dramaturgo venezolano nacido en Cuba.—

“Incurrir en follaje”—llama con excelente acuerdo Cecilio Acosta al vicio de ampulosidad y exuberancia en el lenguaje.

C. C. Starkweather.—

18 Wall Street.

“Tribune”.—

Room 31.—

Fco. Sellén—35 West 16 th. St.—<sup>72</sup>

*Esa es la caña!*—“Eso es lo difícil:—eso es lo que hay que vencer.”—Modismo de Santo Domingo.

<sup>72</sup> A continuación está la composición de Martí dedicada a Leonor García Vélez, hija del general Calixto García Iñiguez. Véase tomo 17 pág. 182 de estas *Obras Completas*.

Estas palabras *conciencia* y *deber* van pareciendo ya tan huecas de sentido y desusadas—que yo mismo, que lo sacrifico todo al divino espíritu que encierran—las digo con temor, y vacilo al emplearlas, como quien no quiere deslucir su pensamiento con palabras vacías de significación.—Entra por mucho en este miedo el abuso que se ha hecho de ellas.—“Desde que las mujeres públicas se visten como las honradas,—decía Michelet—las mujeres honradas se están vistiendo como las mujeres públicas”.—Desde que las palabras más puras y graves se han convertido en gritos de granjeros—los hombres virtuosos tienen miedo de demostrar que lo son.—¡Tantas águilas vuelven al alto aire—sin haber tenido ocasión de desplegar sus alas en la tierra!—¡Miseria real de la humana gloria—y necesidad y prueba consiguientes de un orden de cosas futuro y más perfecto!—

Quo erens quem devoret.—

El dolor es la espuela del genio, o su sudario.

La cuestión en la vida está reducida a una simple frase:—O hacer víctimas, o serlo. Los hombres se agrupan, según tiendan a hacerlas—egoístas; o a serlo—mártires; o a hacerlas y serlo modestamente, sin crueldad ni abnegación señaladas,—indiferentes. Los egoístas, al fin, combaten. Los indiferentes son esa gran masa inerte y fuerte, opuesta a todas las transformaciones naturales en los diversos grados de desenvolvimiento de la vida.—Siente un hombre una simpatía viva,—o aguijoneado del deseo, idealiza un cuerpo,—o, agitado por la imaginación, se jura a un ser bello. Contrae amores: liga a sí una existencia. Despierta esa hermosa creencia de amor, que da la vida—y cuyo desvanecimiento—si no al cuerpo—al alma da la muerte.—Pero el amor, que absorbe toda la vida de la mujer, no puede absorber igualmente la del hombre. Si afloja éste, sin embargo, los lazos contraídos—mata la ventura, y la virtud tal vez, en la mujer que le ama.—

¿Debe girar en torno a aquella luz, esclavo de ella, por él encendida?—

¿O apagarla brutalmente?—O se hace la víctima—o se es víctima. Puesto que se provocó este amor que ata, o se aceptó sin reflexión,—se fue cómplice de él, y ha de pagarse pena.—Hay un remedio: lo lícito: rechazar bravamente solicitudes pasajeras.—La pasión es como un manto de teatro: acabada la función, deja al desnudo la verdadera naturaleza de los actores.



La razón ha de entrar en lo que la razón ha de sostener. Aceptemos aquel lazo que sea probable que luego no tengamos causa alguna pa. romper.—

...vibra mi cuerpo.

Como una cuerda herida.

—Tiene V. arrugas.

—Los años pasan como el arado, rompiendo la frente.

Hay algo de buque en toda casa en tierra extranjera. Dura aquella sensación de indefinible disgusto. Se siente oscilar la tierra, y vacilar sobre ella nuestros pies. A veces, se sujeta uno de las paredes,—y por donde otros van firmes, camina uno tambaleando. El espíritu está fuera de equilibrio.

No debe perderse el tiempo en sufrir: debe emplearse en cumplir con nuestro deber. Así, siento que muero, y alzo la cabeza, tiemblo de un espantoso frío, y sigo adelante.—Moriré entero.

Y esto es absolutamente cierto, con toda la honrada verdad de que es susceptible la palabra humana,—con toda la escrupulosa exactitud de quien considera un crimen alimentar esperanzas políticas que no tienen razón de existir—por el placer mezquino de hacer triunfar la vanidad ridícula, o el interés sórdido,—o de disimular—so capa de fáciles combates y cómodas oposiciones, inveteradas y reales flaquezas. Se ha de vivir y morir abrazado a la verdad. Y así, si se cae, se cae en una hermosa compañía. Que enferma, pero que nunca muere. Triunfaremos.

He leído de D. G. Benítez—puertorriqueño—unos hermosos versos, cuya belleza está a veces oscurecida por imitaciones comunes y metafóricos vulgares,—pero que revela una personalidad osada y vigorosa.—

Dios quiere que como de los detritus de una planta, nazca otra,—sobre las ruinas de una creencia se eleve otra.

Para Pepe, un vestido de terciopelo negro con ligeros vivos rojos. Y el gorro, tres fajas: dos negras: la del centro, de seda roja: botines negros, medias rojas.—

Hay dos generaciones en Cuba: los de antes, y los de ahora. Los que vinieron cansados a la revolución,—y los que nacen de ella.

La nueva edad tiene sus mártires y sus ascetas.—

Que esta edad no tiene creencia!—que no tiene ideales: que se ha echado abajo una religión sin levantar sobre sus ruinas otra; que el alma ha menester de objeto para su indomable sentimiento religioso.—A esto hay que dar respuesta. La tiene. Andamos magullados, pero cerca de la cura. No se echan abajo veinte siglos sin que ofusque durante algún tiempo nuestros ojos el polvo de las ruinas.—

Para: “El concepto de la vida”.—En el matrimonio ha de entrar por mucho el pensamiento.—Elementos del amor actual. Razones que generalmente deciden el matrimonio: una impresión estética, el amor propio satisfecho, y un anhelo—a las veces secreto y no por eso menos vivo, de la posesión. No queriendo darle estos motivos fútiles, elevamos en nuestra propia creencia esas causas vulgares a los más altos motivos. Y esas altas pasiones, y celestiales afectos que generalmente concebimos,—confundimoslos, ganosos de gozarlos, con la impresión que accidentalmente nos mantiene agitados y vibrantes.—

“Antigüedades peruanas”—de Mariano Eduardo Rivero.

Huacas—Montecillos cónicos—dentro de los cuales, en una concavidad forrada: por cañas y palos, enterraban a los cadáveres con trajes, metales y utensilios de barro.

En Quelap, en el Depto. de Amazonas, hay dos grandes muros de piedra labrada, llenos de nichos cortos—en cada uno de los cuales, ya desnudos, ya envueltos en mantas de algodón de colores, hay un cadáver como encucillado.—300 pies de elevación: gran solidez: gran riqueza en el bordado de la piedra.

Huaca de Toledo (por su descubridor) llena de tesoros—descubriéronla los Indios a los Españoles por la parte que en ello se les ofrecía: y quedaron, sin la Huaca, y sin la parte.—Nada les dieron.—

En Eten—en la nueva provincia de Otuzco se habla una lengua que nadie en el resto del Perú comprende. Rehúyen los nabitantes toda mezcla. Dicese que en Lima uno de Eten se entendió fácilmente con un chino. Lindos sombreros, toallas y cigarreras, téjenlos los etenecos. Eten: lugar por donde nace el Sol.—

Rivero.—Memorias Científicas.—

Buena prueba de la industria de los peruanos son las bien dirigidas y sólidas acequias que riegan, en la provincia de Cañete, todo el valle.—No lejos, en el valle de Lunahuana, existía una magnífica fortaleza.

Los ayacuchanos se distinguen grandemente por su talento pa. la escultura. Hacen muy bellas cosas en la piedra de huamango, tan parecida al mármol.

Ayacucho=rincón de muertos.  
“Cuzco y Lima”.—Mr. Markham.

La fortaleza de Alontaitambo.

En la fortaleza de Sacsahuaman (Cuzco) se nota clarísimamente que los peruanos conocían el arte de la fortificación.

Los meses en el calendario de los Incas:

Dbre—Raimi  
Enero—Huchtuy—poccoy  
Febrero—Hatem—poccoy  
Marzo—Paucar—huacay  
Abril—Ary—huay  
Mayo—Aymuray  
Junio—Inte—Raymi  
Julio—Anta—Asitua  
Agosto—Capac—Asitua  
Setbre—Capac—Asitua  
Octubre—Cautarayguiz  
Novbre—Laymeyuiz.

Alimento de los indios.—Coca, que llevan en una pequeña bolsa; —cancha o anca, maíz tostado;—Charqui,—carne salada en tajadas delgadas.—

El cancha es el pinole de los indios mexicanos.—

Paz Soldán cree que la coca es sólo un vicio—como el del tabaco.

¡Pobres—desconfiados indios! ¿A cto. dista este lugar? se les pregunta.—*Chaillallápi tatai*:—Aquí cerca—tatico.—

Cáchua—baile de los indios, al son de la guerra. Danzan en rueda, subiendo y bajando la cabeza y moviéndola de un lado y de otro.

Alalán!—gran frío.  
Acacán!—gran dolor físico.  
Atatán!—gran asco.

On n'a pas plus tôt mis les lèvres à un verre, qu'il est déjà vide!—  
Le père Grandel—Balzac.

Grabados hay con cincel en piedras a ocho leguas de Arequipa.—

Los atrevidos acueductos de Nazca.

Anuario Nacional—Alfredo Leubel.

*Plátano*: musa paradisiaca.  
*Annona muricata*—*guanábana*.  
*Annona cherimoliá*—*chirimoya*.  
*Saccharum officinarum*—*caña dulce*.  
*Zea mays*.—*maíz*.  
*Batata edulis*—*buniato*.  
*Manhiot aipi*—*yuca*.  
*Solanum tuberosum*—*papa*.

“Los honores deshonran, los títulos degradan.—los empleos embrutecen—(fonctions brutalize). Escriban eso en las paredes!”—Gustave Flaubert.—

La verdad—se parece tanto a la mentira!—

I pensieri malinconini.  
No te star a tormentar:  
Vien con mi, montemo in gondola,  
Andre mo in mezzo al mar!

Jesús—Magdalena—La Magdalena del Tiziano.—Amor divino.—  
Amantes viejos.—

---

Grato m' é il sonno, é pui l'esser di sasso,  
Mentre que il danno e la vergogna dura:  
Nar vede, non dormir—m'è gran ventura  
Peró non mi destar! oeh! parla basso—

M. G.—Est. de la Noche.

---

Tammany, el indio legendario, curaba las heridas causadas por las  
serpientes cascabel con raíces de seneca y plátano.—Y para ahuyentar  
las serpientes, esparcía por la tierra semillas de fresnos.

---

—“We only know that however supreme and resistless the genius of  
a man be, it does not absolve him from the moral obligation that binds  
us all.

—“Nor is there any baser prostitution than that which would grace  
self-indulgence with an immortal name.”

(Address of George Wm. Curtis, after the unveiling of Robert Burn's  
statue at Central Park).

---

“Cet homme ainsi reclus, vivait en joie:—à peine le spleen le prenait-il  
quatre fois par semaine.”

Mardoche”—

---

Allá, en otros mundos, en tierras anteriores, en que firmemente creo,  
como creo en las tierras venideras,—porque de aquéllas tenemos la  
intuición pasmosa que puesto que es conocimiento previo de la vida revela  
vida previa—y a éstas hemos de llevar este exceso de ardor de pensamiento,  
inempleada fuerza, incumplidas ansias y desconsoladoras energías con  
que salimos de esta vida;—allá, en tierras anteriores, he debido cometer  
para con la que fue entonces mi patria alguna falta grave, por cuanto está  
siendo desde que vivo mi castigo, vivir perpetuamente desterrado de mi  
natural país, que no sé donde está,—del muy bello en que nací, donde  
no hay más que flores venenosas,—de ti y de él.—La vida humana, en  
fuerza de las estrecheces morales a que condena, va perdiendo cada día  
a mis ojos grandeza y significación. ¿Qué existencia es ésta, donde  
singulares dotes para hacer el bien, y decidida voluntad de hacerlo, no  
bastan a hacerlo?—donde condiciones casuales de coloración y atmósfera

deciden de la trascendencia y utilidad de las más nobles fuerzas  
humanas?—donde la ausencia de todos los vicios, y el amor ferviente y  
práctica austera de todas las virtudes, no bastan a lograr la paz del alma,  
ni a dejar tras de sí—por el placer inmenso de hacer bien—no por la  
pueril vanidad de alcanzar fama—una huella visible y duradera?—

---

Drumond & Shiletto  
27 Park Place  
New York.—

---

Para vivir no hay más que un medio: sobreponerse a la vida; mirarla  
como de gigante a enano—vivir es como ir arrastrado por un torrente.  
Se es tragado por él sin beneficio humano, ni gloria propia. O se  
desembaraza uno de las olas, y sereno desde la playa, las mira correr. Y  
queda la poderosa mente libre, mientras las aguas ruedan. Pero para  
esto se necesita ser egoísta.—

---

Elemento para la variedad, brillantez y novedad de la poesía septen-  
trional: el cambio de estaciones.—En tierras de estación perpetua, donde  
no cambia la Naturaleza—el alma se refiere en...

*CUADERNO DE APUNTES*<sup>73</sup>

9

<sup>73</sup> Este cuaderno con hojas de unos 14 x 21 centímetros, cosidos con hilo, lo escribió Martí, en gran parte, con tinta violeta [1882].

“Análisis de la fama.—”

“Ensayo sobre la poesía lírica.—”

“Los objetos de la vida.”

“Los elementos de la vida.”

“Los obstáculos de la vida.”

“El sentido de la muerte.”—“La razón de los falsos sentidos de la muerte.” “El verdadero sentido.”

¡Al fin, Feruz Bemon tiene talento!—

Neórico

Espaldudo

Pervadente

Llaneos

Mercadeables

Artaxhombres.

Mures

Nubosos

Frutados

520. 21 st. S. Pérez.

“¿Qué no las has visto?—Vela!”

Y abrí la alta cancela

Donde en seda magnífica amarilla

La blanca garza japonesa brilla

Y le enseñé un jarrón de porcelana lleno de lodo

Sobre <sup>74</sup> jarrón lleno de lodo.

<sup>74</sup> Palabra ininteligible.

El deber de un hombre no es forzar las condiciones de la vida, para ocupar en ella una situación más alta que las que sus condiciones le permiten, sino hacer en cada una de las condiciones en que se halle la mayor suma de mejor obra posible.—

Es además, un deber corregir todo error que se note en algunas de las condiciones anteriores.

---

To knead—moldear.

To cluster—agrupar.

---

“To die in harness.”—Edmund Yates dijo de Gladstone: “he will die in harness.”

---

De Arthur Stanley, el último Dean de Westminster, dijo en N. York el R. Newton:

“To stay the legions of orthodoxy, when nothing else could, he threw himself before them, his nostrils dilated, and his eye flashing fire, daring the fury of a whole church. So was it always with him. Whenever a wrong showed its head, his hand was lifted to strike. Whenever interest or subserviency or fear silenced other voices, his was clear and strong, denouncing the lie, declaring the truth. Whenever a man stood, alone, if he were earnest and honest, however mistaken there was A. Stanley at his side to see fair play. Greathearted hero, let thy sprit follow us.”—

---

La vida tiene sus bestias y sus fieras,—sus pavos reales y sus águilas.

---

Los hombres capaces de hacer cosas universales no deben consagrar su tiempo a, ni perder sus fuerzas en, pasiones personales y pequeñas.—Son piedras sobre las alas, o hidras que muerden las alas. Una gran alma no necesita de pequeños goces.—Las grandes ideas y las grandes acciones son la familia natural de un hombre grande.—Grande por su interior grandeza, que es la grandeza esencial y real, halle o no ocasión de realizarse.

---

Las leyes, no siendo leyes morales, que el hombre halla en sí hechas, no obligan a los que son capaces de hacerlas.

---

El verso ha de ser plástico.

---

**Le voyageur dit à la fleur:**

“Le zéphir fait un crime, quand il arrache la fleur qu’il trouve à son passage, et s’évivre de son parfum, et, après de s’en être éivré, ouvre les ailes, et laisse tomber la fleur. On ne doit faire dans l’ombre que ce qu’on peut faire à la lumière du jour. L’amour engendre des devoirs et des plaisirs: aucun ne doit en jouir les plaisirs, qui ne peut accomplir les devoirs.”—Et l’honnête voyageur se serra le coeur fier, plein d’angoisse, baisa les feuilles de la fleur blanche, et s’en alla, laissant la fleur pure dans sa tige.”

---

A Dana, enviándole el Ismaelillo:—

—Mon ami estimé:

Je viens de publier un petit livre, non pour en tirer profit, mais pour en faire présent à ceux que j’aime, au nom de mon fils, qui est mon seigneur: c’est le roman de mes amours avec mon fils: on se fatigue de lire tant de romans d’amour avec des femmes.

Je vous envoie le livre, en gage de la bonne memoire de mon coeur:—aujourd’hui que je recouvre les rôines de ma vie, ne saurais-je oublier celui qui m’aida, dans un moment d’épreuve, à les tenir en haut. Ce ne fut pas mon mérite,—ce fut le votre, qui me fit gagner votre amitié.—<sup>75</sup>

---

El alma humana es noble—puesto que llega a soportar la vida, en la que suele dejar de hallar totalmente placeres, por la mera conciencia de su deber, de su capacidad para el beneficio de otros. Goza en su martirio, si con prolongar su martirio, otros se aprovechan de él.—

---

El verso no ha de andar por tierra, como la hormiga, sino por sobre ella, como las aves.

El verso ha de ir cantando, saltando, rebotando, como cascada de aguas lujosas sobre las piedras del abismo.

---

<sup>75</sup> Traducción:

“Mi estimado amigo: Acabo de publicar un pequeño libro no para beneficiarme con ello, sino para regalarlo a aquellos a quienes amo, en nombre de mi hijo, que es mi señor: es la novela de mis amores con mi hijo: uno se cansa de leer tanta novela de amor con mujeres.

Le envío este libro en prenda de la buena memoria de mi corazón:—hoy que recubro las riendas de mi vida, yo no podría olvidar a aquel que me ayudó, en un momento de prueba, a mantenerlas en alto. No fue mi mérito,—fue el suyo, el que me hizo ganar su amistad.—”

Isaac Carrillo.

46 E. 57 St.

J. I. Rodríguez.

P. O. Box 206.  
Washington D. C.

El escritor diario no puede pretender ser sublime. Semejante pujo para en extravagancia. Lo sublime es la esencia de la vida: la montaña remata en pico: lo sublime es como pico de montaña. Es como quien quisiera andar a pasos naturales por sobre picos de montaña. Cae en el abismo. Los empedrados no son de cúspides, sino de pedrezuelas. Esa perpetua actitud queda para los que son dueños de sí mismos, y pueden esperar la hora de la inspiración, en que el cuerpo se agiganta, y se hincha la vela de la vida, como vela de barco, a vientos desconocidos, y se anda naturalmente a paso de monte, y se es por un instante como co-rey de la Naturaleza.—

Para el que no es dueño de sí, y no puede esperar la hora, ha de aprovecharla, si le sorprende, pero no ha de forzarla.—Que la inspiración es dama, que huye de quien la busca; el escritor diario, que puede ser sublime a las veces, ha de contentarse con ser agradable.

A las veces, como gigante que se echa a la espalda racimos de enanos, y sufre riendo los golpes frenéticos que dan en su dorso los coléricos enanillos,—me propongo batallar sonriendo con las contrariedades de la vida, que son de ruin ralea, y no dejarme vencer, ni ofuscar, ni morder de ellas.—Es en vano: en tanto que el ángel no tenga alas, las serpientes chuparán siempre la sangre del ángel.—Es lucha de perros y de osos. El oso pujante viene a tierra tarascado, sacudido, aturdido, espumante, polvoriento.—Y expira en el polvo.

Nada espanta tanto al alma grande como las cosas pequeñas.

El ángel es la más bella creación humana.

En la Naturaleza no hay que confundir el espíritu físico, el ánimo corporal, la fuerza impulsadora,—con el espíritu afectivo, sintiente, y pensante.

Invoca a Dante y a Virgilio y no está mal—ni se descosen del poema las instigaciones.—Es que la mente, grandiosa, se halla al punto en una expresión de lo grandioso.<sup>76</sup>

El pensamiento? también en el uso.

El poema deja el mismo género de impresión que dejaría la catarata.—<sup>77</sup>

Huele ahora de súbito a jazmines: ¿es algún alma buena que piensa en mí?—

Y así pensando, lloro.—

Y esto me sorprende, en medio de tareas que en verdad no tienen relación alguna con esto.

Ni hay, en este cuarto encimado, cercanos jazmines.

Para mí, la palabra Universo explica el Universo: Versus uni: lo vario en lo uno.

*Ciencia y poesía:*

Lo que Tyndall dice de Emerson.

La última Thule de Séneca y la América.

Lo que Huxley dice de las profecías zoológicas de Ovidio.

Y en Huxley: “En el hombre de genio, el espíritu científico toma la forma de sistema filosófico o teológico, o poesía, que sugiere más que afirma”.

El escultor construye como construye la Naturaleza: masas rudas primero, y acabadas luego. (Observ. de Huxley.)

El lenguaje ha de ser matemático, geométrico, escultórico. La idea ha de encajar exactamente en la frase, tan exactamente que no pueda quitarse nada de la frase sin quitar eso mismo de la idea.

El movimiento ocasiona la producción de la fuerza latente, (produce la fuerza) o la fuerza yace en la materia y el movimiento y el movimiento la despierta.

<sup>76</sup> Hay una frase ininteligible.

<sup>77</sup> Varias frases ininteligibles.

El jarro de leche.—El mar en el jarro.—  
 Toda madre debiera llamarse Maravilla.

De D. F.—“Il a saisi l'insaisissable.”—La poesía que flota fuera de nosotros en la Naturaleza. El mundo invisible, pero sensible a las almas superiores, que puebla el espacio tibio y misterioso <sup>78</sup>.

construcción gramatical del conjunto, quedaría:

“Sometida a la *influencia romana*.”—

Es visible el dislate: No se puede acomodar un adjetivo común a dos sustantivos que no lo rigen de igual manera, ni lo quieren en el mismo caso.

Hubiérase dicho:

“Sometida a la influencia, y entonces a las armas, de Roma.”—

La Harpe atribuye a la rapidez y concisión de Tácito la dificultad que tienen muchos en seguirle y comprenderle, “porque no todos los lectores le sienten, de la misma manera que no todos los perros rastrear la caza”.

Y Burnouf decía: “Hasta esta misma condición, censurada por algunos, que, avara de palabras, encierra en sus cortes bruscos y en sus inesperados contrastes más ideas que vocablos, no es por lo común más que una feliz audacia de su ingenio, que concibe su pensamiento con energía y lo expresa a grandes rasgos”.

Es menos numeroso que Cicerón, y más rítmico.

“Si los pensamientos de T. pecan alguna vez de oscuros, ni es porque sea poco feliz en concebirlos, ni desmañado o torpe en expresarlos, sino porque están fuera del alcance de la comprensión del que los lee. Como tiene sus horizontes la vista del cuerpo, los tiene el entendimiento, que es cual la vista del alma. Con menos luz que las nebulosas, se nos muestra no obstante la luna más clara y reluciente que aquéllas, por la sola razón de que la ven mejor nuestros ojos. Los grandes escritores son como las águilas: cuando remontan su vuelo, únicamente alcanzan a divisarlas los de vista penetrante.”—Rubió y Ors.

¡Qué ventura, que no me entiendan! y ¡qué dolor, si me entendiesen!

“Elocuencia nerviosa (de T.) que—según Cicerón, hablando no de T.—no es para los oídos del pueblo.”

“Concisión nerviosa”—dijo de la de T., Dubois.

“Estilo nervioso” dijo del autor de “Guatemala” el mexicano Gómez Flores.

Las Décadas, de Tito Livio.

Tácito, consumado artista.

Político, más versado en las artes profundas de la historia que Tácito, pero menos artista.

¡Cosa maravillosa, el elogio fúnebre de los héroes de Atenas, que pone el enérgico Tucídides en boca de Pericles!

Y en Tácito ¡qué discurso bueno aquel de Galba, cuando adopta a Pisón; y aquel de Othón, al darse la muerte; y aquel otro discurso en que Tiberio desdeña los altares que los aduladores de su imperio le ofrecieron!

Nada me parece más justo, ni más puesto en verdad, ni más revelador de mente ahondadora, que aquel modo de Tácito de explicar grandes sucesos por causas triviales.—Porque así es en lo cierto, y tal va el mundo.—Una rivalidad entre dos caudillos crea dos sistemas políticos diversos. ¡Y cómo llueven las razones para apoyar aquellos sistemas recién creados!—¡El celo, y el temor de verse por encima al rival, cuán elocuentes!

La *cocatrice*, o basilisco, é etimologicamente la stessa parola che *cocodrillo*.

Lo smeraldo é la pietra degli sposi ed é molto rinomato perché rende casto l'amore: se lo porta la sposa abbandonata, impallidisce e si scolora quando il suo lontano signore commette infedeltá.

Nel piacevole racconto del secolo xv, al “Wright's Unaste Wife” del signor Furnivall, troviamo una ghirlanda o corona, che, posta sulla testa del marito, appassisce o si mantien fresca a seconda che la moglie é fedele o infedele.

<sup>78</sup> Hay unas líneas que parecen en verso, pero resultan indescifrables.



Sueño leporino del que duerme con los ojos abiertos, como la liebre.

Disgustosa.

Vi sono molti racconti orientali “*del gatto che non si poteva amazzare*”. Il cane gli divide in due la coda con un morso, l'elefante con la sua proboscide lo scagliò a grandissima distanza e se lo mise sotto la zampa, ma come gli confittò un coltello nello stomaco, un orso lo sbranò colle zanne. Ma il gatto rimase incólume, sebbene grappasse a modo a suoi nemici e li facesse soffrire assai.”—

Los libros sagrados buddhistas fueron escritos en Pali, dialecto del Sánscrito.

Libro Játaka o Libro delle Nascite—compilazioni di ñovelle che raccontano la vita giornaliera ed i pensieri proprii di quella popolazione. (Buddha).

Il proff. Tansböll da Copenaga ha pubblicato circa trecente di queste narrazioni (favoli, raconti meravigliosi, ed ammaestramenti morali) Játaka, nel testo originale. Egli fondó la filología Pali.

Rhys Davides, abile spositore delle credenze buddhiste. Nell'comento che accompagna la sua traduzione di quaranta “Novelle delle nascite”, e il resoconto pui completo che esista della vita de Gotama Buddha, e delle cause che condussero al conseguimento del Buddhismo.

L'asino colla felle di Leone	} Racconti } Játaka
La vacca pazza	
La Rana ed il Búe	
La Cornacchia e la volpe	

Las fábulas de Esopo, inspiradas muchas de ellas en las de la India, traducidas luego al Sánscrito, han sido muy gustadas por los doctos indios.

Y en el Milinda-Pahna hablan sobre cosas del alma *Milinda* y *Nigasena*.

Dicesi che un elefante indiano ben educato sia capace di capire circa trenta parole o frasi di quelle adoperate comunemente dai custodi.

Y cattivi rapporti corrompon i costumi.

Cuentan de un oso que quiso quitar una mosca (turchina) de la nariz de su dueño dormido, e intentó sacudirla con la garra, con lo que dejó la nariz de su dueño mal parada.—

Y cuentan de tres que descubrieron un tesoro, y acordaron partirlo entre los tres: y uno fue a buscar vituallas (*vitto* en Ital.), las que trajo envenenadas, y dieron muerte a los dos, que, conforme lo tenían concertado, mataron a su vuelta, al proveedor.—Los tres, pues, murieron por no querer repartir honradamente el tesoro.—(La novella del “doppio delitto”, si trova in molti libri francesi e tedeschi. Favola del Játaka).

Nascite—Ri—nascite.

I versi ingleses “Il diavolo era malato, e il diavolo desiderava d'esser frate, il diavolo guarí, e il diavolo non divento frate.”—Nel “Gesta Romanorum” il lupo ammalato desidera d'essere un agnello. Grandísimo poema alemán hay en que un zorro se vuelve penitente. Todas esas fábulas vienen del Vakajátaka.

Il Buddhismo inculcò la benevolenza verso tutte le creature humane.

Como aquel budista del Sanjiavake-játaka que habiendo habido (de un mal sacerdote, ambicioso y sistemático) poder de resucitar a los muertos, resucitó un tigre, que lo devoró al punto.

Il “Giudizio de Salomone?” Una novella Játaka racconta d'un caso nel quale il Bodhisat decide a quella di due donne debba giustamente appartenere un certo fanciullo reclamato dall'una e dall'altra.

Il tentativo da S. Pietro di camminare sul mare di Galilea trova un rincontro in un certo padron di casa che, bramoso <sup>79</sup> la parola della legge, lasciò la sua navicella presso la scalinata di sbarco, ma tornando non la trovò piú; tentó allora di attraversare il canale che serviva di strada,

<sup>79</sup> Palabra ininteligible.

camminando sulla superficie dell'acqua. Finchè rimasse ferme nella fede riposta del Maestro,—l'acqua lo sostenne, ma cominciò ad affondare appena cominciò a vacillare la sua fede."

"La pulizía vene súbito dopo la virtù!"—

Un campo di *mango* (en la India).

En el libro delle Nascite está en parábolas, novelas y narraciones toda la generosa, conciliadora, serena, justa, tolerante, amorosa filosofía de Buddha.

¡Cómo llama la atención del "Hammathana"! ¡Qué método tan cierto, tan racional, de dar con la verdad! fijar la atención sobre un objeto, de modo de investigar plenamente las partes que lo constituyen, el principio y el origen, la existencia y la destrucción final; la naturaleza de las partes que lo componen; lo que hay en él de esencial y de accidental.

Colgué mis versos al viento:  
El tiempo hallará sus faltas:  
Sacudiómelos el aire:  
Cinco líneas quedan (sanas, salvas)

¿Por qué ha de decirse *mente profunda* pa. dar a entender, no que la mente es honda, sino que sabe ahondar? Dígase: abismo *profundo*, y mente *ahondadora*.

Ni se alegue que porque se usa: que porque a un gañán que no sabe acomodarse el chaleco, se le antoje llevarlo toda su vida, con las solapas en el dorso, y en la pechera la espalda, y lo hagan asimismo muchos gañanes,—no ha de quedar establecido modo semejante de usar el chaleco. Fuérase a su primera forma lo torcido, que este torcer es destorcer: y ajustar el idioma a sus (fuentes, patrones, modos, orígenes) es hacerlo claro.

El ritmo conquista.

Colgué mis versos al viento:  
El tiempo hallará sus faltas:  
Sacudiómelos el aire:  
Cinco líneas quedan (salvas, sanas)

(De Emerson) <sup>80</sup>

Chopin murió oyendo cantar a la condesa Podocka el Ave María de Schubert!

La de Chopin "música vivida".

El hombre es el Universo Unificado.  
El Universo es el hombre varificado.

Y el alma, ansiosa de cosas nobles, de carácter de nobleza a cosas innobles.

El hombre, en cuanto descubre una fuerza, la ataca. El hombre es celoso, y se irrita de ver algo *erguido*.

Voy por la tierra como rodeado de nubes, y con los pies en el vacío.

I hung my verses in the wind  
Time and time their faults may find  
All were winnowed through & through  
Five lines lasted sound & true.<sup>81</sup>

Nut-tree—nogal.  
Nutty—nugosos.

Germinales.  
Le *boul Mich*: le boulevard St. Michel.  
Le Pays latin, de Mürger.

The practice of nominating candidates for election by the people in party conventions, rests upon the theory that such conventions are com-

<sup>80</sup> A continuación, Martí repite las frases que comienzan con "¿Por qué ha de decirse mente profunda...?"

<sup>81</sup> Son los versos de Emerson que aparecen traducidos al español en la página anterior, y repetidos en ésta.

posed of faithful representatives of the party, freely chosen by the members thereof in local primary meetings.

---

Publicaciones pa. saber de libros nuevos:

"Monthly notes"—of the Library Association.

"Neuer Anzeiger"—de Petzhodt.

"Le livre", donde escribe Paul Lacroix,—“le bibliophile Jacob”.—

"Guide du Libraire Antiquaire et du bibliophile".

---

"The field is sold with the crop".—Liebig. Con cada cosecha q. se vende, va una parte del campo. A las pocas cosechas ya no hay campo. Para demostrar q. no debe pagarse renta por el campo. Pero ahí está el campo produciendo, aún después de las cosechas, que bien recogidas y sembradas, no lo estragan. Esa es la respuesta. Tal vez el campo es como el hombre: a quien le viene fortaleza de ejercitar sus fuerzas, y quien pierde sus fuerzas de no ejercitarlas.

---

El *bacillus*, el animalillo pútrido que se aposenta en n/ tejidos, y reside, como señor despótico y desconocido, en el fondo del hombre. Así hay un *bacillus* moral.

---

*Hamilton* versus *Jefferson*.

—Unificación—Diversificación.

—Nación—Estados.

—Unión—Independencia y soberanía de los Estados.

---

Sobre *Hamilton*:

"Having not been for the *Federalist*, which still remains the best modern exposition of the art of Government in the language, this result—the yielding of rebellious N. York to the new Constitution—would have not been reached."

---

*Hamilton*, creador de la política de neutralidad. "Los E. U. no han de mezclarse en las contiendas europeas."

---

La doctrina de *Monroe*.—

"The Monroe doctrine grew out of a protest against any interference by Spain with the independence of her quondam subjects in the country."

"The Monroe doctrine was an announcement that Europe would interfere with the existing status of de Governments of the New World at her peril."

---

*Poe*.—Personificador de todo lo abstracto.

—Gran poder para personificar.

—"Sense swooning into nonsense."

—"Fundamental basis, basis in real life, for every poem."

—"A realm of his own imagining."

---

Bonghi, buen orador parlamentario y escritor distinguido de Italia.

***CUADERNO DE APUNTES***<sup>82</sup>

10

<sup>82</sup> Este cuaderno con hojas de 13.5 x 21 centímetros, cosido con hilo, lleva en la primera página, o cubierta: "E. Unidos" [1882].

—crueler & wickeder.

—I was mercurial—B—Béecher.

—That *terra incognita*, the human mind, must be explored—B.—

---

Droit comme un rayon de lumière.

---

Esas mujeres son como los confites, que una vez chupados, se deshacen.—Pero, dejan perfume en los labios!—Las que no dejan acíbar.

---

*Usura y empleados:*

En *México* se creía mal único del país el de que los empleados viviesen de tomar dinero a usura sobre sus sueldos, y los usureros de darlo.

En *Washington*, se averiguó, con motivo de la imposibilidad de pagar a los que colectan de los empleados dinero pa. pagar las elecciones,—que una de las razones que los inhabilitaba pa. contribuir, era la de venir pagando de 9 a 18 por ciento de interés mensual a los prestamistas sobre sueldos.—*Tines*, Aug. 29/82.

---

*Modo de elegir:*

En *Virginia*, el Gobernador Mahone exige a todos los empleados que contribuyan con un cinco por ciento de la paga que reciben del Gobierno para los gastos de elecciones locales, a fin de que triunfe el partido del Gobernador.—Y remueve inmediatamente a todo el que no paga.

Exige el Comité de Elecciones del Estado.

Exige el Comité de Elecciones generales del Partido.

Y eso en los años sueltos, “off year”: en los años de elección presidencial, exige además el Comité de Elección Presidencial.—

Un empleado de \$1,000, tiene que pagar \$40 anuales de contribución en un año común para ayudar a mantener en el poder al Partido que le dio el empleo.—

Así, del poder de dar empleos viene la perpetuación en el poder, y su monopolio práctico, y la destrucción de hecho de la lucha pacífica de los votos, puesto que en éstos se influye por miedo, o por dinero:—y se hace necesaria una catástrofe nacional inesperada, tremenda y escandalosa, para que sea posible la caída por anonadación del partido empleador, y el ascenso al Gobierno de cualquiera de los partidos rivales.—

—Campana periodística del año 1882.—*Sun*, Ago. 29/82.

El Profesor Herbermann, Catedrático de Latín en el colegio de la Ciudad de N. York, ha hallado en la 1.<sup>a</sup> epístola, 65 sq., de Horacio y en los versos que traducidos al inglés, dicen:

“The voice that says, Make money, money, man.

Well, if so be; if not, what way you can;

—el origen de la máxima americana:

“Make money, honestly if you can; but make money anyhow.”

Las mujeres se descuelgan por las ventanas, en pleno día y ante numeroso público, del cuarto donde por ebrias las han encerrado sus maridos. *Sun* del 11 Setbre.

Los niños de 14 años asaltan a mano armada a las mujeres en sus camas: *Sun* del 11 Setbre.

En política, no vencen jamás sino los partidos interesados y ambiciosos. Sólo ellos, por sus pasiones, tienen el empuje arrollador necesario para la victoria.

Un hombre honrado está saliéndose siempre al paso de sí mismo, y saltando ante sí.—

Ellos, por sobre sí.—

La cordura es la enemiga del éxito.

Y la verdad acaso es de una beldad demasiado severa para que deslumbre.—

Las gentes populares aman la rosa de grandes hojas rojas y sin olor.—

Y la dalia, bella y sin perfume.

Las damas finas aman la violeta.—

La beldad de la verdad sólo cautiva a las almas previsoras y virtuosas.

Sólo que con los ejemplos sucede que es más fácil censurarlos, que seguirlos.

—Drogas—La de la Muerte.

—¿Por qué? ¿honrado, no eres rico?

Ven conmigo a un taller, donde se elabora el dinero.

El dueño fuma buen tabaco.

¿Qué medita?

Interior de una casa de comisión.

Hurto.—Robo.

Habla con sigilo (el dueño).

Sonríe con dulzura (el criado).

Habla con aspereza a los menores (el criado).

El criado arde spre. en deseos de vengarse en los demás (de que lo es) de su necesidad de serlo.

La Bolsa—La casa de los Mills.—Allá dentro matan a golpes el corazón humano!

Et comme elle se précipitait vers ce but, elle le manquait.

Ces conjectures, d'autant plus propres à faire impression qu'elles étaient plus proportionnées aux âmes qui les concevaient, furent accueillies et répétées.

Mais l'homme se deprave des qu'il a dans le coeur une seule pensée qu'il est constamment forcé de dissimuler.—No!

El ruido de mis palabras despierta mis pensamientos.

“Nous n'envisageons l'amour que comme une passion de la même nature que toutes les passions humaines, c'est à dire, ayant pour effet d'égarer notre raison, ayant pour but de nous procurer des jouissances.

Les Allemands voient dans l'amour quelque chose de religieux, de sacré, una émanation de la divinité même, un accomplissement de la destinée de l'homme sur cette terre, un lieu muysterieux et tout-puissant entre deux âmes qui ne peuvent exister que l'une pour l'autre.

Sous le premier point de vue, l'amour est commun à l'homme et aux animaux. Sous le second, il est commun à l'homme et à Dieu."—

De Benjamin Constant, en sus "Reflexions sur le théâtre allemand", que preceden a su adaptación, a su afrancesación, a su reducción a mera tragedia francesa de la trilogía de Wallenstein, de Schiller.

"Elle a quelque chose de solennel parce que l'on sent qu'il y a en elle quelque chose d'irrevocable."—

De B. Const., describiendo a la Tecla del Wallenstein.

"A benevolent being is centrifugal, and non centripetal."—Beecher.

Acuérdate de no creer: "Divisa de Prosper Mérimée."

Recuerde ese frío sentidor, y ese dudador de oficio, que lōs hombres más amados de Francia no han sido Prosper Mérimée ni Henri Beyle.

"Il trouvait un certain plaisir, de vanité je pense, à passer aux yeux des gens pour un monstre d'immoralité."—Mérimée, de Beyle.

La correspondance de Stendhal, publiée en 1865: prólogo de Mérimée.

"Ce qui excuse Dieu, c'est qu'il n'existe pas."—Beyle.

Lorsque Prevost Paradol posa sa candidature a l'Académie française, quelqu'un dit devant Ste. Beuve.

—Son bagage est bien léger,

Et Ste. Beuve:

—Monsieur: les diamants no sont jamais lourds.

"Political History of Recent Times": by Wilhelm Muller, published by Harper & Bro.

—leyendo de limosna, y lo que me caía en las manos, no lo que quería ni lo que necesitaba yo leer.—

¡Cto. tpo. suspiré por una buena Historia Universal!

Mas, ¡ay de mí! que en vano, en vano envío  
A la inhumana mi doliente acento!  
¿Qué delirio, qué sueño es este mío?  
Prender quise la sombra, atar el viento,  
Seguir el humo y detener el río:  
Y mientras lo imposible loco intento  
Tengo en casa la vid medio podada  
Y en el bosque la grey abandonada!

Aunque de genio; desembarazado y puro, de Bello en su Egloga,  
imitación de Virgilio, ensayo en rima clásica.—

***CUADERNO DE APUNTES***<sup>88</sup>

11

<sup>88</sup> Este cuaderno consta de hojas de 14 x 20.5 centímetros, cosidas con hilo.



El muchachito de la oficina—¡todavía tierno de la leche de la madre!—  
hablando por el teléfono, dijo:—Yes, mám!

---

Nuestro conserje rechoncho y añoso, airado porque le habían hecho  
ir hasta el Correo demasiado de prisa:

—Con tiempo, yo iré hasta la cocina del infierno; pero denme tiempo.

---

Y lo aplacan, como a los animales, satisfaciéndole los sentidos: le  
dan tabaco.<sup>84</sup>

---

Y me arrancaré tu amor que me duele, como un zorro cogido en una  
trampa se amputa con sus dientes el miembro preso.

Y me iré por el mundo sangrando; pero libre.—

---

Lo del pecho del pelícano es fábula, pero no del *hornbill*, que “alimenta  
a su prole con el contenido de su estómago, y pa. que nada se pierda,  
exhala con ello la vestidura interior, (el saco) (lining) de su propia  
anatomía, de lo que a menudo, al pie de sus hijos, exhausto, muere”.

---

Es como la avispa que cuando se ve cogida, clava su aguijón entre  
las junturas de su propia armadura, de puro despecho.

---

¡No, como el escorpión, de miedo al fuego  
Con mi arma propia me daré la muerte!  
No: dejaré que me devore el fuego.

---

La gente píscea—La gente peceril—the fish folk.

---

<sup>84</sup> A continuación el verso “Fuera del mundo...” Véase el tomo 16, pág. 258, de  
estas *Obras Completas*.

(Sobre qué clase de poesía vivirá.)

*Sólo lo que se allega, (apega?) a lo permanente es perdurable: o al espíritu humano, o al espíritu de la Naturaleza. — Eterna poesía lírica. — Ciencias, artes, costumbres — pues esas son notas vivas y graciosas, meros realces de color, — lo que las telas viejas, armaduras para los pintores. — Tómese de cada época lo peculiar y saliente que ella dé, y lo que la caracterice, pero como vestidura de lo permanente. —*<sup>85</sup>

Siento que todas las nubes de la tierra descienden sobre mi corazón. —

Ni mi cuerpo ni mi alma pueden ya resistir este combate por la limpieza en mis afectos que parece imposible de lograr. —

Como un puñal de acero retorcido  
Esa canción penetra en mis entrañas.

Poesía popular árabe:

“Kazvini cuenta que en los alrededores de la ciudad de Silves no había nadie que no compusiese versos, y que si se pedía al gañán que iba detrás del arado que los recitase, al punto los improvisaba sobre cualquier tema que se le diera.”

Schäck. —

Yo sé muchas cosas, y entre otras, sé lo que debe sentir una margarita cuando se la come un caballo! —

El paso menudo y regordete del coatimundi curioso y satisfecho, entremetido y preguntón.

Sus ojos eran preguntones como los de coatimundi.

Stimulate the fancy. The fancy, besides being a source of consolation, is the power of order in the invisible.

## CUADERNO DE APUNTES<sup>86</sup>

12

<sup>85</sup> A continuación el verso “¡Dios las maldiga...!” Véase el tomo 16, págs. 259-260, de estas *Obras Completas*.

<sup>86</sup> Este cuaderno está formado por hojas de 13.5 x 21.5 centímetros, que llevan el membrete: “Memorandum — From Anglo-Spanish-American Naval Agency, Vicente Mestre, Agent and Commission Merchant 120 & 122 Front Street, or entrance 100 & 102 Wall Street, New York-188”. — Martí tenía sus oficinas en 120 Front Street [1886]

...de cinta que flota, de estandarte que se levanta, de flor que se abre, de bandera que pelea.—

...como morían en los tiempos primitivos los gigantes desdentados en las cavernas, frente al mar todavía espeso y negro, bajo el cielo que todavía no era azul.

...estrella que muerde.

...es una desdicha que mis pensamientos no sean flores, porque si lo fueran, yo haría con ellos un ramillete...

---

Muélese un cocuyo: da una pasta luminosa, que, puesta sobre la cara, luce.—(Dice Serrano.)

---

Modesto Barrios: 47 West 24 St.

---

El verso de W. Whitman—de barba q. se enrolla.

---

(De unos ojos)

Puro azul de aguas de río,

Claras, fragantes y frescas

Donde en recodos de sombra

Místicas garzas navegan.—

(La joven que vi en Wall St., el 6 de Julio)

Myosotis entre rosas.

---

Un estudio, en verso: en redondillas:

Búffalo Bill, o la vida india.

Bien estudiado.

---

Leer en el "Forum" de Julio las cartas entre el católico Mc Sweeny y el protestante Crosby sobre enseñanza religiosa: y aprovechar mis notas sobre esta materia para un estudio compacto.

---

Aquel modo de sentarse de los indios tiene algo de columpio. —

Del chiquito, con el sombrero, — una estrella.

El otro, el grave, de ojos medio cerrados, q. sabe esperar, el águila.

Hay algo de sagrado, en estos hombres producidos originalmente por la tierra en que habitan.

Corren a trancos elásticos.

Saltan a paso elástico,<sup>87</sup>

El médico, sale andando con majestad, como un rey primitivo que se entra por su selva. No hay mayor dignidad en un rey de oficio. —<sup>88</sup>

...pues ¿acaso creéis que he necesitado yo menos valor para venir aquí que el que vosotros necesitáis para escucharme? —

...política viva: no esa política muerta, que no nace directamente de las necesidades y naturaleza del país, ni lo satisface, ni lo dejará tranquilo cuando se le aplique.

...que sólo dejan de entender la honradez en los demás los que han dejado de ser hombres honrados.

...mayor traición, (y por no hacerla hemos muerto) era postrarse de hinojos ante una reina, y con la espada misma recibida de sus manos, echarla por la espalda de su reino. — Mayor traición sería, a no tener la política sus leyes...

...el oro y la seda de la garganta...

¿No es ridículo un hombre persiguiendo a una mosca?

Y si mato una mosca, me pongo a discutir con angustia con mi conciencia si he tenido el derecho de matarla.

De sutil y revuelta Ingeniería.

<sup>87</sup> Tachado por Martí.

<sup>88</sup> Idem.

De un ternísimo amor por la cañada...

Otros se acuestan con sus queridas: yo con mis ideas.

...pero en cambio de los cabellos que se pierden, &, &. — ¡qué soberano espíritu de clemencia se entra, con las lecciones del destierro, por el corazón, en el cual caben todos los habitantes de la tierra propia, &, &. — El sentimiento de la patria se acrisola, y en el crisol se quedan como inútiles, para no dar salida más que a lo que tiene de vivífico y puro, todas esas rencillas, odiosillos, reparos de nacimiento, cosas de hombres de poco estado y mentes de baja naturaleza, de que los que se sirven malamente del patriotismo abusan, pero que no caben en el corazón de los patriotas verdaderos: — esto se aprende, y una indignación fecunda, y una determinación febril y ciega de arrollar todo lo que merme la persona humana. —

Oh! qué tremendo júbilo, después de esos rastreos de las miradas y del alma en el extranjero, para los ojos, las manos, el ser entero, como un manto s/la tierra propia, y decir aquí todo es mío, es mío! —

“Se desarrollaron paralelamente en Lucía el espíritu y el cuerpo, como dos compañeros que se dan el brazo para subir las cuestas y andar el mal camino.” —

Un Viaje de Novios.

“Hierve la olla: a esta chica hay que casarla.”

Un V. de N.

“Solana” — ¿prado? ¿retiro? —

...aquella irresolución sobre el derecho propio que parece defecto inevitable de los que se habitúan a defender y respetar el derecho ajeno. —

...talentos de arte menor, buenos para mantener y conservar, pero no bastante calientes de adentro para arremeter y crear.

...ni esas violencias que salen al discurso porque están en el alma.

La Batalla de las Almas.<sup>89</sup>

*La agitación revolucionaria.*—Fanáticos, ambiciosos, descontentos. turbulentos, habituados a prácticas libres. Z. S.<sup>90</sup>

Porque un crítico no debe juzgar una madera por sus virutas, estropeadas por el cepillo y mudadas de color como todo lo que corta el hierro y oprime la mano del hombre, sino que ha de esperar, para juzgarla bien, a verla como puntal sosteniendo edificios; o como lanza arremetiendo contra los enemigos, o como casco, ayudando al cargamento de la nave amenazada a sostenerse a flote.

—Ni una hora de descanso en la tarea de fomentar la patria.

Pero no excitándola, no conmoviéndola estérilmente, no sacudiéndola de las heces de odio que hayan podido dejar en ella sus amarguras, sino transformándolas, por obra de superior virtud política, en los sentimientos de franca concordia y de noble respeto que son indispensables para amasar un pueblo que tiene el tronco en enemistad con las raíces.—

Para la Biblioteca clásica:

Los libros del Harper's Half Hour Series.—Virgilio Romero.

Y hasta los huevos mismos de las gallinas, ¿no son mejores los que ponen en libertad que los que producen en el estado de domesticidad y servidumbre? Of course, an omelet made out of them, tasted ever so much better than if made out of home-laid eggs.

John Burroughs, más ingenuo, amable y expansivo que Thoreau.

Y en los pombos se observa hasta esto: que los que han sido concebidos en libertad no pueden soportar luego la cría bajo el ala de los animales domésticos:—"they seem to inherit a shyness that make them refuse to eat, and at the first opportunity they slip off in the grass and are gone. Every kind of woods even to live insects, they will refuse, and will starve to death rather than eat in captivity.

<sup>89</sup> Hay un dibujo de Martí de lo que parece ser un ave blanca, con las alas abiertas.

<sup>90</sup> Hay unos apuntes de Martí sobre un estudio que proyectaba acerca de la revolución cubana. Véase el tomo 18, págs. 283-284, de estas *Obras Completas*.

Jacinto Verdaguer:

"La Atlántida."

Idilis y contes mistichs.

La Leyenda de Montserrat.

Oda a Barcelona.

Caritat.

Lo Canigó:—descripción del Pirineo, algo abibliotecada.

Hay algo sutil y misterioso en el espíritu de Libertad que le hace perdurar y vencer por irresistible empuje en medio de las más difíciles condiciones.

*harem*, del árabe *haram*, vedado.

serrallo, del persa *Serai*, palacio.

¿Quiénes salvaron al país de este peligro? ¿Quién? Al país no le es necesario saber quien lo salva.—

...Ni en agitaciones peligrosas e infecundas que pudieran considerarse como sangrientas coqueterías, mientras no adelanten con un plan firme y premeditado a un fin posible y concreto.

¡Qué dice ese hombre bien la virtud, siendo un malvado! La carne de puerco podrida también suele dar luz!<sup>91</sup>

*tamo*—la paja del trigo, en Veneuela.

A. Entrena.

105 Walnut St.—

Cigarrería cerca del Lafayette. Llerena.

*Calinga* (¿*Caringa* de Cuba?) o *telinga*:—dialecto que hablan en el Golconda y el Oryzah. (Leyden: Memorias sobre las lenguas indo-chinas.)

<sup>91</sup> A continuación hay un recorte de un periódico de Nueva York, en el que se afirma que, efectivamente, la carne de puerco podrida despidió luz. De puño y letra de Martí, lleva la nota: "Setbre. 1886."

Manuel Restori

385 B'Way. Room 12.

Edith Borrell.

29 W. 16 St.

Jasper L. Harben.

83 Warren St.

—News.—

Pero este amor de patria ha de ser enteramente puro, sin mezcla de interés personal, activo, activo hasta el frenesí, hasta el sacrificio, hasta la bandera, pero con una actividad de sacerdote, sin que ella se manche nunca con el menor viso de ambición o celo.

“*Volkseele*”—Alma del pueblo.—

Ebrio de luz y hambriento de pelea.

Es una desdicha que el sentimiento cubano se haya venido reduciendo a partido,—el partido autonomista. Puede ser que el partido autonomista venza ahora; pero está vencido en el porvenir. Se va desligando por soberbia de lo vivo del país. No tiene el valor de adelantar, ni el de contener.

Ebrio de luz y hambriento de pelea.

...cuyo nombre (de un diario un poco extraño) sé, porque lo leo con alguna frecuencia: cuando se quiera ser hombre vivo, es necesario conocer las lenguas vivas.

## CUADERNO DE APUNTES<sup>92</sup>

13

<sup>92</sup> Este cuaderno está formado por hojas de 15 x 23 centímetros, cosidas con hilo.

## MANUEL DEL SOCORRO RODRIGUEZ

*Reunió* cuantas obras pudo sobre la Historia de Nueva Granada, y toda cosa que en la tierra hubiera escrito sobre ella;—mas poco a poco fueron desapareciendo, sacadas hoy por una, mañana por otra mano, en 40 años en que, s/ Vergara, vivió poco atendida la Biblioteca.—Perdiéronse así muchas.

---

*Hizo* una defensa del “Poema Heroico de San Ignacio de Loyola”—de Hernando Domínguez de Camargo, quien, por la estimación en que de lejos y por extraños se le tenía, debió de haber gozado gran fama y merecerla.

---

Mutis fue a N. Granada con Messía de la Cerda, en 1760.

---

Las verdades han de ser estimadas en sí, y en relación a los lugares en que han de ser publicadas. ¡Qué espanto no causó en N. G., a fines del siglo 18, que Mutis defendiera que la tierra giraba alrededor del Sol! Así se explican los ladridos que por ciertas tierras salen al paso de los viajeros que llevan consigo una idea nueva.

---

Cuando los Jesuitas fueron expulsados, se ocuparon las librerías de los Colegios de Tunja, Bogotá, Honda, Pamplona.

---

En 9 de enero de 1777, se abrieron solemnemente al público, 4 años de decretada, las puertas de La Real Biblioteca.

Entre libros muy ricos de Teología y clásicos literarios, había ediciones muy curiosas, como:

Fratr. Joan. Valensis ordinis fratrum minorum. De regiminae vitae humanae. *Impress.* Venetiis, Anno Dmi M.D.CCCC(?) XCVI—1 Vol. en 4ª Edición gótica.

Summaque destructionem vitiorum appellatur. Auctore: Antonio Koberger. Nuremberg. 1496. 1 vol. folio menor.

13,800 libros había allí.

Entre los manuscritos, el *Viaje de Almeta* del P. Ribero.

Tal vez ¿esa mayor solidez y precisión científica que se notan en los ingenios y en el lenguaje colombianos, vienen de la Expedición de Botánica, creada, a solicitud de Mutis, apoyada por el obispo Góngora, por Real Cédula de Carlos IV, en 1º de Noviembre de 1783, y por el carácter de investigación que el genio y enseñanza de los neófitos dio a los talentos nacientes, que en él veían toda ciencia, y le imitaban? Dio clases, Mutis, de Matemáticas y Astronomía.

Vergara dice:

“El Messía de la Cerda había traído a Mutis. Ezpeleta trajo al literato que más debe admirar la posteridad granadina, y cuya memoria debe ser eterna, como la de ningún otro, en esta nación: hablamos del insigne D. Manuel del Socorro Rodríguez.”

Era este prócer de n/ periodismo natl. de la villa de Vallamo o Bayamo, en la I. de C., de profn. carpintero, y mantenía con este trabajo manual su familia, compuesta de dos hermanas, y estudiaba al mismo tpo. humanidades. Presentóse solicitando que se le examinara en ellas: la novedad de la solicitud hizo q. fuera aceptada, y en el examen se le señaló tesis para un sermón, que improvisó, granjeándose muchos aplausos. No sabemos con qué motivo se relacionó con el Sr. Ezpeleta: ello es que al separarse éste del Gbno. de esa Isla, trajo a Rodríguez, y llegaron juntos a esta capital. Ezpeleta lo nombró al punto Bibliotecario con un sueldo de 280 \$ anuales. Rodríguez ocupó desde entonces hta. su muerte un cuarto en el mismo edificio: satisfecha y colmada su honrada ambición, aceptó de lleno su misión, y no la desmintió nunca. Dedicóse a hacer literatura en la Nueva Granada, fomentando a muchos jóvenes, y pa. dar solidez a sus trabajos, aliento a los ensayos, y publicidad y decoro a la literatura patria, se dirigió a la imprenta.

“La imprentilla que habían introducido los Jesuitas había producido novenas y patentes de cofradía, oraciones y jaculatorias. Igual suerte corría otra pequeña imprenta que acababa de importar de España D. Antonio Espinosa de los Monteros. Bajo el Gobierno del Arzobispo Virrey (D. Antº Caballero y Góngora, emp. 1783) se hizo el primer conato de la prensa periódica: el 31 de agosto de 1785 había aparecido la Nº 1

de una “Gaceta de Sta. Fe”, de exiguo tamaño, q. no contenía cosa de importancia, y que no pudo pasar a Nº 3º D. M. del S. R. fundó entonces el “Papel Periódico de Santa Fe de Bogotá”, cuyo 1er. Nº apareció el 9 de Febrero de 1791. Este periódico, que tenía 4 fojas en octavo, apareció semanalmente, y con regularidad, hasta el Nº 270 (Febrero de 1797) mientras le duró el impulso que le había dado el Sr. Ezpeleta, su decidido protector. Incansable era Rodríguez: en 1806 lo encontramos publicando “El Redactor Americano” y enseguida “El Alternativo del Redactor Americano”: ambos periódicos llegaron solamente hta. el Nº 48 el primero, y hasta el 27 el segundo. Proclamada la revolución de 1810, todavía el bondadoso Rodríguez, que era realista, por la humilde y simpática sencillez de su corazón, y que había llenado su periódico de poesías, en honor de los Reyes de España: todavía decimos, dio a luz otros dos periódicos, —entre ellos la *Constitución Feliz*, de los q. no pudieron salir sino muy pocos números, porque su modesto y mediano, pero laborioso ingenio, se eclipsaba ante los robustos talentos de Caldas, Zea, Nariño, los tres Gutiérrez (José Mª, Fruto, y José Gregorio) Acevedo, Padilla, Pombo, Valenzuela, y tantos otros hijos de 1810. Así fue que entre tantas tumultuosas escenas y tan brillantes personajes, la inofensiva y apacible existencia del venerable habanero se eclipsó, y ni se hizo mención de su muerte, acaecida en la Paz del Señor, en 1818. Era de tan noble carácter que desde que encontró su modesto acomodo en esta ciudad se declaró hijo suyc. y apenas se pasan dos fojas en su abundante colección de periódicos, en q. no se le encuentra proponiendo proyectos en beneficio de Bogotá: ya ideando una sociedad literaria, ya una biblioteca nacional, y una edición de las obras de los granadinos: ya desenterrando noticias curiosas en honra nuestra.

Hemos dicho que era ferviente realista: Bogotá proclamó la Independencia, y luego la República, y Rodríguez se hizo republicano, porque no creyó que le era permitido sostener opiniones contrarias a las de su cara patria adoptiva. Pero Rodríguez, corriendo tras de la revolución bogotana, con su mediano ingenio y su alma apacible, era como un perro anciano, cuyo dueño se va al extranjero, y que se lanza sin consultar sus fuerzas, sino su leal afecto, tras la brillante y rápida carroza que lleva a su amo, quedando muerto de cansancio en el camino sin haber alcanzado a volver a ver la faz querida del amo que lo deja.

“Como bibliotecario, es indecible el servicio q. nos hizo: además de mantener con el más nimio aseo los volúmenes confiados a su honrada custodia, enriqueció el establecimiento con varios manuscritos curiosos, y



con todas las producciones de la imprenta americana, que recopilaba cuidadosamente y depositaba empastados en la Biblioteca. Se le remitieron, como a Redactor del Papel Periódico, varias memorias científicas sobre el coto, la viruela, y otras enfermedades que adornan la humanidad en estas regiones, y como por la extensión de los manuscritos, no pudo insertarlos, los encuadernó y depositó en la Biblioteca, haciendo otro tanto con todos los materiales de alguna importancia que le venían a las manos, o mejor dicho, a la *caja*, pues mantenía constantemente una caja cerrada, y con buzón en el correo, pa. q. en ella echasen sus manuscritos los autores" (¡qué dulzura y modestia! ¡qué recuerdo de propios sufrimientos!) "Que tuvieran pena, o vergüenza, o cualquier impedimento, en dar su nombre. Tuvo no enemigos, sino impugnadores, que le hacían un crimen de la medianía de sus producciones, aunque lo q. ellos producían no valía mucho más; le armaban altercados por la prensa con frecuencia; pero sus contestaciones eran tan moderadas, tan respetuosas, q. al fin y al cabo dejaron de zaherirle, y se embotaron las armas enemigas en su coraza de caballero cristiano. Conocemos unas 600 poesías suyas, impresas y manuscritas: en ninguna de ellas se ve un galicismo, ni en su estilo un gongorismo; pero son tan maravillosamente frías y prosaicas, que su fecundidad, ya q. no es hija de la inspiración, hay q. atribuirle a su laboriosidad sin ejemplo, a su paciencia sin rival y a su estudio, q. no tuvo más límite que el de su muerte.

Ha dejado manuscrita su "Historia de la Fundación de la Enseñanza", y, entre otras cosas, muchos cuadernos inéditos de sus poesías en la Biblioteca Nacional y en otras colecciones. Un folleto suyo es: "el triunfo del patriotismo", de estas octavas, los q. trae Vergara son correctas, pero flojas, y muy unido al espíritu moderno a ninfas y a furias. Sano, honrado e ingenuo. Sobre toda ponderación, sencillo. Dado a formas cortesés y muy culto, de modo que nos parece verle alisado y limpiísimo, hablando con su palabra melosa, y saludando con sus urbanidades extremadas, y aquel amable exceso de decoro que une a la humildad con que se saluda la arrogancia de quien sabe que posee y ejercita una superior cultura,—lo que en nadie está mal, y acrece el respeto que se inspira, y pone valla a las faltas de los demás contra él. Era cortesano en el hábito, y americano en el espíritu. Era tierno, suave, puro. Nació tal vez su humildad de pensamientos sobre ser su natural tan humilde y bondadoso, que la baja condición en los primeros años de su vida. El desdén público y las preocupaciones sociales dejan impresa su garra donde la clavan. Y el alma, a quienes espantaron en su cuna, queda espantada! Así, aunque

a veces se rebelaba su ingénita rabia y mordaz pujanza, volvía luego mansamente, como espantado de sus atrevimientos, a sus hábitos llanos y apacibles. Mas su actividad impaciente, (precisión de lo oportuno) y mente fecunda vense claras en todas esas obras, con que él tendía, como empujado por voluntad interior superior a la suya, a amasar, y fortalecer con la unión y cooperación, los elementos americanos, viendo personalidad de ente y cuerpo de pueblo propio, al que era, más que nación, solar de ovejas, a su propio cuidado abandonadas, y guardadas de lobos.

"Rodríguez (Ml. del S.) tenía muchos discípulos q. acudían a la biblioteca; y ellos, y los miembros de la tertulia a que concurrían de noche, formaban un círculo aparte. Tal vez (José M<sup>a</sup>) improvisador feliz, y epigramático acerado de Popayán. Rodríguez (Fco. Ant<sup>o</sup>) popayanés también, y muy hábil en las burlas que hacía en versos sueltos, correcto y animado de las extravagancias y defectos ajenos: y Gruesso, alma melancólica; sentidor y escribidor a la manera de Fingal.

La Biblioteca estaba en el antiguo local de los Jesuitas.

Hebephilo, papel de Zea en Bogotá. Arremete contra los escolásticos. Se publicó en el *papel periódico*.

Publicó su "Satisfacción a un juicio poco exacto sobre la literatura y buen gusto de los naturales de Santa Fe de Bogotá". Defendió al P. Fray Martín de Velasco, natural de Sta. Fe, q. imprimió en Cadiz, en 1675, su *Arte de Sermones*.

Recuerdos de la lectura de la Historia de la Guerra del Pacífico, de Diego Barros Arana—Santiago—Servat y Cía. 1880.

Regla de límites entre los pueblos Sur Americanos: el *uti possidetis* de 1810.

El sagaz Gerónimo, en su Historia del Siglo 19, hace justicia a los progresos de Chile.

"Chile, al hacerse independiente, contaba 500,000 habitantes. Su comercio con las otras colonias se reducía a unos \$2,000.000 por año, y las rentas públicas apenas alcanzaban a medio millón. El célebre geógrafo español Torrente, en su *Geografía Universal*, dice de Chile: "Esta posesión ha sido la menos útil a la metrópoli, la más costosa y la más disputada".

Chile tuvo muy pocas escuelas, un modesto seminario, un colegio conventual, y desde mediados del siglo último una universidad, al estilo de las de España, pero en pequeño, y mucho más atrasada. Al terminarse la dominación española no había en todo el país 10 hombres que hubieran podido comprender otro latín que el de los comentadores de las leyes de Castilla o de los Tratados de Teología y Derecho Canónico, ni que pudieran leer una página en francés o en cualquier otro idioma moderno. Mientras México y Perú tuvieron imprenta desde el siglo 16, y las otras colonias desde el siglo 18, Chile no la tuvo hasta 1812, dos años después de haber iniciado el movimiento de independencia.

V. A.

Apenas libres de los enemigos exteriores, y no tan quebrantadas por sus interiores, como las demás repúblicas hermanas, en 1820, organizó una escuadra y un ejército q. fue a llevar la libertad al Perú. Desde entonces contrajo toda su atención a la organización interior del país, al arreglo de su hacienda pública, al pago puntual de todas sus obligaciones, al fomento y desarrollo de la instrucción pública, a la apertura de caminos, a la reforma de su legislación.

B. A.

Desde 1830, todos los gobernantes se han sucedido en virtud de la ley. El período presidencial dura 5 años, y la renovación del Pte. se hace cada 18 de Septbre. Hasta 1871, la constitución permitía la reelección, y los 4 primeros presidentes fueron reelectos. Han sido Pte.: Gral. Joaquín Prieto (1831-41), Gral. Manuel Bulnes (41-51), Manuel Montt (51-61), José Joaquín Pérez (61-71), Federico Errázuriz (71-76), Aníbal Pinto (76-81).

Mr. Rumbold, Ministro de la Gran Bretaña en Chile,—atribuye en un informe a su Gbno. el orden de Chile,—a más de atribuirlo a las tradiciones de los fundadores de la República, a la dirección del país por la clase educada y rica, y “al cultivo de los instintos conservadores innatos en el país”—a “la feliz extinción del militarismo, a la ausencia casi completa de fuentes accidentales de riquezas,—a la necesidad de recurrir a un gran trabajo,—y sobre todo esto quizás—a la negligencia de sus antiguos señores, que la obligó a crearlo todo por sí misma”.

M. A. Rabutaux juzga favorablemente a Chile en el Diccionario de la política de *Maurice Block*.

Al mismo tpo. q. el Gbno. hacía estudiar por el Cl. Gay, por el geólogo y minereologista Domeyko, por el naturalista Philippi, por el astrónomo Moesta, y por el geógrafo Pissis, —la fauna, la flora y la mineralogía del país, y levantar sus cartas geodésica y geológica, la población explotaba el comercio y la agricultura en las provincias centrales, las minas de carbón de piedra en las provincias del Sur, y las de plata y cobre en las del Norte. Hoy, la población es de 2.500,000; las rentas \$16,000,000. El comercio exterior a \$60,000,000.

Los chilenos que ya en 1870 explotaban la mitad del cobre que utilizaba el mundo,—ocuparon y laborearon el desierto árido de Atacama, donde hallaron guano, cobre y nitrato de sosa. Bolivia reclamó por la propiedad, y su asamblea a autorizar en junio de 1863, pa. la Guerra.

Llegóse al tratado de 1866. Chile limitó su soberanía efectiva hasta el grado 24 de la latitud sur, pero los productos de los depósitos y derechos de aduana q. se percibiesen por la explotación de minerales q. pudieran extraerse del territorio comprendido entre los paralelos 23 y 25 se partirían por mitad. Entre ambos pagarían \$80,000 a particulares por indemnización.

Asegura Barros que nada cumplió Bolivia, y todo Chile; que aquélla resistió la ingerencia de empleados inspectores que tenía derecho a nombrar éste; que hasta 1873 no se había llevado un libro de cuentas en las dos aduanas que allí había, de Antofagasta y de Mejillones.

De 66 a 68,—2 chilenos descubrieron en Antof. nitrato de sosa y bórax. Se formó compañía chilena q. llevó allí grandes capitales.

En 70, otro chileno descubre, y explota, las minas de plata de Caracoles.

Bolivia, revuelta, pone obstáculos a Chile, que al fin se obvian, firmando en La Paz en 1872, un tratado confirmador del de 1866, en el q. se obligó Chile a pagar la mitad de lo q. Bolivia diese a los empleados que nombrase para aquellas regiones.

Después de Balta —el Perú oye de Manuel Pardo que está próximo a una bancarrota, —y el Congreso, sin más resultado que el escándalo, procesa a los administradores del tesoro en la administración anterior, entre ellos a Piérola.

Cedian las entradas por el guano, y el Perú miró hacia el salitre de Tarapacá, explotado por chilenos, en su mayor parte.

Dice Barros q. pa. q. Chile no pudiese resistir a las necesidades pa. él vejatorias q. proyectaba el Perú s/ Tarapacá—fomentó las resistencias de los Estados en Chile, ayudado de Bolivia.

El Perú, aprovechando la estancia en Lima de Ballivian, que volvía de Europa a ocupar la Presid<sup>3</sup> de Bolivia, le movió autorizar un tratado de alianza, so pretexto de defender a Bolivia de Chile, entre Bolivia y Perú, pa. defenderse unidas contra cualquier enemigo exterior q. amenazase su soberanía, independencia, o integridad de territorio. El tratado se firmó en 6 de febrero de 1873, en Lima.

Como en 1873, Buenos Aires se agitaba por límites contra Chile, quiso el Perú, y lo rechazaron las Cámaras argentinas, hacerle entrar en la alianza.

El tratado se mantuvo secreto.

En 18 enero 73, Perú estanca el salitre, —y da dos meses pa. entrar en el nuevo régimen.—Compra a \$2.40 en el sitio de embarque—y por beneficio fiscal se toma el exceso de la venta. Confisca a otro exportador.

Los de Tarapacá, airados, exportan grandemente en los dos meses. Baja el salitre. Para evitar nueva baja, el Perú limita la producción. (23 de abril) de 1º setbre. a 31 agto. comprará el Perú \$4.500,000 de salitre. 5 productores, nombrados por el prefecto, dirán cto. se compra a cada uno. Disgustos y preferencias. Va arruinándose Tarapacá. Va prosperando Antofagasta. Al S. del grado 24, descubre Chile salitre.

En 28 mayo 1875—El Perú “autoriza al Ejecutivo a adquirir los terrenos y establecimientos de Tarapacá que le quieran vender,— y a contratar la elaboración y venta, con los que no le vendan,—y a imponer a éstos un derecho de exportación arbitrario. Barros dice que quería ser el único productor de salitre, y obligar a todos a vender.

La ley autorizaba al Perú a contratar un empréstito de 7 millones de libras, 4 para comprar las salitreras y accesorios. No halló prestantes. Muchos se decidieron a venderle; y él pagó en pagarés a tal plazo, llegó el plazo, y no pagó.

A esto atribuye Barros la crisis de Chile en los años siguientes.

Bolivia, envalentonada con la alianza, dice a Chile en 27 de marzo de 1873, que va a someter el protocolo de diciembre a los representantes de la nación “conforme a los principios del sistema representativo que rige en Bolivia”.

“Pérou et Bolivie.—Récit de voyage, suivi d'études archéologiques et ethnographiques et de notes sur l'écriture et les langues des populations indiennes”. Ouvrage contenant plus de 1100 gravures, 27 cartes, et 18 plans. Paris, Hachette, 1880. Charles Wiener.

El Congreso de Bolivia, desaprobó el protocolo de diciembre, y aprobó el tratado secreto.

Chile envía a mediados de 1873, nueva legación, en demanda de seguridad y concordia a La Paz, y celebra el tratado de 6 de agosto de 1874. Renuncia a la mitad que no había cobrado, y a su mitad futura. Establece que no se cobrarán más derechos, ni impondrán más contribuciones que las que entonces se cobrarán, —en 25 años. Las cuestiones, por arbitraje. Regía a Chile D. Tomás Frías, cuya prudencia e inteligencia celebraba Barros, —muerto ya Ballivian. No era Frías amigo del Perú.

Pero en marzo de 1875, —una revolución trae a Hilarión Daza al poder.

Violencias dictatoriales de q. son víctimas los trabajadores de Atacama. Asesinatos. Desdén a las reclamaciones consulares.

Bolivia había recomendado a sus cónsules que reclamasen siempre en favor de sus súbditos: y el prefecto de Antofagasta niega al cónsul chileno el derecho de reclamar ante él, —sino ante el gobierno en La Paz, a 18 días.

Jueces parciales e impuros fallan ciegamente contra los chilenos.

Chile reclamaba diplomáticamente.

Por carguío y alumbrado Bolivia impuso nuevas contribuciones.

Chile las soportó, como municipales.

Perú intenta en vano uniformar el régimen tributario de los salitres en los tres países. Chile se niega, por no comprometer algún día su sistema de libertad comercial.

El Congreso de Bolivia, en 14 febrero de 1878, —y ya del 77 venía encendiéndose la hostilidad, —al aprobar la transacción de 27 novmbre. 73, grava cada libra de salitre con un impuesto, *minimum*, de 10 c.

Protesta Chile.

Suspende Bolivia la ejecución de la ley.

Bolivia, en el desafiar y detenerse, seguía los movimientos de los rumores de guerra o paz entre B. A. y Chile.

Vuelven estos rumores a fines de 1878.

Ordena Bolivia, contra reclamos diplomáticos, que pague la compañía de Antofagasta \$90,000 q. hubiera debido pagar a no haber suspendido la ley.

Chile pide el arbitraje, y suspensión de los procedimientos contra la compañía.

No responde claramente Bolivia. Al fin, en 1º febrero 1879, decreta que queda rescindida y sin efecto la convención de 27 de noviembre de 1872, y suspendidos los efectos de la ley de 14 de febrero de 1878. Y que se reivindiquen las salitreras “detentadas por la compañía”.

Chile tomó esto a confiscación de los bienes chilenos, como \$6.000.000. El prefecto de Antof. suspendió la explotación y empezó a obedecer el decreto.

Chile retiró el 11 a su ministro, —y el 14 de febrero de 79, ocupó a Antof. con 500 soldados chilenos e impidió la ejecución del decreto.

Aquí empezó la guerra.

Movilízanse y ármanse y piden anexión a Chile—Antofagasta, Caracoles y Mejillones.

Reúnense con gran entusiasmo los militares bolivianos, y levantan enfática acta. Es curioso el ejército de Bolivia.

2,232 soldados, mandados por más de 1,000 oficiales: de éstos, 22 generales, 135 coroneles, y sólo 72 sub-tenientes. El Bon. Daza tenía 540 hombres, y de ellos solo 173 eran soldados.

Barros, desde que habla de la ocupación de Antofagasta, describe los derechos de Chile de una manera distinta a como los había descrito antes: habla de una propiedad real del grado 23 abajo de que no había hablado antes: dice que Chile había hecho cesión temporal a Bolivia —¡inconcebible y ridículo caso, que un pueblo fuerte, emprendedor y necesitado dé la parte más rica y nueva de su territorio a un pueblo vecino débil, y se haga tributario de un pueblo a quien regala por lo que

le regala! Cesión temporal,<sup>93</sup> del desierto de Atacama. Pues que de tal sinrazón se ampara para defender la ocupación—injusta fue ésta, y no racional—ni defendible. Cuando se va más allá de la razón para defender algo, es que no se halla dentro de la razón manera de defenderlo.

Y luego, leyendo cuidadosamente el libro, vese que el decreto de Bolivia decretando la venta de los bienes de la Compañía se refiere a choques entre El Gobierno y la Compañía, de que Barros no habla. Falta algo a la explicación clara del suceso: probablemente lo que justifica a Bolivia. Pero el libro ofrece sendos vacíos.

A tiempo que los buques chilenos ocupaban las playas de Cobija y Tocopilla, el Coronel Sotomayor vencía al abogado Luis Cabrera, hombre animoso, que dirigía a los bolivianos apostados en *Calama*, población situada en un oasis del desierto, a orillas del río Loa, y como descanso y reparo de los viajeros y de las recuas de mulas que trafican entre Potosí y la costa. Con lo que, a juicio de los chilenos, quedó acabada la guerra con Bolivia, y ellos dueños del desierto de Atacama.

El 5 de abril de 1879—Chile declaró la Guerra al Perú.

Las causas que trabajosamente acumula Barros son:

—Que había tratado de alianza, llamado primero, y confesado francamente luego, sin declaración hostil, al comunicar que no podía hacer declaración de neutralidad sin consultarlo con su Congreso, entre el Perú y Bolivia.

—Que el agente diplomático del Perú en Chile, había venido, existiendo el tratado de alianza y callándolo, a ver de evitar la guerra con Bolivia, y servir de mediador, si Chile comenzaba por desocupar a Antofagasta.

—Que en Lima y otros pueblos del Perú “se hacían manifestaciones belicosas contra Chile, paseando unidos los estandartes de las dos repúblicas secretamente aliadas”.

—Que la prensa del Perú “se mostraba arrogante” contra Chile.

—Que Prado se dirigió a algunas personas influyentes de Chile para ver de evitar el rompimiento, y mandó a Lavalle, como ministro del Perú, a mediar.

—Que, mientras Lavalle estaba en Santiago, “el gobierno del Perú animaba a su prensa, reconcentraba a su ejército, mandaba crear nuevos cuerpos de tropas, reparaba sus naves, hacía partir pa. el Sur del Perú algunas divisiones bien amunicionadas, y alentaba con promesas a Bolivia.

<sup>93</sup> Palabra ininteligible.

—Mas, lo que precedió inmediatamente a la declaración de guerra fue que el Perú difiriese *por un mes*, lo que no era mucho diferir, la respuesta en consulta con su Congreso, a la petición de Chile pa. que se declarase neutral.—

Si el Perú hubiese querido la guerra ¿no hubiera estado preparado para ella?—¿no hubiera enviado con anticipación sus tropas al Sur? ¿Hubiera Prado hecho lo que privadamente hizo por evitarla?—¿No era natural que el Perú, cuyo territorio meridional estaba ocupado por chilenos, temiese una invasión semejante a la de Chile envalentonado por lo de Atacama?—¿No era natural que una prensa americana se encendiese en ira por la ocupación de Antofagasta, visiblemente deseada y premeditada con cautela? ¿Podía romperse un tratado de alianza, hecho con el Congreso, sin el Congreso? ¿Podía reunirse el Congreso con menos de un mes? Si el Gobierno del Perú hubiese deseado la guerra—¿a qué exponerse a evitarla, con la acción de Prado y Lavalle?—Parece claro que si el Perú, ardiente y generoso, quería el castigo del pueblo patricida, su Gobierno prudentemente evitaba el conflicto. ¡Que el Perú, en aquel mes en que difería la respuesta, sólo buscaba aplazamiento pa. prepararse! Pues con él, —¡no se lo daba a Chile! Pues si hubiera anhelado la lucha—hubiérale con un mes bastado para prepararse a ella. Ni qué cabía hacer en un mes, desprovisto como estaba para el cruento combate? Ni cómo había de imaginar, a pesar de los sucesos de Bolivia, que tal cosa espantosa fuese cierta? Porque dos pueblos de América merecen ser quemados por el fuego de Dios si vienen a guerra! y por dineros! y por minas! y por cuestión de pan y bolsa! Oh! que fuera la ira látigo que flagelase, o barrera que cercase, o palabra que ennobleciese y conmoviese al hermano traidor! Traidor a su dogma de hombre, y a su dogma de pueblo americano!

“El día anterior, el Perú, informado por el telégrafo, había declarado en campaña el ejército y la escuadra—por cuanto el Perú”, decía el decreto, “se halla en estado de guerra con la república de Chile”.

“Dos días después, el 6 de abril, el mismo Gobierno hacía en Lima, la publicación solemne del tratado secreto, demostrando con el hecho que no necesitaba la reunión del Congreso para hacer efectiva la alianza.”

El pueblo de Lima, reunido con frecuencia en calurosos *meetings*, oyó decir a Prado, a quien se seguía teniendo a pesar de esto por amigo de Chile,—“Chile quiere la guerra! Pues bien—la tendrá tremenda

—terrible”. ¿Lo extraña Barros? Pues sobre que debía ser dicho esto a Chile por un pueblo ardiente provocado a luchas, —no menos debía decir Prado, sintiéralo o no tan absolutamente, para exculpase de la amistad a Chile que se le suponía.

Apremiado por el pueblo, que cada noche se reunía agitadamente en las puertas del Palacio de Gobierno, éste no pudo resistir por largo tpo. a esta exigencia:—y por decretos de 15 y 17 de abril decretó la expulsión de los chilenos que debía llevarse a efecto en el perentorio término de ocho días.

Esfuérzase desde ahora Barros en acumular razones contra el Perú, —y en pintarlo agitado, clamoroso, amenazador, vociferador, colérico.— Mas todo lo que el Perú hiciese después de la declaración de la guerra, y fueran los que fuesen el grado de su alarma y la exaltación con que la expresara—no añade esto ápice a las razones que tuviera Chile a la declaración para llevarla a efecto.

—Que por el 15 se ordenó la expulsión de los chilenos q. no tuvieran carta de ciudadanía, o estuviesen casados con peruanas, residiesen desde diez años en el país, y fuesen propietarios de bienes raíces.

—Que por decreto del 17, la expulsión se hizo gral.:—y “en cumplimiento de la parte penal de esos decretos, en Lima y Callao fueron reducidos a prisión los chilenos q. por falta de recursos o enfermedad—no pudieron embarcarse; pero se respetó el plazo acordado para salir del territorio”.

—Que el prefecto de Arequipa, que 2 días antes que el Gobierno decretó la expulsión, concedió 48 horas.

—Que en la provincia de Tarapacá se concedieron dos o tres horas.

—Que en Iquique no habían podido embarcarse sin la protección de marinos ingleses y americanos.

—Que en Huanillos' tuvieron q. emprender su viaje a pie, por los arenales del desierto hasta llegar a orillas del Loa, donde los socorrieron las tropas chilenas.

—Que los chilenos del Perú atendían a 40,000.

—Que Chile no pensó en expulsar a los bolivianos y peruanos.

—Que de esto se aprovechó Chile, —haciendo de los fuertes trabajadores expulsos de Tarapacá y refugiados en Antofagasta, los mejores y más útiles soldados de la campaña. Lo que no fue torpeza del Perú, ni habilidad de Chile—puesto que en Tarapacá lo hubieran sido aún

mejores, y se hubieran alzado inmediatamente con la tierra, como se alzaron con la de Atacama.

Barros pinta así el estado de los dos ejércitos:

A principios de 1879 tenía el Perú 4,200 soldados mandados por 3,870 oficiales de todas categorías, de los cuales 26 eran Grales. Gastaban en ellos 4.000,000. Cuatro buques acorazados: la fragata *Independencia*. Los monitores *Huáscar*, *Atahualpa* y *Mancó Cápac*.

Corbetas de madera *Unión* y *Pilcomayo*.

Doce buques menores.

Gastaba en su escuadra \$5.000,000

Se creían los peruanos—dice Barros—más diestro por sus revoluciones que los chilenos.

Chile tenía 2,400 hombres—de los cuales 410 eran artilleros, 530 jinetes, —y el resto infantes.

Su marina era 2 fragatas acorazadas: el *Blanco Encalada*, y el *Almirante Cochrane*, dos corbetas de madera: *O'Higgins* y *Chacabuco*, una cañonera de madera: *Magallanes*. 4 buques menores.

Dice que el Congreso había venido aminorando el ejército de 3,500 hasta el tipo de entonces:—y que tan distante se hallaba de pensar en guerra que el dñe. de 1878, cdo. la discusión diplomática con Bolivia tomaba un carácter alarmante, hicieron las Cámaras supresiones importantes en el ministerio de Guerra y Marina. Y al fin del capítulo dice: “Chile llevaba a sus dos enemigos una gran ventaja:—tenía admón. sólida y seria”.—Pues si la tenía, no pudo rebajar el ejército cdo. se estaba en peligro de una guerra conocida. O no era seria la admón.: o no es cierto que Chile hiciera realmente semejantes rebajas.

“No es de extrañarse, que el día en que la guerra vino, Chile se hallase con un ejército insignificante y un armamento insuficiente para la campaña a que era provocado, contra los deseos y las tendencias del país.”

Dice que al Perú le era fácil aumentar sus fuerzas, con las que fácilmente pasaría a él, como pasó, Bolivia.

Que los ejércitos de Chile estaban fortalecidos por la instrucción y por la paz.

Que Chile no estaba preparado para la empresa a que se le provocaba.

Ni el Perú provocó a Chile, puesto que nada tuvo que hacer el Perú con la ocupación de Antofagasta, principio imprevisto y súbito de la guerra;—ni el Perú se ocupó en dar o negar la declaración de neutralidad, que mañosamente exigió Chile, sabiendo que, dado el tratado de alianza

con Bolivia, había de vacilar en responder, para hallar de esta vacilación indispensable, que no podía ser más inofensiva, pretexto para la declaración de guerra; —ni puede dejar de pensarse que si el Perú hubiera asumido actitud tan arrogante, y deseado tan ardientemente la lucha, y estado tan de antemano preparado pa. ella, —no hubiese pedido un mes de plazo, (lo cual era visiblemente manera de retardar, sino evitar, el conflicto, o de hallar durante el mes un modo de evitarlo aún no hallado) para hacer la declaración, sino que, en acuerdo con su arrogancia, con su desdén de su adversario, con el auxilio que esperaba de Bolivia, con su doble número de tropas de mar y de tierra, con su presunción en sus ciencias militares, con su convicción de que la guerra sería una campaña de aparatos, y con los 5 millares y medio de población que podía alzar con la de Bolivia, contra los 2.500,000 de Chile;—en acuerdo con todo esto, que supone en el Perú, y afirma que en él había y bullía, Barros Arana, hubiera —sin necesidad de declarar la guerra, y suponiendo que mientras comenzaba transcurriría spre. el mes de preparación que se intenta creer que buscaba con la demora—hubiera publicado su tratado de alianza, y declarado que estaba a él. Paréceme ver intento marcado, generoso y prudente intento, en el Gobierno del Perú de impedir la guerra, y de buscar tiempo y medios para impedirla. Niego a Chile el derecho de declarar la guerra al Perú. Y si Chile dice que no podía desocupar a Antofagasta, como el Perú le pedía, pa. tratar con Bolivia, porque desamparaba los intereses de los chilenos, ¿por qué calla la fórmula o las fórmulas que indudablemente proponía Lavalle, porque no hubiese tenido sentido común que no los propusiera, para garantizar las propiedades de los ciudadanos de Chile mientras se gestionaba el arreglo?

Chile venía apeteciendo el territorio, poblándolo a su guisa, y poniendo la mira en el vejamen y destrozo del pueblo peruano,—cuyas riquezas naturales, desdén del acumulamiento paciente de la fortuna, y brillo intelectual,—como que son condiciones que ella no posee,—envidia. Si con Bolivia era la querrela ¿a qué ir a Lima, sólo porque el Perú protegía, como era natural, sus tierras de Tarapacá y pedía un mes pa. declararse o no neutral;—y no ir a La Paz, donde estaba el Gobierno vejador, perseguidor de los chilenos, arruinador de la Compañía de Antofagasta, —el dueño de los terrenos discutidos, el enemigo más cercano, y disputado del terreno discutido,—el perpetuo ofensor y burlador de los tratados y derechos chilenos; que así lo pinta Barros?

Bolivia fue <sup>94</sup> pretexto, con el cual se recogió de paso a Antofagasta; Perú, el objeto real, en el que se iban a saciar, no tanto ansias de poseer las salitreras de Tarapacá, cuanto viejos, celosos y tenaces rencores. El odio del fuerte al débil, odio misterioso e implacable: el odio del que envidia una superioridad de espíritu y una largueza de corazón que no posee. El odio del que no inspiraba simpatías hacia el que las inspira. El odio del mezquino al generoso: un odio grande.

La guerra toma, en manos de Chile, un carácter devastador, asolador innecesario de la riqueza peruana, desde el primer combate, el de Iquique. Cuéntalo así Barros:

Habían salido del Callao la *Unión* y *Pilcomayo* el 7. El 12 de abril avistan al N. de la embocadura del Loa a una cañonera chilena *Magallanes*: Aurelio García contra Juan J. Latorre. Averióse una de las máquinas peruanas. Retiráronse éstos.

De enfrente de Iquique, donde regía la escuadra chilena el Almirante Williams Rebolledo “salieron algunas *naves* a recorrer la costa vecina, *destruyendo los muelles y aparatos de embarque que el gobierno del Perú tenía en esos lugares para el carguío del guano*”.

Pues eran acaso los muelles y aparatos instrumentos de guerra? Pues estaba la guerra suficientemente enconada en esa primera escaramuza para justificar esa destrucción injustificada y a mansalva? Pues no es claro desde el primer instante que la guerra no se hacía por honor mancillado, sino por odio a las riquezas del Perú—el más villano, el menos excusador, el más imperdonable de los odios? Pues, triunfantes en este primer encuentro, ni la disculpa de la ira por la derrota tienen los chilenos para esa obra de tala. Por el contrario, debía la primera victoria disponerlos a la generosidad.

Luego cebaban odios viejos;—porque no había causa para encenderlos nuevos,—ni deja nunca la victoria, y sobre todo la 1ª victoria, de predisponer a la clemencia.

Y ahora, y en una nota vergonzante, sale a relucir la causa, astutamente callada en su lugar natural, de los decretos de expulsión de los chilenos dados en Lima. Encendidos en ira por el destrozo voluntario, innecesario y frío de sus muelles y aparatos de embarque, se amotinó—como dice Barros,—el pueblo de Lima, y en consecuencia de aquel clamor público, y por este acto chileno, se decretó la expulsión de los chilenos del Perú. ¿A qué el alarde del historiador de que no expulsó Chile a peruanos y bolivianos? Ni éstos tenían por hábito, como los de

Chile, dejar sus hogares en busca de fortuna; ni eran numerosos en Chile; ni habían destrozado muelles, ni aparatos, ni pueblos chilenos.

El libro de Barros Arana ha sido escrito para demostrar que ha tenido razón Chile: pues ése es precisamente el libro que convence de que no ha tenido razón Chile.

El libro de Barros Arana.

Yo entré a leer este libro con una generosa creencia (prevención) de que, aunque las razones de abnegación y sentimiento pudiesen estar de parte del Perú, las razones prácticas a lo menos estarían de parte de Chile. Porque sólo se concibe lo racional, en tanto no se palpa lo monstruoso. El primer movimiento, al tener noticia de un crimen, es rechazarlo. Y una vez creído—explicarlo, si cabe;—y si cabe, disculparlo.—Mas yo no creía que un pueblo se hubiera echado responsabilidad tan grave encima—si no lo hubiera podido aligerar con causas visibles y capitales, de fuerza y de peso.

*Recuerdos del libro de Joaquín M. Vergara:  
“Historia de la Literatura en Nueva Granada”*

“166 hombres fueron los conquistadores del Imperio Muisca, gobernado por dos príncipes—el Zipa en Bogotá, y el Zaque en Tunja.” Por entre los dos príncipes se entraron los 166 hombres.

“¿Qué se hizo la nación que poblaba este vasto territorio, y cuyas ciudades y castillejos agrupados hicieron que los españoles dieran a nuestra despoblada sabana el nombre de Valle de los Alcázares?”

“El P. Torquemada se queja en su historia de la negligencia de las iras. personas de letras que vinieron a esta tierra. Por fortuna, los indios habían escrito algo en piedras, que leyó 260 años después el canónigo Duquesne.”

“Entre los *muisca*s, el *mohan* probablemente sería el inspirado: *rapsodas*. Los *chibchas* tendrían también sus cantos religiosos y sus himnos guerreros, que cantarían seguramente en el monótono recitado por donde empieza el canto entre los pueblos bárbaros. Debieron cantar los *chibchas* sus enconadas guerras con el Zaque de Tunja; cantar debieron a *Bóchica*, como lo llama Vergara por haber oído *Bóchica* y no *Bochica*,

<sup>94</sup> Palabra ininteligible.

como se escribe y habla siempre, a los indios de Chipasaque al Norte, y a los de Ubague, al Oriente. Bochica es el *Adán* y el *Dios de los Muiscas*: ¿Adán y Dios a un tiempo?

Piedrahita dice de los poetas indios:

“Danzaban y bailaban al compás de sus caracolas y fotutos, cantaban juntamente algunos versos y canciones que hacen en su idioma y tienen cierta medida y consonancia, a manera de villancicos y endechas de los españoles. En este género de versos refieren los sucesos presentes y pasados, y en ellos vituperan o engrandecen el honor y deshonor de las personas a quien los componen: en las materias graves mezclan muchas pausas, y en las alegres guardan proporción: pero siempre parecen sus cantos tristes y fríos, y lo mismo sus bailes y danzas.

El único trozo de poesía india conservado en Colombia es uno de los coconucos, que trae el Gral. Mosquera en la pág. 41 de su *Geografía de los E. U. de Colombia*.

Y dice:

Surubu loma:	Subí a una altura,
Nevin ra:	Allí me senté,
Canan cruz:	Encontré una cruz,
Nigua gra:	Me puse a llorar.

Cuarenta años después de la fundación de Bogotá y Tunja, principiaron los pobladores a hacer versos—mas éstos no eran cantos de hazañas, ni de amores con las sumisas y tiernas criaturas de la tierra nueva, sino como símbolo de la significación mezquina que en cuanto a adelantos de espíritu había de tener la colonia,—uno que otro epigrama latino en honor de algún varón ilustre, u octava real, o mal soneto, celebrando tal vez,—y éste era de los sujetos más altos, la publicación de un libro.

Por cierto que no hace al caso el maravillamiento de Vergara, que tiene como a hazaña que los padres españoles hicieran aprender a sus hijos gramática española y latina—lo cual deduce, no de que constase a lo menos que así lo hacían, aunque menos no podían hacer, ni hay padre, español o turco, que deje de hacer cosa semejante con sus hijos;—sino de que estos versillos se escribían a los cuarenta años de la fundación,—cuando los más, si no todos, eran de los que habían venido de España con su poco de letras; lo cual no es raro,—porque nunca falta caballero, baladrón, ni poeta en junta de españoles.

Grave defecto es éste del libro de Vergara: el airado y rencoroso empeño de enaltecer, por sobre toda gloria de América, las glorias de España, y de España eclesiástica, con singular tendencia a hallar bueno cuanto fue malo, o excusable lo que no tuvo excusa, o grande lo mediano, sin que falte algún juicio suyo, donde la pasión del crítico deslucen la seductora ingenuidad del hombre, en que al tratar de americanos, se empeña en recalcar lo que tiene él por medianía.

A este propósito recuerdo aquella iracunda tirada del lívido y celoso cura...<sup>95</sup>, en el aposento del pintor mexicano...<sup>96</sup>. ¡Qué erguirse, con miradas y silbos de culebra contra Bolívar, cuya miniatura notable, pintada por el prócer Espinosa, tenía yo en las manos! ¡Qué gigante, aquel que pasó de tal modo por las aguas, y las encrespó y removió de tal suerte, que 50 años después de su hundimiento, aún levanta estas negras espumas!

Sacudía aquel clérigo el manto, y fusteaba con él la sombra,—cual si en ella estuviera su enemigo. Inconcebible rabia le animaba. Con ademanes y lengua de placero regateaba al héroe sus glorias, y por quitárselas a él, dáselas a otros menos gloriosos. “¿Pues no lo he de odiar—decía, y cuenta, que éstas fueron una a una sus mismas palabras—, ¿No le he de odiar si con los españoles sería yo hoy un gran personaje, y ahora no soy más que un clérigo pobre y perseguido?” Y qué decir mal de su país! Y, qué llamar charlatanería a esa dote riquísima de efusión afectuosa que distingue a los hombres de América, y que él, como a grave defecto, achacaba a los verbosos bogotanos! He aquí porqué yo creo que son los pechos humanos, nidos de todo género de seres, ora de águilas, ora de insectos. Víbora parecía el cura, con sus ojos viscosos, con su color lisa y exangüe, y sus cabellos ralos cayéndole sobre el cuello nervioso, y sus movimientos coléricos e irregulares.

Miguel de Espejo, Cristóbal de León y Sebastián García fueron de los primeros versadores.

Lamente con justicia Vergara que no sedujese a aquellos rimadores tan grandes y pintorescos sucesos como aquellos propios suyos—lo cual aconteció de lejos porque no serían por entonces las cosas tan altas y singulares como ahora, vistas de lejos, y privados de datos, nos parecen,—y porque las propias pequeñeces, o el no ser las hazañas tan grandes.

<sup>95</sup> Está tachado por Martí el nombre “Aguilar”.

<sup>96</sup> Está tachado por Martí el nombre “Felipe Gutiérrez”.



les quitaran la admiración, y con ella el vigor poético, por los hechos suyos,—y el rencor y la envidia,—o por los ajenos. Mas cierto que hay belleza en aquella fundación de Bogotá, donde juntos *Quesada*, que había fundado a Santa Fe,—*Belalcázar*, que con su tropa de españoles había aparecido por el Sur; y *Fredermann* que de Venezuela había salido a Cundinamarca por los llanos de San Martín—establecieron—“con ceremonias extremadamente poéticas y caballerescas” la nueva ciudad. Cierto que no desdican de las más hermosas páginas del romance, ni del libro de la guerra troyana, ni de los más gallardos sucesos dignos de ser narrados en lengua eminente el esbelto Vasco Núñez, arrodillándose, como echado a tierra por el peso del alma conmovida, y al cielo por impaciencia y aleteo del genio,—ante el sereno Mar del Sur;—ni *Quesada*, rodeado de ciudadanos, y cabildos, y capellanes—“arrancando yerbas, regando polvo al viento, volviendo la punta de su espada a los cuatro puntos del globo, tomando posesión de la tierra en nombre del Emperador y Rey Carlos V—y desafiando a singular batalla al que lo contradijese”. Que así lo dice Vergara, y no ha de intentar decirse mejor lo que está tan bien dicho. Lo grande es lo simple.

Y luego se embarcan camino de España, los 3 capitanes, en un buque construido en Guataquí—puerto del Magdalena.

Ni hubo porque no cantasen los bardos del tpo. los torneos y las justas que se celebraban en la plaza; ni casos que debieran ser graves, y de choque de razas, como si toda idea de venganza no estuviera muerta,—tales cual la muerte del Capitán Zorro, a cuyo nombre parece que se apareja algo de insolente y arrogante, a manos del brioso mestizo hijo natural del Mariscal Vanegas y de la madre de Zaque—Zaquipa, hermana del cacique de Guatavita. Como que aquel día debieron de andar mohinos los conquistadores, y alentados y seguidos los indios. Ni porque desdñasen tratar de los amores tempestuosos de Hernando de Alcocer y Guismar de Sotomayor,—ni de las famosas hechicerías de Juana García—la negra.

---

*Castellanos*, al fin, conquistador primero, beneficiado luego de Tunja, donde sin razón se le supuso nacido, y poeta en las postrimerias de su revuelta existencia, escribió al fin en 100,000 versos sus afamadas *Elegías*, que son verídicas, exuberantes, incorrectas y pintorescas crónicas de aquellas vidas y sucesos. Por 1570 empezó a componer sus elegías.

Por 1ª vez aparecieron sus obras en junto en el cuarto tomo de la “Biblioteca de autores españoles” de Rivadeneyra.

---

¡Qué vida aquélla, tan sombría y grandiosa, como cuando de vuelta a Cubagua, de donde habían salido con Antonio Sedeño a cautivar indios que les sirviesen en la pesca de las perlas, volvían, con Castellanos entre ellos, espantados y hambrientos, seguidos de cerca por los tigres que, cebados en los cuerpos muertos de los malaventurados indios, que dejaban como huella de sí los expedicionarios,—buscaban, jornadeando como ellos, y acampando como ellos, a los aterrados españoles!

---

Y ¡parece querer Vergara que Castellanos sea,—a ajustarnos a lo que dice en su prólogo,—tenido por gloria de la Iglesia. Pues buena andaba entonces la Iglesia de aquel tiempo, entre tigres, airada soldadesca, e indios muertos. Que se reparasen en la prebenda los cansados, y en ello gozasen los dineros que habían habido, o adquiriesen los que de otro modo no habían podido hacer,—no quiere decir que puedan ser tenidas como obras del espíritu evangélico, aquellas que nacieron y fueron hechas de hombres avezados a combates. Lugar de descanso, mas no fuente de inspiración, fue para Castellanos, y otros como él, el claustro.

---

Ayudaron a Castellanos, y con haber él pedido y buscado esta ayuda dio a entender que era hombre de vastos propósitos, sincera intención, e importantes y maduros talentos.

Juan de Avenllano, con la relación verbal de la expedición sobre la Dominica;

Francisco Soler, con el plano de la laguna de Venezuela, que así llamaban entonces al lago de Maracaibo;

El Capitán Nuño de Arteaga, con la cuenta escrita de la expedición que hizo con Pedro de Limpías por el Cabo de la Vela;

Francisco de Orellana, que describió también su viaje por el Amazonas;

Y Gonzalo Fernández y Juan de Orozco, autor de un libro perdido (de viajes y aventuras) que llamó *El Peregrino*,—con la narración de las guerras y trances de Cartagena, hasta la época en que llegó a ella Castellanos.

---

Llamó Castellanos a su obra: “Elegías de varones ilustres de Indias”, —que dividió en cuatro partes, de las cuales la última, en que cantaba las hazañas y muerte de *Quesada*, la fundación de Bogotá, Tunja, y otros

pueblos, y las guerras de los indios antes de que llegaran los españoles,—desapareció, sin que desapareciesen las demás. Y como tal como sucede con el 2º tomo de la Historia de las Revoluciones de Centro América por Mearure que pereció, o a manos de su autor, que se arrepintió de haberla escrito en el sentido liberal que por entonces lo animaba, o, como se cree en Guatemala, por la familia, señaladamente católica, a instancias del clero,—es fijo que este libro fue voluntariamente perdido, o por enemigos personales de Quesada, lo cual no lo explicaba bastante, o por avisados españoles que comprendían cuán importante era que quedaran envueltos en el agrandador misterio los sucesos de la conquista,—y no se hiciera vulnerable la dominación española por aquellas mismas artes y hendiduras por las que ella se había entrado. Así se hace hoy mismo con aquellos acontecimientos a los que se quiere conservar prestigio, y de los que se aguardan grandes resultados.—Y no convenía que Castellanos hiciera con la conquista de Nueva Granada lo que Gage hizo, en su donairoso y perseguido libro—con la toma de México, y las otras hazañas de Cortés. Que las cosas de hombres, por sucesos humanos se explican, y lo que aparece milagroso, alguna razón común y clara tiene. El misterio está, no en que lo haya, sino en que no se le conoce.

De las tres partes del libro del fecundo, animoso, ingenioso y desatinado Castellanos, he aquí los asuntos:

#### Parte Primera

##### Elegía

- 1ª El descubrimiento de América.
- 2ª A la muerte del Capn. Rodrigo de Arana.
- 3ª A la mte. de Fco. Bobadilla.
- 4ª Mte. de Crist. Colón.
- 5ª Mte. de Diego Colón.
- 6ª Mte. de Juan Ponce de León.
- 7ª Elogio de Diego Velázquez de Cuéllar.
- 8ª Mte. de D. Fco. de Garay.
- 9ª Mte. de Diego de Ordás.
- 10ª Conquista de la isla de la Trinidad.
- 11ª Mte. de Jerónimo de Ortal.
- 12ª Mte. de Antonio Sedeño.
- 13ª Elogio de la isla Cubagua.
- 14ª Elogio de la isla Margarita.

#### Parte Segunda

##### Elegía

- 1ª A la mte. de Micer Ambrosio.
- 2ª A la mte. de George Espira. (?)
- 3ª A la mte. de Felipe de Uten. (?)
- 4ª Relación de las cosas del Cabo de la Vela.
- 5ª A la mte. de D. Pedro Fernández de Lugo.
- 6ª Elogio de D. Luis de Rojas.
- 7ª Elogio de D. Lope de Orozco.

#### Parte Tercera

Historia de Cartagena.

Elegía a la mte. de D. Juan de Bustos Villegas.

Elegía a la mte. de Fco. Bahamonde Lugo.

Elogio de Pedro Fernández de Bustos.

Elegía a la mte. de Don Sebastián de Benalcázar.

Catálogo de los gobernadores de Popayán, y cuasi epílogo de lo contenido en su historia, en metros sueltos &.

Recuerda Castellanos a sus compañeros, y dice:

...Juan Valenciano

¡Qué trabajo Juan López! ¡Qué Macías!  
 Pero Rodríguez Carrión Mantilla!  
 ¡Qué Pedro Corredor! Qué Juan de Frías!  
 ¡Qué Diego Montañés! Juan de Pinilla!  
 Paredes Calderón! Francisco Díaz!  
 Un Martín de las Islas! un Chinchilla!  
 Paniagua! Pero Ruiz Herrezuelo!  
 Y aquel que vive hoy, Pedro Sotelo!

Habla así de la vida de los conquistadores:  
 “No comían guisados con canela,  
 Ni confites, ni dulces canelones;  
 Su más cierto dormir era la vela;  
 Las duras armas eran sus colchones;

El almohada blanca la rodela;  
 Cojines los peñascos y terrones;  
 Y los manjares dulces, regalados,  
 Dos puños de maíces mal tostados.”

Parece, por el discurso de Agucibaná, jefe de la insurrección de los indios, hombre capaz de entender la justicia de estos infortunados, y la sinrazón de los conquistadores:

“Antes como vencidos de gran sueño  
 Llevamos estas cosas con paciencia,  
 Hasta dalles las hijas y mujeres  
 Para sus pasatiempos y placeres.”

“Y nosotros temblamos de doscientos  
 Cojos, tullidos, mancos y hambrientos.”

Dice de Manaure, el indio venezolano:  
 “Nunca vido virtud que no loase,  
 Ni pecado que no lo corrigiese,  
 Jamás palabra dio que la quebrase,  
 Ni cosa prometió que no cumpliera;  
 Y en cualquier lugar en q. se hallase,  
 Ninguno le pidió que no le diese.  
 En su mirar, hablar, y en su manera  
 Representaba bien aquello que era.”

*Carta de alhorría.*

Habla un indio a un obispo:  
 Los que tantas riquezas han sacado,  
 Bien merecen *la carta de alhorría.*

Estaban en gran fiesta los españoles: ¡qué terrible debió ser lo que a estas dos estrofas precediera!

“Estando, pues, en este regocijo,  
 Una india, tendidos los cabellos,  
 Que debió de huir en el cortijo  
 Cuando los enlazaron por los cuellos,

Con amor entrañable de su hijo,  
 Se llegó sin temor de todos ellos,  
 Y admirados de ver cosa tan nueva,  
 Deseaban saber que causa lleva.

“La cual, como con otros lo vio vivo,  
 En brazos lo tomó con ansia viva,  
 Y con aquel ardor caritativo  
 Que de todo temor a muchos priva,  
 Dijo: “Pues eres hijo, tú cautivo,  
 No quiero yo huir de ser cautiva,  
 Ni dejaré de ir donde tú fueres  
 Y allí moriré yo donde murieres.”

“Que los indios por aguas se mandaban  
 En todos sus contractos y haciendas.”

Como a mí en las canteras, sucedía a los soldados de Hierónimo de Insa, después de los aguaceros, “...sin tener otra ropa que se muden: Y así para secar la pobre tela servía el flaco cuerpo de candela”.

Y en Castellanos se lee un episodio de la marcha del ejército de Diego de Urbina, semejante al de Eneas llevando en sus espaldas a Anchises. Por 6 ó 7 días lleva un hijo a su padre que, sintiéndose sin fuerzas pa. la marcha, se despide de él en medio del camino. Y el hijo le dice:

Y en tanto que no fuesen descompuestas  
 Del alma las terrenas ligaduras  
 Yo tengo de llevaros a mis cuestras  
 Por estas trabajosas espesuras:  
 .....  
 Asiento hecho pues de manta larga,  
 A las manos asidas con correas,  
 Sobre sus piadosos hombros carga  
 La pressa mejor de sus pressas  
 Ocupados más tiempo con la carga  
 Que con Anquise fueron los de Eneas:  
 Pues durarían estas obras pías  
 Por espacio de seis o siete días.

Habla de la fuente de juventud de que hablaban los indios “en la isla que llamaban Bimimi”—(en las Floridas).

Mezcla con chistes, cuentos como el del portugués recién casado de la india, a quien ésta se le huyó de la hamaca, pa. cosa humana, y colgando de un árbol la blanca camisa, con lo que el portugués, puesto que era de noche, creyó que era ella,—emprendió su camino por el monte;—hallando el lusitano, cuando se levantó al cabo a buscarla—el pellejo, de la querida carne ya vacío!

En sonoras estrofas, las mejores tal vez de las Elegías, pinta las desgracias del Ldo. Zuazo, enviado por D. Fco. Garay pa. capitular con Cortés las conquistas que proyectaba en una parte del territorio otorgado a éste. Sus naufragios, su viaje de isla en isla, su sed ardiente, su posesión por el arenal seco—con una cruz de leños arrojados por la mar a la playa, apretada en las manos, su plegaria a Dios en demanda de agua, y el hallarla, clavando en el encuentro de los dos brazos de una cruz señalada en tierra, y el grande contento—hallaron en el beneficiado intérprete pujante y felicísimo.

Otro libro escribió, también perdido: “La Historia Indiana.”

De Espejo y León, como de Sebastián García, el primer granadino de quien se conocen versos, se conocen los hechos en honra de la *Historia Indiana* de Castellanos.

No faltaba el Espejo, sabio como era de consejo, y grave de palabra, en ir caballero en su mula tras el Arzobispo Barrios, que cabalgaba más decorosamente, a terciar en aquellas frecuentísimas querellas que se movían—dice Vergara—entre los impertinentes Oidores “y los petulantes caballeros de la conquista.”<sup>97</sup>

Fundó Fray Luis Zapata de Cárdenas un colegio seminario, de San Luis, que a su muerte pasó a los jesuitas, y a cuyo seminario se adscribió la obligación de recibir los hijos de los caciques, pero esta orden no se llevó a efecto—pues vemos en los años siguientes que sus alumnos de

<sup>97</sup> Hay un apunte, en letra que no es de Martí, que dice: “Las locerías de Natá y Ráquira, las esteras que fabrican los descendientes de los que labraron y tejieron el templo de Sogamoso los tejidos de Pasto y Lu”.

becas en número de 18 eran españoles, y que los de 2ª becas llamados convictores, pagaban media pensión al año. De los jesuitas fue la Universidad Javeriana.

Los dominicos, desde 1543 enseñaban gramática; ganaron a los jesuitas el pleito sobre fundación de la Universidad, lo que celebraron con regocijo estrepitoso, procesión con el estandarte del Doctor Angélico, acto literario en que los catedráticos futuros se propusieron cuestiones en diferentes facultades

En 1767, cuando su expulsión, tenían 13 colegios en el Nuevo Reino.

Tratóse de fundar un colegio de indios, y se llegó hasta la adquisición de una casa, mas no pasó de ahí.

“Las locerías de Natá y Ráquira, las esteras que fabrican los descendientes de los que *labraron* y *tejieron* el templo de Sogamoso; los tejidos de Pasto y Túquerres, que semejan los de Flandes, y en alfombras que igualan a las europeas, y la pintura de vasijas y cajas de Pasto y Timaná, fábricas originales sin mezcla de ciencia europea, que recuerdan por su barniz, dibujos y finura los artefactos de la China; los tejidos de esteras y las hamacas de Chingoté y Corozal; las de *manta* de Boyacá; las de lienzo del Socorro,—y otras fábricas espontáneas, populares, son pruebas de la aptitud de los indios para las artes mecánicas.”

“Sobrevendrá con frecuencia, encontrar aporcando papas o cargando esteras, el descendiente del Zipa de Bogotá, o que demos una peseta de jornal al bisnieto del inventor del calendario muisca.”

Sobre la guerra de los Pijaos, aquellos no domados, escribiéronse, y perdiéronse, dos obras: la una “Guerra y conquista de los indios pijaos”, por Hernando de Angulo y Velasco, natural de Vélez quien sobre haber sido Escribano de Cámara y Mayor de Gobernación, y alguacil del Santo Oficio,—mereció que de él dijese Ocariz que era “muy instruido en papeles y noticias de todas materias y de historia”.

Y la otra obra es la “Comedia de la Guerra de los Pijaos” de Hernando de Ospina, natural de Mariquita, notado de satírico.

“La guerra de los pijaos, que duró largo tiempo, y no fue concluida sino con el exterminio total de aquellos altivos y valerosos indios, es muy interesante. Para terminarla, tuvo que ir en persona el Presidente Juan

de Borja, auxiliado por la lanza formidable de Don Baltasar, de popular recuerdo, al frente de una expedición, que a duras penas pudo rendir el indomable valor del famoso Calarcá.”

En los primeros años del siglo 17, publicó Brochero, (Dr. Luis)—un discurso sobre el uso de los *coches*.

No se podría conocer bien la historia de los primeros tiempos de N. Granada sin acudir a las *Noticias historiales*, tan suelta, animada e ingenuamente escrita por el padre Simón, que era carraquense. Y a Cuenca se fue a publicar la 1ª parte de su libro, en 1627: que las dos últimas, aún corren manuscritas por los estantes de la biblioteca nacional de Bogotá. Su estilo es extremadamente llano, sin gala alguna ni aliño literario, pintoresco, y vacío como las cosas que pinta, sin que la fantasía ni la gramática le estorben. Cuenta como quien vio y oyó. El tomo impreso termina con la relación de la muerte de la hija del tirano Aguirre, por su padre, el tirano de la isla Margarita. Y lo no impreso se refiere a la conquista de Nueva Granada.

Del Dr. D. Luis de Betancourt, cuyo nacimiento se disputan Bogotá y Quito, fue persona de grandísima valía, estuvo en puestos altos, rehusó el obispado de Popayán, y escribió en español, cuando allá fue, encargado de procurar en corte por las iglesias de Indias, un “Tratado de la preferencia que deben tener los que nacen en Indias como patrimoniales, para ser proveídos, en sus iglesias y oficios”. Que no han logrado ver los granadinos.

Dice Vergara:

“Cien años van a cumplirse de la fundación de Santa Fe. Los conquistadores han muerto, y la sociedad santafereña está compuesta ya de criollos o nacidos en este suelo, gobernados por jueces españoles. La cruz victoriosa domina en paz los Andes granadinos. Las tribus indianas han ido rindiendo poco a poco su cerviz a los españoles, y los que no han querido doblarla han sido exterminados, como sucedió con los altivos y belicosos pijsaos. Todas las ciudades están ya pobladas, y el terreno de la área granadina repartido en vastas encomiendas.

“Los sueños de El Dorado, y el ansia de nuevas conquistas se han calmado: en Sta. Fe van terminando las periódicas innovaciones introducidas por las residencias, y la última de ellas, tomada por el Ldo. La Gasca al marqués de Sofraga fue sin el grito de *favor al Rey!* que tan a menudo intervino en las pasadas.”

“La quietud y firmeza que va tomando el Gobierno Civil y la armonía ya bien establecida con el poder eclesiástico, aseguran la paz de que disfruta la comunidad granadina. El oro de los conquistadores con tanta liviandad gastado, y con tanta sangre y labor conseguido, ya no va a convertirse en capas de escarlata en la Corte Castellana, sino que se gasta en la colonia en fábricas de iglesias, casas y colegios, en fundación de obras pías altamente benéficas, y en grandes establecimientos benéficos y laboreo de minas importantes. Todos los animales domésticos de Europa pastan en nuestras dehesas, más bellos y más robustos que en las comarcas andaluzas; y el pato de nuestras lagunas acompaña en los corrales, domesticado ya, a la volantería traída de España. Las semillas europeas se dividen su floreciente imperio en los campos con los maizales chibchas, y en las vegas de los valles el plátano sonante da su fruto de oro a una raza que no lo conocía, el blanco pan de Dña. Elvira Gutiérrez, la primera que amasó harina en este suelo; y la dama castellana, trasladada con su marido al Nuevo Reino, ha encontrado nuestro maíz digno rival de su trigo.”

“De aquí para adelante hallaremos más abundancia de escritores, y más difundidas las letras en nuestra naciente colonia.”

D. Juan Rodríguez Fresle, santafereño, el autor de *El Carnero*,—era hijo de uno de los conquistadores que vino con Ursúa, el más gallardo y simpático capitán que vino a Nueva Granada.

Esta palabra de los *macheteros* viene en América de viejo, y la usa en *El Carnero*, Fresle, al hablar del capitán Gerónimo de Insar, “que lo fue, dice, de los macheteros”.

De cuán feroces y burdos fueron los conquistadores,—da buena idea esta frase de Fresle,—lamentándose de que Quesada, siendo letrado, no hubiese escrito, o puesto a otros a escribir, las cosas de su tiempo:—“a los demás sus compañeros y capitanes no culpo, porque había hombres entre ellos que los cabildos que hacían los firmaban con el hierro con que herraban sus vacas. Y de esto no más”.

Sobre trato de los indios: “Algunos dijeron que descendían de fenicios y cartagineses: otros que descenden de aquella tribu que se perdió. Estos parece que llevan algún camino, porque vienen con aquella profecía del Patriarca en su hijo Isacar, respecto que estas naciones, las más de ellas, sirven de jumento de carga. Al principio en este reino, como no había

caballos ni mulas en que trajinar las mercaderías que venían de Castilla y de otras partes, las traían estos naturales a costas hasta meterlas en esta ciudad, desde los puertos donde cargaban y desembarcaban, como hoy hacen las arrias que las trajinan: y sobre quitar este servicio personal se pronunció un auto de que nació un enfado que adelante lo diré en su lugar. Ya no cargan, como solían; pero los cargan pasito no más”.

“En este tpo. había una cédula en la casa de la contratación de Sevilla, por la cual privaba Su Majestad el Emperador Carlos V., nuestro Rey y Señor, que a estas partes de Indias no pasasen sino personas españolas, cristianos viejos y que viniesen con sus mujeres. Duró esta cédula mucho tiempo. Angora pasan todos. Debióse de perder.”

El estilo de Rodríguez Fresle es tan límpido y sencillo, tan personal y natural, que aún hoy pudiera ser leído,—en cuanto a lenguaje—como producción de nuestros tiempos. No es pensador levantado, pero ingenioso; más que creador, crítico; más que imaginador, discreto. No labra su frase: la deja correr. Los sucesos salen de su pluma vivos, como si acabaran de pasar. Saca de ellos lo que naturalísimamente de ellos se desprende;—y el no interrumpirlos con comentarios, les da relieve y vigoriza. Cuando filosofa, flaquea. Narra, no estudia. Cuenta con fidelidad, sencillez y donaire. Cuanto escribe está lleno de variedad y movimiento;—y vese su libro no como esos otros que parecen, en vez de ríos caudalosos, canales simétricos y rectos por donde corre, con tono igual y fuerza igual, el pensamiento; sino rebelde espontánea corriente que aquí crece, allí se debilita, más acá reposa en un remanso, más allá serpea por un recodo, y ora se revuelve frente a áspero peñasco, con cólera y estruendo, ora, el obstáculo vencido, se desliza de nuevo mansamente desembarazada y sigilosa.

Antonio Acero, famoso pintor santafereño.

llégase, recogiendo al pasar algunos clérigos nombrados, como Pedro F. Valenzuela—por su “Tratado de medicina y modelo de curar en estas partes de Indias”;—Pedro de Solís y Valenzuela que en su Epítome de la vida y muerte del ilustrísimo Dn. Doctor D. Bernardino de Almansa, Arzobispo de Sta. Fe de Bogotá—hace curiosa relación de las enemistades del marqués de Sopaga, D. Sancho de Girón, Pte. de la R. Audiencia de Sta. Fe, residenciado y condenado a 80,000 pesos luego; y Miguel Silvestre de Luna, y Baltasar de Fodar que hacían sonoros sonetos,—y

que Cristóbal de Torres, propagador de la doctrina de Sto. Tomás en la “Lengua eucarística del hombre bueno”,—llégase a Garzón de Tahuste, que dio a Zamora base para su historia con su *Historia Antigua de los Chibchas*, hoy perdida; y a Piedrahita abundante materia con su “Sucesión de Prelados y Jueces seculares del Nuevo Reino de Granada”,—perdida hoy como la otra.

Alasoa de Villarreal, predicador grande, y de influencia y pro en las cosas de la iglesia bogotana. Pred. famoso y poeta, como Alasoa—el jesuita Rangel.

Cardoso (Fco. José) que se entretuvo,—como aquel que en el Siglo 18 escribió en España un tratado en que no usaba palabra que no fuese a la vez latina y española—en escribir una novela en que había la letra  $\sigma$ .

Ossorio de las Peñas, aquel que hacía sermones aplaudidos sobre la *Fábrica de las atenciones de Dios— y Capa Azul!*: lo cual revela, con extravío de la fantasía, cierta fuerza de imaginación: “El Sol concebido en la sombra”—“Aguilas del Ala Grande”—“Candelas en la Purificación de Ntra. Sra.”

Perdida la “Flores de Sucesos Indianos”, de Juan García de Espinosa, y su *Política mineral*.

“Primer hijo de Góngora” llama a Camargo, el del poema a Loyola, celebrándolo, el literato y jesuita quiteño D. Antonio Navarro Navarrete, que prologó y publicó el poema en Madrid.

Cantó Juan de Pereira a la Virgen de Chiquinquirá—(prosa).

En este Siglo 17 no hubo más que prosistas y rimadores gongorinos.

De extremado en universal sabiduría,—y poeta máximo, en las raras ocasiones en que se apea a serlo,—y sabedor de lenguas muertas y vivas, —y de cosas de la naturaleza exterior y la interior,—hablando, como el Latín inusitado, el indio patrio; de fecundo, elegante, eruditísimo y prudente, estimaron en su tiempo en el Nuevo Reyno y en España lo que se recuerda y repite en el tomo 4º de la “Historia Gral. de Agustinos Descalzos” que publicó en Zaragoza en 1756, (un siglo después de la muerte del sabio) el padre Fco. de Asís,—al tunjano o santafereño filósofo

afamado *Andrés de San Nicolás*. Coloquios espirituales, ingeniosidades y sutilezas teológicas, historial de su orden, defensa de los intereses católicos, colecciones de leyes eclesiásticas, altos y pequeños asuntos movieron igualmente su infatigable pluma. No es en el castellano gran maestro,—y más que grandilocuente, como debiera esperarse de su magno ingenio, aparece pagado de la minuciosidad y sencillez. Mas en latín, en que era sabio, llegaba como prosista a muy notable altura. Murió en 1666, de Rector de su colegio en Alcalá de Henares.

---

*Popayán*, así llamada—según Herrera en su “Descripción de las Indias Occidentales, por Belalcázar”,—en recuerdo del cacique de aquella tierra.

---

Tras el P. Andrés viene en tiempo; y monta en fama, por arrancar la suya de otras más útiles y deseadas,—*el Obispo Piedrahita*, bisnieto por su madre Catalina Collantes, de Dña. Fca. Coya, princesa real del Perú.

Perdiéronse sus obras gramáticas, que debieron ser buenas, porque aún no se conserven versos suyos, nótese en su historia,—por lo que hubiera de hacer a trama y caracteres,—disposición gramática, variedad natural y agradable, y dijo para dibujar prontamente con sus mismos hechos, y palabras a cada personaje.

Fue a España, a defenderse, en pleito que ganó, de la querrela que le movió el Oidor Cornejo, más que por herirlo a él, que era discreto provisor del Arzobispado, por herir más con él al Presidente D. Dionisio Pérez Manrique, de quien era, con bien de las relaciones entre el poder civil y el eclesiástico, estrechísimo amigo. Y él era, como dice Vergara —“celoso de sus prerrogativas, y estaba poco dispuesto, como americano,—a soportar la altanería que despleaban los Visitadores”.

En Madrid escribió su *Historia Gral. del Nuevo Reino de Granada*, de la que se publicó la 1ª parte en Amberes,—y la 2ª,—luego que murió en el obispado de Parcamá el virtuoso Piedrahita, fue perdida.

“Descripción vigorosa:—noble y pintoresco estilo:—discreta apreciación y generoso juicio de los sucesos:—lenguaje sano y sobrio, esmaltado de honradas y útiles sentencias, dignas de varón probo, y de letrado eminente:—acucioso y aprovechado estudio de todos los antecedentes históricos de las gentes cuya vida narraba, y de los varios modos con que se la había narrado anteriormente,— eran dotes bastantes, con la singular de su virtud, pa. hacer de él, como fue, y queda, el hombre más eminente de su siglo en su patria.”

Deslucen el libro, ya el empeño, no todavía olvidado en nuestros libros, de comparar a destiempo con hazañas y hazañeros antiguos las cosas más modernas,—ya el hábito de preceder la fiel y coloreada relación de aquellas extraordinarias aventuras con enojosos y luengos preámbulos, que el lector, pagado del suceso, y creedor de que puede hacer el comentario por sí, lee siempre, si llega a leerlos, con enfado. Mas, a pesar de escribir en la 2ª mitad del siglo 17, no pudieron los artificios de la lengua de la Corte, entonces, a fuerza de lucir ingenio, tan retorcida y alambicada,—influir en aquel claro varón de alma sincera. Ni vanidades,—por las que pudieran haber entrado en deseos de dar gusto al público que premia con aplausos; ni cualidades postizas, de esas que adornan a lo común de los hombres,—eran en él parte a decir en lengua diversa de la sonora y sonante popular, las numerosas y grandes cosas que él sabía. Y así será tal vez mirado, cuando, por algún desocupado ingenio, se venga a comparar con la literatura de España la de Indias. Y así ha de reconocerse con sólo leer el relato de su vida, que la energía y la piedad realzan. Y aquellos ricos trozos de su libro en que describe la batalla de las Vueltas, en que se encontraban como caudillos enconados los soberanos de Bogotá y Tunja;—y las varias y sobresalientes prendas de Nemequene;—y las riñas de Quesada y el valeroso Capitán Lázaro Fonte, con el destierro de éste a los burgos de Pasca, y las artes graciosas de la tierna india, que le acompañaba y servía, cautiva de sus prendas. Aprovecha el detalle sin caer en la minuciosidad. Toma de cada detalle las líneas salientes. En el curso de la narración, deja que los hechos lleven en su propia relación su alabanza, censura o comentario. Mezcla hábilmente, como pudiera hacerlo hoy tras mucho arte consumado novelista, las descripciones de costumbres de los indios con los acontecimientos en que estas costumbres se mezclaban. No olvida aspecto alguno del vario paisaje. Es sereno, prudente y amoroso. Obispo no era aún, y escribe como obispo. No escribe como diácono, sino como obispo. Ni acusa ni defiende por sistema—con lo que es cabal cronista, realizado por sus dotes de lenguaje, disposición y pensamiento a historiador interesante. Observa con tanto orden, y con claridad tal escribe, que, sin que él nos las enseñe, vamos viendo las cosas que él ve,—y si se entra en un pueblo, la disposición del pueblo, y la de sus gentes, y sus hábitos y sus curiosidades vemos. No desdeña el uso de las arengas, si bien más las refiere que las habla.

Hablando de un príncipe afortunado, en quien no mediaron sino instantes entre la dicha que imaginaba y el principio que experimentaba, dice, aludiendo a los riesgos que entrañan los rápidos crecimientos de fortuna:

“fueron de la condición de los vientos, cuando soplan con demasía, que no aseguran tanto la navegación, como el naufragio”. Habla de su ambición desordenada, compañera de las desdichas, Cuenta de Zippa, en su limpia y movimentada descripción de la batalla, y dice:

“Era de natural intrépido y poco temeroso de los peligros, y en el que tenía presente, sin esperar ayuda de otro, se sacó la saeta con sus propias manos; pero reconociendo la herida y dolor intenso, que le apremiaba, vuelto a los soldados de su guarda les dijo: Amigos, yo me hallo herido de muerte, haced en mí venganza lo que debéis a buenos y leales vasallos: ninguno desmaye con mi desgracia, que si no me engañan las señales, muy pronto tendréis en las manos una cumplida victoria.” (Roldán.)

Dice en otro lugar: “Despedazadas las cabezas con el mortal estrago de las piedras, batallaban muchos más consigo mismos que con sus contrarios”.

Mas en estos trozos de la batalla, muéstranse, como en muchas partes del libro, reminiscencias o desafíos de iguales trozos de libros antiguos. *Donde campea original y donairoso la pluma del obispo, es en retazos como aquel en que por las industrias de la india, fue salvado y honrado Lázaro Fonte (porque la necesidad y el amor son los retóricos más eficaces) de la muerte que le esperaba entre los habitantes de Pasco, que eran, aunque Moscas, fieros;—aunque por menos fieros le dejaron entre ellos, y por haber conseguido de Quesada que no le desterrase a país de Panches, de gente cruel, detestable, donde, tanto como en el cadalso, de que las súplicas de sus soldados le libraban, hubiera sido cierta su muerte.*

Cuando, luego de estos momentos de extraño coloquio, abría a la luz del Sol los ojos—parecíale como que había descendido de algún lugar en alto—y la mera luz le era pálida, molesta y pobre.

¡Qué trabajo cuesta hallarse a sí mismo!—por entre los obstáculos que tienen origen en la propia naturaleza—y los que nos amontonaron al paso las ideas convencionales de que nos alimentamos.

Cuando él había hecho un bien ¡qué elocuente! ¡qué febril! ¡qué relampagueante! ¡qué necesitado de seguirlo haciendo! ¡qué contento! Parecía como que lo alentaba una llama: como que iba a romper su sepulcro de carne (en que estaba enterrado vivo) y a resucitar; como que lo empujaba viento interno.

Juan Flórez de Ocariz de Sanlúcar, contador de Hacienda en 1626, probado de bueno en las lides del cobro y de la guerra, como cuando fue de contador y veedor de la Armada contra los piratas de Providencia, o cuando acompañó como Capn. de Infnta. a D. Juan de Beaumont, Pte. de Panamá en la guerra contra los chocós.

Acosta, en su “Descubrimiento y Colonización” da estos datos.

Ocariz escribió, con aquella manía nobiliaria de esos tpos., las Genealogías del Nuevo Reino de Granada. Mucho habla de antecedenencias y de enlaces, mas, lo importante es que allí están cuantos 1600 fundaron, o algo significaron, en N. Granada. Tres tomos escribió de esto: y media el primero un prefacio lleno de muy interesantes noticias locales, a lo que llega, como quien se afanase por darse cuenta cabal de todo y construir mundo; y de buscar la etimología de las palabras usuales entonces.

Las Genealogías se imprimieron en Madrid en 1764.

El estilo es limpio, y corre fácil, aunque de vez en cuando, alardea con un fin de párrafo o giro gallardo, de elegante o severo. Lo que asombra es aquel acopio de citas menudas; y el agruparlas sin confundirlas; y el ordenarlas sin mezclarlas; y la manera con que entran a ser elementos de la frase nombres enteros y decenas de nombres, que en ocasiones y sin violencia, no son más que el inciso de una oración incidental.

“Salió miércoles santo.”

Del P. *Velasco*, en su *Arte de Sermones*, pueden sacarse, (por entre sus frases de tal manera sólidas y puras, y exentas de culteranismo, y nutridas de pensamiento, y de facultad de expresarlo claramente, que se lee hoy con extrañeza y gusto, como si se leyese cosa del día)—razonamientos muy preciosos, y cerrados:—y frases como éstas: “El que predica no debe servir a las palabras, sino las palabras al que predica”. Los adjetivos, metáforas y frases, si no declaran más bien la verdad, no son galas.

“Hable spre. así, pa. darse a entender, no para darse a admirar, que eso más que predicar, sería predicarse, haciendo del medio frío, con que perdería el sermón la fuerza del persuadir, porque se gastó la energía en lucir y galantear.”

“Las palabras que no dicen algo, no las digas; y las cosas que no hablan, no las traygas.”

No hay frase en *Velasco* que no sea máxima:



“Las palabras nunca por sí solas mueven o ponderan: si no llevan alma, de poco sirven.”

Sólo que, como con temor de que no se le entienda, presenta una misma idea de diversos modos, aunque todos claros.

En 1696 daba fin a un “Tratado de Astronomía”, en que a asertos tales como el de que el mundo terminará, porque tienen q. cruzarse algún día las elipses que recorren los astros, suceden cálculos sobre la potencia cabalística de los Nros. 3, 4 y 14,—el sacerdote Ant<sup>o</sup> Sánchez de Cozar Guanienta, q. quería rebajar la edad del mundo, de 4,000 años a 3,881, y celebrar en otro día el nacimiento de Jesús.

Su estilo no es en ninguna manera literario;—sino revuelto, y cargado de indisculpables repeticiones, y muy pobre.

De Torres Villarroel se recibieron muchos ejemplares en las colonias.

La imprenta entró en México en 1500; en el Perú, en 1680; en Chile, en 1820; en Buenos Aires, en 1800.

En Vergara leo que, mientras que en Europa son 6, y en Asia 15 las lenguas matrices,—en América eran 55, que originaron más de 2,500. Habla de la comedia original de los peruanos *Olluco*, que fue impresa Tschudi en su diccionario *quechjua*.

De los muisca, nada se conserva.

No hay hoy un solo indio que lo hable.

*Lenguaraces* grandes, que vale como entendedores en la lengua indígena, fueron los dominicos: (P. Lugo) jesuitas también escribieron (P. Dadey, probablemente milanés).

*Citano* se llamó el lenguaje que vino de la mezcla de voces chibchas y españolas.

Desnaturalizaron la lengua chibcha, por compararla al latín.

Paravey publicó en 1834 una memoria encaminada a probar que la lengua muisca nació de la japonesa, árabe o vasca:

Seik (J) Zaque (M) Gobernador o Rey.

Fo-Chekia—Bochica—Dios.

Gonat — Huthaca }  
Guet — Gueteca } La Luna, esposa de Dios.

En el calendario coinciden nombres y distribución de tiempos:

CHIBCHA	JAPONÉS (SEIVA)
1 <sup>o</sup> —Día—Ata	Eifitoí
2 <sup>o</sup> — Roshá	Bouteka
3 <sup>o</sup> — Mica	Mika
4 <sup>o</sup> — Muhica	Sokka
5 <sup>o</sup> — Hisca	Itska
6 <sup>o</sup> — Ta	Moulka
7 <sup>o</sup> — Cuhupena	Nounacka
8 <sup>o</sup> — Sahuza	Tatska
9 <sup>o</sup> — Aca	Konoka
10 <sup>o</sup> — Ubchihica	Toca

Epitafio del partífice Sugamuxi

¡Agai guandola in!

Assy quahuaia su cumamá Sugamuxi Pisihipqua Pahá blysysuca tí que bísqua: sus ichomysca tí Cundinamarca: bié puyquy es chié ti quica: sus mague tí chútas Sues, ma eta muysa aelnesequsqua chies véé suá piquihisa. Agadis Ségásqua bi fihisca.

La traduce así el P. Lugo:

¡Oh, gran dolor!

Aquí yace el gran Sugamuxí compasivo y amante pastor de su rebaño: el mejor hombre de Cundinamarca: la corona y honra de su nación: el amigo de los hijos del sol, y que al fin adoró las luces del Sol eterno. Roguemos por su alma.

De saber el chibcha, se sabrían los nombres geográficos. Algunos se saben.

*Zipacon*, lamento del Zipa: tenía el Zipa cuatro palacios: Tensaquillo, hoy Bogotá: Bogotá o Muenqueta, hoy Funja, y allá la Corte: Tabío, lugar de baños termales; y *Zipacon*, lugar de duelo, donde se recogía a llorar sus muertos.

*Bogotá (Baca-tá)* extremidad de sementera, o del campo.

*Tocan-zipa*—llanto del Zipa.

Gachan—Zipá—Risa, gozo del Zipa.

Sogamoso—el desaparecido.

Lenguas de aquellos lugares fueron la gutural y consonantosa *Ayrica*; y la *Betoyana*, de que derivaron la de Arauca, y la de Ele, por medio de la *Firara*, madre directa de estas dos. Los de Meta hablaron el Achágua:

—la *Sáliva*, que Gumilla quisiera llamar, por nasal, *narigal*,—áspera: la Sitrifa, gutural. Y los sálivas eran “amabilísima gente, la más dócil, mansa y tratable de las descubiertas en aquellos ríos”.—Y la Guajiva, y la Chiviçoa.

Plaza cita, a propósito del Meta, la luculie, jabúe, quilifai, anabali, solaca, atabaca, todas de la Betoya-Firara, ásperas todas, como esta madre suya.

De la caribe venían los dialectos guayana. palenca. guirí, guayquirí. mapuy y cumanagota.

De la sáliva, el *aturí*.

De la guajiva, muchas entre las tribus chiricoas.

La achagua era elegante, suave y rica.

*Plaza*: “Memorias pa. la Historia de la Nueva Granada, desde su descubrimiento hta. 1810.”

Los *achaguas* viven aún en Cabuyaro, a las márgenes del Meta.

El *sáliva*, se habla en Macareo.

El *tama*, se habla en Yiramina, ambos a orillas del Meta.

Los indios aprendían antes y mejor la lengua de los misioneros. que éstos las de ellos: así los *paezes*.

Hay la lengua de los *cocomucos*.

Y el *putumayo*, que hablan las tribus del Caqueta.

En Nueva Granada, cayeron sobre odios recientes. 80 años antes de la venida de los españoles, avasalló el Zippa Nemeguené (hueso de león) al Cacique de la rica y poderosa comarca de Guatavita.

El padre *Alonso de Zamora* escribió, ya por 1700, una llana, modesta y detallada “Historia del Nuevo Reino y de la Provincia de San Antonino, en la Religión de Sto. Domingo”, en la que quiso, sobre todo, contar las proezas y merecimientos de los religiosos en las faenas de la conquista. Y con razón: “que las Casas había hecho con Quesada la increíble campaña del Magdalena y Opón; y el Padre Juan Verdejo, había llegado con Fredermann a Venezuela, atravesando los llanos de San Martín. desde Venezuela”.

Amena, y rica en datos, de la trascendencia de algunos de los cuales no sospecha el buen historiador, es esta Historia. Y pintoresca, y un tanto agraciada en el decir.

Al cuaderno 4º—véanse *Velasco* y la *Madre Castillo*.

“To make haste slowly.”

“Strength comes from growth, and not from effort.”

“Madison in political genius, brilliancy and scholarship was in no respect the equal of his illustrious predecessor. But he had the faculty of repose. America wanted rest after revolution and war. Madison gave her rest.”

“He was a large man”:rico:

“He was well off.”

“He was a well-to-do man.”

“Whittier-Holmes.”

“American like Whittier.”

Sí, se puede hacer algo en una Historia de la Lit. Am.: y es esto: ¿Qué ha puesto de sí, qué ha puesto de su espíritu propio y nuevo, la América en lo que han escrito los americanos? Ha puesto algo. ¿Cuando se parecen a alguien?

Decían a Juan Vte. González por su costumbre de acaparar cuanto libro veía— *traga-libros*.

Y como viera venir hacia él a Pedro José Rojas, que no acaparaba con menor fortuna los dineros, dijo.

—Ahí viene mi hembra!

—Pues no me llaman *traga-libros*? El *traga-libras*.

Libra es en Venezuela una moneda de oro común en el país.

En algunos pueblos de Colombia, los campesinos ponen en la mano a los niños muertos una copa de cartón “para no pasar sequía en el camino”. —Y le amarran a los pies unos zapatos de cartón “para que no se *entunen*, porque el camino del cielo es muy estrecho y está todo lleno de *tunas*”.

...Colombia. Muy cerca de 1810—había en Santa Fe numerosas tertulias literarias.

En casa de Nariño se reunían Zea, Lozano, los Ricaurte, Tobar, Camacho, Iriarte.

En la Biblioteca Nacional reuníase la tertulia Eutrápélica, de que era alma el cubano bibliotecario Manuel del Socorro Rodríguez, y en la cual brillaban Valdés, y el infortunado José María Gruesso, héroe de aquel romance de Rivas, *Jacinta*, por la muerte imprevista de la cual—durante un paseo breve de Gruesso al salto de Tequendama, se entró Gruesso a sacerdote. Siéndolo ya escribió, a imitación de Young,—*Las Noches de Guenssor*, en 32 cantos, de los que sólo se conservan 3. Uno se conserva de los de “Lamentaciones de Puben” y una elegía a la muerte de José María Mosquera. Lo de *Jacinta* fue en 1794.

En casa de Dña. Manuela Santa María de Manrique, reuníase “La Tertulia del Buen Gusto.”

Eran los tertulianos, el famoso improvisador Montalvo, José Ma. Salazar,—José Fernández Madrid, “el cantor apacible de las *Rosas*”.—Manuel Rodríguez Torices, llamado el *filósofo*,—Custodio Rovira, abogado, *El Estudiante*,—Camilo de Torres, profundísimo en Derecho,—Miguel de Pombo, ya por entonces, aunque joven, célebre, dado a hondos estudios de Derecho,—Ulloa (Fco. A.) popayanés ilustre. José Angel, hijo de la Sra. cura luego, avisador e inquieto, autor de los cantos mordentes “La Tocaimada” y “La Trujanada”,—y el doctor Gutiérrez, a quien se tiene por autor de aquel soneto famoso—“El Aborto”, escrito en francés, en latín, en inglés y en italiano.—En francés está dedicado a Mlle. Guerchy, dama de la corte de Luis XIV. A éste se llamó Gutiérrez el fogoso.

El Virrey Pedro Messía de la Cerda—llevó consigo a Nueva Granada a José Celestino Mutis, el de la Expedición Botánica de 1803.

Llevó Espeleta a Manuel del Socorro Rodríguez, que se rodeaba en la Sociedad Eutrápélica, del festivo Rodríguez, de Popayán, y de otro popayanés, improvisador grande, José Ma. Valdés.

Los árboles, de la montaña del Chucurí, apenas cortados, retoñan.

*Los cojines de Tunja*. “En mitad de la falda del alto de San Lázaro falda árida, de verde desmayado, y que parece constantemente nivelada por el soplo del huracán, casi a la vera del camino que de la ciudad va a la capilla edificada en la cima, se ve una estrecha laja que sale de debajo del césped y corre a ocultarse bajo el césped. Parece haber

sido emparejada a cincel, y frotada hasta darle un brillo rojizo, que la hace semejar a una inmensa piedra de chispa. A la más ligera lluvia brilla como un espejo colgado sobre la ciudad.”

#### La verdad en el teatro.

Alfred de Vigny tradujo—y no con su grandeza, el *Otelo* de Shakespeare, pálidamente presentado en la escena francesa por Ducis, y como lo precedía de un prólogo en que lo ofrecía al público como un triunfo de la verdad en el teatro trágico, y como un adelanto de la lengua sobre la lengua vieja trágica de Francia, Armand Carrel decía—entre frases:

“Il s’agit, dans la comédie, d’usages qui vivent, de mœurs que nous connaissons—On ne dira point que la tragédie ne nous montre que des choses usuelles:—L’empoisonnement, le meurtre, le parricide, l’inceste, sont dans l’humanité, mais point dans les mœurs. Pour les faire supporter à la scène, il faut non seulement tout l’artifice de la composition, mais les plus ingénieux déguisement du style. La vérité absolue conduirait à l’argot des bagues.” Como que precedía *L’Assommoir* y *Nana*.

#### Un soneto de Calcaño.

Ibamos el 19 de abril Eloy Escobar y yo, por el camino de Sabana Grande y Chacaíto, y dejábamos a nuestra derecha las ruinas de aquella quinta historia que él ha descrito en la *Historia de una niña*, cuando empezó a contarme del soneto y de sus trances, a propósito de una pregunta mía sobre el carácter de José Antonio Calcaño: que yo me pago de las gentes por cuanto saben amar y no pensar.

Eran los tiempos de la dictadura de Páez, y de su sustituto Pedro José Rojas. Calcaño hizo un soneto crítico, que, juzgado de excelente por Escobar y Heraclio Guardia, debía publicarse sin firma: era el soneto contra Rojas, y tan recio, que de la publicación del soneto a la prisión de su autor no debiera—dados los tpos., haber distancia.

Eloy propuso, que para despistar a los sabuesos, se desfigurase el soneto y se imitasen en él diversos estilos,—“porque—decía Eloy—se reunirán en consejo literario, y darán con el autor. y con él en la cárcel: o harán terna, y pagará por el pecador el justo”.

Opúsose Calcaño, pagado de la belleza de su obra. Publicóse el soneto. Reunió el consejo Rojas. Y fue preso Heraclio Guardia. “Cuando entré a verlo en la rotonda—me decía Eloy—me parecía que las alas, las alas frías de las brisas de las tumbas se me pegaban a las sienes.”

Heraclio fue desterrado a Puerto Rico, donde estuvo un año, viviendo —según decía él—de hacer sermones. Calcaño debió a poco un favor a Pedro José Rojas.

Y cuando íbamos por el camino en que me hacía Eloy este cuento, vimos aquellas letras que para el pórtico de la finca *Sans Souci* dibujó Humboldt, que—con el reloj solar de la plaza de San Jacinto son los únicos recuerdos personales que Caraca de él conserva.

Poco después de la mordida de la culebra cascabel se debilita la actividad del corazón.

Para la cefalalgia nerviosa, infusión de eucaliptos globulus.

Fungólogo-espóroila.

De *Specimen* he leído *especímenes*, en Venezuela, en *La Vargasia*. ¿Con qué derecho? Pues tal vez con derecho perfecto. Del latín.

Familiarizado con los movimientos interiores y cóleras majestuosas de la tierra; crecido en el comercio íntimo con los grandes ejes volcánicos, que, como serpientes huecas, penetran por el Continente;—hay en su prosa algo de esa grandeza y majestad de la naturaleza que ama y penetra,—de los mares que ha visto secar—de las montañas que ha visto levantarse—del fuego que ha visto hervir. Para él, la tierra se conmueve como si la llevase sobre los hombros algún inmenso Atlante;—y como hombre encadenado que pugnara por echar abajo con sus palmas recias los muros que lo cierran—así ve al fuego preso empujar hacia arriba las sabanas, rebosar ríos, y regarse por valles y por mares.

Foco volcánico.

Recuerdos cubanos hallados en la *Vargasia*.

En la sesión del 4 de noviembre, se leyó un artículo de Antenor Lescano, acerca de la influencia de la luna sobre los vegetales. El 9 presentó Aristides Rojas dos testimonios de esta influencia.

¿Diría algo de indios cubanos Aristides Rojas el 30 de marzo, cuando habló sobre un collar, ídolos de piedra y cobre, y varias hachas, de indios de Venezuela y las Antillas?

Partenogénesis.

*Viajeros notables por Venezuela:*

Federmann, Raleigh, Labaysse, Humboldt, Depons, Conde de Segur, Robinson, Dicane, Wallace, Linden, Otto, Spruce, Karsten, Hawkshaw, Schomburgk, Lisboa &—Goering, reciente.

*Propósito de Humboldt.*

“Pero sabéis—dice en carta a Lalande—que mi objeto principal es la Física del mundo; la composición del globo, el análisis del aire, la fisiología de los animales y de las plantas, las relaciones generales, finalmente, que ligan los seres organizados a la naturaleza inanimada.”

Aquella luz de las estrellas meridionales, que brilla tan especial y singularmente, y que hizo prorrumpir a Ht. en deseos de escribir un estudio sobre ellas.

Y le pareció que las estrellas brillaban, no con la luz fría de las estrellas del norte; sino con la luz (elocuente y centelleante) de los astros de la América del Sur.

*Capuchino del Orinoco.*

*Brachyurus chirotopes*—Geof. II Hil. Tiene un rabo que es uno de sus más bellos ornamentos. Y por lo grueso y poblado se asemeja a un penacho.

La *lucilia hominivorax*, mosca de Cayena, se aposenta en las fosas nasales y deposita en ella larvas que ocasionan la muerte en medio de los sufrimientos más atroces.

La picadura del tábano produce hemorragias.

Soy como aquella laguna colombiana, “tan cristalina y limpia”, que “si una paja cae en ella, la despide luego a sus orillas”. De mí,—o de mi tipo de mujer. La laguna de Guatavita.

Creo que dije esto esta noche: 21 de abril.

“Una madre pide: una madre no puede ser nunca desoída. Es verdad que las tormentas del espíritu son como guijas gruesas y puntiagudas que estorban el paso al agua pura; es verdad que los dolores privan de alas a la palabra; pero el agradecimiento se las pone. ¿Cómo no han de salir

mis alabanzas y mis votos suelta y gozosamente de mis labios, en esta casa hospitalaria, donde el padre, caballero leal de tiempos buenos, obliga con su discreción y su largueza, y donde es la madre relampagueante y luminosa como el fuego que hierve en las entrañas de la tierra extraordinaria que nos cría? ¿Cómo no han de salir sueltas, del alma, y no echarlas a correr por entre esas bullentes criaturas, perlas aladas, que cruzan y revolotean entre nosotros, como arroyo de linfa clara por entre campos ásperos y secos? ¿Cómo no han de salir del alma suelta—en esta fiesta de colores, en que parece que se ha abierto sorprendida la nube en que la luz se tiñe y elabora,—que en franjas ricas se ha soltado por las anchas salas el iris animado,—y se oye el caer y sonar de hojas de rosas,—que flotan, blandamente mecidas por el aire, velos ligeros de bayaderas,—que en el seno de la noche negra ha surgido de súbito, espléndida y fantástica la aurora?

Somos los que hemos vivido como espada quebrada, y flor ajada, y lágrima caída, y acero con mohó: y son los niños como rōsa enhiesta, lágrima por caer, espada brilladora, y lanza no enmohecida. Y son ellos para nosotros como cuando, en lóbrega sombra,—azotándole, como látigos, el rostro las gotas de lluvia, apretándosele el corazón de alarma y susto; fingiéndosele en la oscuridad gigantes y jueces los troncos de los árboles,—ve de pronto el caminante atribulado esas mariposas de luz que serpean como estrellas caídas que aún palpitan—por entre las raíces y los tallos, y truecan en hojas verdes y resplandecientes las hojas antes negras y sombrías!

Sea la niña gallarda a quien ahora festejamos mariposa de luz para sus padres. Hagamos votos porque la Fortuna clave su rueda en los umbrales de este albergue plácido, donde ya la han clavado la generosidad y la belleza:—hagamos votos porque la noble criatura haya de su padre la hidalguía—para que tienda siempre su mano generosa al pobre;—y de su madre la honesta gentileza,—para que siempre sea como puerto de aguas mansas al navegante fatigado. Hagamos votos porque en ella se perpetúe esa doble singular belleza de la dama caraqueña—no turbada por el fuego satánico del alma pecadora, que nubla y oscurece la hermosura;—porque, al salir de este trance laborioso y aire denso, sean su aroma y color, el perfume y el tinte de violeta;—porque la primera tímida estrella de la tarde ilumine sus pasos por la tierra, y porque sea en ella su noche cobijada por alas suaves de paloma blanca.

“Ir nuestro viaje.”

Castellanos—Elegías, N. Granada.

No debe expresarse en poesía sino lo muy profundo, lo muy amargo, lo muy delicado, lo muy tierno. Hacer al lenguaje poético vehículo de toda nimiedad: poner en rima frases que están en su punto en carta amorosa, o artículo de prensa—vale tanto como obligar a elegantísima y cultísima dama a trabajos de antesala y de cocina. Respetarla es preciso—no profanarla.

No podemos hoy, solicitados por ideas diversas, anhelando incesantemente saber algo que confirme—o temiendo algo que cambie—nuestras creencias, agobiados en estas nuestras tierras por los deberes diarios, que no hallando vías anchas, cambian a cada instante de forma y vía, acompañados del susto que produce la probabilidad o vecindad de la miseria; no podemos, dividido como anda nuestro espíritu por amores contradictorios y diferentes, alarmado a cada instante nuestro concepto literario por un objeto nuevo,—rotas todas las imágenes que antes adoraban;—desconocidas aún, o vagas y fugentes, las imágenes nuevas; no podemos, en este desconcierto de la mente; en esta revuelta vida sin norma, sin vía fija, sin término conocido y sin carácter; en este constante miedo por las pobreza de la casa, y en la labor varia y medrosa que ponemos en evitarlas,—producir aquellas luengas y determinadas obras que se escribían pausadamente, año sobre año, en el reposo de la celda, o en el sillón de cordobán, sabiendo de antemano que irrevocablemente se moriría siervo del rey y dueño de la tierra. Sólo en épocas de elementos constantes, de gusto literario general y determinado, de posible tranquilidad individual, de cauces conocidos y seguros, es fácil la producción de esas obras sin genio que requieren indispensablemente todas esas previas consideraciones favorables. Sólo una gran pasión, y probablemente una de esas pasiones que por poco caritativas e injuriadoras no pueden estarse afuera y se concentran, y llegan a alimentar exclusivamente a quien las alberga,—atrayendo todas las fuerzas espirituales a un objeto único, puede hoy ayudar a producir obras de un género que hoy es casi imposible por la división de la tensión a los objetos varios que solicitan la actividad de nuestra mente. En un espíritu potente, el odio es potente. El amor es expansivo, y se evapora: piérdese en actos: se condensa difícilmente en obras; relampaguea en producciones brillantes, cortas, fugitivas. El odio, rencoroso, se repliega hasta sentirse fuerte, en el fondo del alma,—se

prepara, se adiestra, se acerca. De aquí la posibilidad de los poemas críticos. La Venezoliada, de Núñez Cáceres. La Metamorfosis, de Ovidio.

Que el papel es más libre *theatro*, que aquel donde tiene licencia el vulgo de graduar, la amistad de aplaudir, y la envidia de morder.”

D. Fco. López de Aguilar en su prólogo a la *Dorotea*, de Lope, *acción en prosa*.

Dijeron *tepidísimamente*.

Airoso, generoso, osado... y desembarazado fue Fco. López de Aguilar. No era de los ingenios que rastrear la tierra. Tenía ímpetu. Decía lo más sencillo, originalmente.

“¿Cómo no riñe tu amo? Porque no es casado?”

“Donde hay voluntad, mejor es entrarse que llamar.”

“El pan con ojos, el queso sin ojos, el vino que salte a los ojos.”

La casada y la ensalada dos bocados y dejalla.

“No hay casa donde no haya su chiticalla.”

Se repinta en Blois la mancha de sangre del Duque de Guisa, — y en Holyrook se repinta la de Rizzio. Así los demoledores del muro en que fueron a clavarse las balas con que los comunistas fusilaron al general Leconte y a Clement Thomas — disparaban tiros de revólver sobre los trozos del muro, y los vendían como reliquias a los coleccionadores afamados. Gille ha hecho de este muro una litografía extraordinaria. En el suelo yacen muertos los dos infortunados: el uno, vientre a tierra, caída la cabeza blanca sobre la mejilla derecha; a pocos pasos de su mano rígida el sombrero que poco antes sostenía: de otro lado, separado por tres troncos de árboles pegados al muro, yace, también caído en tierra boca abajo, el general Leconte, tendidos hacia adelante de ambos lados de su cabeza los dos brazos abiertos y rígidas las piernas. Ni más testigo. Ni más accidente. Se recuerda a Goya.

Pocas pruebas se hicieron de dos retratos de Gille no publicados. El uno de Bergeret — con su rostro fatigado y enjuto bajo su kepis lleno de estrellas y galones: — el otro del grueso Castiani, que reposa de sus

tareas comunistas en sueño de obeso, con el cuello graso saliéndose de los bordes de la camisa, la servilleta sobre los muslos, la mano sobre la servilleta.

Berlioz: de él se ha dicho: “Il n’était pas un doux, un calme, comme on dit aujourd’hui: il était un grand ému, un gran nerveux”. En Italia estaba cuando supo que lo engañaba una mujer. Y según cuenta él en sus memorias, afiló su puñal, tomó el tren — y vino a París — a matarla! — Yo estimo poco a los hombres que piensan en matar a las mujeres. Es un miserable aquel hombre cuyo amor resiste al engaño de la mujer a quien ama. Y si no por amor ¿por qué la mata? Yo no entiendo así el dolor que la traición de la mujer amada causa. Porque, luego de certificada la traición, no quedan en aquella mujer las condiciones que amábamos. La amábamos porque nos amaba: esta razón, luego del engaño, ya no existe. La amábamos, porque el espíritu humano necesita hallar o fingirse que ha hallado, — algo puro y tierno: no subsiste esta causa tampoco. Queremos en la mujer lo abnegado, lo generoso, lo blando, lo delicado: pues ya no podemos en mujer semejante querer esto. Ni las condiciones generales del espíritu femenino; ni la ternura y delicadeza que el espíritu ansía; ni el amor que se nos tiene, — podemos amar, tras el engaño, en esa criatura: ¿qué amaremos — pues? ¿El deleite físico? — pero éste no es concebible, ni excusable, sin el afecto, sin cierto género de viva simpatía afectuosa, sin la relación espiritual que luego del engaño no subsistirían. De manera, que es como si nos empeñáramos en aspirar en un ánfora vacía la esencia de que estuvo llena. No podemos engañar a nuestro sentido. El irá por donde brille ánfora nueva llena de perfume. Porque se ama el perfume, no el ánfora: se ama por el alma y por el cuerpo, mas no por el cuerpo, si no está como velado, aromado, embellecido, entibiado por el alma. Ni concibo, pues, dolor semejante. Y mientras más vivo haya sido el amor puesto en la engañadora criatura, y más confianza hayamos puesto en ella, y más honor le hayamos hecho con nuestro tierno respeto — con más claridad veremos, por lo extremado del contraste, la injusticia de nuestro afecto. Que de más alto suena más el golpe. Y más se clava la saeta que viene de más lejos.

Desaparecen las cosas cuando cesan de existir las razones que las produjeron. Como, con la capacidad para el engaño, que es revelada por el engaño mismo, desnúdase la mujer amada de todo el brillante arreo con que la engalanamos, — y aparece que faltan de ella las condiciones

que en ella supusimos y nos confirmaron en amarla—el amor, con el engaño, vuela. Queda cierto dolor, a las veces vivísimo—mas no de amor,—ni de pesar de haberlo perdido,—porque ya en ella, en lance semejante, ¿qué amaremos—sino de que aquel ser que acariciamos haya sido capaz de albergar traición fea,—y de ira justa por no haber sabido a tpo. penetrarla? Cuando se ha amado verdaderamente,—queda, más que cólera, lástima: y el amor compasivo que se tiene a los criminales. Cuando se ha amado poco, queda náusea.

Lo que espanta y asusta en estos trances; lo que mantiene en suspenso el ánimo, y las fuerzas todas de la vida; lo que saca a los labios, ya recojan las lágrimas de los ojos, ya tristísimamente sonrían,—toda la hiel del hígado; lo que conturba; aniebla y atribula, es el dolor previo que a la certidumbre del engaño antecede;—el agigantar con la fantasía los detalles;—el amenguarlos con la generosidad, y—el pesar generoso y caballeresco de estar mancillando con una sospecha injusta un espíritu puro. Por eso, en tanto que la duda existe, sin que el amor acrezca, si no desmaya en realidad, y queda gravemente herido después de la más pequeña duda—concíbese esa inquietud y turbulencia, y demacraciones súbitas, y doble desgano del alma y del cuerpo. Que honran a quien los sufre. Mas no luego que el engaño está verificado. Como no subsiste lo que en la mujer se amaba, no se ama a la mujer. Lástima o náusea.

“Torres Villarroel, el más necio y más notable de los admiradores de Quevedo.”

“Il vaut mieux abolir le servage d'en haut que d'attendre le moment où il commencera lui même à s'abolir en bas.”

Esas fueron palabras del zar Alejandro II, ante los mariscales de la nobleza reunidos en Moscow por convocatoria imperial, para darles parte de la conclusión de la paz con las potencias coaligadas en Marzo de 1856.

Proceso del decreto de emancipación:

—“Recomiendo a los nobles que piensen”: los nobles no pensaron.

—Encargó el zar el estudio de la cuestión a un Comité Secreto compuesto de los grandes funcionarios del Estado,—del que formaba parte el gran duque Constantino, preparado por el zar.

—Piden los nobles lituanos reforma de las relaciones que les unían a los siervos:—y aunque esto era un medio de agravar a los siervos, puesto que se pretendía nivelarlos con los de otras regiones, cuando ellos

eran más libres, afectó el zar ver en esto una petición de reforma en sentido liberal, autorizó por el Rescripto Nazimoff a los nobles lituanos a que formaran comités pa. elaborar sus proyectos,—y excitó a los demás nobles a que expresaran igual deseo, publicando con profusión el rescripto y los principios generales que lo habían inspirado, acompañando la circular que envió a los nobles. Acto decisivo.

—En cada provincia la nobleza creó un comité. Trabajos diferentes.

—Comisión imperial de redacción pa. ponerlos de acuerdo.

Intenta, ya tarde, reclamar una parte de la nobleza.

—Se llamó a discutir el proyecto de los diputados provinciales, mas no se oyó su opinión sino sobre puntos secundarios, no los fundamentales.

—Informó “El Comité de negocios de los campesinos”—y el Consejo de Estado.

—“El poder autocrático creó la esclavitud: a él toca abolirla”  
—Alexandro.

—Al fin, el úkase de 19 de febrero de 1861.

—Tres principios capitales contenía el úkase.

1º—Los siervos debían recibir inmediatamente el derecho civil de las clases rurales libres, y la autoridad de los señores debía ser reemplazada por la autonomía municipal.

2º—Los municipios rurales debían en todo lo posible conservar la tierra que poseían actualmente, y en cambio, pagar ciertos tributos anuales a los propietarios en dinero o trabajo.

3º—El Gobno. debía ayudar a estos municipios, por el crédito, a rescatar las tierras que les eran cedidas en usufructo.

Los siervos domésticos continuarían sirviendo por 2 años, luego de los cuales serían absolutamente libres sin derecho a la tierra.

Ahincado. Aledaños.

Panteísmo emanatista.

“Esta poesía (la mística) aun la imperfecta y heterodoxa, ora tenga por intérpretes yoguis indostánicos, gnósticos de Alejandría, rabinos judíos o ascetas cristianos, no es ni ha podido ser en ningún siglo género universal y de moda, sino propio y exclusivo de algunas almas selectas, desasidas de las cosas terrenas, y muy adelantadas en los caminos de la espiritualidad.”

M. Pelayo—Disc. de recep.

Quiere volar, como los brahmanes, y como el neoplatónico Sinesio, el místico griego del siglo IV, discípulo de Hipatía, a ser Dios juntamente con Dios.

---

Cieco é al nostro voler, vane son l'opre,  
Cadono al primo vol le mortal piume.

*Vittoria Colonna.*

---

A veces, se siente uno más pesado que la tierra, y como que le parece natural hundirse en ella. Y otras veces, se siente uno más ligero que la tierra, y como que le parece natural abrir las alas, y volar sobre ella.

---

Cañas hay en América,—como las que antes de Colón se vieron, s/ los antiguos cronistas—en la isla de Madera, que podían contener de un nudo a otro 9 garrafas de vino.

---

Quivira y Cibora—el Dorado de México. Allí se hallaron s/ Gomara, ya en el siglo 16, los restos de una embarcación de Cathay.

---

*Cuba.*—“Según las tradiciones de los Quichés (?), los fundadores del imperio de los Aztecas pasaron de *Haití a Cuba*, después de haber salido de las Canarias.” Brasseur: “Les mithes de l'antiquité americaine”.

---

Desconfianza de los indios.

*Ecuador.*—Lloverá hoy?

—Si llueve, vercemos,—o—El cielo sabrá eso.

---

*Libros americanos*

Flora Columbiae, Dr. Karsten.

*Piedrahita*, indígena. “Historia General del Nuevo Reino de Granada”.

Compendio historial de las conquistas del Nuevo Reino—o—Ratos de Suesca, por el Adelantado *Don Gonzalo Ximenez de Quesada*.

---

Perdido.—Violo en una de las librerías de la corte Piedrahita.

*Rodríguez Fresle.*—Conquista y descubrimiento Nuevo Reino.

*General Mosquera.*—Geografía de los E.U. de Colombia.

*Coronel Joaquín Acosta.*—Descubrimiento y colonización de Nueva Granada.

*P. Herrera.*—Ensayo histórico y biográfico de la literatura ecuatoriana. —publicado en un periódico quiteño.

*Gumilla.*—El Orinoco ilustrado.

*Humboldt.*—His. de la Géographie du N. Monde.

*Gomara.*—Anda en Rivadeneyra, y hay una edición de Barcia: “Historia General de las Indias”. “Historia de la Conquista de la Nueva España”.

*Oviedo.*—Edición de la Academia de la Historia, con prólogo de Amador de los Rios. El sólo publicó una pequeña parte en 1500, cincuenta y tantos.

Lo del Capit. Alcatena, luego que oyó a <sup>98</sup>:

—Eduardo, haz un saco bien grande, para meter dentro toda esa viruta.

*Viruta* por conversación inútil.

<sup>98</sup> Palabra ininteligible.



***CUADERNO DE APUNTES***<sup>99</sup>

**14**

<sup>99</sup> Las hojas de este cuaderno (de 24 x 32 centímetros) están escritas por una sola cara ya que son cortes de mapas del servicio meteorológico del Cuerpo de Señales del Ejército norteamericano (War Department Weather Map) [ 1886-1887 ].

Comprar el "The American Citizen's Manual" por Worthington C. Ford: \$1.25.—Putnam's: 27 & 29 W. 23 St.

---

«Girls who became famous»: by Sarah Bolton, author of «Poor Boys who became famous»: B. Stowe, H. Himb 8ª \$1.50—Putnam's.

---

De Cavour: "Desconfiar de los hombres es el mayor de los errores"  
—Por lo menos, es el mayor de los dolores.

---

¡Cómo me regocijo al volver hacia atrás mis ojos, de no haber concebido un solo pensamiento, ni dicho una sola palabra de intransigencia o de odio, ni siquiera cuando, para encauzar males que no se podían suprimir, para dar forma útil a grandezas adorables y ciegas, tenía las manos puestas en la guerra!

---

¡Silencio!—(a los que se atreven a censurar esta franqueza) ésta es la palabra de un hombre honrado,—(con todo el ímpetu de la indignación, silencio) que quiere una paz justa, pero si no es justa, no quiere paz: aquí no se permite hablar sino a la gente honrada.

---

"Of what avail the plough and sail,  
Or land or life, if freedom fail?"

De Carlyle, leyéndolo:

No escribe a caballo, sino sobre una quimera. Tiene el ceño fruncido. Con la mirada, hoza. Escupe burlas. Profetiza: tunde: unge: concentra. *Vida*. Escribe Vida con letra mayúscula. Arrolla todo lo que no se conforma a su concepto, todo lo que no es directo y leal,—un gobierno, un poeta, un traductor: no le importa el tamaño, sino la violación. Le indignan los ganapanes y repetidores de ideas: quiere hombres de hechos, que produzcan hechos. No adelanta a pasos naturales por caminos trillados; sino que se entra por la selva, abatiendo, aplastando, doblando,

cercenando. Su risa es ancha y honda, y un poco fría. Choca con su tiempo, porque éste ama la Humanidad y la tierra como diosas; y él tiene como dios al hombre. Pero se salva de los peligros de esta adoración del hombre porque ama la humanidad involuntariamente. Ve acción donde los demás ven tiranía. Lo ciega el amor a la acción, como a otros ciega el amor a la dicción. Lee a la vez las dos historias del hombre, —la que se cuenta o enseña al mundo, y la más personal y oculta de deseos e intenciones que lo mueven. Pone constantemente en paralelo la forma o teoría, que disfraza, con los intentos reales que encubre: lee a la vez las dos líneas de la vida. Su revelación constante e implacable aturde. Tiene hambre de médula.<sup>100</sup>

*Napa*: en Uruguay tiene la misma significación q. en Cuba.—

*tropero*: (U) conductor de ganados, bien por su cuenta, bien por cuenta ajena.

*tropa*: rebaño, manada (U)

“Amor de Dios—amor raíz”—

A. y Z: art. s/ Sta. Teresa en el D. de la M. Oct/86

“El desgraciado que no puede amar” (el demonio)

Sta. Teresa.

¡Cuántas veces he visto en las tinieblas elaborarse sobre mi cabeza la luz! (centelleos, relampagueos, senos abiertos, curvas de cometa, rectas y curvas)

Dicen que Felipe II:<sup>101</sup>

Onomato—manía (Charcot): “empeño en encontrar una palabra que huye de la memoria”.

<sup>100</sup> A continuación hay unas notas tituladas: “Mis negros”, destinadas, al parecer, a un libro que proyectaba escribir. Véase el tomo 18 pág. 285 de estas *Obras Completas*.

<sup>101</sup> A continuación un recorte de periódico que dice: “Escribiendo al marqués de Mondéjar, gobernador de Nápoles, le dijo que era necesario gobernar de manera que no se quejasen todos de él, aludiendo a lo que dijo otro rey: Forzoso será que los malos nos aborrezcan: lo que a nosotros toca es proceder de manera que también no nos aborrezcan los buenos.”

I could have painted pictures like that youth  
Ye praise so...

Browning.

Los termistas.

Les termites.

Los terministas.

pisarse los palitos:—Vd. le ha hecho pisar los palitos. (Chile)  
pisarse la huasca.—(B. A.)

pisar el palito (gaucho) (pisó el palito y cayó en la trampa)

támaras—

corre—chepillo

rulo—rizo,—Urug.<sup>102</sup>

por la fuerza ennoblecedora de la inteligencia—

Muchos críticos creen de buena fe que están cediendo a la justicia cuando están cediendo a la envidia.

Pasa con (el espíritu—la elocuencia) como con los barcos, que cuando traen buen viento y agua honda navegan con todo garbo y ligereza, con aire y gracia de pluma por el aire, y cuando andan por mar baja, o el viento es perezoso, tambalean que da grima, se les aflojan las velas como senos de vieja, y parece pesada corpulencia la que antes lucía como encantadora doncella.

*picana*: la vara de los carreteros: Urug.

*desaplomado*. (el andar desaplomado) Pereda en S.

voz *dilacerante* (?)

<sup>102</sup> Hay una frase ininteligible a lápiz.

*pitarrrosa.*

correr la escuela. Sant.

to play hooky.—hacer la rabona—Urug. y Argentina

futivarse—Cuba

faire l'école brussonière

jubilarse—Venez.

*fcto*: en Uruguay el *sietemesino* de España.

Coprolito: el excremento fosilizado

*Ecuménicas, os*: “el baile ecuménico” del Dr. Vida.

De todas partes. Algo como cursi.

La historia de “La Caridad Cristiana” anticipada por la Djihan-Ara, la hija pura y fidelísima, de los Mogoles.—L. de L.—Poémes Barbares.

Hay un momento extraño de transformación en las naturalezas originales que, llevadas de su ansia de saber, han ahondado en las literaturas y gustando de ellas por lo refinado del amor artístico, no se atreven sino a sacrificarlas por completo a la novedad potente que les puja de adentro, y, produciéndose en ese estado adolescente, dan como producto de este estado un estilo confuso, atormentado y casi deforme, en que las galas literarias, de la lit. aprendida, afean y oscurecen la originalidad que corcovea bajo ellas, y ésta no brilla en todo su poder, como (luego ha de brillar) seguramente, ha de brillar después, cuando la determinación de pensar y hablar con sinceridad haya llevado al escritor a entender que de todas las literaturas lo único cierto y perpetuo es lo que la razón aconseja en las letras como en los actos todos de la vida: la armonía. Armonía en el conjunto, y fuerza de idea. propia y distinta, en cada (una) palabra.

Desagrada (tener que) reconocer que el hombre de mayor idealidad del Universo, el Cristo, pueda tener el rostro deslustrado, cansado, caído, sin aquella beldad y aquella gloria que aun a los rostros sube de la inocencia y confianza del alma no probada, en la edad de la juventud, ignorante y fiera. Pero la verdad es que la vida come, y por donde pasa deja la huella de su diente; y en los que viven con más intensidad, ya por

el amor de sí, o el de los demás, más la deja. La verdad es que los rostros de los hombres de más belleza moral decaen y pierden gran luz conforme viven, y los ojos se fatigan y se apagan y la piel se decolora, y el cráneo se despuebla de cabello, y la frente se enjuta, y las mejillas se ahuecan, y sólo en las divinas horas de la acción o el discurso supremo les sale al rostro la gloria del alma.

El estilo tiene su plasticidad, y después de producirlo como poeta, se le debe juzgar y retocar como pintor: componer las distancias y valores, agrupar con concierto, concentrar los colores esenciales, desvanecer los que dañan la energía central. El estilo tiene sus leyes de dibujo y perspectiva. Aunque es mejor componer el cuadro en la mente, de primera intención, y echarlo al papel completo, pa. q. no haya luego que recalentarlo, cuando falten al juego rehecho algunos de los elementos propicios.

Para sufrir, como para pensar, necesito estar solo.

“¡ojo a la tijereta!”—Dicen en todo el Oriente de Venezuela por “no pierda el timón”: “no se deje caer”: “no se eche encima al Gobierno”. Viene de la *tijereta*, o figura que hace la gaviota con los pies cruzados cdo. vuela, y es tal q. cdo. pierde la vista de ella se perturba y suele perder la vida.—

*Compayré's* “History of Pedagogy

traduc. por Prof. Payne: “The best work in existence on the Theory and Practice of Education.”—

D. C. Heath & Co.

*Tambo*: en Ur. y B. A.: lecherías muy concurridas, donde venden la leche al pie de la vaca. Casi todos los tamberos son vascos. En el campo los *tambos* son al aire libre. Vaca *tambera* es la vaca mansa, que se deja ordeñar.

En Chile y Bolivia— *tambo* es el parador en el camino.

*Palenque*.—Dicen en Uruguay al *corral* donde se ordeñan las vacas; atan los caballos. Suelen atar allí los potros en doma; de lo que viene la frase: *palenquear potros*.—En México (v. Prieto) al lugar de las fiestas públicas de baile y juegos.

*Candombe*: Ur.: Baile de los negros de nación. De ahí *candombero*; al partido *candombero*.

*quinta*: sitio en Cuba: *quintero* (U) el estanciero o sitio.

*cidro*: Venez: Ave acuática, palmípeda, de pluma que enrojece según crece en años, blanco de joven, pico largo y corvo: no procrea en las casas.

Se presta a un ensayo épico el detalle común, en las guerras del Plata, de tomar a lazo los cañones.

La campaña de Garibaldi en Montevideo. En San Antonio; contado por Garibaldi,—recurso gaucho semejante al de Aníbal: un gaucho viene sobre el rancho de paja a ver cómo puede tirar sobre el techo un fogón encendido.—

*cuarteador*: postillón, Ur.—

De muchos políticos puede decirse lo que dice el Herald de Morrison: "He can spoil a horn, but he has never made a spoon".—

Ni come ni deja comer, dice después: "They will neither fish nor hunt bait."—

*Quillango*; *Chillango*:—tapado (abrigo) del indio patagón, hecho de piel de avestruz o de guanaco.

*No es (pá) todos la bota de potro*.—No es para todos la pobreza: no es para todos esa empresa: eso es para almas grandes.—De los gauchos.

*Hijo de tigre, overo ha de ser*: que siendo hijo de tigre, ha de tener las manchas de la piel de su padre. Gaucho.

"Donde hay yeguas, potros nacen" G.

"Ellos son blancos, y se entienden".—G.

Alusión a la política del país.

¡estos pitetas!

Los inútiles:—Nieve frita.<sup>103</sup>

<sup>103</sup> A continuación hay dos recortes de periódicos americanos, uno relacionado con los gremios obreros, y el otro sobre los juicios con jurados.

Igno. Palau & Co., de Bahía, Ecuador—Imprenta.—

De un buen director de periódicos ha de poder decirse lo que Fernández Flores dice del cómico Arjona en su estudio sobre Tamayo y Baus:—"Todos los actores tenían talento mientras formaban parte de su compañía".

Runagates—Renegado—Renegado  
Shelley En Esp. Inglés—Webster—

"que no gusten de la costanera como gusta la vid: *Bacchus amat colles*"—Trueba.

A. Andrés Alfonso.

"Hamborough"—22<sup>104</sup> Línea de Quebec 251 Bway.

A Wilson Son.  
Port of Spain  
Trinidad

*Bedoya*, el tendero paraguayo, se presentó en una fiesta de iglesia con un traje de etiqueta de seda blanca, y sombrero alto de fieltro.

Otro paraguayo fue a saludar a unos viajeros con calzones de merino verde.

*Recado*, en P: la silla de montar de las mujeres.—

*Recado*, en G:—los útiles de montar q. van con la silla

*Recado*, en M:—las viandas que se ponen a la olla.

*Roble*—el marino paraguayo.—Paraná—

Luna—Sentado en la cubierta de su goleta, conversando con sus marineros.—Descalzo.—Combate con los brasileros.—Cae prisionero, herido.—Al despertar y verse preso, se arranca los vendajes, y deja correr la sangre, hasta quedar muerto.

*Jipoy*.—P.—El camión de las indias paraguayas

*Huipil*.—G.—La saya de las indias guatemaltecas.

<sup>104</sup> Palabra ininteligible.

253 W. 23. A. Sistrena

Tiene la mano panadera. (Francesco)

“La negra *noche divina*”—Homero

“Better to be at home than out of door” como dice Shelley en la octava sexta de su tradn. del “Himno a Mercurio” de Homero.

De la mayor parte de los comerciantes puede decirse lo que Apolo dice a Mercurio en el II. de Hom:—

“Camarada de la noche”.

*Pericón*.—Baile del Uruguay,—con parada; en que el pianista es payador y canta.

*Caledonia*. Baile popular, (Las Caledonianas de Escocia introd. por Mme. Lynch) en Paraguay.—

El pueblo austríaco, de quien dice Weber—“más ávido de goces que de libertad”.—

Starkweather—20 E 33rd.

El vegetal posee la individualidad, aurora precursora de la personalidad  
E. Pelletan

Opposition, you know, is the great thing.

(El de Bath)

Yo le he oído decir a un judío en Bath lo mismo que celebran tanto como dicho por Heráclito.

“Me coloco en el terreno, para q. los demás vengan”.—

## CUADERNO DE APUNTES<sup>108</sup>

15

<sup>108</sup> Este cuaderno está formado por hojas de 20 x 21.5 centímetros, cosidas con hilo.

Notas del "Pordenone" de W. D. Howells.

---

—For in my own, he mused, is such a combat of devils,  
That I believe torpid age or stupid youth would be better  
Than this manhood of mine, that has aloft to discover  
Heights which I never can reach!...

---

—¡Bien vale el viaje a Florencia el ver el Curtins de Pordenone!  
—Miguel Angel.

---

"We are only pencils God paints with". (Eso pensé, y escribí en  
horrendos versos, cuando muy niño).

---

Ah! We learn somewhat still as the years go.—

---

¡Nay, then, not even the beauty  
Which we had seemed to create, is our own!—  
Were it not for the delight of doing, the wonderful instant  
Ere the thing done is done and dead, life scarce were worth living  
Ah! but that makes life divine! We are gods, for that instant immortal.

---

I'll ask Sansavin to supper.

---

Till I beheld no more the sausage-legge, Austrian soldier  
Where they stood on guard beside one door of the convent  
I could make out the much be-painted Biblical subject.

---

Hard by the Church of St. Stephen, in <sup>106</sup> beautiful Venice.

---

"Corruption wins not more than honesty."

---

<sup>106</sup> Hay una palabra ininteligible.





Droit comme un rayon de lumière.

Quieren ¡oh mi dolor! q. a tu hermosura de su vestido natural despoje.—

—Los cortesanos de Antinoo

—Palinuro

—María Touchet.—

—El anchamiento del águila.

Y ¿esta palabra *cursi*, que desespera a los filólogos? No ha de buscarse, por no perder tpo. útil, su carta de ascendencia en nuestra lengua; ni por su estructura pertenece a ninguna de las que hoy se hablan; ni es palabra vieja, porque ha comenzado a usarse ahora. Pero si no hay palabra escrita que sea la española *cursi*, hay palabra escrita de otro modo que se pronuncia de ése, y si, cualesquiera que sean sus ramas y ampliaciones, corresponde el sentido de la palabra intrusa al de la palabra de lengua ajena que como ella suena, de fijo que de ésta viene, porque sería maravilla la doble casualidad, sobre todo en vocablo tan raro que no se presta a muchas adivinaciones.—Tiempo hubo en que cuando mi lengua inglesa andaba aún en pañales, creí yo que *cursi* pudiera venir del inglés *coarse*, que se le asemeja un tanto en significación; por cuanto quiere decir *vulgar, áspero, rudo*. Pero las voces no pasan, comúnmente de una lengua a otra, sinc en la significación más popular y conocida, y esto destruye mi imaginación, porque *coarse* significa más comúnmente *rudo* que vulgar. Y *cursi* que significa también vulgar, no significa rudo nunca.

Pero luego di, estudiando pronunciación inglesa, que no es estudio, con una acepción de la palabra *courtesy*, que acaso limpia de dudas los pergaminos de la nuestra *cursi*. Es lo primero, que *courtesy* se pronuncia, secundum Webster, “kurtsy.”—Y es lo segundo, que en la acepción inglesa que le descubrí, *courtesy*, o *kurtsy* significa una inclinación de saludo exagerada, y ya en desuso, que estuvo en boga en otro tiempo entre las damas, y hoy se mira mal, como que consiste en doblar un tanto las rodillas a la par que se inclina para saludar el resto del cuerpo.—“A *courtesy salutation*” significa sin duda en inglés lo mismo que entre nosotros significa un saludo *cursi*.—Y es esencia de lo *cursi* lo extravagante, que es también la cualidad principal del *courtesy* remilgado y excesivo de Inglaterra.

“Perler”—Refinar, rematar, perfilar.

“Reenquiciamiento y remolde.”

“Toutes et quantes fois.”—

“Brave de sa personne”—:—Valor físico.—

“Adeudos y abonos”—Artículo sobre lo que vamos debiendo a las lenguas extranjeras y nos van debiendo ellas.—

“Ensanguinar”: “se le encendió el rostro”.—

Se ensanguina”—esto es—se colora de sangre,—“la sangre se le enciende.”

### VINOS DE FRANCIA

Pour les vins—le *Midi* est le groupe de 3 départements: du Gard, de l’Hérault, et de l’Aude.

*Le Roussillon*, c’est à peu près le depart. des Pyrennées Orientales.

“Riverains”—ribereños—de la Méditerranée.

*Le Midi*—les gros vins, violets, noirs, épais, (pastosos) où il y a à boire et à manger:—le pays des vins plats.

De un vino muy ligero: *surets*—“les surets d’Argenteuil, de Touraine, du Gatinais, du Bordelais, et de *maints autres lieux aigrelets*.”

Et ces vins Blayes, Bordeaux, Mâcon, Vienne.

Las entrañas del sufragio son feas, como todas las entrañas.

La victoria despierta instintos de aristocracia y amor a la conservación.

Quieren ¡oh mi dolor! ¡que a tu hermosura

De su ornamento natural despoje,

Que el árbol pode, que la flor deshoje,

Y haga al manto viril broche y cintura!

Quieren que al verso arrebatado en dura

Cárcel sonante y apretada arroje,

Cual la espiga sonante en la alba troje

O en el toско lagar la uva dura.—<sup>107</sup>

The bird that soars on highest wing

Builds on the ground her lowly nest:

And she that doth most sweetly sing,

Sings in the shade while all things rest.

<sup>107</sup> Véase esta composición completa en el tomo 16, pág. 299 de estas *Obras Completas*.

Beraza—217—7a. Av.—Ent. 22 & 23.

Aróstegui—38 Calle Mayor—.

Viniegra—32—West—15 St.

Gorgonzola—136 Bleecker.

Y de Coppée, leyendo al cual, parece que se va abriendo ante nosotros una y otra flor.

Vin de la Grave, pour des écrevisses.—

“Me sortir”—me faire sortir—A. Bel.

*Les ombres.*—C'est la charge des officiers et professeurs des Ecoles qui vont quelque fois voir son ombre faire des grimaces, et leur imiter sur la muraille.—Et on parle comme les profès “C'est un moyen ingenieux de redresser les travers de ceux qui commandent.”

(Jardín el placer, jardín lozano: El dolor, salva)

Poor Tom Hood used to work at night: “When all was quiet and the children asleep”.—

Mi tierra tiene que ser *purificada* como el establo de Augias: hay que volcar sobre ella un río—hay que torcer sobre ella un río.—

“Hercules cleansed them from the accumulated filth of 30 years.”—

Esta es la época en que las cumbres se van deshaciendo en llanuras, que es cercana a la otra época en que todas las llanuras serán cumbres. Así, con el crecimiento de las eminencias, suben de nivel los llanos.—Y es más fácil el trance por la tierra.—Los genios individuales se señalan menos, porque les va faltando la pequeñez de los contornos, que realzaba su estatura. Y como todos han aprendido a cosechar los frutos de la naturaleza y a estimar sus flores, tocan a menos flor y fruto, en tanto que tocan a más de esto los que antes no eran más que masas admiradoras de los nuevos cosecheros. Descentralización de la inteligencia. Lo bello dominio de todos.—Muchos poetas buenos secundarios.—Menos poetas eminentes solitarios. Diluimiento: expansión de las cualidades de los privilegiados a la masa.

## CUADERNO DE APUNTES<sup>108</sup>

16

<sup>108</sup> Este cuaderno, con hojas de 17 x 21 centímetros, está escrito a lápiz.

Chac—Mool.

Tragedia simbólica de los tiempos presentes.

Espíritu del país, dormido aparentemente, pero capaz por su propia energía, de surgir y obrar en un momento crítico.

Síntesis de la Civilización Americana.—(Mexicana).

Para hablar de las diversas tribus de América, consejo de indios, donde cada uno cuenta,<sup>109</sup> de una raza distinta. Consejo en la selva. Solemnidad épica.

El consejo puede ser pa. determinar sobre el deseo de Le P. de llevarse a Chacmool.—

Divisiones. Unos, los más rencorosos, quieren engañados por Chacmool que les promete venganza, que su estatua irá a pedirle a otros pueblos venganza, que volverá a echar a los blancos del país.—

Escena gigantesca. Lo que hará la estatua en llegando al otro país. Se levantará. Se le caerán las ligaduras de las sandalias. Les enseñará el corazón roto.

Los más, los cuerdos, vemos en el consejo—se callan, y son los que avisan a las tribus que se juntan y van a buscar al blanco bueno<sup>110</sup>

Acto I. Aparición de la estatua.—Júbilo, frenesí,<sup>111</sup> de los indios. Fanatismo. A besar la mano. Le P.

Acto II. A la guerra llaman, Intervención de la raza del Norte para su propio provecho. Rapiña.<sup>112</sup>

Acto III.—El indio se despierta. Las razas se levantan.

El canto,<sup>113</sup>

El indio se despierta.

<sup>109</sup> Varias palabras inteligibles.

<sup>110</sup> Idem.

<sup>111</sup> Palabra ininteligible.

<sup>112</sup> Idem.

<sup>113</sup> Varias palabras ininteligibles.

Un verso silbante, singular, distinto.—Verso de acento.—Todo lo que los indios ignoran, verso de acentos graves, ligeros: poesía nueva.<sup>114</sup>

—Tiene los carrillos dorados—

—El tigre, es el tigre, y el tigre le brilla en los ojos.

Que sea el Canto de América<sup>115</sup> el indio se despierta.

El volcán se derrite, la lava los campos serpea, la piedra caliente se cae.

En el fondo del fuego relucen los cantos guerreros.

Los guerreros.<sup>116</sup>

Las figuras augustas del fondo en sombras se alzan.<sup>117</sup>

Los guerreros cercan de llamas al pueblo.

En su torno, calientes las piedras y rojas, humean.

Con los hijos los pueblos acuden al valle caliente,

Sale el Sol por el monte.<sup>118</sup>

En el fondo del valle las casas hermosas humean.

Es un pueblo dichoso que vive en el fondo del valle:

Las casitas son blancas: los niños van cantando a la escuela.<sup>119</sup>

El indio es poeta.

Yo no quisiera tener mis obras traducidas al inglés o al francés, sino al<sup>120</sup>

Allá arriba en el trueno<sup>121</sup> sentado sus rayos compone

El de barba cana que mira los mundos que viven

Y se toca la barba contento y abre a la luz las puertas

La luz alumbra el mundo: Votán está contento

El indio despierta...

Ya se llena de luz el mundo: Votán está contento.

<sup>114</sup> Varias palabras ininteligibles.

<sup>115</sup> Idem.

<sup>116</sup> Idem.

<sup>117</sup> Idem.

<sup>118</sup> Varias frases ininteligibles.

<sup>119</sup> Idem.

<sup>120</sup> A continuación siguen, a lápiz, varias frases ininteligibles.

<sup>121</sup> Pudiera ser "tronco".

## CUADERNO DE APUNTES<sup>122</sup>

17

<sup>122</sup> Este cuaderno, escrito en un block comercial de 13 x 22 centímetros, contiene un grabado en colores de una niña, en la cubierta, y el siguiente membrete: "Presented by *The Ocala Commercial & Bazar Co.*,—Dealers in Dry Goods, Notions, Clothing, Hats, Shoes, Groceries, House Furnishing Goods.—F. P. Gadsen, Business Manager. Ocala Florida" [1892-1894].

Severo Pina—Scti. Spiritus.

Los tres Laera: en negocios de madera: a Alejandro Suero Balbín.

Ciego de Avila.

Manuel Laera.

---

Manl. Jané: Ingenio *Natividad* Ing. Mapo, Seti. Spiritus.

---

You hear good Juan playing in a<sup>123</sup>

---

Humphreys  
William cor. John

---

No hay por qué llevar las uñas sucias, cdo. se pueden llevar limpias.  
¿Prefiero el q. las lleve una mujer desaseada o una limpia? ¿Medias  
sucias a medias limpias?

---

También había liberales cdo. 1876, q. se oponían a la revolcn., porq.  
temían q. la anarquía resultase de ella,—y sin embargo de la revn. salieron  
Hamilton, cuasi-monárquico y Wash. señorial.

---

Yo conozco el terrible sentido  
de la voz q. . . . q. manda  
De la voz q. me dice al oído  
Que me grita del pecho—  
Levántate y anda.

---

<sup>123</sup> Dos palabras ininteligibles.

Si la sangre callada           gotea  
  ea  
  anda  
  ea  
                                  L. y anda.

Mientras haya en Am. esclavos           L. y a.

Mientras haya una injusticia           L. y a.

Mientras haya un enfermo social       L. y a.

Zanjón.

Marcos García había hecho la primera propaganda. Spottorno y Pérez Trujillo, los dos comisionados, dijeron a Roloff, por la Cámara, que Camagüey y Oriente se habían entregado ya. Roloff cree que Spot. fue engañado; estaba enfermo. Y Oriente estaba peleando.—A Oriente les dijeron lo mismo, y Las Villas estaban peleando. El Camagüey rendido en medio: todo el Camagüey, como 70 leguas. Enseñaron los telegramas comunicando el rendimiento. Creo q. nadie puede decir q. las V. tenían nec. del Z. cdo estaban reponiéndose. Habían pasado, es verdad, una época muy angustiada. Tenían municiones y armas”.

Spot, como era muy recto, nunca falló y tenía muchísima influencia. El estaba enfermo en un rancho.

Todos los perturbadores y discolos de la revolución, en el Zanjón: Pérez Trj., Roa, Figueredo.

Mariano Torres, que al día sigte. de capitular con Roloff, de jefe del batallón de infantería, regimiento Sibanea (por una serranía de Trinidad) salió de Guan. con cartas de Roloff a V. G. y a M. anunciándole q. V. estaba conspirando. Y allá volvió a entregarse a Oriente. Mandó a dos comisionados.—Vicente Pujals y Lacret—a ver si las Villas estaban rendidas. “Espérenme un mes”, dijo Roloff. Y llevaron el recado, (a Calvar) (por Pedro Alfonso).

“Nosotros nos entregamos con la condición de q. éramos los últimos.”—Roloff. Y como no era así, no se sintió obligado.

Roloff envió a la Junta a Pedro Castillo a pedir auxilio: “que no tenían”.

“Armamento, no necesitaba yo; porque yo me armaba en los ataques.”  
R.

Las cápsulas las comprábamos al enemigo. Sti. Sp. y Villa Clara, muy buenos para municiones.

Cdo. M. Campos ocupó al fin las V. como un tablero de ajedrez, con 40,000 hs. más los 20,000 q. había, cdo. R. fraccionó en fuerzas pequeñas las suyas, y sólo anda con unos 20, sin más caballo que valiera q el suyo y dos más,—cdo. todo era juego, y a cada tiroteo tenían orden de sacudir las izas. esp. q. lo oyesen,—cdo. Pancho Jiménez les ofreció llevarlos a “Cuba Libre”, a un territorio seguro, y en cada aguada les esperaban los esps. y al fin se refugiaron en un corojal.

Sobre monarquía y república:

“Multiplicar los resortes del gobierno es multiplicar sus vicios. No sin razón se ha preferido el más simple.”

Y que ¿no había antes otro parlamento tenebroso, intrigante, irresponsable y real? A un parlamento imperfecto, a la Corte, lo ha sustituido otro mejor. Spre. habrá la consulta de las cabezas. Y el déspota mayor, no puede preseindir en cierto modo de ellas.

Divisiones de los militares.

Narses abandonó por envidia a Belisario, desarmó parte de su ejército, y se perdió Milán.

Los ilustres bandoleros de q. habla<sup>124</sup> Belisario—los q. le sucedieron en Africa.

“n/ gentes de lujo y de rapiña”.

El ingenio San Miguel estaba comprometido a levantarse con el Inglesito por jefe: en el ingo. había armas: el enfermero, por miedo, los denunció.

<sup>124</sup> Dos palabras ininteligibles.

En la Ciénaga, viniendo, coparon al Inglesito. Los hombres estuvieron en el camino real, a reunirse con Reeves.

Pepe Carrero y Tudela, jugador y monedero falso, denunció a Luis Morejón.

Gabriel Fouxedo, en Cárdenas.  
The Pleasures of Life pa. Barbarrosa.

In Darkest Africa pa. Roloff.

Character  
pa. B.

“¿Quién dice que no somos pueblo?”

Arto. p. Patria.

Quien osa decir eso no ha visto taller de Villamil—taller de Gato—taller de M. Ibor.

Los pedantes creerán q. s/ discursos son mejores: yo declaro no haber oído hablar inglés más fino ni inspirado que a Lang, el tabaquero de Gato: ni discursos más bellos q.<sup>125</sup>

José del C. García.

Yo fui bueno hace cien años  
En Calam de Judea:  
Y hoy, en salvilla de plata,  
Como de lo que serví.—

Lo q. sale de la entraña  
También se puede podrir,  
Sale el mundo, y este mundo  
Lo puede también podrir:  
Estaré lejos, bien lejos  
Para no verlo podrir!

No hay nada en el poder q. seduzca o complazca a un hombre magnánimo.—Egoísta, amigo del poder y temible.—O generoso, q. sólo estime la autoridad por el bien a q. pueda guiar con ella.

José Hidalgo.

Port Tampa.

Se ve entrar por las puertas mozos como José Hidalgo.—

La noche de la pacificación me robé tres Rem. de la calle, de los soldados borrachos, me los<sup>126</sup> y me los robé.

Cdo.<sup>127</sup> llenas de heridas.

A la felicidad del obrero se va por la felicidad de la patria, al obrero feliz se va por la patria feliz.

El ob., con todo ganado, qué es, sino un hombre extraño en el mundo, si no está en su mundo?

El otro, español rajado, y él, cubano hasta no más. Y los dos tienen mujeres cubanas.

Un español le avisaba del convoy: otro montaba a caballo, a llevar la noticia.

Los Clubs.  
Art. en Patria.

Ver a Eduardo Barbarrosa.

Ver a Manrara  
Pepe fue de los “legistas” de Guáimaro.

Ley  
Legisti  
Legistrato  
Leguleyo.

<sup>125</sup> Varias palabras ininteligibles.

<sup>126</sup> Varias palabras ininteligibles.

<sup>127</sup> Idem.

Familias de palabras.

Plutarco.

Maquinita eléctrica.  
(veilleuse).

“La Intolerancia”.

Eso hemos heredado de los españoles. Aspereza, rudeza, contra los q. no piensan como nosotros.

Artº p. Patria.

Juntarnos, es tan necesario q. estemos todos juntos!  
que nos sintamos fuertes y consolados para lo q. tenemos q. hacer.

Carta a Pedro González Llorente.

Marcos Gutiérrez quiere saber si la Soc. Homeópata, q. expide títulos, le podría recibir el examen en castellano.

E. y H. pa. garganta.

El negro irritado (Granados).

Arto. p. Patria.

Ese, el colérico, el q. excite miedo, el q. hace temer cóleras y venganzas, ése es el gran enemigo del negro.

Anarquistas: los bisontes: acorralarse como los bisontes, en cerco contra el resto del mundo: la dicha no está en eso, sino en q. el bisonte pasee en paz y respetado por esta vida.

El No. 10 y el 24 de Humphreys.  
pa. levantar fuerzas.

Yo conozco el placer de la palabra pintada, y del palacio de los pensamientos, y de decir lo q. se ha sentido o visto, de modo q. haga bien al mundo, y lo sienta y lo vea.

Pero eso es placer inferior, y deber inferior.

Cdo. todos sean libres, y estén en vía de ser felices, entonces, si la vida entre el hombre ruin llega a tanto, será grato poner en lengua de bronce, que brille como oro, la verdad simple y fuerte de la vida a la sombra de aquellas.<sup>128</sup>

Ah God! the pretty fools of rhyme  
That shriek and sweat in pigmy war  
Before the stony face of time.

Aplicar esto a las rivalidades miserables ante el concepto de la patria.

The Pleasure of Life para Ernesto<sup>129</sup>

“O gusano: jefe!—no guía, y no jefe.—N/pueblo es de todos,—y está hecho de todos—del rico, q. arma un barco él solo, porq. un rico me dio muc. veces con que armarlo, y de los pobres que dan muchas veces.—L. de Brisson—redingote.

<sup>130a</sup> pastar con el ganado de los campos.

El q. se conforma con su propio bienestar,—el q. no padece del dolor de los otros—ganado:—

Pues eso es lo q. significa este movimiento:—y el q. sea hombre de sí,—afuera y el q. sea hombre de los demás, adentro!

Un bien grande hacen los viles en el mundo, y es purificar con la paciencia los corazones generosos, dándoles así mayor limpieza e influjo mayor con q. como reguero luminoso, q. persigue hasta su villano rincón a la serpiente, perseguir la vileza.

Hay caras de cuero, y asentaderas de goma elástica, y espaldas de lacayo, q. se encorvan más mientras más se les pega.

Que ¡cuando todo padece, cuando todo sangra, cuando... ¿estaré yo como un rey, con los pies en la estufa, leyendo rimas y tirios para salirme como un sortilegio con un cúmulo de remiendos y el traje de remiendo, y todo yo de remiendo, a que los míos me admiren, los míos, que lloran

<sup>128</sup> Varias palabras ininteligibles.

<sup>129</sup> Idem.

<sup>130</sup> Idem.



y sangran, porque sé mucho de...?<sup>131</sup> De sus penas es de lo que quiero saber para remediárselas. Esa es, amigo mío, mi literatura, mi literatura salvaje.

Yo he leído esto y aquello, y todo, y no me importa que se sepa.

Artº L.<sup>132</sup> del enemigo.

Amigo:

Jesús, amigo mío, escribió tan poco! Ganar un alma, consolar un alma ¿no es mejor que escribir un artículo de oropel, donde se prueba que se ha leído esto o aquello? Menos palmas y más almas. Yo quiero consolar al triste, enseñarle al confuso lo que hay de verdadero en su doctrina, y no lo que hay de ira y soberbia, y mucho amor de sí; yo quiero que el rico vea y entienda la amargura toda, y la amarga raíz de la vida del pobre, y en cuanto el pobre lo es por la injusticia natural, o lo es por la injusticia o la ignorancia humanas. Mi padre, al gato que pecaba, le hundía la nariz en el pecado, y así hago yo con los soberbios: les restriego la nariz contra la aflicción y la inmundicia. De asco, serán menos. Un bribón dice que mi literatura es salvaje, porque digo estas cosas, porque me sale de las venas la sangre de los demás; porque mi sangre es la sangre de todos. Y yo le digo: bribón, y sigo mi camino, consolando al triste. Patria es eso, equidad, respeto a todas las opiniones y consuelo al triste.

¿Que por qué no sentirlo? y digo que después: pero ¿cómo, mientras haya en el mundo pena, mientras haya injusticia en mi patria? Morir no es nada, morir es vivir, morir es sembrar. El q. muere, si muere donde debe, sirve. En Cuba, pues, ¿quién vive más que Céspedes, que Igno. Agramonte? Vale, y vivirás. Sirve y vivirás. Ama, y vivirás. Despidete de ti mismo y vivirás. Cae bien y te levantarás. Si mueres, vales y sirves. Pero si quedas vivo, ¿cuándo puedes existir para ti, por tu fama, para que digan de ti, para que digan que supiste esto y aquello? Los contertulios de afuera, so capa de política, vendrán a convenir con los soberbios de adentro, con los pequeños y malos de adentro: y no habrá patria, mientras los buenos y creadores, los originales y los equitativos, no vigilen, sin más<sup>133</sup> de los soberbios perezosos y los contertulios de afuera. Créeme, amigo, no habrá república y dime qué tiempo queda así para escribir.

<sup>131</sup> Tres palabras ininteligibles.

<sup>132</sup> Varias palabras ininteligibles.

<sup>133</sup> Idem.

No hay vueltas que darle. Hay que poner hospital de almas como se pone hospital de cuerpos. Y que se cure la enfermedad con la mayor ternura de este modo, no quiere decir que no se le ponga nombre a la enfermedad. Descubrirla, y curarla. El q. lastima a la patria cdo. la patria se levanta, infame. El que va rimando iras, cuando los demás olvidan el odio y se deciden a amar, infame. Y a todos los infames juntos, pa. q. se les conozca y<sup>134</sup> un letrado: Esos, y luego, por supuesto, se les da la medicina, y se les admite en la Tabla Redonda, como admitió a<sup>135</sup> el rey Arthur.

No traigo voz de indecorosa súplica—he visto el ángel de fuego.

Las corrientes paralelas se atraen en Química, y en la vida.—

¿Cómo puede la novia, aunque la redujere luego la prosa de la vida, olvidar al q. murió pensando en ella?

<sup>134</sup> Palabra ininteligible.

<sup>135</sup> Idem.

***CUADERNO DE APUNTES<sup>136</sup>***

**18**

<sup>136</sup> Este cuaderno de apuntes está compuesto por hojas cosidas de 20 x 23 centímetros [1894].

—Desde 1858, decía Mme. Maurice Rouvier, (Claude Vignon) todo lo que más tarde aparecía como novísimo descubrimiento, cuando no es más que la ley natural del arte, esencial y continua, que todo verdadero artista ha de descubrir por sí, como que no es artista hasta que no la descubre:—Decía Mme. Rouvier al editor Hetzel, con más claridad que los mismos Goncourt, estas frases de su prefacio a los “Recits de la Vie Réelle”:

“J’ai pris ce que la nature m’a donné sans chercher plus loin. Je ne veux ni dramatiser les situations que le hasard me montre, ni grandir mes types, ni forcer le cri de la passion ou de la douleur; partout je cherche la *note juste*, l’expression de la vie elle-même; et le succès que j’ambitionne c’est de l’avoir quelque fois rencontrée. La plupart de ces histoires sont vraies;—à peine en ai je transporté la scène d’un lieu à un autre.”

Y el crítico más ponderado y sensato no hubiera podido decir mejor esto otro:

“N’allez pas croire, cependant, je vous prie, que je veuille arborer le drapeau de l’école qu’ on est convenu d’appeler *réaliste*. Cette école a, je ne sais pourquoi, pris à tâche de ne peindre que le côté mauvais, triste ou petit de la nature. Comme si la bonté, le dévouement, la vertu n’avaient point aussi leur réalité.”

---

A quien nada contra ola, le cuesta más trabajo nadar.

---

Y yo pregunto cuando se trata de España—¿(no se arguya lo que valemós ahora)—¿valía más lo que había en América cuando expulsamos a los conquistadores, que lo que había cuando vinieron?—En poesía, ¿qué versos de la colonia valen lo que la única oda, u odas, que se conocen de Netzahualcóyotl? En arquitectura, ¿qué pared de iglesia, o celebrado frontispicio, ni aun el del churrigueresco Sagrario de México, vale lo que una pared de Mitla, o de la Casa del Gobernador?

---

¡Estos hombres que hablan tanto de sí!

hijo de negra él mismo, o (hijo soberbio) de un gallego que casó con la que no quería, ni lo quería a él, porque en el ajuste de las bodas le trajo “dos cobertores más, y dos pares de zapatos”.

Canciones rusas:

“Au milieu de la plaine unie”

Sredi dolini rovgnia.

“Petite mère bien aimée”

Matouschza goloubuchka.

“Troika”, música de Stephanoz

“Ma confeite”, Schultz.

Dice Menéndez Pelayo lo del vino nuevo en odres viejos, en un verso tan violento que se ve que no le ha sido natural; y los académicos se llaman a maravilla, y repiten el verso, como gran hallazgo, a diestra y siniestra, cuando no hay más que abrir la “Aurora Leigh” de Mrs. Browning, y hallar estas líneas de donde sin duda sacó las suyas el español:—¿O de la Biblia?

“Si el cínico Crates se une en público con Hiparca, los pilluelos le silban y escarnecen. Sólo en Otahiti, cuando llega Cork, se toma por lo serio hacer en público tales actos, como ceremonia religiosa.”

Varela

Sobre Descubrimiento de América.

De Bacon: en la Nueva Atlántida:

At the same time, and an age after or more, the inhabitants of the great Atlantic did flourish. For though the narration and description which is made by a great man with you, that the descendants of Neptune planted there; and of the magnificent temple, palace, city and hill; and the manifold streams of goodly navigable rivers, (which, as so many chains, environed the same site and temple); and the several degrees of ascent whereby men did climb up to the same, as if it had been a scala coeli, be all poetical and fabulous; yet so much is true that the same country of Atlantis, as well that of Peru, then called Coya, as that of

Mexico, then named Tyrambel, were mighty and proud Kingdoms in arms, shipping and riches: so mighty as at one time (or at least within the space of ten years) they both made two great expeditions; they of Tyrambel through the Atlantic to the Mediterranean Sea; and they of Coya through the South Sea upon this our island”.

Platon;—Critias, cuando cuenta la leyenda, en el diálogo de Timeo.—  
Y luego, el diálogo de Critias, describiendo más a la larga la Atlántida.

Lo del poeta Pulci.

Humboldt:—“L'Examen Critique de l'Histoire de la Géographie”:  
(Reunió allí H. todo lo que se sabía entonces sobre la historia de la Atlántida)

¿Y la Phaeacia de Homero?

En el Cosmopolitan, la serie de artículos sobre los Primeros Descubridores de América.

Hi-Lee, el descubridor chino,—según confirma el manuscrito que halló en Shen-See el doctor Shan,—de 117 antes de Jesucristo.—

El Inglorious Columbus.<sup>127</sup>

Lord y Lady vienen de Loaf.

Volvoreta: Mariposa.

El patriotismo es, de cuantas se conocen hasta hoy, (ha sido hasta ahora) la levadura mejor, (entre todas las conocidas), de todas las virtudes humanas.

¿Qué saben de la verdad los que hablan contra los libros? Cuando Brewster vino a fundar la Nueva Inglaterra, huevo de los E. Unidos, trajo consigo 275 volúmenes.—Y no es eso lo más curioso, sino que su colección no era la mayor. Otros de los fundadores las tenían más grandes.

<sup>127</sup> A continuación hay un recorte de periódico con un artículo titulado *El Continente Americano Descubierta por los Chinos*.

Todo esto convida al aplauso, el gusto mejor, el de encontrar un hombre heroico—la pena mayor,<sup>138</sup>

Los pájaros de vuelta a los<sup>139</sup>

Esto es un grato ágape, donde dos hermanos que no tienen el hábito de verse, pero que se quieren con el corazón, reconocen que los hábitos diarios no les cambian el alma, y que en el día de la prueba estarán juntos, y que después de la purificación se sentarán juntos, a...

De la patria, yo, que me muero de ella, no puedo hablar de ella.—Se habla en soneto, de lo que se quiere mucho, o en alta voz, indignado y profético, cdo. algo nos lo amenaza y el exceso del deber cura el de la modestia, de modo que la lengua se hace fuego y las palabras amparan a la criatura querida como el león erguido a sus cachorros.

—Well, my experience has been this,  
No soft money ever honorably earned,  
—Soft money means wrong somewhere  
—It is only that which costs, that lasts.

Siente el bueno amargura indecible, no porque su bondad no es estimada,—porque el hombre que hace el bien para que le estimen la bondad, o se cansa de hacerlo en cuanto no se la estiman, no es bueno de veras,—sino por la angustia de ver que los hombres no son como para su bien debieran ser,—que la pompa los deslumbra,—que la verdad no les interesa,—que la virtud enérgica y continua les molesta y desagrada,—que siguen a quien les adula con sus vicios, y abandonan a los que con su ejemplo y con su palabra quieren librarlos de ellos,—que cortejan como lacayos el éxito triunfante, y dejan por los caminos sin una mirada de compasión ni un pedazo de pan a la verdad desvalida.—Todo eso es verdad, pero de esas penas crece el hombre bueno, más fuerte mientras más necesitados estén de él los que lo dejan en la soledad, y en lo interior de su corazón ensangrentado sonríe, como corona la ruina de muros humeantes una torre de luz. ¡Persevera, oh joven amigo, que no hay dicha más cierta en el mundo que la que viene a un corazón bien templado de padecer en el servicio de los hombres!

<sup>138</sup> A continuación varias palabras, a lápiz, ininteligibles.

<sup>139</sup> Hay tres palabras ininteligibles.

Reconocer la virtud es practicarla. En eso se conoce al que es incapaz de la virtud,—en que no la sabe conocer en los demás. El hombre que lo niega todo, a quien se niega es a sí mismo.

How is price made to be such, but by his education as a price?—El niño que vi en el elevado, tirano de su abuelo. El abuelo, un calafateador, un yankee viejo,—laborioso, ojos de avestruz, caídos y complacientes, nariz de pimiento, gruesa por la punta, mejillas sonrosadas, boca de pico. Rudo el gabán, pies de estanciero, manos de trabajo. De seda, el cordón del reloj. De mano de casa, la camisa. Y el nietecito, un lindo déspota: suyo el mundo,—el carro, que reía de él,—el periódico, que mordía y echaba al suelo, la barba del abuelo, a todos los ocupaba. Gozaba, en hacerlos trabajar a todos. Sonreía, de ver que trabajaban para él. Imperaba feliz y sereno.<sup>140</sup>

“It is always the fashion in Africa, among the Manuema tribe, to celebrate the dawn with music” Stanley.<sup>141</sup>

—De los 300 ejemplares de la edición en folio de Shakespcare no se vendieron en 50 años más que 48 ejemplares.

“When Blücher first saw London, after the battle of Waterloo, his natural exclamation was: What a city to plunder!”

“In peace, there is nothing so becomes a man  
As modest stillness and humility—”.

Shakespeare

Y que hasta en la naturaleza es funesto lo rojo; como en la hormiga roja de Africa, que tiene veneno.<sup>142</sup>

“Mr. Emerson essays are gathered from his journals. So were Goethe's and Montaigne's. So were Thoreaus's—”.

<sup>140</sup> A continuación hay una poesía en inglés, titulada “Night” de Joseph Blanco White.

<sup>141</sup> Hay dos recortes de periódicos, en inglés, sobre las tribus africanas.

<sup>142</sup> A continuación hay dos recortes, uno en inglés, sobre Napolcón; y otro, en francés, sobre máximas de salud.

Huesero, en el Perú, cementerio:

Al huesero se irá pronto

El muy tonto—

Iturrino

“La Vie des Mots” del filólogo Darmesteter, el colaborador de Hatzfeld.

“Le Mot et la Chose”, de Francisco Sarcey.

Michel Bocal dio conferencias notables en la Sorbona sobre la Ciencia del Lenguaje.

“Francisque Bouillier, dans ses nouvelles études familiares de psychologie et de morale, a dénoncé la corruption de la langue par la mauvaise foi industrielle et politique.”

Que los antiguos corsos, según Diodoro de Sicilia, cuidan del padre, en vez de la parturienta;—y los iberos, según Strabon;—y hoy los vascos, —y otros muchos pueblos, según Lübbock, “On the Origin of Civilisation and the Primitive Condition of Man”;—

Taylor, “Early History of Mankind”.

Pross, “Das Kind in Brauch und Sitte der Völker”.—

como los indios caribes, y ciertas tribus de la Guayana.

El Círculo Literario de Lima.

Presidente González Prada.

Márquez,—(peruano) el traductor de Shakespeare.

Y Cuba debe ser libre—de España y de los Estados Unidos.

Estamos en los tiempos feudales, en que el bandido, alzado contra la ley injusta y el odioso gobernante, venía a ser para el pueblo burdo el héroe de la libertad.—Inglaterra.

No hay deleite mayor que el de ver a los hombres batallar con libertad y fe por lo que les parece verdadero,—así como no hay espectáculo más doloroso que el de los hombres sumisos, por la ignorancia o la pasión, o el interés, a la voluntad ajena.

Strife: Homero.—Odio senil.—

No la pasión feroz del venenoso, sino la alta del combate entre las ideas.

Enseñarles n. pint., n. música, n. literatura, n. mujeres y cdo. se vuelvan los ojos a Hispano América, con curiosidad que tanto puede ser pasajera como interesada, que H. Am. se enseñe de modo que nos dé crédito, y sirva esta sociedad realmente a los países cuyo nombre toma, y de cuyo nombre no se puede honradamente valer si no se emplea en su servicio.

La vida,—pero la vida, de veras, ¿quién no la da por la tierra en que nació? ¿Ni cómo, a los países que la dieron, y a sus dignos hijos, pueden ser antipáticos los que la quieren dar? Los mismos que creen que no la darían, la dan. Pero de estas cosas ha de hablarse con la boca de la herida, en el campo de batalla. Vigilar es una cosa y abusar otra.

El rayo, y la humedad, partió en dos el globo alado de la tableta de Chiapas: es preciso remediar la obra del rayo; y juntar de modo que no vuelva a partirse el globo con alas—.

(Banco—H. de M.—p. 225)

Gastar la pólvora en *chimangos*. Avecita de presa muy pobrecita, que come las carroñas de los caballos que se mueren.—<sup>143</sup>

*Crítica y Éxito*.—Del libro de versos de Charlotte y Emily Brontë (Charlotte, la de *Jane Eyre*) se vendieron, según carta de Carl; a De Quincey, dos ejemplares en un año.<sup>144</sup>

*Críticos*: “Sans doute Pantolabus et Crispinos écrivirent contra Horace de son vivant et Virgile essuya les critiques de Bavins”.<sup>145</sup>

Toda gran verdad política es una gran verdad natural.

La miel roe el hierro. (Los tanques de hierro para transportar miel en los barcos de N. Orleans.)

Entre los insectos Eumenes y Ammophila, el *female grub* come doble que el macho.

<sup>143</sup> A continuación hay un recorte de periódico con un trabajo titulado *Una página de amor*; y otro con una nota sobre la civilización palencana.

<sup>144</sup> Hay otro recorte de periódico, en inglés, con una anécdota de un rey francés.

<sup>145</sup> Hay un nombre escrito en letra ininteligible.

en páginas (de crítico de oficio)  
donde el único verde que se ve es el del veneno. (Sobre crítica a uno  
que escribe con color, que está de más cuando es mucho; pero no cuando  
está en su lugar. como una rosa en un jardín.)

Homúnculo.

Arte Estagórico: "quæ purum ad segregare docet".

*Fausto.*—¿Qué es el Fausto, más que una colosal tentativa para resolver el problema del mundo, entrar en lo desconocido, ver como se elabora la naturaleza, como anima el espíritu la forma, como lo inexplicable se aclara por el estudio de las tentativas hechas para explicarlo, y en éstas, en la reunión y naturaleza de éstas, el secreto de él? <sup>146</sup>

*Fausto.*—Wagner ¿no será el símbolo de la ciencia sin el espíritu, que por no poseer a éste, que es el revelador, no se explica?

Inutilidad de la ciencia sin el espíritu.

Hom. vuela, y la ciencia no puede volar. Wagner se queda, cdo. Hom. sale a guiar a F. y Mef.—

Y el alma

Halle su marco natural,—el cielo.

*El árbol.* Está el árbol corpulento, como el saman de Güere.—

Pasa el...—¿no te entiendo!

Pasa el bribón, q. se intimida de él,  
y le enseña el puño.

Pasa (el poeta grandioso,—el alma sola, adusta y sincera)

Sólo en la vida, como tú en el llano. ¿Te entiendo!

Hay abejas que dan miel venenosa.

Una abeja de Bolivia, que da excelente miel ¿no produce una cera que es un enérgico abortivo?

*Cera*, compuesta de miricina, insoluble ácido cerítico, sol.

—La miricina, de las plantas.

El ácido, de las abejas.

Se separan con la ebullición del alcohol de 98° c.

—me parecía que eran los montes, no espaldas arrugadas de la madre tierra, sino...

*América.*—Si a los valles,—Poussin, Lorenés, Arcadia. Si a los montes—cambiaban las montañas a la luz del sol, como la cabeza de los colibríes; si se tiende la mano, parece que se va a tocar el dorso de los montes,—las nubes dormidas, perezosas.—

*Descabezo* una loma, me gusta más que *decapito* una loma, que le oí a Flor Crombet, hablándome de Panamá.

"Canciones cubanas". La Principal. Plaza del Vapor.

Los incapaces de crear spre. acusan de imitación a los creadores.  
Los talentos frustrados son los enemigos implacables del talento.

En los talentos sucede al revés que en las casas, donde el de arriba es el que envidia al de abajo, y no como en el talento, que el de abajo es el que envidia al de arriba. Es la accesoria, que le dice a la casa principal: ¡que me quitas el sol! Y la sacristía, llena de pergaminos y casullas, que le saca el puño a la catedral, porque la ve con naves y torres.

"Mirada fría y lejana como la de un ganadero de Texas".—

Ign. Martínez, de Barrios

*Quevedo*, a q. sobró corte y faltó pobreza, para ser tan grande como Cervantes.

No hay cosa más ruín que esos literatos femeniles que sin tomar ejemplo de la bóveda celeste, llena de estrellas (astros) que lucen con esplendor igual, se encelan, cual mujeres de harén, de que el público, caprichoso como el sultán, alabe de ésta los cabellos, y de aquélla los ojos. Algo más han de ser los hombres que favoritas de serrallo.

*Mis amigos.* Ml. Mercado. Postrimerías. La noche de Mola-Capa.

¡Qué sencillo es eso! Así dijo de un discurso de Macaulay uno de los delegados: *Yo pudiera haber dicho lo mismo.*

*Ciencia de Hacienda:*

¿Cuáles son los gastos legítimos del Gobierno?

¿Cuales son los deberes del Gobierno, cuyo cumplimiento requiere dinero?

¿Cómo obtiene el Gobierno el dinero que necesita?

¿Cómo adquiere dinero, cuando necesita, para gastos súbitos o extraordinarios, más del que tiene o puede tener por medios naturales?

Empréstito. Papel moneda.

La nación entra a deber, al extranjero que le facilita sus caudales, y al país que acepta como buenas sus notas. (Papel moneda: pagarés de la nación). (Negociaciones de papel moneda, en sustancia, negs. de pagarés: prórrogas, conversiones, acuerdos sobre plazos e intereses.) Se acepta como moneda corriente lo que no tiene oro o plata tras sí: papel moneda.

“¡Qué sencillo es eso!”

Juárez.—Indios considerados. Leer *Tardes Americanas*.

Tlaxcala, Oaxaca. Pintura.

Cosa natural ser indio. Alvarez. Ramírez. Sánchez Solís.

Su naturaleza de indio sentía más la opresión.

De alma libre, educado en el claustro, vio más de cerca lo feo y oprimido del claustro.

Sobre todo, soberana y desinteresada virtud.

En los tiempos serenos triunfan los bribones, que son casi spre. los menos modestos y más atrevidos. En los tiempos críticos triunfan, por la ley de tabla del naufragio, los virtuosos.

En lo de J. no hay misterio. Los indios allí no son excluidos. No se les ayuda; porque con ser vital ese problema, ha habido otros más urgentes aún: pero no se les impide. Y no sólo cdo. uno. c/ Alv., es el patriarca de su Est<sup>o</sup> o cdo. muestra aq. genio especial q. todo lo avasalla, y se pone sin esfuerzo y como en virtud de derecho propio por encima de todo, sino en lo usual y diario de la vida. (Antiguos indios de mérito.)

La soledad de Tlalnepantla.

La pena en el rostro de S. Solís.

La gran ciudad.

1 De forma en forma y sol en sol camino.

2 De forma en forma (y) de astro en astro vengo:

Viejo nació: ¿Quién soy? Lo sé. (Soy todos) (todo):—

El animal y el hombre, el árbol preso

Y el pájaro volante: evangelista

Y (el) bestia soy: me place el sacrificio

Más que el gozo común: con esto sólo

Sé ya quien soy: ya siento do mi mano

Ceder las puertas fúlgidas del cielo.

pone en sus escritos aquella saludable cantidad de pensamiento propio sin la que no tiene el estilo jugo, ni es fecundo; pero no es de los que sólo piensan en sí, y enseñarse cuando escriben, tomando lo que dicen como meros clavijones donde colgar, a que lo admire el vulgo, el manto de púrpura: no, éste es un hombre honrado.

recocer las viandas

Extinta la melodía, sin amor, sin mucho placer espiritual, sin mucha compañía amistosa, sin alegría y sin nuestro cielo, nos queda la poesía de razón y la del dolor, ineficaz y turbulenta, que no se debe sacar de sí.

Ah! son demasiado elegantes, demasiado cultos, demasiado personales. El exceso de arte es antiartístico. Las grandes cualidades perecen por su exceso, por no reducirse a conveniente proporción.

Acurrucado: se quedó en esqueleto: se consumió sin morir: se le cayeron los ojos: le queda pelo en las cejas, y un tufo sobre la frente en el cráneo mondado: se le conoce que vive en que tiembla: a retazos caído el vestido: lacras de huesos por entre el vestido podrido: omóplato desnudo. Vivo que no pudo amar. ¿Por qué está así? Le quieren arrancar a la fuerza su secreto. Se defiende con los huesos, se aprieta con las manos el lugar del corazón. De entre los huesos empolvados sale el amor, con un cuchillo de plata fina, un cuchillo diminuto, cabeza de mujer, hoja de lengua, que lo atraviesa de parte a parte, y cuando le arrancan el dolor, rueda por tierra, muerto.

¡Quién pudiera fotografiar el pensamiento como se fotografía al caballo en la carrera y al ave en el vuelo!

Y cansa ya oír hablar tanto a los hisp. ans. ignorantes de la frecuencia de las revoluciones, y de la incapacidad de sus gobiernos. Cumpliera cada uno con su deber de hombre, y los gobiernos, donde sean



malos, habrían de ser mejores. Dejen de vivir como lapas inmundas, pegadas a los oficios del Estado.

*Socialismo.*—Lo primero que hay que saber es de qué clase de socialismo se trata, si de la Icaria cristiana de Cabet, o las visiones socráticas de Alcott, o el mutualismo de Prudhomme, o el familisterio de Guisa, o el Colins-ismo de Bélgica, o el de los jóvenes hegelianos de Alemania: —aunque bien puede verse, ahondando un poco, que todos ellos convienen en una base general, el programa de nacionalizar la tierra y los elementos de producción; y como pre-requisito indispensable de toda su organización “the land of the country and all other instruments of production shall be made the joint property of the community, and the conduct of all industrial operations be placed under the direct administration of the State”. (Los pisos de Navarro. La teoría de los pisos de Navarro.)

—Los Zadrungas de los búlgaros.

—Las Asociaciones de los “Marketgardeners” búlgaros.

—Los “mirs” rusos.

Ud. me ha de perdonar que no le cite libros, no porque no lea yo uno que otro, que es aun más de lo que deseo, sino porque el libro que más me interesa es el de la vida, que es también el más difícil de leer, y el que más se ha de consultar en todo lo que se refiere a la política, que al fin y al cabo es el arte de asegurar al hombre el goce de sus facultades naturales en el bienestar de la existencia.

Y se sabe de muchos científicos como los que, porque han oído hablar de los experimentos de Darwin en la drosera y sarracenia, tomaron a lo serio la novela del Prof. Lobel y su amigo Triedowitz.—(a la planta homicida).

Ciencia y Poesía:—Lo que Huxley dice de las profecías zoológicas de Ovidio.

Los científicos han de hacer como *Tyndall* (Emerson) y *Moleschott* (Hugo), que basan a menudo sus deducciones en lo que prevén y afirman los poetas:

*Mol.* dice en “L’Unité de la Science”: “But the poet (Hugo) has said with right: Whatever despair is in the wrong.”

*Huxley:* “En el hombre de genio, el espíritu científico toma la forma de sistema filosófico o teológico, o poesía, que sugiere más que afirma.”

Y templar, con la dicha de verte,  
El frenético amor de la muerte  
Que el destierro colérico inspira

¿A qué el sol q. del cielo  
Muestra al mundo su plácido rayo,  
A qué el aire vibrante de mayo?

*Kant y Spencer.*—<sup>147</sup> La perfección de un órgano no puede estar más que en su educación al objeto para que existe. ¿En qué otra cosa puede ser perfecto un órgano? Es verdad que la forma primitiva del corazón es una simple vejiga de pulsaciones “una dilatación de la gran arteria”; pero esa forma primitiva del corazón es tan perfecta, propia y útil en el animal que la posee, como sería imperfecta, impropia e inútil en un animal más complicado, que requiriese otro instrumento más vasto para la circulación, o como la de este instrumento más vasto sería imperfecta, impropia e inútil en el animal de forma primitiva.

Si el desarrollo espiritual depende del cuerpo, lo que hay que probar es que conforme se va desarrollando el cuerpo, se va desarrollando el espíritu.

El ver de nada me sirve, si no está la explicación de lo que veo, si mi entendimiento no convierte en elemento de juicio la visión. El objeto está fuera de mí; pero la inteligencia del objeto está en mí. Yo me comunico con él. El conocimiento del orden de las comunicaciones es la filosofía, en cuanto al hombre.

A eso se reduce toda la investigación filosófica:—“Yo”, “lo que no es yo”, y “como yo me comunico con lo que no es yo”, son los tres objetos de la filosofía.—Y en el, yo lo que hay de propio individual, y lo que hay de adquirido y funesto.

Lo imperfecto de esta existencia se conoce en que en toda ella apenas hay unos cuantos momentos de dicha absoluta, dicha pura, que son los de pleno desinterés, los de confusión del hombre con la naturaleza. (Emerson. La tarde de Emerson: Cuando pierde el hombre el sentido de sí, y se transfunde en el mundo).

Lo que hay que ver es si espíritu y cuerpo se desarrollan al mismo tiempo; si por ejemplo, entre el amor maternal de la gallina y el de la

<sup>147</sup> Al margen de esta hoja hay escrito lo siguiente: ¡La novedad de Spencer! —y ¿Eickhorn y Brottebeck?

mujer hay una diferencia correspondiente a la diferencia física entre la estructura corporal de la gallina y la de la mujer.

El trueno, de semillas coronado  
Pasa asolando, y más fragante deja  
La rama, a mí más ágil  
Y más alegre al pájaro en su reja.

Cabeza redonda: empaque a lo Grant,—gabán azul: mirada de adentro: zapato bien lustrado: nueva especie de urbanidad: quevedos de oro. Acentúa con la mirada la frase que lee. Habla como de memoria: no me parece que me ha hecho un hombre la visita, sino una bala de cañón. Agente de libros.

Odi vulgum pecus et arceo

¿Qué especie de huella material dejan las ideas en la memoria, que colocándose en un idea, aunque no tengan entre sí más conexión, real ni aparente, que el capricho, se recuerda que le antecedieron?

Los sabios conocen su "flora de N. América", y todo el mundo su texto de botánica: y la ciencia es tal, y tal fue su honradez, que cada edición salía como enteramente nueva de sus manos, con yerros corregidos, y el juicio anterior rehecho o deshecho según las pruebas.—Su servicio no ha sido sólo desarrollar la Botánica; sino, por el orden de ella, los conocimientos generales. (De Asa Gray, el amigo de Darwin).

*Ortografía.*—

Por lo menos, hacen falta dos signos:

Coma menor,,

Por ejemplo:

"Juntos de noche, Hafed, juntos de día".

Así indico que la pausa en *Hafed* ha de ser más larga que en *noche*: si no ¿cómo lo indico? ¿cómo estorbo que otro pueda leer: "Juntos de noche,—Hafed, juntos de día", desluciendo el verso, y poniendo a Hafed en el segundo inciso, cuando quiero yo que esté en el primero?

Y el otro signo, *el acento de lectura o de sentido*, para distinguirlo del acento común de palabra.

Y otro más, el *guión menor*.

"Certain plants excrete sweetjuice, by glands at the base of the stipules, as at the back of leaves of the common laurel, greedily sought by the insects to the disadvantage of the plants." (¿Qué poeta expresaría mejor el peligro de las almas bellas, roídas por las mujeres, sobre todo cuando están en cuerpo bellos,—perseguidas, volcadas por tierra, violadas, comidas a pedazos, chupadas por las mujeres, y abandonadas en cuanto se secan?)

"The plants which produced flowers with the largest glands or nectaries, excreting most nectar, would oftenest be visited by insects."

¿Por qué el trabajador literario gusta más de trabajar por la noche? Los periódicos hechos de noche ¿por qué son más brillantes?

¿Qué sabe Biart, aunque sabe tantas cosas? Dice Biart, creo que en su estudio s/ Marina: "la más interesante figura de mujer del Nuevo Mundo, donde son raras las heroínas".

Peruana.—

Mercedes Cabello de Carbonera

*Espectáculo odioso*: El hijo de Napoleón, avergonzado de su padre. (Ver las Memorias de Dumas.)

*Espectáculo admirable*: Bessy, la mujer de Tom Moore. (Mi libro—Bessy More.)

¿Cuál es la función propia de la imaginación en la obra literaria?

"The usual nuisance of soldiers"

estilo de dromedario, confundiendo la altura de la joroba con la altura del monte: (confundiendo la joroba con la montaña)

de *yapa* (en B. A. en un per.) por de *ñapa*

¿Y no es la misma Caridad, según Fco. de Sales, la virtud que se opone a la Castidad? qué la hace peligrar! ¡Cuántas que pasan por culpas, no son más que generosidades! ¡Cuánto hombre ha esclavizado, ha afeado su vida, por no echar en cara su liviandad a la mujer que se

abrazaba en sus brazos! ¡Sí, y sin gozo físico, y abominando, como una brutalidad, a aquel contacto sin amor! Esa es la historia, santa tal vez, de muchas torpezas y culpas.

Vamos; Yo no,—yo sujetaré mi palabra en el destierro, y me dejaré derrotar por ella, sin que me seduzca el deseo del brillo, ni me intimide el morir oscuro, ni me arrastre la tentación de dejarla ver, antes de defender ni propagar con ella &.—

En los versos de Sellén: ¡Que no hay más que un abril para el hombre!  
¿Y los que han nacido sin él, preparados para el dolor sin un solo día de primavera?

*El drama.*—La mujer amante,—casada,—sacrificada al poeta egoísta. Ella se da a él, en alma y cuerpo: todo, a él. El la acepta como entretenimiento. Ni siquiera como entretenimiento, sino como halago a su vanidad, como tributo a su seducción, y como estudio. Es el deber de la hermosura: sometérselo. El deber de la flor: darle su aroma. Lo del poema: Leonor, desnuda, sin más vestidos que sus cabellos, fortalece al guerrero cansado, que llega a ella moribundo, con la fatiga de sus armas; recupera las fuerzas con las de Leonor desnuda e inerme, y sigue a caballo con sus armas ligeras, rejuvenecido y ufano. Pero el drama no tiene por qué repetir lo del poema, ni privarme de escribirlo, aunque concuerda en esta idea esencial.

Ella entra.—

¡Todo por él, por él:...! Hasta la ignominia de sufrir aquellos besos! ¿Por qué no los estrujo? ¿por qué lo soporto? ¡Por qué pude resistirme a ellos en tiempo, y no me resistí!

Pero no, no es esa la razón. Porque si me rebelo, si aplasto esos besos, si me arranco de esos brazos, si me desenredo del cuerpo esa serpiente, si me saco del pecho, de los tejidos, de la sangre, del hueso, ese fango,—él peligró, a él lo obligo.—¡No! que él no me deba más que la felicidad. ¡Por él, hasta la ignominia!

Como este paño de terciopelo negro con bordados de oro es él: vasto, y recamado. Arabescos de pensamiento, de oro puro, en noche solemne. (Recuerdo de la luz de luna sobre la bahía de La Habana.)

La escena en que, dormido él, le lee ella el pensamiento.

De Emerson.—Frases celestes.

¡Qué concreciones! Sentido común profundo,—súbita eminencia—vuelta al sentido común,—genio iluminador que corre por bajo la sagacidad constante, se enseña al sol, como un monstruo magnífico, y con grandes movimientos circulares se hunde en la mar serena, pero que, por la luz que tiene bajo la superficie, centellea sin cesar.

The distinction and end of a soundly constituted man is his labor.  
—The greatest spirit only attaining to humility.

Emerson

Aquila non capit muscas.

Asinus asinum fricat.

Era caballo "koklanis", de las yeguas queridas de Mahoma:—no "aterbi", ni "kadisqui". De aquellas 5 yeguas, únicas entre los 20,000 caballos, que al oír sonar llamada cuando por fin comían y bebían libres después de 3 días de batallar, acudieron a su deber, entre los 20,000 indiferentes.—Las mujeres, más fieles en la desdicha.

No hay exclamación, observación, deducción, sutileza, por contemporánea y complicada que nos parezca, que no esté, como escrita de nuestros días, en los autores griegos. Y en los latinos, ya más débil, por imitación.

Cachimban: (provenzal): cachimba

Ont des palabres: (provenzal)

A palaver (inglés)

Le Cardinal de Retz; par Chantelange

Indios.

Cuentan del pintor americano West que cuando vio por primera vez el Apolo de Roma exclamó:—"A young indian warrior."

¿Parpadea?—Pestañea.

Emerson se anticipó a Darwin. La poesía vio antes: se anticipó en verso.

And striving to be man, the worm  
Mounts through all the spires of form

*Sales* sobre lecturas:

In order to read with profit, we must only read one book at a time, and moreover, the book must be read from one end to the other. Una carne a la vez, como en las comidas.

Lo de Kempis es la verdad:—"Por todas partes he buscado el reposo, y sólo lo he hallado en la compañía de un libro, en un rincón callado." Ni Séneca se acerca a las lecciones del Evangelio, aunque fue él quien dijo: "Hay cierta grandeza de alma en contentarse con comer de vajilla de barro como si fuese de plata; pero la hay mayor en usar la de plata con tan poca vanidad como si fuese de barro".

Ext. del *Esprit* de Fco. de Sales.

---

El que bebe agua en tapara  
Y se casa en tierra ajena  
No sabe si el agua es clara  
Ni si la mujer es buena.

---

Las mujeres de ciertos países son como las de Persia para Alejandro, que ni a la mujer e hijas de Darío quiso ver, porque "la vista de las mujeres persas era mala para los ojos".

S. Bernardo dice que sería milagro mayor que el de resucitar a los muertos, el de hablar familiarmente con personas de otro sexo, y no perder parte, si no todo, de la castidad del corazón.

"There is no sun never dimmed by clouds, no eminent virtue beyond the reach of calumny".

De la trad. ingl. del *Esprit* de Sales.—

"We often apply the name of calumny to the disagreeable truths".—Sales—

"You will be the subject of constant criticisms. If you listen to what the world says, you will be in a state of constant perplexity. It will be like the web of Penelope".—Sales.

¿Quién fue quien dijo:—"Truth which is not charitable proceeds from a charity which is not true".—

---

Yo, antes de conocerlos, practicaba ya aquellos dos versos latinos que dicen:

Contra verbosos noli contendere verbis:  
Sermo datur multis, animi sapientia francis

---

Lo que San Pablo de los cristianos:—"En teniendo pan y vestido estemos contentos".

Como San Pablo, que sabía cómo gozar de la abundancia y resignarse a la escasez: "I know both how to abound, and how to suffers loss."

---

Horacio le dice a *Lenconve* lo mismo que Pablo a los cristianos.

En *Horacio*, paciente,  
lo mismo que  
en *Pablo*, ardiente.  
*Horacio*, a *Lenconve*.  
a Licinio.

---

"The morning stars sang together, and all the songs of God shouted for joy."

Job, 30, 7

"Harpers harping with their harps, and singing the song of Moses and the Lamb."

Rev. 14/2 15/3

---

¡En Pompeya había trombones! Los modernómanos deben leer a Fournier.—Y en el libro de Daniel, no se habla del "sackbut".

Dom 3, 5, 10, 15

---

*Música*.—

Un decreto de Nabucodonosor habla de corneta, flauta, *sackbut*, salterio, dulciner, y toda especie de música.

¡Los viajes y semejanzas de las cosas! Burney, en su *General History of Music* habla de unos judíos de San Petersburgo que creyeron que el Califa persa se mofaba de ellos al hacer cantar, en su mezquita improvisada en casa del Czar, el servicio religioso de su país: tanta era la seme-

janza entre la música eclesiástica de Persia y los cantos usuales de las sinagogas alemanas.

---

Dicen que no hay música más sublime que la de cuernos o trompetas en música, que son doscientas a veces: "And what is most extraordinary, while each performer made upon his instrument but a single note, yet all felt succession so aptly, that the two hundred notes, in performing a symphony of Haydn had the effect of one grand instrument. *The power of accent thus exerted by every person upon his individual note gave a series of effects to the performance unattainable in any other way, and as endless as they were surprising*". Intensidad en la acción de cada uno en las cosas hechas en común.

Como los sacerdotes de Jerusalén, que tocaban tan bella música con sus ciento veinte trompetas.

---

San Pablo recomendaba a los cristianos que se hablasen con cantos y música.

---

Agustín, en sus Comentarios a los Salmos...<sup>148</sup>  
cithara—kithara—guitarra

---

Los padres de la Iglesia favorecían la música en los templos.

Y hay que componer la vida como *Eusebio*, uno de los padres, dice que Dios compuso el mundo, acomodando los *disjuntos a los diátonos* (sin equivalente preciso hoy).—

*Clemente* reprobaba el uso de sortijas, pero no el de ciertos emblemas, como paloma, pez, buque, ancla, y la *lira* de Polycrates.

*Basilio*, *Gregorio Niceno*, *Gregorio Nazianceno*, *Crisóstomo* "el maestro de la elocuencia pastoral, de boca de oro", todos abogan por la música en el templo. "Dondequiera, dice Crisóstomo, que haya música y mente piadosa, allí hay iglesia".

*Psalmo* significa en tpos. de G. Nic., *melodía producida con un instrumento músico, con buen ritmo, conforme a principios armónicos*.—<sup>149</sup>

"El férvido Ambrosio", gran amigo de la música, que la propagó en Milán siendo arzobispo. La música ambrosiana, que celebra el melósofo Agustín, amigo del *contrapunto florido*, que es "un movimiento complicado

<sup>148</sup> A continuación hay varias palabras en griego y sus equivalentes en español, o sea "haciendo melodía", y "buen artista".

<sup>149</sup> Hay dos palabras en griego y su traducción: "música de sinfonía".

de varias melodías, que concuerdan sin concurrir por entero, y el son sínfónico (clash) de varios y numerosos instrumentos, combinados en una alta explosión de notas de júbilo (*one loud roar of notes of jubilation*).

*Organo*, al principio, era un nombre común a todos los instrumentos músicos. *Organum*, instrumento.

Prudencio "el Píndaro cristiano", celebró el órgano.

Los griegos habían conocido algo como el órgano en su *hydraulum*; y los romanos del tpo. de Amiano Marcelino, para no hablar de la fábula de Polifemo y su gran silbato de cien bocas, tuvieron dos *ruidosos* órganos de agua en sus teatros y palacios.

Tertuliano describe, con entusiasmo y bella precisión, el órgano hidráulico de Arquímedes. "And the wind which breathes forth from the racking of the water shall not therefore be separated into parts because it is administered by parts, being whole indeed in substance, but divided in operation."—*Tertuliano: De Anima*

Juliano el empr. y Claudiano hablan de órganos,—y Casiodoro, ya en el siglo 6.º

De la *notación moderna*, el autor es *Guido*.

"Cuenta Donato que los turcos tienen cierto número, no muy abundante, de tonos, a los que por siglos de siglos han estado acomodando sus versos los poetas".—Burney

"In rhetoric, true beauty and real sublimity of style, and genuine pathos, depend more upon entire simplicity and perfect unity than upon any other qualities.—And to an equal degree in music, neglect of unity and departure from simplicity tend to destroy or hinder the most important effects of any flow of sweet sounds, whether expressed in mere melody or in full harmony.

"The word *melody* signifies a strain of music which consists of a succession of single notes: and the term *harmony* is applied to combinations of different notes, something together in concord."

---

¡Un viejo, con la barba blanca, que entra en mi oficina, en la oficina de un hombre que ha tenido padre, pidiendo limosna!—Eso sí que le hace dar un vuelco al corazón.

---

Fue Demócrito el que mantuvo que la nieve era negra.

La anécdota del Disputador:

—“¡Pero si eso es tan claro como que dos y dos son cuatro.

—Niego eso también. Dos y dos son veintidós”.

No hay verdad moral que no quede expresada, como la mejor de las comparaciones poéticas, con un hecho físico.

No se puede abrir un libro de ciencia sin que salten en montón ilustraciones preciosas de los hechos del espíritu.—Sí: *hechos del espíritu*.

Todo se va muriendo

A mi alrededor:

¿Es que se muere todo

O que me muero yo?

Todos esos versos que empiezan “Quisiera ser &”, “Si yo fuera &” —son más que de Anacreonte (Oda 22) imitaciones de Dyonisio.

Y en la poesía quechúa hay también su “Quisiera ser &”; pero de cosas del país, y parece autóctono.

Y en la p. persa: *Hafiz*: Ah, could I hide me in my song!

To kiss thy lips from which it flows.

Sé de náuseas mortales, y el deseo  
De vaciar de una vez el pecho ansioso,  
Como en la mesa el bebedor cansado  
Vuelca la copa del inútil vino

Un recuerdo—un “mnemosynon”.

“Viola algunas veces la madre Sor Beatriz fregar el caldero de la comunidad, de rodillas, y darle mil abrazos y besos, y al estropajo con que lo hacía, derramando muchas lágrimas, y con semblante agradecido a Nuestro Señor, de que la hubiese puesto en semejantes ocasiones”. (Sor María de la Antigua,—según se cuenta en la introducción a su “Descengañó de Religiosos, y de Almas que Tratan de Virtud”.

El éxito.—Del “Nature” de Emerson sólo se vendieron 500 ejemplares en doce años.

—Del “Vanity fair” de Thackeray, “the publishers are said generally to have looked shy upon it”.

—Del “Innocents Abroad” que produjo a los editores al fin \$75,000, ningún editor de N. York, Boston ni Filadelfia quiso hacerse cargo.

—Carlyle no encontró publicador para el “Sartor Resartus” en Inglaterra.

El éxito.—De “Mme. Gervaisais” de los Goncourt:—“C’était superbe, l’insuccés fut complet. A peine si 300 exemp. se vendirent” dice Daudet.

—A “Mr. Barnes of N. York”, que ha producido a su autor Junter \$100,000, ningún editor de los E. U. lo quiso, y el autor tuvo que publicarlo por su cuenta—.

—A Johnson, a Samuel Johnson, el editor a quien propuso su “Irene” lo mandó “a cargar baúles”.

—Del juego estúpido de las cuatro bolas “Pigs in clover”, se vendió más de un millón en la primera semana.

—Both Goldsmith’s comedies were once refused, his first by Garrick, his second by Colman.

Leer a Maurice Thompson

—ciencia en poesía:

Thoreau

Borroughs

Thompson (menor)

(Algo de) Dudley Warner.

Ver de cerca lo grande, marea.

Yo no envidio a los muertos,

Porque no sufren:—

Envidio a los que mueren

Envidio a los enfermos

Que se consumen

Y se consumen.

El iambo colérico, el anapesto pomposo.  
*Truces iambo* (terrible iambo) dice Cátulo.

No hay postres más ricos que una corteza de pan de buena harina, bien tostado.

La inteligencia de la mano: se equivoca, al escribir *pan*, y escribe *ban*. En vez de una letra labial, pone otra labial. Aun en su abandono, la inteligencia obra. Composición, por partes y elementos, de la inteligencia.—Y en dos palabras seguidas, al equivocar una letra (*ban pueno*), dirá luego la letra que cambió: *ban*, (*pan*) *pueno* (*bueno*)

El Mercurio de Horacio: los franceses de ahora: la picardía y la gracia: Apolo se ríe, cuando Mercurio, que le ha robado las vacas, le roba el *carcax*.—

Bryce y Noailles, un inglés y un francés, piensan como yo, piensan como yo sobre el estado pujante, embrionario, no satisfactorio de los Estados Unidos.

En el cuarto oscuro, a medianoche, las cejas, al rozar con la almohada, hacían, para mí que las oía, el mismo ruido que las ramas del bosque en la tempestad.

Lo desigual no es bello, ni lo desproporcionado.

No es necesario aprender *el griego* y *el latín*: sino *lo griego*, y *algunos* latinos. Más griegos que latinos. Horacio: Juvenal: Marcial: Tácito: Macrobio.—Ennio.

El vino bueno deja un gusto herboso.—Roederer.—Johannisberg (sello rojo)

¿Y del Monitor, que echó a pique a la Merrimac, y salvó acaso a los Estados Unidos, no se ha dicho que era “una caja de queso”? De todo se dice algo: especialmente de todo lo grande. ¿Adónde se han de dirigir los tiros, sino a los blancos visibles?

¡Cómo se ve en el modo de escribir de los Goncourt que eran maestros en el arte del aguafuerte! La cera: la bola de seda: el cobre bruñido: la púa de dibujar: los ácidos.

Uno dijo de Lincoln que era un “low, cunning clown”.

Los Marats acaban, o empiezan—como el Marat de la historia,—por dedicar su libro “*Le Feu*”, (relié en marocain vert plein et porte les armes de la reine de France, c’est à dire, les blasons accolés de France et d’Autriche) a María Antonieta.—El libro está en la biblioteca de Luis XVI,—del bibliófilo Barón Double.

Debe haber algo bueno, que me sea simpático, en *The Poetry of the Future* de Davidson. Parece amigo del verso libre.

Hay dos teatros: el social, que requiere un arte menor, local y relativo: y el de arte mayor, el teatro de arquetipos. Como hay dos vidas, la que se arrastra, y la que se desea.

Lo que llama Emerson el “rhyming fit”.

Lo de Gladstone, en política como en comedia:—mascar treinta y tres veces.

*En la Equitativa*:—El judío de ojos pequeños, y cara de esmalte, a manchas.—El muchacho, que entra con el sombrero empinado, y más cuello que el de uso, como para entrar en el comedor de la Equitativa. El de la calva, con los mechones.—Los rechonchos, lampiños.—El anciano colorado: nota roja: barba blanca.—Algo como lo de Concha: mojar el tabaco en licores diferentes.

Shakespeare y Horacio.

La frase del criado del “Murray Hill Hotel”.

—“¿Conoce V. a un caballero sudamericano, muy alto, que come aquí desde hace un mes?”

—“No sé. Entran y salen. El no se ha hecho conocer de mí.” (“He has not made himself known to me.”) ¡Y la mirada de desprecio, y el resto de ¡deje en paz al Emperador! con que acompañaba la respuesta! Vive uno en los Estados Unidos como boxeador. Habla esta gente, y parece que le está metiendo a uno el puño debajo de los ojos.

La discreción es el pasaporte de la honradez. Había estado pensando durante el día en la dificultad de ser honrado, en la necesidad de

disimularlo, o de aparecer ante los hombres con la menor cantidad de honradez posible. Y despierto en medio de la noche con esta frase en los labios. El pensamiento, pues, continúa obrando durante el sueño. Y no sólo el pensamiento, sino las cualidades artísticas que lo afinan y condensan (acendran).

Nous inventons la comédie: si nous nous bornions à la lire? (La comedia está en el mundo: para el diálogo en francés de mi *Teatro en escenas*).

Es preciso odiar, como Horacio, «el aparato fastuoso de los persas». (tumido Antímaco)  
(verve bouffie: *venosus liber*)

El mismo corazón ¿no tiene en sus movimientos como valles y montañas? Largas calmas, y brillantes energías. Súbitas acumulaciones, de espíritu como de sangre. «Nuestra felicidad depende del modo con que nuestra sangre circula»—le dijo la dama turca a Boswell.

(Dato para “Los precedentes del naturalismo”.—

En la vida no suele suceder como a Johnson: que, buscando manzanas, se encontró con un Petrarca. Lo general es que, buscando Petrarcas, nos encontremos con manzanas.

“Suspirillos germánicos!”—¿Y los yaravies? ¿Y los rubáiyat? ¿Y los “parva monumenta” de Catulo? ¿Y los epigramas griegos y latinos, “une petite pièce de vers qui n’a qu’un seul object, et n’exprime qu’une seule pensée”?

el susurro pedigüeño de la hermana limosnara de S. Vicente de Paúl.

Todos son hoy Mamurra, el teniente de César, el 1º que tuvo col de m.) y tienen columnas de mármol.—  
Donde son más que los Césares los Mamurras.

“L’homme qui a mangé devient meilleur”.  
Daudet en “Trente ans &”

Lo del inglés:

“A man well fed, sir, can ne'er do ill.”

Lo de Juvenal a propósito de Horacio:

“Satur est, quum dicit Horatius: Eúan!

A los que se empeñan en ganar riquezas sin pararse en los medios feos, les pasará mientras más suban lo que al español Ignacio de que habla Catulo, que “mientras más reía para que se le viesan los dientes, más orina se suponía que había bebido para limpiárselos” (según la costumbre celtibera)

Dire con Catulo, cuando celebraba el trabajo que se tomó su amigo Ciinna para acabar la Smyrna:

Para mei mihi sunt cordi monumenta:

At populus tumido gaudeat Antímaco.

el *nox tibi longa venit* de Propercio, el “ya se acerca a ti la noche larga”.

“El epigrama antiguo (mera inscripción primero y luego poema breve) era *simple*, cuando el pensamiento se desenvolvía por grados marchando con gracia, y a paso igual, hasta que quedaba expresado por entero, (Catulo)—o *compuesto*, cuando el pensamiento se oculta para no mostrarse más que al fin, de un modo ingenioso, picante e inesperado.”

(Marcial)

Solo, como la llama desprendida  
De un cadáver que, en el desierto,  
Como un sol funeral cruza la vida,  
Como un rey, como un mármol, como un muerto

“Héautontimoroumenos”  
(el verdugo de sí mismo)

Como si escribir un libro en papel fuera mejor que escribir en las almas.—

“No podía el rey Teodorico soportar al senador Symmachus, que era hombre bueno y virtuoso; y mandó que lo mataran. Pero enseguida perdió el rey su alegría usual, y andaba lúgubre y hablando solo, hasta



que una vez, en la comida, cuando servían el pescado le pareció que la cabeza del animal era la de Symmachus. Y esta visión causó su muerte:—"Lo de San Sebastián, sin el milagro".

A mí, como el médico Perot del hospital de Arizona, me hace desmayar el olor de una culebra.

Nariz de alma.

"The quarters of la Halle and the Place Maubert have undoubtedly their appropriate manners, and manners very strongly marked; but they are not those of the nation, and are—therefore—not fit subject to be painted."<sup>150</sup>

(Lo de Alf. de Vigny: "...nous conduirait à l'argot des bagnes")

Y han dado en llamar ahora (los que no pueden, por supuesto, producirlos) "suspirillos germánicos" por lo breves, y por no ser más que un pensamiento o impresión, a lo que tan viejo es que, para no subir más, se halla a cada página en la Antología Griega. Y en los poetas latinos.

El calor produce el sonido.

El "pater cenae" el anfitrión, o la persona más considerada de la mesa.

An answer to Tolstoi.

Lo-q. dice es encantador. Sincero. Falta de garbo y esbeltez. Allí, como en Karr, fuerte y desproporcionado. Martillazos de cíclope. Pesadez de león. Pero no es verdadero: *it is not true*.

Está en el grado menor de la aristocracia de la pena, que es aquel en q. se conoce la fealdad del mundo, y el desorden aparente de la vida, sobre lo cual cabe un grado mayor, que es el de vivir a pesar de eso, sobreponiéndose a lo aparente que salta a los ojos, y convencido de la *real* armonía, que canta, en acordes vagos, pero bastantes, de todas partes del mundo y del alma. Desinterés absoluto, y prescindencia de sí. No traer a sí el mundo, sino darse al mundo, verlo mayor, y contentarse con ser parte de él.

<sup>150</sup> A continuación hay un nombre en letra ininteligible.

Y entre las causas q. contribuyeron a acelerar la conquista de ciertas tribus semitas por los europeos fue la creencia de aquellas en q.<sup>151</sup>

¿Pero fueron derivados los seres animándose unos de otros, eligiéndose y diversificándose por su acción espontánea, o fueron (compuestos) creados cada uno de por sí, como grados distintos de una misma escala que es otra de las explicaciones de su semejanza y relación innegable?

La teoría del "unearned increment of land" de St. Mill.—(George).

"A grief without a pang, void, dark and drear".

Coleridge.

Work without hope draws nectar.

And hope without an object cannot live.

Coleridge.

¿No dice Albert Wolf:

"Mais le théâtre (le Théâtre libre de M. Antoine)  
base sa raison d'être sur le scandale"?

¡Basa su razón de ser!

"De là vient la supériorité des oeuvres personnelles sur les oeuvres de pure invention, de la page vécue sur la page composée. Les Mémoires du plus ignoré des hommes me semblent intéressantes. On a vu le grand succès des cahiers du Capitaine Coignet."

La Poesía es, además de todo, el mejor método de embalsamar las ideas esenciales. La poesía latina, por ejemplo, no vive hoy,—aparte del encanto de la pintura de aquellos tiempos, y la picardía y abandono de aquel modo de amar—sino por los apotegmas que se sacan de ella. El hombre se halla en ella, y saluda con cariño y respeto a los maestros que le descubren y reclaman su propia alma: (el alma del que lee).<sup>152</sup>

En Zola se renuevan, y como que se funden, (reaparecen) los varios caracteres, métodos, observaciones y frases de las obras francesas de las épocas que le han antecedido. Tal observación suya en La J. de V., es la

<sup>151</sup> Aquí queda interrumpida la frase.

<sup>152</sup> A continuación hay un pequeño recorte de periódico, en inglés, sobre un poema de Jorge Washington.

expresión nueva, a lo Fielding, de lo que ya ha dicho antes, con la elegancia del tiempo, un poeta francés, acaso tomándolo de lo que estaba ya en griego o latín. ¿O depende eso de lo constante e idéntico de la naturaleza, que siendo una, como es una en su composición y en las esencias la mente que la observa, ha de ser una, con pocas variaciones, en el resultado de la observación,—en la pintura? Lo de la J. de V. y el poeta recuerda lo que <sup>153</sup> escribió a propósito del drama de Tolstoi, sobre el lenguaje de cierta escena: “¡ya eso lo teníamos hermosamente dicho!” Si pensamiento, ya está. Si forma, cómo ha de ser la fea y grosera preferible a la hermosa? Ni hay tanta novedad como se piensa en la escena de las lavanderas de “L’Assommoir”:—¿y la disputa del cochero y la costurera en la “Marianne” de Marivaux? Zola es un resultado; en él se juntan, como para fundirse, el romanticismo y el realismo.

El inglés es duro de veras:—Dice Thackeray, hablando de su viaje al Sur, cuando iba recitando sus estudios sobre los “Humoristas Ingleses en los E. Unidos”: The negroes did not shock me, or excite my compassionate feelings at all. They are so grotesque and happy that I cannot cry over them.

Una gran prueba de la excelencia de los griegos es el valor que daban a la amistad.

La inteligencia del cuerpo. Los movimientos *inteligentes* de los músculos. Otra especie de inteligencia, que dirige los actos que se llaman “maquinales”. Mis pies, acostumbrados a ir a tal hora durante dos años a aquella casa de Madrid, se iban solos, y me llevaban delante de la puerta, cuando yo iba leyendo, y pensando en asuntos distintos de la casa y la visita. Podría decirse que era el afecto, el deseo, una como *voluntad involuntaria*. Pero ahora, al quitarme los zapatos de goma, que son diferentes de los que tuve hasta ayer, mi mano fue a buscar la hebilla que los cerraba sobre el empeine, en vez de ir al talón, que es por donde se quitan éstos.

La poesía de acentos es superior en energía, música y variedad de efectos a la poesía de consonantes.

Yo no sabía quién era Wordsworth, yo no lo había leído nunca, en Wordsworth ni en nadie, cuando dije lo mismo que él dijo, y con las

<sup>153</sup> Nombre ininteligible.

mismas palabras, una por una:—lo que sale del corazón, va al corazón. (En Guatemala, Discurso sobre la Elocuencia). En W:—That which comes from the heart, goes to the heart. Yo estaba orgulloso de haber hallado, como una de las fórmulas de la vida, que *sé que he sacado de mi observación directa y mi experiencia*, esta frase que escribí y no publiqué:—*No se recibe más que lo que se da*. Yo no sabía quien era Coleridge hasta hace unos tres años. ¡Y hoy la hallo en Coleridge, palabra por palabra!

el verso oratorio de S. Díaz Mirón.

En un periódico de Centro América leí ayer una traducción de Víctor Hugo, que dice lo mismo que estas líneas de Horacio de Batteux:

“Les plus hauts pins sont les plus tourmentés par les vents. Les hautes tours sont celles qui s’écroulent avec le plus d’éclat, enfin, c’est sur les plus hautes montagnes qui tombe la foudre.”

El aromático y agrio Moselle.

“And both the censure and the praise were meditated.”—

De “Kasselas”, Macaulay.

lógica fiscal—lógica de fiscal—  
lógica de promotor fiscal

Esas estrofas que acaban con el mismo verso con que comienzan vienen, si no del griego, como creo, del latín por lo menos,—de Catulo, que estudió tanto a los griegos, en su

*Animales Volusi, casaca charta,*  
o en el magnífico  
*Ad se ipsum*, de la oda 52.

Musset, el dolor de Catulo.

¿Dónde aprendió Heine, sino en  
Catulo en la oda xci, *De Lesbia*.

„ en „ „ cxv, *A Gellus?*

De los versos pomposos e inútiles dice Persio.

Summa delumbe saliva  
Hoc natat in labris.

Y el que lea a Persio ve que ya había gacetilleros entonces que encontraban numerosa y excelente la poesía de los que daban de comer buen vientre de trucha, y vestían con túnica nueva a los críticos mal arropados.

“Son mari avant la lettre”.—En el *Figaro*, de un recién casado que sale de la alcaldía.

Ver, sobre el modo de enseñar idiomas, la pág. 333 del tomo 8º del “Appleton Journal”. Longfellow enseñaba como yo enseñé español a la clase de la calle 30. A la gramática por la lengua; no a la lengua por la gramática. Modelos y no reglas.

Siempre a muchos poetas pareció mal lo que hacían otros tan notables como ellos, o mejor que ellos.

Persio, de Catulo  
Voltaire, de Shakespeare.

¿Quién llamaba al estómago “el padre de la familia”?

Tíbulo, más apasionado (impetuoso) que Catulo, y no menos elegante.

“Both Goldsmith’s comedies were once refused, his first by Garrick, his second by Colman.”

“El verso pentámetro, que en todos los demás poetas latinos termina comúnmente con un disílabo, en Catulo acaba casi siempre con una palabra de tres, cuatro y a menudo más sílabas, como en Calímaco y todos los poetas griegos.”

“Tíbulo, Ovidio, Propercio, y casi todos sus sucesores encierran escrupulosamente un sentido completo o casi completo en cada dístico; pero Catulo, a ejemplo de sus modelos, osa a menudo franquear este límite para no descansar sino al fin del primer hemistiquio del tercer verso; procedimiento que, dando más espacio a la armonía, le da también más variedad.”

“Para dar más rapidez a su estilo, presentando a la vez dos imágenes o ideas, se sirve como los griegos, de palabras compuestas, esto es, incorporadas unas a otras.”

(Noticia s/ Cat. Edic. Nisard.)

(Carlyle).<sup>154</sup>

El amor es una rosa al revés, porque tiene las espinas dentro.

La vaca Durham ¿ama más, cuida mejor, a su ternero que la montuna de Ayrshire, que la flaca de Honduras, que la huesuda de Texas? Con la perfección del sistema de alimentos ¿se perfecciona en igual grado el espíritu?

Domingo Ruiz me dice que Narciso López le explicaba así la bandera cubana: del triángulo rojo, fuerza y sangre, saldrá la estrella radiosa: las tres barras azules son los tres departamentos.

“Era hombre de arranques” dice Domingo Ruiz del General Páez.—Y me cuenta cuando entró Páez en Caracas derrotado, de vuelta de Petare, sin sombrero, rojo como la sangre, con tal ímpetu que subió a caballo los siete u ocho peldaños de la escalinata. El pueblo lo aclama, pide que salga al balcón, sale Páez, y ocha entre la gente la vaina de su sable: “Mi espada no se envainará hasta que el pueblo no me devuelva la vaina, después de que lo lleve a la victoria”. Calmó la exaltación desesperada.

Y la noche antes de su salida, Ursula le escribí a D. Domingo que su padre lo quería ver: “Llame aunque encuentre la puerta cerrada”. Estaban solos aquellos alrededores, tan concurridos 24 horas antes.—“D. Domº, quiero que me acompañe esta noche a casa del ministro inglés.”—Y salieron de noche, Páez al brazo de D. Dom., y el negro Carmelita y otro oficial negro guardándoles la espalda. Todos los que hallaron al paso: “Buenas noches, Sr. D. Domº”. Nadie saludaba a Páez.

La honradez y la independencia de carácter me han traído adonde estoy, y con ellas me he de mantener, y he de caer con ellas; porque no vale conservarse el puesto donde no se puede estar sin prescindir de ellas.

<sup>154</sup> A continuación hay un recorte de periódico, en inglés, con una anécdota de Frank Lawler de Chicago.

Llevo en el corazón todas las palabras de cariño, y la menor muestra de adhesión y ternura, que he recibido hasta hoy, y la injusticia misma. La codicia, la ofensa de los que me honraron con ellas no las borrará de mi memoria; ni me emancipará de mi deuda de agradecimiento; pero consideraría un robo pagar estas deudas privadas con los caudales públicos; y envilecer el carácter de los empleos de la nación hasta convertirlos en agencia del poder personal, y en paga de servicios propios con dinero ajeno. Ni puede un hombre considerar como su amigo a quien, directa o indirectamente, pidiendo el encomio de otros días le pide que falte a su deber, y ponga su interés por sobre el de la nación.

Yo conozco de veras, sin necesidad de hincapiés ni recomendaciones, las capacidades y méritos de mis amigos, y de los que no piensan como yo; y de entre unos y otros escogeré los servidores del país, sin olvidar a quien por su valer tenga derecho a servirlo, ni ceder al cariño de un lado o a la amenaza tácita de otro. (Párrafo de novela).

*Elementos de un sueño*:—Recuerdo sexual, excesivo. Una lámina del edificio más alto de New York. Al volver de noche a la casa, un tubo de estaño, largo y de muchas vueltas.—En el sueño, la casa era la mujer, y el tubo, enorme, creciente, rabelésiano, flexible, a medio erguir—había cambiado de forma. (La imaginación compone en el sueño los elementos que ha recibido dispersos de la realidad).

“ton devoir est maintenant de ne pas exagérer les beaux sentiments”  
De “Le Mariage”,<sup>155</sup> novela china, una de las del *Kin-Kou-Ki-Konan*.

¿Y por qué no ha de ser todo el mundo como Emerson, que escribió en un lugar: *the world es mind precipitated*, y en otro,—como para probar q. no veía contradicción entre que el mundo fuese espíritu, y el espíritu tomase formas graduadas y crecientes.

And striving to be man, the worm  
Mounts through all the spires of form.

Cavour quería vivir hasta el siglo 20, para ver cómo será la religión que en él ha de reemplazar a las actuales.

<sup>155</sup> Hay una palabra ininteligible.

Darwin dice lo mismo que Tennyson;—y Browning en el “Paracelsus” dice, sobre la aparición y formación del hombre, poco más o menos lo que la mitología evolucionista de los chinos,—y lo de Emerson—de *gusano a hombre*.

Lo mismo dicen sobre la justicia de la muerte, y su equidad,—Horacio, Abd-el-Kader, y Shirley.

Poesía: Eschylo, Horacio, Dante, Shakespeare, Tennyson, Emerson.

Un momento de divinidad compensa de los dolores todos causados por los hombres.

Se ha de llegar por el conocimiento y serenidad supremos, a la risa de Cervantes, y a la sonrisa de Quevedo.

El que quiera estudiar literatura empiece el estudio desde las raíces.—y verá bajar de lo alto los arroyos, y a los poetas y prosistas salirle al camino, a beber de su agua, cada cual con su copa.

“We drank our supply of water from reservoirs, not from torrents.”—Warner.

The reservoirs are made from the torrents.—  
To be a reservoir and a torrent at once.

¿Por qué se dice *universales* simpatías, de un hombre que se captó las simpatías de Madrid, si no se captó las del universo?

Pues eso (curas en política) de meterse en las casas con la autoridad indiscutible e infalible de las cosas de Dios, esenciales y eternas, para influir en las cosas políticas, locales y de mero accidente, es un robo peor que cualquiera otro, y usurpación de almas.

“Lisons ensemble le discours de Priam réclamant le corps de son fils,—ou le sixième chapitre du douzième livre de la Métaphysique,—ou le chapitre de Rabelais sur l’éducation,—ou la grande scène d’Auguste dans Cinna”.

Jules Simon.

Hegel, l’ennemi personnel de la révolution française,—(le Dieu de Cousin).

—¿Pourquoi ne parlerions-nous pas de l'éternelle beauté et de ce que l'on appelle le grand art?—¡Une conversation pareille à celle de Socrate avec Alcibiade!

Je crois que la plupart des grands orateurs lisaient ou recitaient. C'était presque toujours le cas de Mirabeau.—  
lisait.

Montalembert, qui n'improvisa jamais à l'Assemblée de 1848, je l'appelle orateur, tandis que j'hésite à donner ce nom à V. Hugo. C'est qu'il avait un temperament à orateur. Ses pages écrites avaient le mouvement d'un discours parlé.

Un discours préparé a des chances d'être aussi bon qu'un discours improvisé.

Sous la Restauration, on ne pouvait monter à la tribune sans être en uniforme de pair de France ou de député. Ce règlement devait être funeste à l'improvisation, si j'en juge par moi-même. J'improviser assez facilement en redingote; mais je crois que j'aurais toutes les peines du monde à improviser en uniforme. En robe, je ne dis pas: mais avec un habit à la française et une épée jamais!

J. Simon.

Le père Monsabré apprend par coeur et recite ses discours, comme Massillon et comme les neuf dixièmes des orateurs.

Lemaitre.

“Odilon Barrot a été très populaire le 24 février 1848, de six heures du matin à onze heures du matin. Il demeurait au Bodot-le-Mauroi. Des citoyens zélés donnent à cette rue le nom de rue du “Père-du-Peuple”. Le père du peuple, c'était lui. Ils trouvèrent le moyen de faire faire les plaques par quelque procédé expeditif, et de les mettre en place.

Il fallu les ôter le soir, parce que le père du peuple était devenu suspect dans l'après-midi.—On retrouva heureusement les anciennes plaques dans le fourrier, au coin de la rue.”

J. Simon.

La poesía está toda montada en metáforas y usa una lengua que creemos ahora natural pero que parecerá luego como ahora la gongórica, cuando pasen las cosas presentes que aún sirven de razón, y dan cierta naturaleza a los modos violentos y parafrásticos de interpretarlas. Se

habla hoy un dialecto poético, del que creo bueno ir saliendo, porque sofoca y desluce la poesía. La poesía ha de estar en el pensamiento y en la forma.

No es que haya hoy menos poesía que antes, porque la misma carencia de ella en lo común de la vida la hace más viva en los que padecen de su falta, sino que tenemos más lenguaje que ideas, y hay que suplir con aquél lo que falta de éstas,—o nos extremamos en la competencia vanidosa por atraer la atención con alguna novedad más osada que la del vecino, o por el impetu humano de ir más allá de donde ha ido el compañero lo cual lleva a extravagancia de forma y sentido.

Les jésuites avaient dans le rue Saint Jacques, le Collège de Chermont, de la Compaigne de Jésus, ainsi denommé sur leur enseigne. Ils obstinent, à force d'instances, que leur reviennent les visites.—Quand il sortit de la maison, l'enseigne ne portait plus que ces most: “Collège de Louis le Grand”.—

On fit contre lui ce dystique:

Sustulit hic Jesum, posuitque insignira regis.

Impia gens: allum nescit habere Deum.”

J. Simon.

Lo de la *Juventud Católica* de Madrid, cuando imperaban Ortí y Pidal, y se quedaban sentados si el orador decía *Dios o Jesucristo*, pero se ponían en pie si decía el *Supremo Pontífice*. Lo vi.

“C'est Schaelcher qui mena toute la campagne pour l'abolition de l'esclavage dans les colonies françaises, il eut la joie de la voir aboutir après la revolution de Février: 1848

Les proprietaries d'esclaves se defendaient:—ils opposaient la propriété à la liberté,—les imprudents!

J. Simon.

Comme ce sorte d'hommes ne se connaissent pas en hommes.

Ils pensèrent à Armand Marrast (ils voulaient acheter sa plume) parce qu'il était pauvre, oubliant qu'il n'était pauvre que parce qu'il était grand.

J. Simon.

Le système de Pierre Leroux, le Socialiste avec Proudhon,—le *circulus*.—

J. Simon.

Proudhon était un hôte pour Pierre Leroux;—et Pierre Leroux, pour Proudhon, était un fou.

J. Simon.

La fortune que le père transmet à ses enfants n'est pas toujours le produit de sa propre activité. Il l'a reçue lui même de ses auteurs. Il n'en est que le dépositaire. Il ne peut en disposer librement comme de sa chose

J. Simon.

Le Play voulait (1848) la suppression du partage égal et de la quantité disponible, et leur remplacement par le droit absolu de tester,—pour détourner les parents d'appliquer la doctrine de Malthus.

La rémède de Jarval contre le Malthusianisme, consiste à "degrever le père de sept enfants vivants". ¿Pourquoi pas le père de cinq?

Les autres demandent l'établissement des tours.

Lammennais:—Il ne payait pas de mince! C'était un petit homme chétif, plus petit et plus chétif que Littré.

J. Simon.

(Lo de César en sus Comentaríos sobre los hombres de poco cuerpo a quienes él temía.—Hamilton.—Bolívar.—Thiers.—Céspedes.)

A présent, n'ayant pu conduire l'Eglise où il voulait, il était en train de la demolir.

(De Lamennais.—J. Simon.)

"Bossuet et Louis XIV voulaient bien employer la force pour obliger tout le monde à penser comme eux, mais ils ne voulaient pas penser comme la cour de Rome."

Je sais que les applaudissements sont pour les redomants. Je l'ai vu en 1870. Quand un général ou un commissaire du gouvernement montait à la tribune pour dire "Nous sommes prêts". Jamais nous ne l'avons été aussi complètement. Si la France est attaquée, elle est sure

de la victoire. Ne sommes nous plus le peuple d'Austerlitz? "Ses applaudissements éclataient dans toute la Chambre et se repetaient au dehors d'un bout de la France à l'autre.—Mais si Mr. Thiers faisait le denombrement de nos troupes, demandait compte de nos aprivoisements, constatait l'indifférence ou l'hostilité de l'Europe, et voulait qu'on lui apprit le nom et les services du général en chef. ¡Quel mauvais citoyen!, disait-on de tous cotés: "Il étale nos misères".

J. Simon.

"On à beau dire que la guerre est transformée, et qu'on se fera désormais la guerre à la mécanique. L'homme comptera toujours pour quelques chose dans les affaires humaines. Il y aura toujours des intelligents et des brutes, des forts et des faibles, des vaillants et des lâches. C'est une question de savoir si une immense armée dont aucun général ne peut avoir conscience vaut un corps moins nombreux, mais discipliné, solide, alerte, que le général a dans la main, et qu'il peut porter instantanément par tout où est le péril."

Jules Simon.

Verlaine:—

Avait publié 5 vol. de vers: une plaquette ébouriffante, *Poètes*.

*Maudits*, le fit fameux.

*Mallarmé*, le pontife.

*Rimbaud*, l'auteur du sonnet "Le noir, le blanc, le rouge, & *Corbière* (deux fois grand qu' Hugo).

De *Verlaine*: Il pleut dans mon coeur

Comme il pleut sur la ville

¿Quelle est cette langueur

Qui pénètre mon coeur?

O bruit doux de la pluie

Par terre et sur les toits

Pour un coeur qui s'ennuie

O le chant de la pluie.

"Romans sans Paroles" }

Fêtes galantes }

Verlaine.

"Les Poèmes Saturniens".

"La Bonne Chanson".

Il a eu de joies coupables, excentriques, monstrueuses... La vie d'orages, de chutes et de misère qui devait un jour le prendre.—Donc, crise sensuelle.—3 ans après, crise de l'amour pour Dieu.—Sa chair avide de pêché.—...Rechutes perpetuelles de la bête après de la chasteté chretienne —...Tout celà raconte dans *Sagesse*, son capital ouvrage, d'une suavité religieuse incomparable.

—Rimbaud, "ange en exil" (partrop), qui eut sur l'esprit, le coeur et les sens du malheureux un si funeste empire, si complètement diabolique.

—"Parallèlement"

—"Bonheur"

—Un cynisme tranquille, innocent.

—Il a vers la Vierge des élans:

Je ne veux plus aimer que la Vierge Marie,  
Tous les autres amours sont de commandement.

—Voici mon front qui n'a pu que rougir.

Pour l'escabeau de vos pieds adorables.

Voici, &

—Voici mes mains qui n'ont pas Travaillé

Voici, &

—Voci mon coeur qui n'a battit qu'en vain.

Pour palpiter aux ronces du calvaire.

Dé Leconte de Lisle:

Le plus grand nombre des vers coupés après l'hémistiche. Cà et là une coupe romantique, la moins contestable, celle qui divise le vers en trois groupes équivalents de syllabes.

Ajoutez une strophe de cinq vers dont il est, je crois, l'inventeur, et à qui la prédominance des rimes masculines donne beaucoup de force et de gravité.

El sueño involuntario no es grato; y lo es el sueño semivoluntario de los sentidos satisfechos.—(Sobre voluntad.)

Mis curiosidades:

Cómo se produce el fuego. Creo en el fuego y en el movimiento. Su generación y sus trances explicar tal vez toda la vida universal.—

Y mis dos problemas,—mis tres problemas:

¿Qué se ha de hacer con el cadáver? ¿Quemarlo? ¿Enterrarlo?

¿Debe el hombre alimentarse de otras criaturas que como él sienten y piensan, aunque en menor grado que él?

¿Y cómo un padre inicia a su hijo decorosamente en el conocimiento de la vida sexual—o debe dejarse al azar este asunto de que depende tal vez la vida entera o hay tal ley en el hombre que ella sola le guía, y es la única guía, o debe ser la guía del padre indirecta, y no más? Sobre todo, el problema en las ciudades.

Eso, y el sufragio son tal vez las únicas cosas que me han hecho dudar.

There is an Eastern tale of four men, an Arab, a Persian, a Turk and a Greek, who agreed to club together for an evening meal, but when they had done so, they quarrel as to what it should be. The Turk proposed *Azum*, the Arab *Aneb*, the Persian *Anghur*, the Greek *Staphylion*. While they were disputing before their eyes did pass laden with grapes, a gardener's ass. Sprang to his feet each man, and showed with eager hand, that purple load:

See *Azum*, said the Turk,—and see  
*Anghur*, the Persia: what should be  
*Better*.—"Nay *Anebtis*"

The arab cried. The Greek said, "This  
Is my *Staphylion*. Then they bought  
Their grapes in peace.

*Hence be ye taught.*

Esa fábula está en las

*Pearls of the Faith—Arnold.*

Y puede aplicarse, como toda disputa por falta de claridad de términos, a las vaguedades sobre especie y raza a que se refiere *Quatrejages* cuando comenta la teoría *derivativa-deísta* de Owen, y la *derivativa-católica* de Mivart—, los dos refutadores prominentes del transformismo por evolución lenta y espontánea, de Darwin.

Los grandes libros sobre las leyes del mundo, antes de parecer profundos, parecen pueriles. La verdad es sencilla.

¿Y todo lo de Lombroso ni *L'uomo de Genio* no está en esta frase de Aristóteles: "Nunca hubo genio que no tuviera su poco de locura; ni puede decir lo grande y superior sino un alma agitada"?—

¿Y la novedad del naturalismo, cuando se conoce lo de Séneca?

¿Y el darwinismo, no lo ha hallado Renan entre los hebreos?

¿Y la grito contra el poder del oro, no está en Hierocles y en Anacreonte, y en casi todos los latinos?

Platón escribió tres veces la primera página de la República.

Flaubert: ¿cuántas? Lo que cuenta Goncourt.

Merimée: Copia y copia.

Catulo: (celebrando el trabajo de Cinna en perfeccionar Smyrna.)

*Parva mei mihi sunt cordi monumenta*

Huxley: "I have learned to think nothing of writing a page four or five times over if nothing less will bring the words which express all that I mean; and nothing more than I mean."

Pope: "The ease in writing comes by art, not chance, as those more easiest who have learned to dance."

Kind Death has marked me for her own.

A bird from your beech.

A music sweet, of times unknown,

Hails me, tells me, I am Death's own.

From bees and birds and singing boughs

A chimney smokes afar:—, beneath

The foliage thick of maples

Kind Death has eaten well. Kind Death.

The maple , the children gather

Of yellow cups and puts a wreath

A cloud, A cloud, slowly.

Hay dentro de mí ruidos de tempestad y <sup>156</sup> solemnidad como de mar en calma.

Los hombres somos como la flor macho de la *Valisneria Spiralis*, que andamos sueltos por entre las flores hembras, sujetas, siempre a flor de agua, por un tallo amable de estira y encoge:—y el polen flota, buscando el pistilo.

"Night flowers, moreover, are generally pale; for instance, *Lychnis vespertina* is white, while *Lychnis diurna*, which flowers by day, is red."

John Lubbock, in *Flowers, Fruits and Leaves*.

"The lines and bands by which so many flowers are ornamented, have reference to the position of the honey; and it may be observed that these honey guides are absent in night flowers, like the *Silens nutans*."

F. F. & L.

Yo soy como las abejas, que trabajan mucho más en el verano.

It is a pleasure to live under the same roof with self-forgetting people.—

De lejos, muy de lejos se oye hablar a la gente: el aire es como de cristal, y luce y vibra.

I have by my window a bed of primroses.

El pensamiento convaleciente empieza a retoñar, por hojas sueltas, como después del invierno van apareciendo poco a poco las hojas de la primavera en los árboles.

Yo quiero salir del mundo  
Por la puerta natural:  
En mi (ataúd) de hojas verdes  
A morir me han de llevar.

No me pongan en lo oscuro  
A morir como un traidor:  
Yo soy bueno, y como bueno  
Moriré de cara al sol.

Bajo los meples frondosos  
Entre los finos helechos.

O una planta amorosa  
Doblada al viento inclínase a mi seno.

No la he de arrancar. Yo que muero de vivir sin raíces, no le quitaré las suyas. Quédese aquí para que consuele a otros, como me ha consolado a mí.

John Muir, acercándose a la catarata de Yosemite, con gran peligro de caer de las rocas a ella:

"Noticing some tufts of artemisia  
in a cleft or rock, I filled my  
mouth with the leaves, hoping



their bitter taste might help  
to keep caution keen and  
prevent giddiness.”

Los visitantes del Valle Yosemite prefieren la cascada Vernal a la estupenda de Yosemite o a la blanquísima Nevada,—*porque les es más fácil verla.*

La mente tiene mucho de material y de mecánica. Se llena y se vacía. Mientras está llena de una cosa, no se puede poner en ella otra. Si está llena de poesía, hay que echar la poesía afuera, o la mente no trabaja. Si de cosas de campo, hay que echar afuera, antes de ponerla a otra labor, las cosas de campo.

Man is a poetry writing animal

Charles Kingsley.

Man is a cause-seeking animal

(?)

The clown knows very well that the women are not in love with him, but with Hamlet, the fellow in the back coat and plumed hat. Passion never laughs.

Holmes.

Every one has his own style, as his own nose.

Lessing.

It is with poems as with actions:  
bad with them when they have to be justified.

Goethe.

And should'st thou ask my judgment of that which hath most profit in the world, for answer take thou this:—the prudent penning of a letter.

Tupper.

Which bear man from Earth to Heaven.  
Death and Love are the two wings

...tentaciones de volar, al valle, al árbol de Santa Cruz, en lo hondo de la cascada, como si, medida por la fuerza de adentro, la distancia no fuera más que un paso.

Por el amor se ve. Con el amor se ve. El amor es quien ve. Espíritu sin amor, no puede ver. La naturaleza está delante de él,—las montañas—, el valle con su río ancho, y a los lejos: la sierra de horizontes:—la cascada rueda y truena—clarear el cielo azul por entre el follaje:—como cayendo sobre el alma, todas a una (a la vez), como si las empujase, caído del cielo, un pastor de alas inmensas, las hojas rumorean, cantan y valsan:—cae el hacha a compás en un monte lejano:—pasan, cautas, por la roca las arañas y las hormigas.—Arrolla un golpe de viento los helechos gráciles. Y el poeta sin poesía, el amante solo, asiste a la hermosura, sordo y ciego. Eva no está allí. Todo será hermoso, y querrá decir algo, cuando venga Eva.

La araña va caminando por la roca. Le pongo delante, como a un palmo de los ojos, el paraguas acostado. Llega, lo palpa con los tentáculos; y le da vueltas por el regatón, sin subirse a él. No lo conoce. No se arriesga. Conoce su roca.—Pero otra araña, de cuerpo más cucarachero, y de aire menos fino, se subió al paraguas.<sup>157</sup>

La araña, al verme levantar de súbito, vestido todo de negro, me creyó monte acaso, o aparición terrible, y echó a huir desolada.

Y ¿por qué no se ha hecho un estudio comparativo de Dante y de Swedenborg?

Como la araña, que no da paso hasta después de haberse asegurado del camino (por los tentáculos). Palpar, antes de andar.

Los mosquitos, en el camino de Santa Cruz:

Me senté a leer, en un tronco de *hemlock*, derribado por los tintoreros para quitarle la corteza, y no noté al principio que hubiese mosquitos; a poco, unos cuantos; poco después, muchos. ¿Me vieron primero, y no osaron atacarme, y luego uno osó, y osaron enseguida todos los demás?—En esto de mosquitos, es bueno tener siempre encendido el fuego: aunque a veces son tantos que hay que dejarles el lugar.

<sup>157</sup> Hay, dibujadas, dos arañas.

La hormiga volvía a su hormiguero, con una semilla de presa, una semilla redonda y verde. Yo estaba sentado a través de su ruta. A corta distancia de mí, la hormiga se detuvo, vaciló, volvió atrás, torció a la derecha, y a la izquierda luego, se metió por debajo de la roca, para ir costeano.—Cuando mudé de asiento, olvidado ya de ella, la vi abalanzarse de debajo de la roca, y a paso vivo volver por la ruta a su hormiguero.

He hecho esta observación en el Club:—Las mujeres más feas son las más ilustradas.

Ponche a la Romana: el ponche de los papas.

*Jugo de piña*: zumo de limón, de modo que no caiga lo amargo de la corteza ni de la película: hiélase bien: añádase, por cada *quart of ice*, *one gill of Jamaica*; y por cada dos, una media botella del mejor champagne. Luego, crema o merengue, cómo y cuánta se quiera.

Un libro, con la pasta de Armand Cuzin.

“On the whole a poet who deals, in a manner however little inspired, with perfectly familiar and even commonplace ideas, has a far better chance than all the *raffinés* who ever rhymed, without having some general plain moral notion, or general experiences to rhyme about.”

And. Lang.

Obviousness and universality of emotion made *In Memoriam's* popular success”.

And. Lang.

Comprar *My Own Story*, de J. Miller. Justicia al indio.

La presencia de un hombre maligno basta para que me sea odiosa una ciudad.

De Miller, sobre Indios, en *My Own Story*.

“Yea: let me say this, now at last, over the graves of these dead red men. I owe then much. I owe no white man anything at all. Looking back over the long, dubious road of my life, I say this, surely I owe no

white man for favor, or friendship, or lesson of love, or forbearance of any sort. Yet, to the savage red men that gathered about the base of Mount Shasta to battle and to die, I owe much—all that I am or ever hope to be.”

Critica, y opiniones críticas:

—Jeffery, de Wordsworth:

“This will never do”

—Horace Walpole calls *Dante*, “extravagant, absurd, disgusting, in short, a Methodist parson in Bedlam.

—De la “Instauratio Magna” de Bacon dijo un contemporáneo eminente: “the chilliest of printed books.”

—Hackett llamó a *Milton* en su “Life of Lord Keeper Williams”, “a petty schoolboy scribbler”, y un crítico dijo del “Paraiso Perdido”,—que fuera de su poemalía es una de las obras más majestuosas del hombre,—“A profane and lascivious poem”.—

—Para un Flaubert, siempre hay un Fraemer.

—Johnson dijo del autor de “An Elegy in a Country Church Yard”:

“Sir, he was dull in a new way and that made people call him great.”

—Y de Johnson dijo Horace Walpole que era “a babbling old woman.”

—La opinión de Shelley sobre el “Ancient Mariner” de Coleridge, fue ésta:—“No clumsiest attempt at german simplicity he ever saw”.

—De Goethe pensaba así De Quincey, el refinado y sentencioso De Quincey, “Even Caliban in his drunkenness never shaped an idol more weak an hollow than modern Germany has set up in the person of Goethe.”

—De Keats afirmó la *Quarterly Review* que sus versos habían sido recibidos con un “roar of laughter”.

—“Critics are sentinels in the grand army of letters, stationed at the corners of newspapers and reviews to challenge every newcomer.”

Longfellow.

—“The critic destroys: the poet says nothing but what helps somebody”

Emerson.

—Some critics are like chimney sweepers, they put out the fire below, or frighten the swallows from the nests above; they scrape a long time

in the chimney, cover themselves with soot, and bring away nothing but a bag of cinders, and then sing from the top of the house as if they have built it."

*Longfellow.*

El artículo de Farrar, y el de Howell's, él en el *Harper* de Ago. /90.

"He who would write and can't write can surely review,  
Can set up his small booth as critic and sell us his.  
Petty conceit, and his pettier jealousies  
He reviews with as much nonchalance as he whistles.—  
He goes through a book and just picks out the thistles."

*Lovell.*

"La critique n'es utile qu'à révéler les aspects nouveaux d'un talent, les formes nouvelles de l'art ou encore à signaler les symptômes d'un état des âmes; à chercher la loi d'une évolution des esprits. Hors de là il n'y a que puérilites et taquineries."

*Auguste Filon.*

Lo esencial es afirmar. (Sobre críticos.) Apretar, juntar, crear confortar, añadir—Agregar, no degregar.

¿Quién tiene ojos, y no es pintor?

Los pájaros de afuera no son buenos:—el gorrión inglés ha despedido el bosque, y apenas se oye la nota de salterio del *robin* silvano, o el quejido monótono del *hawk*.

Una montaña es azul; otra verde, la otra verde en el tope, y en las faldas manchones azulados. Cae la lluvia a torrentes, y la niebla envuelve la casa del club: la niebla llega a los mismos portales. Un momento después, brillaban al sol los balcones rústicos de la *piazza*.

...I hate to breathe  
The breath, and think the thoughts of other men  
In close and crowded cities, where the sky  
Frowns like an angry father mournfully  
I love the hills, and I love loneliness.

*From "Fastus".*

"Books are like mountains:—go up the highest, and you don't need to climb all the little peaks."

From "Justitia".

...too much civilization,—too many fences,—too many chickens in the morning. Here is a pig, and there is a turkey.

Educación Norteamericana:—

—Anthony Comstock, Secretario de la Sociedad Contra el Vicio, autor de libros y de artículos de revista:

—How do you spell *janitress*?

—Un mozo de dieciocho años, que va a entrar en la facultad de Princeton:

—"I do not know."

—Una niña de dieciséis, graduada con honores en la escuela pública:

"J-a-n-i-t-o-r-e-s-s."

—Comstock:

—"I declare, I have forgotten."

—Yo:

"J-a-n-i-t-r-e-s-s."

El abogado, en Twilight Park:

—¿Cómo se deletrea *Mountain*?

En el juego del Deletreo, "Progressive Spelling", un cubano fue el único que no perdió su puesto.—Maestros, reverendos, médicos, un general, tres estudiantes.

I rejoice in sorrow. There is deep joy in sorrow,—in our own sorrow.

En la ciudad, cuando cierro los ojos, todo lo veo negro. Y aquí cuando cierro los ojos, lo veo todo verde.

Love has not, to my recollection, given me any supreme moment.  
Friendship has.

Man, like trees, must have roots.—(Sobre viajar, o no salir de su país.)

Nunca entendí como hoy la frase "la tierra sonrío". En la mañana lluviosa, (en Maplewood), la aparición súbita del sol. Tiende las capas de oro, como los heraldos de un califa de antes, a quienes manda el califa que le tengan cubierto el camino de brocados y le flores. Como una novia que llora, y se seca los ojos con el delantal, al ver el novio que viene, llorando y riendo.

"The discovery of human remains in various parts of Europe under conditions demonstrating the contemporaneous existence of man, the cave bear, and the mammoth throughout that region..."

"The men who were contemporaries of the mammoth must have lived in Europe from 8,000 to 10,800 years ago, at least, and many have belonged to races whose European origin it is possible to conceive as having been carried back five or six times that period."

"The neolithic or probably mesolithic men whose remains have been desinterred, differed in no essential particular from the races still occupying the countries in which they were found..."

"From an almost immemorial period, men of the same general physique and skull formation had lived in Europe, and if that was the case where there was room for the asiatic theory of the great successive migrations?"...

#### *Críticos.*—

Y ¿qué es lo que importa,—críticos de seguidilla y punto y coma, la influencia del lenguaje poético, y la influencia del espíritu poético, del sentimiento poético (para el mejoramiento y espiritualidad de la nación)?

Aquí las págs. 242 y 243 sobre *Irish Melodies* en Stevenson: *Famous Reviews: Camelot Series*.

Mi amor del aire se azora:  
Eva es rubia, falsa es Eva:  
Viene una nube, y se lleva  
Mi amor que gime y que llora.

Se lleva mi amor que llora  
Esa nube que se va:  
Eva me ha sido traidora  
Eva me consolará.

—"Be patient, Jack: I am older than you are, and I am patient."  
"You are a big woman, you have a great room for patience: I am only a little boy, and I have only a little space.—I was so patient the other day that I used it all up for a great while."

Jack to Mrs. Pickard.

Macaulay consideraba como la mejor novela en todas las lenguas:  
*La Vie de Marianne* de Marivaux.

The "clowns", the populace, in time of Richard the Second. "Les gueux."

Sus corazas eran de algodón; sus estandartes de plumas.—(El estandarte de 500 plumas de quetzal de Moctezuma, en Viena.)

No la resistencia de la palabra, sino la resistencia de la organización.<sup>158</sup>

Me gusta ver desde mi ventana el lugar donde se encuentran dos caminos.

"Su cuñado ha sido el estribillo de la calle de la Comadre."

¡La momia!—El hombre no tiene derecho a convertir lo bello en feo, ni a detener el curso de la naturaleza. La momia es una usurpación. Lo más cuerdo sería dejar podrir el cuerpo. Pero eso daña a los demás. Razonar esto. ¿Derecho y necesidad del hombre de intervenir en la naturaleza? ¿De acelerarla? ¿De contrariarla? Análisis del hábito de comer carne.

*Quillango*: La alfombrilla de diferentes pieles: B. Aires: indio.

<sup>158</sup> A continuación hay un pequeño recorte de periódico sobre "Los antecedentes de Marat".

Todos los pueblos nuevos tienen que ser creyentes,—religiosos:—asombro, desconocimiento, reverencia natural a la grandeza terrible e inexplicable. Luego vienen el conocimiento, la familiaridad y el orgullo.

Sobre el objeto de la poesía,—en Tennyson: ...y “to make man lovable and life pleasant.”

María, al pasar frente a Greenwood, en City Line:

—“Al lado de ese lugar no debían tener una cosa tan sucia.” En el vapor:—“Yo leeré luego, cuando no tenga qué hacer: ahora puedo ver a los bebitos.”

Lo que un crítico dice de otro. (Auguste Filon) de Sainte Beuve:—“el padre de la crítica sin alma”.

Leer en la “Contemporary Review” el artículo “Manners of Critics de Andrew Lang”.

“*Criticism* is a disinterested endeavor to learn and propagate the best that is known and thought in the world.”

Mathew Arnold.

¿A Byron, no le dijo la *Edinburgh Review* que renunciara a los versos, que no sabía Ortografía?

¿Qué decían los críticos de Alfred de Musset, después de los *Contes d’Espagne et d’Italie*?

“The dark colours of the Southern beauty are explained by savants as due to carbon not thrown out by the lungs. These are less active in hot climates, and the respiratory function is no less complete. The pulmonary action is replaced by cutaneous transpiration, and the carbon—instead of being thrown off with the expired air, is deposited in a layer of the skin, which in greater or less degree gives it shading. The chyle or herbivorous animals is said to contain three times as much carbon as that of the flesh-eating ones, and the vegetable diet which chiefly supports life in the tropics is the supposed cause of the deep pigmentation ruling there.—The difference in complexion and coloring of various races is probably due to certain principles in their food, which introduced into the body, by contact in the atmospheric air, produces divers coloring, just as light is known to decompose certain vegetable

products and darken some salts. The peculiar tints of the Ind. and the Ant. are said to be due to the saffron, ronrón, cayenne, and other savories used in food, which are dyes as well, and partly to the billious maladies prevailing there. The opaque corner of the eye, is yellowish in tropic races, and their fat the color of wax, showing its affinity to the bile. The color of eyes and hairs follows that of the skin naturally, the same being the great colorist in these cases. Eyes grow larger with healthy exercises, as well as more brilliant. The most beautiful races are always to be found in the finest climates. The Circassian lives on the tableland of the Caucasus, a climate southern to Rome or Constantinople, but refreshed by the snows of the Caucasus and the vicinity of the Caspian and Black Seas. They formerly conserved their beauty to a great age. Two thousand.

Sobre lo del objeto de la poesía: en Tennyson: y... to make man lovable and life pleasant.

María: al pasar frente a Greenwood, en City Line:—Al lado de ese lugar no debían tener una cosa tan sucia.

En el vapor: Yo leeré luego, cuando no tenga que hacer: ahora puedo ver los bebitos.

María, en la lectura s/ los Huérfanos no entendió el pasaje de la oración, y Dios.—

Ernesto <sup>159</sup>

*Crítica*.—¿Y Stendhal ya en 1829, no dijo así de V. Hugo?:

—“V. Hugo, ultra vanté, n’a pas de succes réel, du moins pour les *Orientales*. Le *Condamné* fait horreur et me semble inférieur à certains passages... *Memoires de Vidocq*.—Mais il n’est pas un homme ordinaire, mais il *veut* être extraordinaire, et les *Orientales* ennuient.”

Sonetos:—Emile Pehant (...de Vigny) autor de un libro de *Sonnets*, que llamaba “poèmes-colibris”.

<sup>159</sup> Varias palabras ininteligibles.

Critica.—De los críticos, decía:—(“produits impuissants, mentat à leur debut”).

*Criticos*:—Not that criticism must occupy itself wholly or even mainly with jealous analysis of a work of art or artificiality, *with senses avidious for faults and blunders*. That of course, means hypercriticism, which is as much of a nuisance and as strongly indicative of disease as hyperaesthesia. And so unavailing is it against the eternal verities of crafts and letters that the world regards it as no more than an interesting abnormality.—*Zoilus*, the Amphipolite, after his arduous and bitter attacks on Homer, had only his labour for his pains, &, and the popular surname of *Homer's Scourge*. As for the 2 other *overnice* answers of tradition, all we know of Bavins and Maevins is that they “damned themselves for immortal fame” by provoking a sneer from Virgil and a snob from Horace.—

Charles Medlinger.

*Criticos*:—Every one knows Disraeli's definition of critics as “People who have failed in art and literature”.

Y esta es prueba plena del lenguaje de los animales, y de algo más: de la necesidad de dar duro, cuando hay que dar. Entré al cajón privado, lleno de avispas, y como sé que en la mañana habían herido a la pobre María, con el canto de mi libro nuevo, “*Sources of the Constitution of the U. States*”, y muy contra mi voluntad, aplasté o magullé a las más visibles. Caían al suelo, y otras muchas, que yo no había tocado, cayeron con ellas. Segundos después, miro alrededor mío, y no había una sola avispa en el cajón.

*Faba abstinere*—el consejo de Pitágoras: “absteneos de judías”.—

*Criticas* (?)—Cristo era para Tácito (Ann. xv. cap. 44—*Christus quidam*).

¿Y entre todos éstos neómanos de ahora, qué hay de veras, que no estuviera ya en la literatura francesa de 1830,—o antes?—Véase esto que dice, hablando de los extravagantes del romanticismo, Augustin Challamel:

—“...tel Amédée Pommier qui abondait en phrases comme celles-ci: Flots rumeureux,

Rocs fluctisonnants,  
Fleurs immarcessibles,  
et qui écrivait:  
Pour rendre mon vers plus sonnante et plus riche,  
Il n'est d'expression que ma main ne deniche.

En verdad, trasnochados neómanos.  
...for all the race of heroes wander, nor can any love fix theirs  
for long...

Lewis Morris.

Mediocrity, conscious that it can make no useful discovery, will always make what noise it can over more questions of form.

Cossa.  
(Italian)

Y el culto indio del Sol ¿no resulta ser estrictamente científico?

One evening Bonaparte was praising the ability of the elder M. Portalis, who was then working at the Civil Code, and M. de Remorsat said Mr. de Portalis had profited by the study of Montesquieu in particular, adding that he had read and learned Montesquieu as one learns the catechism.<sup>160</sup>

Los hilos eléctricos ¿Qué son más, en su filamento central conductor, y en su envoltura protectora, que nuestros nervios?

Talent, the real thing, has never cared a finger's snap about criticism, whether it be laudatory or condemnatory, kindly or cruel, rapturous or contemptuous, or whether or not it be at all.

A man or woman endowed with the instinct of what is right and what is wrong in artistry, is utterly beyond the reach of such influences.—To a mind conscious by spontaneous convictions of the truth or falsity of its methods; praise or blame is alike indifferent—alike impotent to exhilarate or depress.

Charles Medlinger.

... de esos insolentes Goncourt, miniaturistas enfermizos, gente de té y pantuflas, que han osado llamar a Lamennais “rien qu'un flagorneur de

<sup>160</sup> Hay un recorte de periódico, con un verso en idioma azteca.

haines", a Lamennais que con una sola frase había superado de antemano la obra toda de los Goncourt,—con esta frase:—"La verdadera sociedad no es en su esencia, ni debe ser de hecho, más que la organización de la fraternidad."

Y estos pseudo-científicos soberbios, ¿por qué no leen lo de Draper que dice así, hablando de las formas sucesivas de la fuerza solar?—"Las metamorfosis que han fingido los poetas de la antigüedad no son simples ficciones, y el mundo vegetal y el animal están indisolublemente ligados uno a otro." Y Huxley, luego, declara que no hay modo alguno científico de fijar donde la planta acaba y el animal empieza. La diferencia, dice, no parece ser de clase, sino de grado.

*Vanity Fair* was refused over and over again. *Ben Hur*, by Len Wallace, was rejected from more than one humbler house before Harpers accepted it.

*Innocents Abroad* was black with handling before it was put into print.

¿Y el *Sartor Resartus*, sin la ayuda de Emerson?

Hume's *History of England* failed to get buyers. (Carlyle).

Tommie y Candita,<sup>161</sup> a quienes vi de súbito, en pie sobre la yerba quemada, rodeados de la yerba verde, que lucía al sol de la tarde de Abril, con sus pamelas, de cintas la de él y de flores la de ella. y sus libros bajo el brazo.

¿Y no hubo un rey que declaró la *Turquiada*, (La Turciada) del Padre José, de la Eminencia Gris, superior a la *Eneida*?

Poco, por Dios, *d'ore rotundo*.

*Octosílabos*.

Y de los árabes el octosílabo "Va Sciamsi, va dhohaha Coran".

El octosílabo de *Hiawatha*, imitado del poema noruego: el *Kalevala*.

El octosílabo mexicano:

"Nonantzsín icuac me miqriré."

El quechúa, en los yaravies: (Colección Prime).

La redondilla, según algunos, hecha de medios hexámetros.

En Mrs. Browning: (Lady Geraldine's Courtship).

Prudencio, en los últimos tiempos de la poesía latina, escribió redondillas.

Y los cuerpos de guardia ¿no son siempre los mismos? En la Punta me leía una zarzuela desvergonzada de su composición un pícaro cabo. Y a César, cuenta Suetonio, lo celebraron sus soldados con una zarzuela, en redondillas escandalosas.

Yo soy como los Arabes del Hedjaz, que "no pueden soportar la menor hediondez, y se resisten por eso a entrar en las poblaciones".

Dice Burckhart en la *Histoire Universelle des Voyages*.

Y ¿qué gran diferencia hay entre nuestra gente desocupada, que no cree buena la cacería si no está aladrada,—ni la mujer,—y los bongos del alto Nilo, cuya golosina mayor es la carne de león a medio podrir?

Y ¿no son de Hedjaz—o está mi memoria equivocada—los mejores caballos árabes—los únicos puros,—los amarillos y blancos, o amarillos con las cañas blancas? En *Le Temps* leí, creo que en el 12,—una buena carta sobre eso.

Esta es tal vez la clave del error sociológico: *tomar como inferior una raza porque se la ve (porque está) en uno de los grados inferiores de su desarrollo*.

Por ejemplo, esto que dice Le Tourneau, en *La Sociologie*: "Ce qui est plus certain, c'est que les couleurs vives, surtout le rouge, sont très recherchées par nombre de races humaines inférieures."—

El niño por ejemplo, ama el rojo, y todos los colores vivos. Yo, de niño, adoré el morado, que aborrezco hoy, Candita,<sup>162</sup> ayer, se ceñía al talle una cinta amarilla resplandeciente. Sólo los niños de prematura gravedad y tristeza, y de anormal aunque ventajoso desenvolvimiento, desaman los colores intensos. Pero el hecho es que el mismo individuo de una raza,—el mismo niño,—que en la niñez ama el rojo, va poco a poco desamándolo, o entibiando su preferencia, y llega en la edad madura a usarlo y estimarlo en su relación natural, y con posición lógica. con los demás colores.—Debe decirse, pues, por ser lo comprobado, no que

<sup>161</sup> Hijos de don Tomás Estrada Palma.

<sup>162</sup> Hija de don Tomás Estrada Palma.

“las razas inferiores aman el rojo”, sino que “las razas, en su estado inferior, aman el rojo.”—Y así se va, por la ciencia verdadera, a la equidad humana: mientras que lo otro es ir, por la ciencia superficial, a la justificación de la desigualdad, que en el gobierno de los hombres es la de la tiranía.

Y es que con la resurrección de la poesía entra como una ingenuidad al corazón, parecida a la del ejercicio de la virtud, que da al rostro en la misma agnía la calma y la limpieza de los niños. Y otra cosa hay que notar: la vuelta a la sencillez, con la verdad de la vida.

En América rimamos ideas, más que sentimientos. Se olvida que la poesía, y el arte todo, está en la emoción, en la emoción suprema e inesperada, por donde, en una hora propicia, culmina todo un orden de emociones semejantes, y hasta entonces como parciales e insuficientes.—

¡Oh no: no pueden mirar  
La mañana frente a frente!

Y como prueba de la naturaleza salvaje e inferior de los negros y de los indios, he leído en alguna parte que han arrancado a sus enemigos el corazón: y haber comido de él es tal vez la causa única de que se acuse a ciertas tribus de caníbales.

—Pues eso fue lo que hicieron los franceses, lo que en el pleno siglo y país de Corneille y de Malherbe hizo Picard, con el cadáver, recién colgado por los pies, del Mariscal de André: le partió el pecho, le arrancó el corazón, y lo asó sobre los carbones que le traían: luego de asado lo cortó en lonjas, comió la primera, y ofreció las demás a sus vecinos.

Y en las Confesiones de Marion Delorme, por Mirecourt, se lee este párrafo:—“Uno de entre ellos, que dijo haber amarrado el cadáver del Mariscal a la horca, tendía el fieltro a los que pasaban, y les pedía ‘algo por haber colgado al Señor Mariscal’: y cada cual se apresuraba a darle”.—Eso, contado en el “Sun” de New York, casi con las mismas palabras, es lo que hizo, en febrero de 1894, un negro de Pensilvania, que ayudó a ahorcar a otro negro, y luego pasó el sombrero entre los concurrentes, y anduvo por la ciudad, vendiendo a peseta pedazos de la cuerda del suplicio.

Y otro hecho de blanco: el español que estuvo conmigo en presidio, y muy bien tratado por cierto, por haber servido una oreja de cubano en un banquete a sus amigos en Pinar del Río.

El viento, como copos de nieve, se lleva las flores blancas del cerezal. El viento oblicuo, como el sol en Islandia,—y rasante.—Y a qué necesidad, propia sólo de observadores superficiales, de que la flor se ha de ir, para que venga el fruto, de que el viento se ha de llevar la flor. La flor antecede al fruto, y lo lleva en sí. Lo que sucede es que fruto y flor no se dan a un mismo tiempo, aunque muy cerca. Pero el árbol que dio frutos, a la estación siguiente ha de dar flor,—o muere.

Sur des pensées nouvelles faisons de vers antiques.

*Andrés Chenier.*

Si le remède est prêt les longs discours sont vains.

*Leconte de Lisle.*

*Poèmes Antiques.*

Le dernier avait eu à la cuisse un lambeau de chair emporté par un éclat d'obus. J'avais mis en pratique le remède des Arabes en pareille occasion un emplâtre de terre recouvrait sa blessure.

*Lanusse.*

Elizabeth Barret Browning  
Mrs. Brownings Poems  
That carpet dusting, though a pretty trade,  
Is not the imperative labor after all.

The palpitating angel in his flesh  
Thrills only with consenting fellowship  
To those innumerable spirits who sun themselves outside of time.

Howbeit  
dare not: 'tis too easy to go mad  
And ape a Bourbon in a crown of straws:  
She thinks too common many fervent souls  
Strike rhyme on rhyme, who would strike steel on steel  
If steel had offered, in a restless heat of doing something.



Many tender souls.  
 Have strung their losses on a rhyming thread  
 As children cowslips: the more pain they take!  
 The work more withers. Young men, ay, and maids.  
 Too often sow their wild oats in tame verse.  
 Before they sit down under their own vine.  
 An live for use. Alas not all the birds  
 Will sing at dawn; and yet we do not take.  
 The chaffering swallow or the holy lark.

Analysis comes late.

But plainly she objected, and demurred  
 That souls were dangerous things to carry straight  
 Through all the spilt salpetre of the worlds.

What with outdoor impudencce? You almost grow?

I said "you must have most miserable,  
 To lie so cruel.

<sup>163</sup> grand blind love, she said,  
 This skyey father and mother both in one  
 Instructed and civilized her more  
 Than even Sunday school did afterwards.

How sick we must be ere we make men just!

When he looked it was as if he spoke, spoke, spoke and when he spoke.  
 He sang perhaps.

'Tis verily good fortune to be kind.

So, please you, be fanatical in love,  
 And I'm well pleased.

Oh, not that we're disloyal to the high.  
 But loyal to the low, and cognisant of the less scrutable majesties.

<sup>163</sup> Palabras ininteligibles.

We're wrong always when we think too much.  
 Of what we think or are.

Her love's are adjustment of self love.  
 No more,—a need felt of another's use  
 To her one advantage, as the mill wants grain,  
 The fire wants fuel, the very wolf wants prey,  
 And none of these is more <sup>164</sup>  
 Than such a charming woman when she loves.

Why, yes,—a poet sees which makes him different from a common  
 man.

There's danger.

La conjunción, en tiempo, de los tres elementos:

—la derivación natural de los trabajos artísticos, por no haber cosa  
 mayor, de los cínicos y orífices, del Imperio (Mery, Merimée, Gautier,  
 etcétera).

—la rebelión contra la *verme bouffée* del romanticismo.

—la reacción del espíritu religioso.

Me dijo Odilon Jiménez, porque su hermano Lesmes se lo dijo, que  
 los indios de Talamanca ofrecen al huésped sus mujeres y sus hijas. Y yo  
 le recordaba lo que Miguel Tedín me contó de Marcos Juárez, que cuando  
 lo fue a ver de ceremonia no sé qué personaje, le decía al despedirse  
 por la noche: "Lo que siento es que vino tan sin avisar que no tengo  
 una china buena que ofrecerle".

Eh! estos críticos infecundos, que murmuran del verso, porque no  
 lo tienen en sí, o no lo pueden hacer, y juran por Sainte Beuve y por  
 Cuyau, que tan bien los hicieron. De Sainte Beuve, basta el elogio a  
 la rima:

Qui mènes le char des vers  
 Dans le airs  
 Par deux sillons de lumière.

<sup>164</sup> Tres palabras ininteligibles.

Y de Guyau:

Je me sens pris d'amour pour tout ce que je vois:

L'art, c'est de la tendresse.

---

A work of art that has not general relations to reality is only a toy, a luxury, and the maker thereof is veritably a "Daughter of Joy."

Zangwill.

---

Le *Kalevala*, sorte d'Iliade finnoise, a sa place marquée parmi les cinq premières épopées du monde civilisé.

---

Le *Kaléwipveg*, l'épopée des Esthoniens, le second peuple finnois, raconte les exploits de Kaléwipveg, fils de Kalew, descendant des demi-dieux, qui s'est voué à la lutte contre le mal.

---

Ribot—"Hérédité".

Hennequin—"Critique Scientifique".

---

—empeño vano el de calentar con un beso, bañado en lágrimas, una mejilla muerta: me despierto, en medio de la noche, y me veo así: besando enamorado todavía, una mejilla muerta!

---

¿Con qué novedades?—"Le beau Guido Cavalcanti méprisait les ignorants qui croyaient à l'âme immortelle. On citait de lui ce mot:—La mort des hommes est toute semblable à celle des bêtes."

Anatole France en *Le Lys Rouge*.

## CUADERNO DE APUNTES<sup>165</sup>

19

Duluth <sup>166</sup>

316 E 14th st.—Montenegro

229 W-15th Hoyos

Ulloa-Echeverría

309 East

North Ave.

*Baltimore.*

Montenegro. 46-218

W.

Partegas & Co.

Guatemala.

Messenger Boy

M. W. Smith-Game

148 W. 47 St.

Jimeno-102 W. 17th St.

Delgado.—

75 Broad St.

Las mujeres son sagradas

Juan Gilmor.

224 Winchester Ave.

Chicago.

Ap. 138-K. W.  
Luis Fabr e.

---

839 Fulton B.  
Fraga.

---

1095 Fulton B.  
Losa.

---

Silvestre Pival o  
1775 Third Ave.

---

La casa de Berech.

---

Fábrica de Hilados de San Anto. Abad  
E. Noriega  
México.

---

309 W. 29 St.  
Gregorio Quesada.

---

Miller Auerbach  
Temple Courts Building.  
Cor. Nassau & Beckm  
c/o Kauffman & Sanders  
3rd. floor.

---

1738 Columbia Ave.  
Pha.  
José González.

---

211 E. 103 St.  
Serra.

---

69 Fulton  
Cigar store.  
Manuel Sabat s.

---

266 W. 42  
F. Molina.

---

112 Water St.  
2nd floor.  
Max Levy.

---

33 Columbia H'g B.  
E. P. Blochs.

---

220 W. 62 St.  
Juan Bonilla.

---

114 E. 54 St.  
J. R. Alvarez.

---

Real 166  
Carlos Martín.

---

P. O. Box 206  
J. I. Rodríguez.

---

146 Avenue des  
Champs Elys es  
Quintana.

---

54 E. 57  
F. Carrillo.

---

1024-3" Ave.  
Henry Almanza.

---

89 Boulevard St. Michel  
Entresol  
París.  
E. M. Estr zulas.

---

P. O. Box 180  
K. W. Flo.  
Serafín Bello.

---

251 E. 33  
Serra.

---

665 Union St.  
Ricardo Aguado.

---

56 W. 37  
R. Miranda.

---

O. Kelly  
108 Water St.  
P. O. B. 3714.

---

Ricardo Aguado  
668 Union St.

---

Ger. Bonilla  
303 W. 53 St.

---

Ml. González  
217 E. 88 St.

---

Board of Education  
146 Grand St.  
Arthur M. Mullan  
Clark

---

L. Baralt  
211 W. 14 St.

---

Gonzalo  
Stearns & Curtis  
58 William.

---

Miguel Castellanos  
360 W. 51 St.  
142 W.127 St.

---

José Fujol y Mayola  
Jústiz 2.

---

M. Zeno  
313 W. 14 St.

---

Molina  
341, 5ª Ave.

---

Lincoln Zayas  
356 W. 56 St.  
c/o Mrs. Sunning.

---

M. Besosa  
56 W. 135 St.

---

Nicolás Guerra  
15-28 Whitehall St.

---

Antonio Moreno  
138 E. 43 St.  
3rd. floor.

---

Librería  
406 Canal St.  
2 cuadras de Brwy.

---

P. Ez. Rojas  
Victoria Hotel.

---

Ursula Mestre  
63 Rue de Provence.

---

Edelmira Rodríguez Velasco  
11 Poplar St.  
Brooklyn.

---

Smyther:—  
39 South Will.

---

Librería  
B. Way entre 36 & 35  
(right) Johnson.

---

216 W. 45th St.  
Rengifo  
118 E. 17 St.

---

E. H. Harris  
240 W. 14th St.  
office of The  
Recorder.

---

24 & 34 New  
Chambers St.

---

The Recorder  
2558 Cortlandt.

---

S. Figueroa  
223 E. 70 St.

---

S. Bello  
208 P. O. B.  
K. West.

---

G. Canton  
847 Bushwick Ave.  
Br.

---

Castañeda  
640 Market St.

S. Fco.  
Cal.

---

Carlos Agote  
818, 18th St.

---

Julio Rengifo  
1531, I St.

---

Manuel Vega  
1019 Conn. Ave.

---

Fco. Sellén  
Lexington cor. 84 th.  
1235.

---

F. Pell Davis  
320 W. 26th. St.

---

Ferretero  
34½ West 33rd. St.

---

Frank L. Jones  
"Mail & Express".

---

E. Avila  
229 W. 15th. St.

---

V. H. Palsits  
895 Fifth Ave.

---

J. Henry Herschel  
325 E. 78 St.

---

Wm.E. Murphy  
353 E. 50 St.

---

Figueroa  
22 E. 70 St.

---

Castellanos

---

J. N. Zermeño  
863 Lex. Av.

---

J. Berriquez  
Y. M. C. A.  
Harlem B.<sup>167</sup>

---

T. Stewart.—  
32 J. Street N. E.

---

Carlos Agote  
22 rue de Téhéran  
Paris.

---

671 Calle de México  
Buenos Aires.

---

¿Ctas. dragas tienen funcionando?

---

Catálogo de Dragas.

---

Manuel  
Poor—  
Recibí \$6.00.

---

Boston  
Carta con.

---

Great Winchester  
Street 19  
London—P—  
15 días B.

---

Dragas—  
¿Qué dros. pagan los buques?  
¿Cto. produce el dro.?

---

C. J. Williams  
213 E. 89 St.

---

117 E. 92 St.  
Tanco.

Carlos A. Serrano  
323 E. Calle 14.

José Ferrer  
Houston St. 128  
Curtidos N.Y.

---

Georges Guilaine  
Secrétaire de la rédaction  
de la "Revue Franco-Sudaméricaine"—  
Paris.

---

Louis Guilaine  
Directeur Gérant.

---

Howard Lockwood & Co.  
P. O. Box 3715  
(126 & 128 Duane St.)

---

J. S. Montenegro  
939 8th. Ave.—

---

539 Calza. del Cerro.  
Antonio.

---

Jimeno  
Calle 11, W. 61 entre 5ª y 6ª

---

J. R. Alvarez  
305 E. 86 St.

---

Mamá  
Habana 17.

---

<sup>167</sup> A continuación hay varias palabras ininteligibles escritas a lápiz.

McMultin  
Clerk B. E.  
Mosher. \_\_\_\_\_

Carl Boringen  
Mgr. Hazay Naczy  
H. B.  
257-259 E. Houston. \_\_\_\_\_

Enrique Arecibia  
105 East 89 St. \_\_\_\_\_

tempus facendi tempores loquendi  
Quintilio. \_\_\_\_\_

V. Portuondo  
149 W. 21 St. \_\_\_\_\_

Lalo  
115 E. 12th. \_\_\_\_\_

Guzmán. \_\_\_\_\_

Doc. Emilio Echeverría and family  
Clarendon Hotel. \_\_\_\_\_

Los costarricenses del Victoria. \_\_\_\_\_

Englewood. \_\_\_\_\_

—Ferry—Cochero  
Viejo alemán \_\_\_\_\_

Pera y sin bigote  
—Un cab. gordillo negro y oscuro  
—\$4.00. \_\_\_\_\_

—Ferrocarril a Englewood. \_\_\_\_\_

Frank  
107 E. 111 St. \_\_\_\_\_

Lamontte  
c/o Sewell & Co.  
423 Broome. \_\_\_\_\_

Antonia Sinestalchi  
107 St. 1ª y 2ª  
314. \_\_\_\_\_

Le Bas  
c/o James E. Ward & Co.  
113 Wall Street. \_\_\_\_\_

Carlos Agote  
671 Calle de México  
B. Aires. \_\_\_\_\_

Serafín Sánchez. \_\_\_\_\_

Fco. Carrillo  
57 Concord Street. \_\_\_\_\_

Carta a Mercado  
" " <sup>168</sup>  
Corresp.<sup>169</sup> partido. \_\_\_\_\_

Miss Barney  
Cedar Knolls  
Kingsbridge  
N. Y. City. \_\_\_\_\_

José Rogelio del Castillo  
Pasaporte pa. Cuba  
47 años.— \_\_\_\_\_

<sup>168</sup> Palabras ininteligibles.  
<sup>169</sup> Idem.



Marcelino González  
253 E. 61.

---

El Nacional  
(Folletín)  
La capital<sup>170</sup> de la Confederación antes y después de la batalla de Paraná.

---

Oficina de Información  
R. Salazar.  
102 Front—  
Casa 110 W. 38 St.

---

Angela Fernández  
Prado 78.

---

245 W.27 St.  
Travieso.

---

José Tible Machado  
155 E. 37 St.

---

José S. Jorrín  
New York Hotel.

---

James Deitrick  
5ª Ave. Hotel  
N. Y.

---

Enrique Nattes  
47 W. 66 St.  
24 Park Place  
19 Barclay.

---

Horacio Guzmán  
Sturtevant House.

---

<sup>170</sup> Palabra ininteligible.

César Pintó  
17th Pearl St.  
P. O. B. 3172.

---

Virg. Zayas Bazán  
115 Este 118.

---

Crawford  
Lake Mohegam.

---

Cheesborough  
Bay 17th. St.

---

Katherine Villa.

---

James R. Beard  
Secretary.

---

Centl. & Socum Tel. Co.  
37 Wall St.

Copy Concession granted Mr. Bilbao for building telegraph line from Buenos Aires to Chilean Frontier.

---

Inés Esp. Angarica  
320 W. 23 St.

---

Miguel M. Tedin  
Royal Hotel  
Blackfriars  
Callao 350 London  
Buenos Aires  
1 mes.

---

346 Carlton Ave.  
325 W. 112 St.  
Fuentes.

The A B C of Finance  
The National Bank System.

---

J. B. Bishop  
Evening Post.—

---

C. Villaverde  
1730 Broadway—  
—El libro.—

---

Jenaro V. y Báez  
565 Warren St.  
Brooklyn.

---

Emilio Leal  
1114-2d. Ave.

---

Berech  
1775, 3rd. Ave.  
99th. St.

---

C. de Valder  
Fort Lee, N. Y.

---

188 Adelphi St.  
L. Rodríguez.

---

J. Lantigua  
987, 3d. Ave.

---

Greenwich  
760  
Beneshe.

---

J. Navarro  
Continental Hotel.

---

Pedro Moya.

---

Am. Simoni  
22 Clinton St.

---

Clinton T. Paige  
I Sec. 104 Stewart Bldg.

---

Henry S. Palmer  
104 Steward Blg.

---

Pedir las actas marítimas para Tedín.

---

1730 B'way.

---

Villaverde  
Néstor  
Barranco.

---

Benjamín.  
Arias.  
Lico.  
Gonzalo.  
Pérez del Castillo.  
Enr. Trujillo.  
R. de C. Palomino.  
Miranda.

---

B. Becerra  
1181, Madison Sq.

---

Electric Light Scarf-Pins  
Peck & Snyder  
124 & 130 Nassau.

---

54 E. 11 St.  
J. Navarro.

---

Frank Leslie.—

---

J. Bonilla  
24 Gold  
c/ García y Luera.

---

Escribir un arto.  
 "Mi libro de <sup>171</sup>

Inman-No.

Barney-Montenegro.

U. St. Life Ins. Co.  
 Ernesto Molina.

Ed. Meyer  
 9 Decatur St.  
 Br.

Agar Vd. de P. Buxó  
 114 W. 15 th. St.

Fernando de Agüero Cisneros  
 218 W. 124 St.

Fco. Lanza  
 Insp. Gral. de "The London Platino-Brazilian Telegraph Co. Limited".  
 —El Ferrocarril Int.  
 —La Sociedad Lit.  
 —México y la Plata.  
 —La ruca araucana en la Expn.  
 —Art. del *Bishop* sobre la Argentina.

El Mapa del Uruguay.

Richelieu Hotel

B. 281 Pearl.

Mrs. Pierra  
 188 St. Johns Place  
 Brooklyn.

<sup>171</sup> Palabras ininteligibles.

Metan los pájaros, porque se mueren con la pólvora.—(Méx).

Que cuando las mece el viento  
 Yo no sé que tienen, madre,  
 Las flores del camposanto,  
 Parece que están llorando.

O'Reilly 10  
 Impta. Romero Rubio.

Escribir: Cuentos de Tierras Extrañas.  
 Nganga <sup>172</sup>

Vidalita, vidalita  
 es el refrán.

F. López de Queralt  
 42 Irving Place.  
 Después de las 5 de la tarde y hasta las 9 de la mañana.

La dinastía de los Zorros  
 de Esto. Zeballos Paino.

El Tigre del Queguen  
 Ed. Gutiérrez.

Juan Coello  
 Juan Moreno  
 Santos Vega  
 El Jorobado  
 Domingo Parodi  
 Rivas y la mashorca.

Las vidalitas—canto de la gente paisana en prov. del Norte.—  
 —De *vidita*, canciones amorosas.  
 —Las provs. de Buenos Aires más  
 varoniles y guerreras.

<sup>172</sup> Hay varias palabras ininteligibles, escritas a lápiz.

Bailes: Un italiano hecho gaucha: habla mal español: se sienta a comer con los gauchos. Alsina le regaló una daga a J. Mor., gaucha valentón.<sup>173</sup>

Original Research on Poetry<sup>174</sup>  
on cordial Criticism  
Natural Poetry in Spanish America  
The new European Friendship among  
the  
The cult of friendship.

Hopkins-Castro

Vol. V-P. 608  
P. 746.

Vol. II-158  
Gut. Nájera.

Dos de Mayer & Co.

Embridada  
ojos de violeta  
nariz grande y puntiaguda  
barba resbaladiza.

1340 J. Ign.  
Vermont Ave.

Picadillo  
Bacalao Vizcaino  
Arroz con pescado  
Albóndigas.

Mrs. V. N. Travis  
1529 I. St. NW.

<sup>173</sup> En la hoja siguiente hay un pequeño dibujo a lápiz, hecho por Martí, de la cabeza de un hombre, que pudiera ser un autorretrato

<sup>174</sup> Palabra ininteligible.

Mujeres ilustres  
Las dos<sup>175</sup>  
La Pardo Bazán<sup>176</sup>

223 E. 70.—Figueroa  
229 W. 15—Avila<sup>177</sup>

Pero tal vez lo mejor  
De cuanto yo pueda hacer  
Por esa pobre mujer.<sup>178</sup>

Cárdenas  
159 W-61 St.

Antes de morir quisiera  
Dar un poco de placer  
A aquella pobre mujer  
La pobre mujer<sup>179</sup>  
Las mujeres son sagradas<sup>180</sup>

Quisiera hacerla<sup>181</sup>  
Quisiera hacerla sonreír.

C. F. Hervé  
P. O. Box 2262 N. Y.

Ml. González  
206 E. 85.

Un artº en inglés sobre "Poetas Singulares de Francia".—  
Aristide Bruant  
Bertha Galeron.

<sup>175</sup> Palabra ininteligible.

<sup>176</sup> Hay varios nombres ininteligibles y, a lápiz, palabras borrosas.

<sup>177</sup> Palabra ininteligible.

<sup>178</sup> Idem.

<sup>179</sup> Idem.

<sup>180</sup> Idem.

<sup>181</sup> Idem.

Strong and Mathewson  
45 William St.

L'Evolution des Genres  
Brunetière.

Roll. Ogden  
Evg. Post.

G. L. Sacipale  
324, 2nd. Ave.

1341-Figueroa  
2nd. Av.

Mons. Pollet  
Fr. teacher  
235 Wooster.

**CUADERNO DE APUNTES<sup>182</sup>**

**20**

<sup>182</sup> Este cuaderno está compuesto de hojas de 21.5 x 28 centímetros [Nueva York].

¡Qué amargura, tener que avergonzarse, por haber abusado tanto de ellas, de usar estas grandes palabras honradas, que han venido a ser símbolo de la adulación con que cortejan el aplauso o el puesto con q. les premian!

---

De sufrir y de querer  
Los que enseñan y venden  
En libros y salas  
Su goce o dolor.

(A los poetas a lo Grilo).—

---

“Il n’y a que la gaieté et la bonté: le reste est un simple cauchemar”.  
Zola: La joie de vivre.<sup>183</sup>

---

“¡L’existence devient si facile, lorsque la maison est en belle humeur, et qu’on y vit les uns pour les autres!”

Z.—La J. de vivre.<sup>184</sup>

---

Robes and furred gowns hide all. Plate sin with gold  
And the strong lance of justice hurtless breaks.

Shakespeare.<sup>185</sup>

---

...poemas de las huelgas.—

...esos poemas de agua-miel, poemitas de cerebros tullidos, inflados, estúpidos, compuestos, pujados, barnizados, que la gente común admira, y los críticos que están en edad de merecer ponen por sobre su cabeza, en espera de que el poeta de fama se eche al hombro en premio a sus encumbradores y suba por el cielo la vanagloria de ambos, en copas de alabanza en estrofas peinadas de sus versos.

<sup>183</sup> Tachado después por Martí.

<sup>184</sup> Idem.

<sup>185</sup> Idem.

Una frase de Henry George:

...“ en las sencillas enseñanzas de aquél a quien la gente humilde oyó con alegría”.

Hay veces en que la ciudad me roba (me invade) el espíritu, y el ruido me parece de millares de caballos que me llevan, y estoy todo roto, por el esfuerzo que hago por tenerme en mí. Otros días soy mi dueño, y vivo sobre el ruido, como un domador sobre sus fieras muertas.

...dejando tras de sí la estela en forma de un colosal desnudo, con los arranques de la cadera en los flancos del barco, adelgazada ya junto a la orilla, y con los pies apoyados en New York: de pronto el vapor tuerce, y los extremos de mujer se convierten en cola del inmenso pez, en cola de sirena.

...de otros vaporcillos menores, de dos ruedas, salen en vías opuestas, como por dos puertas de una misma entraña oscura, dos hilos rizosos y luengos de agua que parecen dos serpientes o dos antenas colosales de un insecto negro, o dos alas de una gran ave caída que se agita en vano por alzarse del mar.

...Ni más vino que el alma!

...une de mes anciennes joies de travail,—des joies éperdues, fortes et sereines.

(L'Oeuvre).—Se le lee con dolor, y se le cierra con angustia, y como si quedara encendida en el cerebro una luz fatua de sepultura.

*Postrimerías.*—Quiero a esta palabra de un modo extraordinario. La quiero como a una persona: me produjo un amigo.

*Un retazo de vida:*

Mi llegada a México  
De puerta en puerta  
Mi chaqué,  
La paíangana de madera.

Hay días varones, y días hembras, días conquistadores y días muelles: en que entran bríos, y sale uno de sí,—o en que se abre el cuerpo, y se cae la cabeza sobre el hombro, como de mujer vencida.

“Sparing of speech in public as in private, taking up his pen only if consideration is fully ripe; never caring much for rethoric or prose” —;condiciones excelentes y de mente grande, que un escritor del “*Critic*” supone a Tilden!—: “sparing of speech in public as in private.”

“Unobtrusive management” de un asunto, de una biografía, por el biógrafo: esto es, oscurecimiento de la propia persona al tratar de otra, sin tomar, como hacen tantos, mero pretexto en la obra o persona de otro para exhibir las capacidades propias. Esa ha de ser la ley de cuantos escriben para el público,—del periodista,—hasta del poeta. No todo lo nuestro interesa a los demás. Casi nada de lo nuestro tiene por qué interesarles. Sólo cuando en nosotros, por raro suceso, se concentra uno de los afectos o dolores esenciales humanos, nos es lícito, por convertirnos así en tipo de la especie, exhibirnos en lo íntimo, personal. Opacamiento voluntario de sí: “Unobtrusive management”.

...“brillaban por su ausencia.—*Sed praefulgebant Cassius atque Brutus. so ipso quod effigies eorum non videntur.*<sup>186</sup>

“Con todo, la generosa raza africana, sea como elemento servil, sea como fuerza de combate, se incorporó primeramente a la vida de trabajo de los blancos, y más tarde, con el título de libertos, fue el nervio de la infantería de los ejércitos de la independencia, que con Belgrano y San Martín marcharon al Alto Perú, atravesaron los Andes, y terminaron con Falucho su gloriosa carrera en el Bajo Perú, contribuyendo más tarde a salvar la causa de la civilización y de la libertad dentro de las murallas de la Nueva Tropa del Plata.”

*Carpas.*—Tiendas de campaña, de lona o estera, de los indios mansos del Paraguay.—

*humitas.*—Especie de tamales, de maíz, envueltos en chala, (cocinado dentro de la hoja).

*Chala.*—La hoja del maíz.

Hay algo de plástico en el lenguaje, y tiene él su forma escultórica y su color, que sólo se perciben viendo en él mucho.

---

Every man is my equal: no man is my superior.

---

La muerte no es verdad...

---

Las estaciones no están en el año; sino en el alma.

---

Pa. los *Orígenes del Naturalismo*.

A los que acusan de novedad al naturalismo estos versos de A. d'Aubigné en sus *Princes*, 2ª parte de *Les Tragiques*:

Mieux vaut à descouvert monstret l'infection  
Avec sa puanteur et sa punition.

A. d'Aub.

---

La gloire qu'autrui donne est par autrui ravie;  
Celle qu'on prend de soy vit plus loing que la vie.

A. d'Aub. *Les Princes*.

---

labios de lacre.

---

Los bribones tienen un modo muy fácil de desembarazarse de los tribunos de la justicia pública. Ese es un demagogo, gritan: sólo hay una especie de hombres más vil y despreciable que la de los demagogos: la de los que acusan de tales a los que piden serena y honradamente la distribución de la justicia.

## CUADERNO DE APUNTES<sup>187</sup>

21

<sup>187</sup> Estos apuntes están en un libro índice, con carátula verde, de 19,5 x 29,5 centímetros, que contiene también recortes de periódicos sobre Garfield, Lincoln, Bolívar, Gambetta y otros asuntos [Nueva York].



Libros interesantes.

Mrs. Oliphant.—

J. A. Wilde.—Buenos Aires 70 años atrás.

*blade*—cuchillo.

*sickle*—hoz.

La propiedad ha comenzado a repartirse mucho en el Sur.—

“Peasant propietorship”.—

Pues ese Mc Gregor es el *majagranza* del “*sentaos majagranza*” de Cervantes.

Friedrich Bodenstedt es un conocido poeta alemán moderno.

—El rey Oscar de Suecia ha publicado ulte. un libro: “Poesías y hojas arrancadas de mi diario”.

—El rey Luis de Portugal ha terminado su trad. de “Ricardo 3º”.—

—Gaspara Stampa es una poetisa de Venecia, distinguida por sus sonetos.—

—Creofagia:—alimentación animal.—

—3,200 alumnos tiene B. Aires en sus escuelas públicas, y 25,000 el Uruguay.

—*Ispravnik*.—Gobernador militar en Petropavlovsk.

—*Peachtka*, el *oven*, el horno de Siberia.—Del *peachtka* (horno central que irradia por tubos calor a las habitaciones que están en torno, puede haberse imaginado el *heater*.

—Papyrosa (cigarros rusos).

—El *té* en *Samovar*:—

—Comida en Petropavlovsk: pescado fresco, rábano, leche, salmón, té, pan negro y caviar arenque, (beets).—Todo esto, a la vista de magníficos volcanes, y de los picos de Korianski, Advatcha, Koselska, vestidos de nieve, si visibles en claro cielo, precursores de calma, y si envueltos en nubes, de tormenta. Y a sus faldas frías. el suelo cultivable.—Llaman *yukal*, al salmón seco.

Mis ideas no ordenan nada ni les <sup>188</sup> de <sup>189</sup> mismo. Yo mismo soy dueño de <sup>190</sup>

## CUADERNO DE APUNTES''

22

<sup>188</sup> Palabra ininteligible.

<sup>189</sup> Idem.

<sup>190</sup> Varias palabras ininteligibles.

<sup>191</sup> Estos apuntes corresponden a un cuaderno verde en poder de la familia Baralt.

“una mitad es azul, otra verde, la otra verde en el tope y en las patas manchas azuladas”.

“la lluvia cae a torrentes, la niebla envuelve la casa de la <sup>192</sup>

Los pájaros de afuera no son buenos. El gorrión inglés ha despojado el bosque, y apenas se oye el gorjeo del robin y el pipío del <sup>193</sup>

But I did not hear much bird singing in the woods. Is it that there are no birds here, or that you are not here?

Every thought costs me an effort.

I came here with muy cares and without you.

¿Quién tiene ojos y no es pintor?

Tardigrade, la última novedad en gusanos.

Yo he observado que los gusanos son cautos, pero no miedosos.

Los gusanos son elásticos.

¿Quién se ase mejor que los gusanos?

¿Quién con menos punto de apoyo busca en el aire su camino?

Se asen por la cola, por la boca, por el vientre. Magníficos acróbatas los gusanos.

Se relamía los labios, con un movimiento parecido a cuando tienden la trompa los gusanos.

los ojos redondos, como implorantes, caóticos, fijos de los gusanos. se agarra la cola, como los gusanos.<sup>194</sup>

ese brillo de mostacilla que tienen los ojos de los gusanos.<sup>195</sup>

tiene esa capacidad de encogerse, tenderse y tentar que tienen los gusanos.

<sup>192</sup> Siguen palabras ininteligibles.

<sup>193</sup> Idem.

<sup>194</sup> Hay un pequeño dibujo.

<sup>195</sup> Otro dibujo de un ojo de un gusano, un círculo y un 'punto en el centro y la nota "Oro amarillo".

¡Lo mismo que los gusanos!

¿Qué pincel dibuja con la claridad de un rayo de sol?

---

¡Que hacen ruido esos hombres!

Eso depende no tanto de ellos, como de la falta de solidez del terreno en que se mueven! ¿Qué ruido hace un gusano al arrastrarse por un puente de piedra? Pero una rama de árbol, una varilla ligera, vibra y suena con el ruido de las patas de un gusano.<sup>196</sup>

---

Entrada de un gusano, la defensa del género.

Que no resulte injusticia para los gusanos.

Un gusano—cuenta del águila—no puede ser—no puede haber águila—el águila tal como nosotros la vemos es un inconveniente para los gusanos.

Un g.—¡Eso no! Yo no veo el águila, pero yo la tengo en mí—yo siento que puedo ser águila.

<sup>196</sup> Unos ligeros dibujos de gusanos y las palabras: "El Parlamento de los Gusanos".